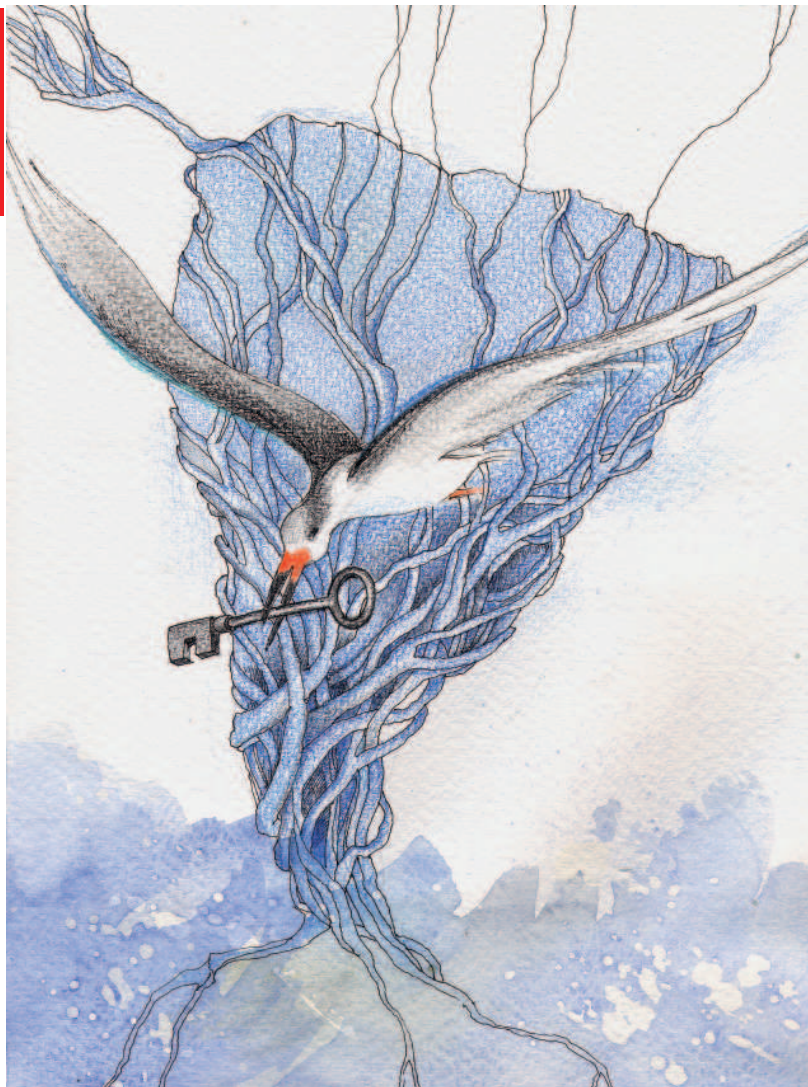


NÚMERO 2 • AÑO 1 • SEPTIEMBRE DE 2009

ALAS

Asociación Latinoamericana
de Sociología

Controversias y
Concurrencias
Latinoamericanas



ALAS

**Asociación Latinoamericana
de Sociología**

Controversias y
Concurrencias
Latinoamericanas

NÚMERO 2 • AÑO 1 • SEPTIEMBRE DE 2009

Controversias y Concurrencias Latinoamericanas

NÚMERO 2 • AÑO 1 • SEPTIEMBRE DE 2009

Publicación de la Asociación
Latinoamericana de Sociología (ALAS)

CORREO ELECTRÓNICO: concurrenciaslat@gmail.com

EDITOR: Eduardo Andrés Sandoval Forero

COEDITORA: Alicia Itatí Palermo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Bonobos Editores /edbonobos@yahoo.com.mx

CORRECCIÓN DE ESTILO: Antonio Franco

Todos los artículos publicados son sometidos a arbitraje por especialistas en el tema mediante el sistema de "pares ciegos".
El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores.

ISSN (en trámite)

D.R. © *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*

Hecho en Latinoamérica

Printed in Latin American

Imágenes de portada, contraportada e interiores:

JORGELINA (JO) CASAJUS. Artista plástica argentina que reside en San Martino del Lago, Italia, cuyas obras han sido inspiradas por la convocatoria del XXVII Congreso ALAS "Latinoamérica interrogada" y se expresan en una polisemia plástica que la han inspirado tanto las conceptualizaciones de esta convocatoria como las metáforas que sugiere el icono ave, su hábitat y sus migraciones.

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA (ALAS)

PRESIDENTE

Jaime Antonio Preciado Coronado (México)

VICE-PRESIDENTE

Alberto Leonardo Bialakowsky (Argentina)

SECRETARIO ADJUNTO

Adrián Scribano (Argentina)

DIRECTIVOS

María Isabel Domínguez (Cuba)

Paulo Henrique Martins (Brasil)

René Martínez Pineda (El Salvador)

Jorge Rojas Hernández (Chile)

DIRECTIVOS COORDINADORES REGIONALES

Raúl López Grijalva (El Salvador)

Julio Mejía Navarrete (Perú)

Alberto Riella (Uruguay)

COMITÉ CONSULTIVO

Integrado por todos los Ex-Presidentes ALAS

ASESORES EDITORIALES

Jaime Preciado Coronado

Alberto L. Bialakowsky

Adrián Scribano

Paulo Henrique Martins

Julio Mejía Navarrete

COMITÉ EDITORIAL DE LA REVISTA

Maira Baumgarten (Brasil)

María Isabel Domínguez (Cuba)

Julio Fuentes (Perú)

Edgar Gutiérrez Mendoza (Guatemala)

Eduardo Kingman Garcés (Ecuador)

Silvia Lago Martínez (Argentina)

Alberto Riella (Uruguay)

Jorge Rojas (Chile)

René Martínez Pineda (El Salvador)

Leonardo Montenegro Martínez (Colombia)

Roberto Pineda Ibarra (Costa Rica)

Jaime Tamayo Rodríguez (México)

Alexis Romero Salazar (Venezuela)

EDITOR

Eduardo Andrés Sandoval Forero (México)

COEDITORA

Alicia Itatí Palermo (Argentina)

CONTENIDO

Número 2 / año 1 / septiembre de 2009

ISSN (en trámite)

9 Presentación

13

Pensamiento social latinoamericano

15 Sociología y ciencias sociales en y desde el mundo: el
pensamiento latinoamericano ante el cambio de época
JAIME ANTONIO PRECIADO CORONADO

37 La evolución de la teoría del desarrollo en las ciencias
sociales en América Latina
DANIEL CAMACHO MONGE

59 El antiutilitarismo y la descolonización del pensamiento
latinoamericano sobre la globalización
PAULO HENRIQUE MARTINS

75 Dos voces para la libertad: las contribuciones pedagógicas y
epistémicas de Paulo Freire y Hugo Zemelman
RICARDO ROMO TORRES

- 93 ¿Viejas estructuras para nuevos actores? Transformaciones del orden político y la democracia en Paraguay (1989-2008)
LORENA SOLER
- 119 Apuntes sobre el rap político boliviano
JOHANA KUNIN
- 145 Representaciones de la infancia y racismo en el discurso académico. Principios de siglo XX- Córdoba Argentina
NIDIA ELINOR BISIG
- 165 El laberinto del desconcierto. La construcción de la identidad en los jóvenes posmodernos
MARTHA NÉLIDA RUIZ
- 179 Control penal y cuestión social: apuntes para el análisis
SILVANA EMILCE VALLONE
- 189 Investigación científica bajo el signo militat (1976-1983): la bisagra entre el CONICET y la Universidad
FABIANA BEKERMÁN

- 209 La teoría de la dependencia en el XI Congreso de ALAS
EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO
- 217 Pensar América Latina. La emergencia de un paradigma propio
MARTHA LUQUE VELARDE
- 221 Realidades y esperanzas de la migración en el contexto de la globalización
CARLOS NAZARIO MORA DURO
- 229 Colaboradores
- 235 Colaboraciones

PRESENTACIÓN

Las presentaciones que siguen tienen una “concurrente” finalidad de coincidir con este lanzamiento del *Número 2 de la Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas (CyCL)*, al mismo tiempo en que se desarrolla en Buenos Aires la vigésimo séptima edición del Congreso ALAS, y al borde de cumplirse sesenta años de la existencia de ALAS, como institución decana en la Región. La Revista constituye sin duda una fuente viva de expresión académica y social, al mismo tiempo que un vínculo comunicativo y por su parte, los congresos representan una concreción siempre deseada de foros bianuales, cumbres de encuentro. En Guadalajara 2007, en la expresión de su Asamblea, la Revista estaba trazada sólo como esquema, un delineamiento, una posibilidad casi imposible, su editor Eduardo Andrés Sandoval Forero y su coeditora Alicia Itatí Palermo, como arietes lo hicieron posible junto a todos los colaboradores, autores, instituciones, para trazar un surco, una huella, mejor aún expresado como un hilo tendido entre Guadalajara y Buenos Aires 2009. Así los pivotes que asoman entre interludios en ese espacio temporal que se produce entre congresos se hicieron presentes, continuos, con su programa editorial, señalando *controversias* y *concurrencias* del pensar y del hacer intelectual en ciencias sociales para Latinoamérica y quizás para el orbe. Por todo ello, principiar la Revista con las mismas palabras que iniciaremos el Congreso nos parece una y la misma cosa, concurrente en una Latinoamérica ineludible de ser interrogada.

20 de agosto de 2009
Jaime A. Preciado Coronado
Presidente ALAS
Alberto L. Bialakowsky
Vicepresidente ALAS

LATINOAMÉRICA INTERROGADA

El significado que le otorgamos a la convocatoria del XXVII Congreso ALAS: *Latinoamérica Interrogada*, tiene un significado de rebeldía frente a las verdades supuestas, los logros alcanzados como cierre, los enunciados proféticos, las trascendencias irrisorias frente a las perentorias realidades sociales que exigen la humildad de los puentes, la sencillez crítica sobre lo acumulado y el desafío grande de un encuentro colectivo para descubrir surcos que avizoren nuevos paradigmas en Sociología y Ciencias Sociales y reducir este aletargado interregno. *Interrogarse* es el enunciado de una acción de encuentro, intenta afirmar una unidad entre la expresión del pensamiento científico y el auditorio en reciprocidad. *Latinoamérica Interrogada* es la invitación a una acción colectiva para abrir cauces a nuevos conocimientos sobre la base de lo acumulado pero en debate con ellos.

Cómo definir esta resistencia interrogativa. Toda pregunta impone al *statu quo* un juego discursivo que produce una pequeña ruptura, y abarca el sabernos herederos del nacimiento de las ciencias sociales, repositorio de grandes afluentes y construcciones culturales diversas, pero en el que ya no puede eludirse el reconocimiento de las determinaciones contextuales en sus análisis y proyecciones. Interrogar no significa desechar, sino reposicionarse desde Latinoamérica para lanzar una mirada propia, lo cual implica pugnar por un diálogo horizontal de mutuo reconocimiento. Es también una concepción acerca de que la comunicación científica es tan necesaria como la ciencia misma, y que la ciencia no existe si no existe un colectivo que la sustente que la *coloque en cuestión*, en una sociedad que le sea también propia. Puede interpretarse así que un Congreso es una acción discursiva para brindar información por cierto, pero también de **producción de conocimiento**, de interrogación colectiva, una oportunidad para expandir el **derecho** a la creación científica.

Se abre un siglo donde el saber científico acumulado se encuentra en la frontera de sus sentidos, donde la aplicación, concentración y apropiación científico-tecnológica han dejado a esta *fuerza productiva* en el límite de la **depredación planetaria** física, natural y social, en la puerta de la emergencia de **nuevos escenarios productivos** regionales en medio de la actual crisis capitalista, las exigencias en la profundización de la **participación ciudadana** y los derechos sociales. Quizás esta diversidad de singularidades temáticas encuentren un punto de intersección teórica para convenir enlaces extendiendo un amplio debate guiado por la interrogación, un planteo que configura la distribución del poder saber sociológico y social entre pares.

Alberto L. Bialakowsky, Federico Schuster,
Adrián Scribano, Silvia Lago, Néstor Cohen

LATINOAMÉRICA INTERROGADA

Sobre la crisis y las crisis

Por primera vez en la historia del capitalismo se conjugan tres crisis simultáneas: *La crisis financiera-bancaria-bursátil*, que implica la pervivencia del capital especulativo por encima del productivo, en los cuales se socializan pérdidas y se privatizan beneficios mediante el regreso a enfoques estado-céntricos que favorecen poderes fácticos;

La crisis ecológico-alimentaria, entrañada con el calentamiento global, en su dimensión hidro-política planetaria, y con la manipulación biogenética y transgénica para producir mercancías agroindustriales y no alimentos;

La crisis del modelo energético depredador, cuya geopolítica trastoca el mercado mundial de los recursos no renovables (petróleo y gas, principalmente), sin que las energías alternativas tengan viabilidad para substituirlos.

Esta triple crisis evidencia la inviabilidad civilizatoria del capitalismo y lo sitúa al borde de la catástrofe. Hay, sin embargo, un horizonte de esperanza fundado sobre la emergencia de alternativas creadas mediante micro-experiencias detonadas por movimientos sociales, que se registran desde escalas locales, nacionales y mundiales. Desde ese enfoque alternativo se construye un pensamiento complejo que es capaz de integrar un proyecto cívico-ético-político, de futuro incluyente, sustentable, con derecho al buen vivir para todos/as.

Esta compleja convergencia de la triple crisis es el contexto de fondo del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología: “Latinoamérica Interrogada”, desde una perspectiva que se plantea abordar cuatro ejes de análisis:

Depredación y deterioro ambiental, eje en el que se destaca la convergencia interdisciplinaria de las ciencias sociales, para comprender el contexto de la ecología política latinoamericana, donde la acción colectiva va construyendo formatos de apropiación social autosustentables –cada vez más apoyados en los saberes de los pueblos originarios-, asociados con la transformación y preservación de la rica biodiversidad de nuestra región.

Nuevos escenarios productivos creados por la crisis capitalista, donde el inminente fracaso del neoliberalismo, en sus distintas vertientes del Consenso de Washington, enfrenta escenarios que tienden a la reproducción del capitalismo por otros medios, o bien escenarios anticapitalistas o eventualmente antineoliberales, que tratan de combatir la flexibilización laboral, la desregulación del trabajo y que imprimen nuevos derroteros, con ingredientes comunitarios, a los procesos de integración regional.

Aportes de la democracia participativa a la ciudadanía y al Estado social del buen vivir, eje en torno del cual Latinoamérica registra importantes experiencias de

innovación socio-organizativa en la creación de nuevas relaciones entre sociedad y gobierno, las cuales se expresan en la presencia, en algunos casos el predominio, de una agenda de izquierda –por la equidad, justicia redistributiva, participación ciudadana- en la mayoría de gobiernos nacionales y en buena parte de gobiernos locales de Latinoamérica. Aunque heterogéneas, esas experiencias enfrentan esa triple crisis mediante procesos sociales que fundan nuevas instituciones de legalidad constitucional, en un marco de disputas por ganar la legitimidad del nuevo Estado.

La construcción del pensamiento social crítico y alternativo, se refiere a otra fortaleza de nuestra región, desde la que se plantean horizontes con sentido de futuro liberador, incluyente, participativo para nuestras sociedades. Un pensamiento surgido desde la crítica de la (neo)colonialidad, que se pregunta sobre su pertinencia y que aporta, o acompaña, la creación de alternativas al capitalismo en sus más diferentes ámbitos, como el respeto e impulso de la interculturalidad y la diversidad de pueblos originarios, y en diferentes escalas socio-espaciales, que van de la sociología del cuerpo y las relaciones de género a propuestas supranacionales y globales para superar la triple crisis que nos afecta.

Jaime A. Preciado Coronado



Pensamiento social latinoamericano

SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES EN Y DESDE EL MUNDO: EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO ANTE EL CAMBIO DE ÉPOCA

Jaime Antonio Preciado Coronado

RESUMEN

Herederas de propuestas disciplinarias originales, como la teoría de la dependencia –y sus posteriores críticas desde el marxismo–, o del pensamiento socioeconómico de la CEPAL, las ciencias sociales latinoamericanas toman distancia de enfoques marcadamente anglo-euro-céntricos, para avanzar en una línea crítica del pensamiento y de las prácticas neocolonialistas. El desafío para el pensamiento es ser cosmopolita y simultáneamente latinoamericano. En este proceso, el pensamiento social latinoamericano está logrando recuperar su originalidad y vigor, gracias a un rico diálogo Sur-Sur que, no pierde de vista el carácter global de sus reflexiones y de sus referentes universales.

Palabras clave: pensamiento latinoamericano, teoría de la dependencia, marxismo, crítica decolonial, sociología latinoamericana

ABSTRACT

From the legacy of an original disciplinary approach, as the Dependence theory and its Marxian critics, or the neo-structural economic theory founded by The Economic Commission for Latin America (ECLA), the Latin-American social sciences deny the Anglo-European centered approaches, in the way of reaffirming its own critical thinking, including the neo-colonial practices. The challenge for this critical thinking is to be, simultaneously, cosmopolitan and Latin American's one. In this process, the Latin-American social thinking is regaining its own originality and its vigorous proposals, thanks to a rich south-south dialogue, that implies a global character of its reflections and the questioning of its universal references.

Key words: Latin-American thinking, dependence theory, marxism, de-colonial critics, latin-american sociology

Introducción

El pensamiento social latinoamericano se enfrenta al desafío de responder al mismo tiempo a su especificidad y mejores tradiciones, tanto como a su inserción en los debates universales de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular. Herederas de propuestas disciplinarias originales, como la teoría de la dependencia —y sus posteriores críticos—, o del pensamiento socioeconómico de la CEPAL, las ciencias sociales latinoamericanas toman distancia de enfoques marcadamente anglo-euro-céntricos, para avanzar en una línea crítica del pensamiento y de las prácticas neocolonialistas. El desafío para el pensamiento es ser cosmopolita y simultáneamente latinoamericano.

En este proceso, el pensamiento social latinoamericano está logrando recuperar su originalidad y vigor, gracias a un rico diálogo Sur-Sur que, sin embargo, no pierde de vista el carácter global de sus reflexiones y de sus referentes universales. El camino no podía ser otro que la crítica de la razón instrumental de la modernidad y actualmente del nihilismo posmoderno, aunque comparta con éste último la búsqueda profunda de otras causalidades de la razón e incluso de la no razón (lo que se expresa en la revalorización del sujeto, su temporalidad no lineal, sus intersubjetividades y diversidades identitarias y culturales).

Así, las condicionantes y potencialidades sociales impuestas por el progreso, concepto camuflado en el desarrollo, y las aspiraciones por alcanzarlo, sitúan el tema del cambio social y de la utopía en un plano paradójicamente complementario. Si la modernidad occidental subordinó la revolución técnico-científica, sus saberes, a los imperativos de la utopía capitalista, la crisis actual de ese paradigma repercute en la búsqueda de las causalidades -de la racionalidad- del cambio social y de los roles a seguir del conocimiento técnico-científico en la utopía alternativa que sustituya a la nunca alcanzada utopía capitalista.

Edgar Morin(2000), en cuyas tesis coinciden Sotolongo y otros (2006)plantea un triple desafío para la construcción del pensamiento complejo requerido en este cambio de época para la humanidad¹: 1) el desafío epistemológico entrañado en un

¹ Morin (2000) plantea en su trabajo, *La mente bien ordenada*: “Entre el pensamiento científico, que separa los conocimientos y no reflexiona sobre el destino humano, y el pensamiento humanista, el cual ignora las aportaciones de las ciencias susceptibles de nutrir nuevos interrogantes sobre el mundo y la vida, el divorcio es total. Y peligroso.

“De ahí la necesidad de reformar el pensamiento, nuestra capacidad para organizar el saber y reanudar el lazo entre las dos culturas divorciadas. De ahí los grandes desafíos de la enseñanza contemporánea: originar mentes bien ordenadas antes que bien llenas, enseñar la riqueza y la fragilidad de la condición humana, iniciar en la vida, afrontar la incertidumbre. En una palabra: formar el ciudadano del nuevo milenio”.

pensamiento transdisciplinario que no se reduce al ámbito de las ciencias sociales, sino que pone en diálogo a toda la ciencia y las humanidades, para preguntarse sobre el sentido de futuro; 2) el desafío socio-antropológico, que representa la construcción social del conocimiento, en donde el trabajo intelectual no es una obra exclusivamente individual, sino el resultado de comunidades del saber que están en tensión permanente por establecer una política pública de ciencia y tecnología; 3) el desafío ético-cívico, que consiste en una visión amplia de utilidad y pertinencia del conocimiento, respecto del propio devenir teórico de la ciencia y del conocimiento aplicado, de manera que la relación entre intelectuales y usuarios (gobierno, instituciones públicas, privadas, organismos sociales), crea ciudadanía.

Estos desafíos han sido asumidos por el pensamiento latinoamericano en una triple dirección: 1) en la revalorización de la filosofía de la praxis, que se propone una visión abarcadora, que parte de la reflexión crítica de y desde las prácticas sociales, donde se produce sentido: la teoría del desarrollo y cambio social, así como los paradigmas y referencias universales: la autosustentabilidad, como relación sociedad-naturaleza historizada, o la (re)creación de derechos económicos, políticos y culturales; 2) en la dirección de la teoría de la acción social colectiva, que está centrada en el actor, en su multi-dimensionalidad espacial-temporal-existencial (intersubjetiva) lo cual ha implicado un diálogo entre saberes más allá de ciencia-tecnología-humanidades, al incluir saberes populares y de pueblos originarios y 3) en la dirección de la construcción de alternativas, que permite pasar -en un ir y venir- del pensamiento a la acción (auto-reflexividad) en diversas intervenciones sociales razonadas, deliberadas.

Dirección y búsqueda de nuevos sentidos que si bien tiene larga data en Latinoamérica, la crisis global actual demanda preguntarnos si el pensamiento social crítico puede encarar lo que se prefigura como cambio de época. ¿Contamos con una epistemología adecuada para interpretar si la humanidad está entrando en un cambio de periodo histórico en sus bases objetivas y subjetivas? ¿Cuál es el poder interpretativo de las ciencias sociales y la sociología para reivindicar la centralidad del actor-sujeto-agente en su complejo contexto histórico y sociocultural (llámese estructural o sistémico) y además en un contexto de crisis global? ¿Cuál es el grado de autonomía del pensamiento frente a su auto-reflexividad sin abandonar su pertinencia, como urgencia de respuestas operativas frente al cambio social y la construcción de alternativas? ¿Qué aciertos y limitaciones teóricas y metodológicas tiene la intervención sociológica “razonada y deliberada” para una transformación liberadora?

Aunque es imposible responder exhaustivamente a estas preguntas en el reducido espacio de un artículo, propongo, con cierta osadía, apuntes de respuesta a las

preguntas planteadas. No son tesis ni hipótesis, sino una mezcla de intuiciones que provienen de un ejercicio heurístico de imaginación sociológica².

1.- Hay un regreso del pensamiento crítico latinoamericano a discusiones abarcales y totalizadoras, que son sensibles a la crisis del principio científico universal de verdad, razón y certidumbre de la modernidad, que quiso imponer el pensamiento único.

En un marco de pluralismo metodológico, el pensamiento latinoamericano revaloriza al marxismo como fuente epistemológica de interpretación del cambio de época en y desde la acción social. Sin embargo, el marxismo se enfrenta al desafío de actualizar su vigencia ante las condiciones que impone una nueva transdisciplinariedad, que integra la teoría del caos y de la incertidumbre en un diálogo entre ciencias sociales, humanidades y el conjunto de la ciencia (Massé, 2002); aquí la polémica gira en torno de la dirección de la historia y el sentido de futuro previsible y deseable, lo que otorga centralidad epistemológica a las manifestaciones sociales intersubjetivas, antes desdeñadas por un marxismo de tinte economicista (Zemelman, 1987).

Problemática que ya se plantea desde los fundadores 7 Ensayos sobre la realidad peruana, de Mariátegui (1928) que intentaron mestizar al marxismo, de acuerdo con las características étnicas y culturales de Latinoamérica. Esfuerzos que se vieron acompañados por jóvenes marxistas como Emilio Recabárren en Chile, Julio Antonio Mellá de Cuba o el argentino Aníbal Ponce.

En un horizonte propiamente marxista, se inscriben investigaciones posteriores como El marxismo en América latina (1980) de Michael Löwy, que hace un recuento documental y una amplia reflexión intelectual sobre la apropiación del marxismo en nuestra región; Marx y América latina (1980) de José Aricó, quien aborda la problemática filosófica; Una lectura latinoamericana de “El Capital” de Marx (1988) de Alberto Parisi, con su estudio sobre el mestizaje de la economía política; El último Marx y la liberación latinoamericana (1990) de Enrique Dussel, quien reflexiona a Marx desde la perspectiva de su propuesta sobre filosofía de la liberación; y De Marx al marxismo en América latina (1999) de Adolfo Sánchez Vázquez, quien se propone elaborar una versión del marxismo crítico, entre otros.

² En el sentido que lo plantea W. Mills (1961) “La primera lección es la idea de que el individuo solo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a si mismo en su época, y solo puede conocer sus propias posibilidades en la vida si conoce las de todos los individuos que se hallan en las mismas circunstancias. La distinción mas fructuosa con que opera la imaginación sociológica es quizás la que hace entre “las inquietudes personales del medio”, y “los problemas públicos de la estructura social””.

Estos autores analizan al Marx maduro, que se ha deslindado de sus primeras concepciones eurocéntricas y contaminadas del pensamiento colonialista. De acuerdo con Kohan (2006):

Más allá de los matices, estas obras coinciden en que, en su madurez, Marx revisa sus puntos de vista frente al problema del colonialismo, el mundo periférico y los pueblos sometidos a la dominación capitalista. Y llega a dos conclusiones. Primero, no hay “progreso” para los pueblos sojuzgados mientras sigan bajo la bota imperial. [] Segundo, la historia no tiene un recorrido evolutivo por etapas. No hay un centro único (Europa occidental), del cual se irradiarían, escalón por escalón, sin saltarse ninguno, las diversas etapas del desarrollo histórico para todo el orbe.

En el terreno interdisciplinario, que no deja de estar influenciado por la idea de totalidad en Marx, las investigaciones biológicas que dialogan con las ciencias sociales, de Humberto Maturana (2005), quien, sin ser declaradamente marxista, se pregunta sobre las tensiones entre la realidad objetiva y la construida. Maturana y Varela (1971), plantearon el concepto de la autopoiesis, la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos, pero en un marco que integra las bases materiales de existencia y la intersubjetividad. Este término de autopoiesis más tarde sería adoptado en las ciencias sociales por el sociólogo alemán Niklas Luhmann (1992), en su Teoría de sistemas. Una propuesta sociológica que generará, también, un debate en torno a la apropiación latinoamericana de las teorías luhmanianas desde una perspectiva crítica (Torres Nafarrate, 1992)³.

Ante la imposición del paradigma de la modernidad, desde Latinoamérica se ha criticado la falta de cumplimiento del programa que trajo consigo la modernidad ofrecida, sus ideales de progreso, equidad y solidaridad, que nunca fueron cumplidos, ni siquiera en los países centrales, como lo señala el antropólogo Bruno Latour (1997). En nuestra región, se impuso la desmodernidad como lo plantea Sergio Zermeño (2005) para el caso mexicano. La promesa de un ascenso evolutivo, sea lineal o multilineal, para alcanzar el horizonte del progreso, fue cooptada por el liberalismo individualista, sobre el cual se basa el capitalismo con sus secuelas fragmentadoras y excluyentes.

El esfuerzo de pensar la totalidad en los discursos científicos sociales no estuvo exento de caer en la tentación del metarelató generalizador, dominado por el método

³ Javier Torres Nafarrate, ha realizado una cuidadosa lectura de la obra de Niklas Luhmann, a partir de lo cual ha propiciado la traducción de obras importantes del sociólogo alemán, entre otras, las relacionadas con su Teoría de Sistemas (Luhmann y De Georgi, R. 1993) y sobre el tema educativo (Luhmann y Schorr, K.E. 1993), en coordinación con la Universidad Iberoamericana y la Universidad de Guadalajara, México. En torno de este autor, se ha organizado una red de estudios luhmanianos que está formada por científicos sociales de varios países en Latinoamérica.

hipotético deductivo; pero en la medida que el pensamiento latinoamericano apela a la experiencia concreta centrada en el actor social, e incorpora su dimensión intersubjetiva, resuelve las tensiones entre el campo inductivo y el deductivo. Tal como lo hizo la teoría crítica de la Dependencia, con Marini, Cueva, Zavaleta y otros. Así, el pensamiento latinoamericano se aleja del parroquianismo propio del particularismo metodológico, sin renunciar al debate científico universal, lo que le da carácter cosmopolita. Daniel Camacho (1979), recoge los debates contenidos en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Costa Rica, en la que los más prominentes críticos de la teoría de la dependencia dedican su trabajo a una actualización de los debates sociológicos de época⁴.

Si el pensamiento latinoamericano ha creado nuevos diálogos de sur a sur, como lo mostró el importante trabajo de Edgardo Lander (2000), Aníbal Quijano⁵ y otros, sobre la colonialidad del conocimiento, ello no significa abandonar los debates de origen anglo-euro-céntricos originados en el norte, pero desde un deslinde crítico particularmente de la aparente solución ofrecida por la posmodernidad para interpretar el cambio de época. Su relativismo teórico metodológico a ultranza ha desembocado en el nihilismo (Martín Hopenhayn, 1994) y el pesimismo desmovilizador, desesperanzado, y la negación de la utopía progresiva. Lo cual no implica desdeñar la imprevisibilidad de los hechos que atinadamente señalan, como productos disruptores del caos capitalista, o el registro de la diferencia en múltiples temporalidades e identidades sociales que coexisten, o la fuerza explicativa de las metáforas ante las tensiones entre lenguaje, discurso y comunicación. Ahí está la recuperación de la narrativa antineocolonial surgida en Latinoamérica, desde la polémica Las Casas-Suárez, o las visiones de Guamán Poma de Ayala, José Martí o Simón Bolívar hasta las críticas recientes del pensamiento postcolonial que elabora Aníbal Quijano, Walter Dignolo (2001) o Catherine Walsh (2004, 2002), que polemizan con los trabajos de Edward Said (1979).

Un fuerte cuestionamiento al pensamiento único, como manifestación de un debate de época, lo muestran los trabajos sobre globalización que hizo Octavio Ianni (2004), y la obra de Néstor García Canclini (1999), entre otros. Mientras que Canclini, ha construido un discurso crítico de la cultura y ha reivindicado el carácter híbrido en el que se mezclan las resistencias y las recreaciones de los impulsos

⁴ CLACSO viene reeditando trabajos escogidos de los teóricos de la dependencia, desde 2007. Hay además, en su Biblioteca Virtual, un sugerente artículo de Fernanda Beigel (2005), que hace un recuento sobre las teorías de la dependencia y sus críticos.

⁵ Quien con una amplia y sólida obra se ha convertido en el crítico de la colonialidad que ha aportado al mundo intelectual una interpretación sobre el cambio de época desde el pensamiento crítico latinoamericano.

dominantes que trae consigo la globalización, lanni, hizo un esfuerzo teórico por pensar bajo parámetros propios, latinoamericanos, el impacto multidimensional que trae consigo la globalización, apoyándose en los trabajos de Immanuel Wallerstein y su teoría del Sistema-Mundo. En torno de esta visión abarcante y totalizadora, el pensamiento social latinoamericano ha producido materiales originales y metodologías de análisis sociológico que fortalecen la originalidad intelectual que muestra la región ante el cambio de época, que anuncia la crisis del neoliberalismo y de su apuesta teórica sobre el pensamiento único.

2.- El pensamiento latinoamericano de época logra una reubicación descentralizada de la economía política, que le permite reformular la relación entre teorías generales de largo alcance y teorías intermedias.

En reacción contra el economicismo y cualquier interpretación unilateral que explica determinaciones económicas “en última instancia”, el pensamiento latinoamericano fue más lejos que la propia Escuela de Fráncfort y de las críticas postestructuralistas, al resituarse el tema de la política en el amplio campo del poder, con todas sus complejidades. No se menosprecia la economía sino que se aborda en un contexto de actores investidos de poder para transformar las condiciones y relaciones de producción (De la Garza, 1982). Trabajos como los de Thetonio dos Santos (2009), muestran que por el Estado pasan regulaciones que van desde la adecuación de la división internacional del trabajo, hasta el manejo de los conflictos macroeconómicos que asocian al sistema financiero mundial, a través de mediaciones nacionales y microlocales que reproducen la hegemonía de los empresarios⁶.

Concebir al modo de producción en tanto que modo de dominación, como lo propone González Casanova (2008), constituye otra importante adecuación de la economía política para pensar la totalidad social ante un cambio de época. Así, el Estado y la ideología no son simples reflejos de la economía sino sistemas de actores que están sujetos a una estructura de dominación, cuya comprensión sólo es posible mediante teorías intermedias relativas al régimen sociopolítico y sociocultural.

Juan Carlos Portantiero (1987), hizo un trabajo sistemático sobre el aporte gramsciano en este sentido. Conceptos como hegemonía, autoridad, capacidad de dirección moral e intelectual del sistema social, sitúan en nuevos contextos los problemas de legitimidad y legalidad que sustentan los consensos necesarios para la reproducción de la economía política.

⁶ En su trabajo “La encrucijada para el pensamiento progresista” (2009) muestra que se necesita un planteamiento para superar la época de declive del neoliberalismo. Tarea que el pensamiento crítico latinoamericano emprende con vitalidad actualmente.

Óscar Moreno (2007) escribe en el homenaje al recién fallecido Portantiero (marzo de 2007), sobre los «Los usos de Gramsci», libro que constituye:

uno de los aportes más importantes que se escribieron en América Latina para entender a este dirigente comunista italiano que murió en las cárceles del fascismo. El texto fue publicado originalmente en 1977 como una introducción a la antología de los Escritos políticos 1917-1933. En él se reconstruye la obra de Gramsci y se formula una de las hipótesis más desafiantes sobre los trabajos hasta allí realizados: aquella que niega un corte entre la obra de juventud (desde los Consejos Obreros de Turín hasta las Tesis de Lyon) y su madurez (los «Cuadernos de la cárcel»). [...] Gramsci fue un teórico del capitalismo occidental periférico, ya que para él Occidente encierra dos realidades diversas: el Occidente maduro y el Occidente periférico (donde se ubicarían tanto Italia como la Argentina). Aquí se funda la actualidad de Gramsci para la Argentina, ¿qué distingue al capitalismo periférico del maduro? La desigual relación entre Estado y sociedad civil.

El diálogo con las ciencias sociales anglo-europeas ha sido fructífero en la medida que se supera el colonialismo del pensamiento. La influencia vertical que aquellas ejercieron en el pasado ahora es una fuente de enriquecimiento mutuo en un diálogo de sur a norte. Hoy la crítica de la economía política se adecua mejor a nuestra realidad y las visiones interdisciplinarias que rebasaron los enfoques economicistas mediante interpretaciones sociológicas ofrecen interpretaciones pertinentes, para comprender y actuar ante un cambio de época, que entran en polémica con sociólogos y científicos sociales latinoamericanos.

La obra de Touraine podría dividirse en tres etapas: la primera, que se concentra en el estudio del trabajo y la conciencia de los trabajadores, está basada en los estudios de campo realizados en América Latina. Recordemos que en 1956, funda el Centro de Estudios para la Sociología del Trabajo de la Universidad de Chile. La segunda etapa, se ocupó de los movimientos sociales, en particular las revueltas del “mayo del 68 francés” y los golpes de Estado latinoamericanos. La tercera, que trabaja actualmente, se aboca al estudio del papel del sujeto dentro de los movimientos sociales.

En una entrevista de Alain Touraine que hace Luis Ángel Fernández, el sociólogo francés deja ver lo que entiende como el motor de cambio de época en la actualidad, los movimientos con reivindicaciones culturales en el sentido amplio; dice Touraine:

Estamos en un momento en el que los objetivos de los movimientos sociales se han ampliado mucho. Al principio se trataba de conseguir derechos políticos, como los consagrados por la Revolución Francesa. Un siglo después, el problema era reconocer derechos sociales, básicamente a los trabajadores y, específicamente, a los obreros. De ahí

las luchas sindicales, las huelgas, las leyes sociales, los convenios colectivos. Actualmente, el tema fundamental es la defensa de los derechos culturales. Es el principal punto de la agenda en un mundo de consumo de masas, de comunicación de masas, donde el poder social no se limita más al poder político sino que se ha extendido al poder económico y ahora al poder cultural con los 'mass media'. El asunto de los derechos culturales es central."⁷

La reformulación de la teoría social que Giddens propone resulta esencial para el debate latinoamericano sobre el cambio de época, pues dentro de su modelo interpretativo, considera que la Teoría, "en tanto registro reflexivo de la vida social, tiene un impacto práctico sobre su objeto de estudio; ello significa que la relación entre Teoría y su objeto ha de entenderse en términos de una doble hermenéutica: el desarrollo de la teoría es dependiente de un mundo preinterpretado en el que los significados desarrollados por sujetos activos entran en una construcción o producción real de ese mundo; condición ontológica de la sociedad humana tal como es producida y reproducida por sus miembros. A la vez, el científico social debe ser capaz de 'comprender' penetrando en la forma de vida cuyas características quiere explicar."⁸

Además su propuesta en torno a la Tercera Vía —salida que se plantea para el cambio de época, un polémico planteamiento en nuestra región—, apuesta por un papel del Estado, que Giddens afirma "debe ser muy activo" -y recalca- "que en su accionar tradicional ha probado ser poco efectivo". En América Latina los Estados hiperburocráticos y corruptos han servido poco a los ciudadanos; por lo que considera necesario hacer una remodelación de los actuales Estados para que vuelvan a ser poderosos, pero de forma distinta: "tiene que ser más abierto, más transparente, permitir a las mujeres alcanzar puestos de poder, tratar a los ciudadanos como clientes y no como súbditos".⁹

La crítica a la modernidad, o a la ampliación de los campos contradictorios del capital hacia lo cultural y lo simbólico, con énfasis en el periodismo y la esfera mediática, hacen que Pierre Bourdieu, haya influido en referencias generales del pensamiento social frente al cambio de época que estamos viviendo. En una nota biográfica realizada por Eduardo Aquevedo, se destaca:

⁷ "La lucha social es hoy por los derechos culturales" entrevista con Alain Touraine, por Luis Ángel Fernández Hermana, consultada en: <http://usuarios.lycos.es/politicasnet/autores/touraine.htm#entrevista>

⁸ "Hacia dónde va el mundo", entrevista a Anthony Giddens, por José M^a Ridao. El País, consultada en: <http://usuarios.lycos.es/politicasnet/autores/giddens.htm#entrevista>

⁹ Idem.

El discurso de Bourdieu, que ya se había manifestado con matices críticos antes de mayo del 68, se acentúa en los últimos años de su vida con nuevas argumentaciones contra el neo-liberalismo y en favor de la sociedad civil y del naciente Foro Social Mundial, participando cerca de los sindicatos, de las organizaciones no gubernamentales, de los emigrantes y de las asociaciones cívicas contra las posiciones neoliberales que nutrían el discurso de la sociedad llamada postmoderna.¹⁰

Sus obras más influyentes en torno de los movimientos sociales globales, están en dos volúmenes, *Contrafuegos 1* (Bourdieu, 1998), que critica el carácter neoliberal de la globalización, y *Contrafuegos 2* (Bourdieu, 2001), que plantea una sociología de la acción para el movimiento social europeo y mundial, pues el cambio de época está directamente articulado con lo que surja desde la relación entre lo local y lo global.

En fin, gracias a los debates con la izquierda anglosajona se permitió superar las visiones estatistas, tipo capitalismo monopolista de Estado, de la economía política. El grupo de la revista *Monthly Review*, dirigida por Paul Sweezy, influyó en diversos países latinoamericanos, cuando se concebía el cambio de época como producto de la lucha contra el Capitalismo Monopolista de Estado. Posición de una izquierda que reorientó sus estrategias de acción social mediante una crítica de sus herencias ‘estatolátricas’, que ahora regresa el potencial transformador a las organizaciones sociales.

3.- Hay nuevas coordenadas espacio-temporales que, pensadas desde la totalidad social, aportan elementos teóricos y metodológicos para un pensamiento de cambio de época desde el sur global.

Si el descubrimiento de las jerarquías establecidas en la historia entre centro y periferia fue fruto de un pensamiento desde el sur, con Samir Amin (1994), o con André Gunder Frank (1967), el nuevo pensamiento latinoamericano está construyendo simultáneamente una geografía política con enfoque social, como lo plantea David Harvey (2005) y nuevos vínculos macro-micro entre actor-agencia-sistema-estructura, desde los que se abordan creativamente las tensiones entre lo público y lo privado, hasta la dimensión de la intimidad. Una tarea que está por hacerse es el recuento de las investigaciones sobre interpretaciones pertinentes

¹⁰ En el Blog de Eduardo Aquevedo se informa que “Bourdieu fue uno de los fundadores de la editorial Liber-Raisons d’agir, impulsora del movimiento Attac. Falleció, como consecuencia de un cáncer, en 2002. Según el diario parisino *Le Monde*, era el intelectual francés más citado en la prensa mundial.”, consultado en: <http://jaquevedo.blogspot.com/2008/05/pierre-bourdieu-1930-2002-perfil.html>

alrededor del cambio de época, desde un enfoque interdisciplinario integrador de la dimensión espacio-temporal, realizadas desde el sur global (Arrighi, 2007)¹¹, que se llevan a cabo en las distintas comunidades intelectuales de Latinoamérica, como CLACSO, FLACSO, o ALAS, donde hay grupos de trabajo nucleados en torno del nuevo pensamiento social de la región.

En el marco del deslinde frente al pensamiento eurocéntrico, hay una fuerte polémica con la teoría de sistemas, particularmente con la propuesta de Niklas Luhman, quien vacía de actores con sentido histórico-espacial a los sistemas, lo cual está produciendo nuevos conceptos que acuden a la fuerza interpretativa y comunicativa de otros enfoques sistémicos, como la teoría del Sistema-Mundo de Immanuel Wallerstein (2001) cuya red, World System Network, recoge aportes desde el sur para interpretar el cambio de época, al releer la larga duración de la historia, en clave de lectura aportada por el historiador Fernand Braudel, y desde una teoría de la incertidumbre que proviene del pensamiento de la Física y de la Química, de acuerdo con la idea de la 'flecha del tiempo', de Ilya Prigogine.

Otro desafío que enfrentan las ciencias sociales latinoamericanas para interpretar el cambio de época que vivimos, proviene del aporte del pensamiento de los pueblos originarios. Una elaboración original que enfrenta exitosamente las tensiones entre continuidad y discontinuidad en la historia, desde un enfoque integrado e integrador del sujeto y la realidad, que además es absolutamente necesario para resolver el falso dilema entre cultura y civilización, mediante la sistematización de su enfoque espacio-temporal que responde a coordenadas no occidentales¹² y a valores antiutilitaristas opuestos al mercado

En ese mismo sentido, se hace la relectura de los trabajos del antropólogo Marcel Mauss, Karl Polanyi y otros, sobre la economía del don y las redes de solidaridad social que permanecen en los mundos comunitaristas de los pueblos originarios. Con

¹¹ En esta obra reciente de Arrighi, el autor cifra su interpretación del cambio de época en el papel de China, en la recomposición de las relaciones sociales internacionales y lo que ello significa para que el sur global se articule y resulte protagonista de las transformaciones mundiales del siglo XXI.

¹² Otra gran deuda que tienen las ciencias sociales, aunque hay esfuerzos iniciales remarcables, es con el pensamiento de los pueblos originarios, que se expresan en movimientos de base étnica, los cuales van logrando articulaciones mayores que alcanzan escalas nacionales, como fueron los casos de quechuas y aymarás en Bolivia y Ecuador, continentales, como la Coordinadora de los Pueblos del Abya Yala en el continente americano y mundiales, como lo representó el neozapatismo mexicano, con sus Encuentros Intergalácticos por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo, o como lo está gestando el Foro Social Mundial con sus encuentros entre pueblos indios del mundo. Las claves de interpretación que ofrecen esta suerte de intelectuales colectivos sobre la dirección de la historia y el papel del sujeto en su orientación, se pueden encontrar en los espacios informáticos generados por ellos y en el acercamiento que hacen intelectuales dispuestos a participar en un diálogo de saberes enriquecedor.

ese espíritu se formó el Movimiento Antiutilitarista en Ciencias Sociales (MAUSS, por sus siglas en francés), que cuenta con un amplio grupo de sociólogos, antropólogos y científicos sociales en general como es el caso de Paulo Henrique Martins (2009), quien ha elaborado una crítica a las teorías de la globalización dominantes, desde este enfoque antiutilitarista.

Con el regreso del enfoque estado-céntrico que trae consigo la crisis de época actual, el pensamiento crítico desde el Sur debate la resignificación del Estado nacional y sus potenciales estratégicos para anudar las escalas socioespaciales en las que se opera el cambio. Los nuevos gobiernos nacionales y locales con agenda social de izquierda en Latinoamérica, muestran que las pretensiones omnipotentes y homogeneizantes de la globalización neoliberal se pueden modificar, al transformar las relaciones entre Estado y sociedad.

Particularmente amplio y profunda ha sido la discusión en torno al significado que tienen los procesos electorales nacionales y locales, en torno a los alcances y limitaciones frente al cambio de época que supone el declive neoliberal. A estas discusiones les preocupan por un lado las herencias de un pensamiento que enfatiza al poder del Estado como garante de las transformaciones (estatismo) y por otro lado, que el cambio de época se vea frenado por cambios que se han reducido a las instituciones del sistema político, y dejan sin hacer cambios significativos al régimen social y peor aún al régimen económico. Sin embargo, el tema del Estado nacional, no se puede obviar; su minimización como lo propuso el neoliberalismo, es tan artificial como su negación voluntarista.

Asimismo, el problema del poder en el sistema mundial está implicando nuevos enfoques en torno al tema del imperialismo, como la crítica de Atilio Borón a la propuesta de Imperio de Michael Hardt y Toni Negri (200), o reelaboraciones del concepto de semiperiferia, particularmente en el contexto de la integración supranacional que atraviesa por momentos desafiantes en nuestra región, como se puede apreciar en los trabajos de Gerónimo De Sierra (2001), y Alberto Rocha (1998).

En la comprensión del cambio de época en lo concerniente a las relaciones internacionales de América Latina, se ubica como estratégico el conocimiento sobre el rol de Estados Unidos y la diversificación de las alianzas internacionales de nuestra región, como lo muestran diversos trabajos de Marco Gandázequi (2007), y Luis Suárez Salazar (2005).

4.- El pensamiento crítico latinoamericano aporta enfoques centrados en el actor y su complejidad intersubjetiva, para interpretar y actuar en el cambio de época.

Entre las creaciones con mayor originalidad y fuerza que emergen desde nuestra región son las relativas a planteamientos liberadores. Desde la Filosofía, con los planteamientos de Enrique Dussel (2007), hasta la persistente teología de la liberación desarrollada por prestigiados sacerdotes católicos y teólogos 'populares' inmersos en Comunidades Eclesiales de Base¹³, se comprende a las personas y su conflictiva relación con su entorno social bajo nuevos parámetros.

Igualmente, el aporte de un modelo educativo y pedagógico contra la opresión que hiciera Paulo Freire (1970) se viene dinamizando ante el cambio de época. Diversas redes dedicadas a la educación popular testimonian la vigencia de esta propuesta. Cabe preguntarnos si el pensamiento sobre la educación superior está a la altura de los desafíos planteados sobre el cambio de época; si el discurso sobre excelencia y calidad académica, sustentado en la 'sociedad de la información' está potenciando procesos liberadores similares a los realizados en la educación popular.

Ante una crisis de época que fragmenta identidades colectivas y resquebraja la integridad personal, nuestra región es fiel a la tradición crítica de Freud y su propuesta psicoanalítica, representada por los Círculos Psicoanalíticos Freudianos y Lacanianos, que han desarrollado líneas de investigación psico-social en los países más poblados de Latinoamérica, a la par que se buscan vínculos con Marx y pensadores de la subjetividad, desde la auto-afirmación y la intimidad de Giddens, hasta los iconos del amor, la pareja, o la familia. Trabajos, estos últimos que han sido influidos por la amplia producción del sociólogo italiano, Franceso Alberoni.

En nuestra región está surgiendo un enfoque prometedor para la comprensión del actor en su compleja intersubjetividad, en época de crisis múltiples, alrededor de la sociología del cuerpo y de las emociones, nombre del Grupo de Trabajo de ALAS que es coordinado por Adrián Scribano¹⁴ y otros/as.

La juventud de nuestra población, aunada a originales reivindicaciones de género y a la profusa heterogeneidad de identidades étnicas, nacionales y regionales, hacen

¹³ Hay una larga bibliografía y hemerografía de autores que exponen la Teología de la liberación, que incluye desde las más añejas tradiciones que reivindica la pertinencia de Bartolomé de las Casas, hasta los teólogos del post Concilio Vaticano II, que han sido recogidos también por Enrique Dussel en diversos trabajos relativos a la historia de las religiones y sus planteamientos liberadores.

¹⁴ En un trabajo reciente, Scribano (2008), aborda la problemática del cuerpo y de las emociones ante la crisis de época que se vive en Argentina, después del 2000.

que nuestra región se sitúe como un laboratorio para comprender el cambio de época. La aceptación del otro, el principio de alteridad en la diferencia, como lo sitúa Eduardo Sandoval Forero (2008) respecto de la religión entre los indígenas, está a prueba en nuestra región, desde donde la antropología social y diversos proyectos de microsociología (jóvenes, con Martín Hopenhayn, en Chile, Rossana Reguillo, en México; Alicia Itatí Palermo en Argentina; los estudios de género que han significado un vasto proceso de discusión entre centros especializados e intelectuales, así como activistas por los derechos sexuales y reproductivos, que forman toda una comunidad epistémica y de acción) aportan enfoques adecuados a nuestras particularidades, sin perder de vista la totalidad social en la que se insertan.

En el plano epistemológico el pensamiento latinoamericano aporta experiencias fundadoras para el establecimiento de vínculos resolutivos entre objeto y sujeto de la investigación; entre investigador e investigado. La propuesta original de la Investigación Acción Participativa de Orlando Fals Borda (fallecido en agosto de 2008), merece ser valorizada en toda su justa magnitud, pues el conocimiento teórico-práctico compartido entre saberes académicos y saberes de los actores sociales es condición para integrar objetividad científica e intersubjetividad en los procesos de transformación social liberadora. Los procesos de coinvestigación como los concibe Alberto Bialakowsky (2006), requieren sin embargo de referencias permanentes a los requerimientos científicos que demanda el dar cuenta de la totalidad social, que simultáneamente es transformada por la microsociología detonada por la acción colectiva.

5.- Las ciencias sociales críticas redefinen los paradigmas dominantes de Estado, democracia y ciudadanía, desde la participación colectiva transformadora.

El desapego ciudadano de las instituciones del sistema político, la crítica de la democracia procedimental y delegativa, fueron constataciones del análisis de las transiciones democráticas que caracterizaron la América Latina de los 80 (según el clásico trabajo de O'Donnel, Schmitter y Whitehead, 1986); sin embargo, el enfoque sociológico que primó en esos análisis privilegió el estudio del régimen político, sin ofrecer interpretaciones alrededor de los vínculos entre economía, política y cultura de la dominación, que pretenden asegurar la reproducción capitalista, como lo señala Darío Salinas (2007) para el caso de Chile.

La emergencia de gobiernos populares, nacionales o locales, supuso una crítica a los enfoques neoinstitucionalistas, y particularmente a la llamada sociología del

Rational Choice y actualizada ahora como Public Choice, que proponían la reforma gerencial del Estado y de políticas públicas fundadas sobre un pragmatismo político que escondía el momento económico de la dominación neoliberal¹⁵. Jaime Osorio (2007) sitúa los límites del Rational Choice:

Para la economía neoclásica y el rational choice 'los colectivos no actúan, no tienen intereses; los colectivos no tienen planes [...] Quien verdaderamente actúa, tiene intereses, planes, etc., es el individuo. Esta es, en síntesis la tesis del individualismo metodológico'.

A la par, el deterioro de los términos de convivencia social, como la inseguridad y la violencia, detonaron un creciente proceso socio-organizativo en demanda de derechos económicos, políticos y culturales que dieran vigencia al principio de ciudadanía. Es creciente la densidad social que toman estas demandas por derechos exigibles; en nuestra región esas exigencias se hacen visibles con fuerza a través de demandas por derechos culturales en las diferencias interculturales, tanto como nuevos pesos y contrapesos en las exigencias de rendición de cuentas, transparencia y lucha contra la corrupción, como ingredientes infaltables de una calidad democrática a nuestra medida.

Elecciones y gobierno, están en el centro de la polémica, lo que exige un deslinde permanente del pensamiento crítico respecto de las ideas anglo-euro céntricas de sociedad civil y de ciudadanía, como lo argumentan Dagnino, Olvera, Panfichi (2006), quienes descubren tanto a las fuerzas fundadoras del paradigma de la democracia participativa, como las fuerzas perversas que lo obstaculizan, investigaciones en las que también destaca el sociólogo brasileño Leonardo Avritzer. Tema en el cual coinciden con Boaventura de Sousa (1996) y su "democratizar la democracia", que abre una veta de integralidad innovadora de lucha por las nuevas legitimidades y la legalidad constitucional que están recreándose en Latinoamérica, particularmente, aunque no exclusivamente, en Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Surgidos desde la polémica, pues el pensamiento crítico no exige unanimidad sino pruebas de eficacia teórico-práctica, los planteamientos de Raúl Zibechi (2007) sobre la necesidad de descentralizar el poder, o de John Holloway (2002) sobre la estrategia de desempoderar al poder mismo, iluminan las dificultades para construir la democracia y notablemente al Estado; Boaventura de Sousa, propone un concepto fundador que propone entender al Estado como el "novísimo movimiento social" lo cual abre el horizonte de la integración social sistémica bajo principios participativos pero con hegemonía popular. Otro ámbito polémico lo abren las reflexiones de

¹⁵ Ver Cristiano (2006), para una aguda y documentada crítica de la sociología del Rational Choice. Y, a Hinkelammert (1993), para una crítica del Public Choice.

Ernesto Laclau y de Norbet Lechner (1981), que son sugerentes para abordar la crítica al populismo, la revalorización de las categorías pueblo y popular, que aparecen como conceptos paradigmáticos para interpretar el cambio de época.

6.- Las críticas a la teoría del desarrollo, la globalización neoliberal y la dominación del trabajo, desembocan en la discusión pública de alternativas al neoliberalismo ante la crisis mundial capitalista

La triple crisis del capitalismo: financiera, ambiental y energética, significan mayores ataduras al trabajo cuya centralidad desdibujan los privilegios al mercado al imponer la flexibilización laboral unilateralmente, significan también mayores flujos migratorios internacionales sin que se resuelvan las ciudadanías extraterritoriales demandadas por tal movilidad. Significan, pues, un creciente deterioro y depredación ambiental y destrucción masiva de recursos energéticos.

En Latinoamérica se encuentran 4 de los 11 países megadiversos del mundo; su geografía concentra recursos hídricos, petroleros, de gas natural, mineros y una biodiversidad que habitan principalmente los pueblos originarios, cuyos saberes milenarios se ven amenazados por ambiciosos proyectos de explotación capitalista. Desde esos pueblos se despliegan acciones colectivas de resistencia y movilización que convergen con movimientos ambientalistas¹⁶. Esas dinámicas sociales exigen la actualización del pensamiento crítico en torno del paradigma que representa el desarrollo autosustentable. Además, los conflictos ambientales relacionados con el cambio climático, como nos previene el sociólogo chileno Jorge Rojas¹⁷, demandan tanto coherencia global como correspondencia entre opciones no capitalistas y la transformación de la naturaleza.

Latinoamérica llega con recursos propios para afrontar la triple crisis del capitalismo, dada la fuerza que toman alternativas de horizonte incluyente para el combate de las desigualdades y la lucha por un Estado del buen vivir (versión boliviana del Estado del Bienestar). El protagonismo de los nuevos sujetos en la construcción de un altermundismo preocupado por las alternativas al capitalismo,

¹⁶ Antes de cerrar este artículo, los indígenas de la Amazonia enfrentan la represión brutal contra sus comunidades; el caso de los indios peruanos que al oponer resistencia frente a la explotación petrolera del gobierno de Alan García, el 6 de junio de 2009, fueron duramente reprimidos muestra la crítica situación vivida por quienes se quieren erigir como sujetos de cambio de época.

¹⁷ El proyecto Anillo en el área de las ciencias sociales de Conicyt, en Chile: "Impactos sociales y ambientales del Cambio Climático Global en la Región del Bío Bío: Desafío para la sostenibilidad del siglo XXI", lo dirige el doctor Jorge Rojas de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Concepción, Chile.

se expresa en la creciente convergencia de “redes de redes” que prefiguran ese novísimo Estado que concibe Boaventura de Sousa, en su creación constitucional y de nuevas experiencias gubernamentales tanto en el plano nacional y local como en el supranacional, que van de la Unión de Naciones de Suramérica (UNASUR) a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), pasando por el Banco del Sur y Petroamérica dividida por regiones, a un proyecto de integración comunicativa como Telesur, o la Iniciativa para la Infraestructura Regional de Suramérica (IIRSA).

Mundo de alternativas que plantean desafíos teóricos, prácticos, metodológicos, epistemológicos, al pensamiento crítico. Para la interpretación del cambio de época y como guía de acción para el pensamiento social crítico, necesitamos aclarar si la innovación social y la creación de alternativas se trata de un camino antineoliberal, o posneoliberal, como lo afirma Emir Sader (2008), o si se construyen efectivamente alternativas anticapitalistas, que nos llevan a la discusión de fondo que plantea François Houtart sobre los aportes latinoamericanos a la construcción del socialismo del siglo XXI, como salida de época frente a la crisis capitalista. Desde algunos gobiernos, como el venezolano, el boliviano, el ecuatoriano y eventualmente el gobierno cubano, ya se procesan ideas y programas que apuntan específicamente a erigir el Socialismo del Siglo XXI; Falta por estudiar lo que acontece con la apropiación social de ese proyecto de futuro por parte de los movimientos y organizaciones sociales.

Bibliografía

- Amin, Samir (1994) El fracaso del desarrollo en África y en el tercer mundo: Un análisis político, IEPALA Editorial, Madrid.
- Aricó, José (1980) Marx y América latina, Ed. Cedep, Lima.
- Arrighi, Giovanni (2007) Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI, Editorial Akal, España.
- Beigel Fernanda Vida, muerte y resurrección de las “teorías de la dependencia”, consultado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/critica/C05FBeigel.pdf>
- Bialakowsky, A. L., Costa, M., Patrouilleau, M., Schnaider M., R. y López, A. (2006). “Capitalismo y método. Alternativas de la coproducción Investigativa”, Laboratorio, 8, 19.
- Borón, Atilio (2002) Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri, Ed. CLACSO, Argentina.
- Bourdieu, Pierre (1998) Contrafuegos (1) Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal, Anagrama, España.;

- Bourdieu, Pierre (2001) *Contrafuegos (2) Por un movimiento social europeo*, Anagrama España
- Camacho, Daniel (comp.) (1979) *Debates sobre la Teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana*, Costa Rica: EDUCA.
- Cristiano, Javier (2006) "Racionalidad de la acción y racionalidad de la teoría", *Revista REIS* No. 133, pp. 135-153, Universidad de la Rioja, España, consultado en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=1993717&orden=0
- Dagnino, Evelina; Alberto Olvera y Aldo Panfichi (2006) *La disputa por la construcción democrática en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México.
- De la Garza, Enrique (1982) *Ascenso y crisis del Estado social autoritario*. México: Siglo XXI
- De Sierra, Gerónimo (2001) *El Mercosur como proceso multidimensional y cómo estudiarlo desde las ciencias sociales*, Biblioteca Virtual de CLACSO, consultado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sierra/sierra.pdf>
- De Sousa Santos, Boaventura (1996) *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*, Colección Sociológica, Editorial Fondo de Cultura Económica (FCE), México.
- Dos Santos, Theotonio (2009) "La encrucijada para el pensamiento progresista", en *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), No. 1 año 1, abril.
- Dussel, Enrique (1990) *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*, Siglo XXI, México.
- Dussel, Enrique (2007) *Política de la Liberación: Historia mundial y crítica*, Editorial Trotta, Madrid.
- Frank, André Gunder (1967) *Capitalism and Underdevelopment in Latin America; Historical Studies of Chile and Brazil*, New York: Monthly Review Press.
- Freire, Paulo (1970) *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Gandasegui, Marco (hijo) (2007) *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*, CLACSO, Ed. Siglo XXI, México.
- García-Canclini, Néstor (1999) *La globalización imaginada*, Paidós, Barcelona.
- González Casanova, Pablo. (2008) "La construcción de alternativas". En: *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* no. 6. Buenos Aires : CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, marzo.
- Hardt, Michael y Toni Negri (2000) *Imperio*. Traducción: Eduardo Sadier
- De la edición *Empire*, de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, Dfusión gratuita por Internet: <http://www.chilevive.cl>
-
- Harvey, David, (2005) *A Brief History of Neoliberalism* Oxford.
- Hinkelammert, Franz (1993) "Mundialización de mercados, neoliberalismo y legitimación del poder en la sociedad capitalista actual", EUMED, Partido Socialdemócrata de México, consultado en: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/Hink-critica.htm>

- Holloway, John (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la Revolución hoy*, Coed. Revista Herramienta, Buenos Aires. B. Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Hopenhayn, Martín (1994) *Ni apocalípticos ni integrados: aventuras de la modernidad en América Latina*, Santiago, Fondo de Cultura Económica.
- Houtart, François (2008) *Un socialismo para el siglo XXI. Cuadro sintético de reflexión*, Cuadernos de Pensamiento Crítico, RUTH, Casa Editorial, No, 1, consultado en: http://www.ruthcuadernos.org/readarticle.php?article_id=3&num_id=1
- Ianni, Octavio (2004) *Teorías de la globalización*, Siglo XXI, México.
- Kohan, Nestor (2006) "¿Qué pensó Marx sobre América latina?", El Clarín, Argentina, 21 de enero.
- Laclau, Ernesto y Norbert Lechner (1981) *Estado y política en América Latina*, Siglo XXI, Argentina.
- Lander, Edgardo (comp.) (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: FLACSO.
- Latour, Bruno, Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétrique, La Découverte/ Poche, París 1997.
- Löwy Michael (1980) *El marxismo en América latina*, Editorial: LOM Colección: Ciencias Humanas, Chile.
- Luhman, Niklas (1992) *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*, Anthropos Editorial, Madrid.
- Luhmann, N. y Schorr, K.E. 1993. *El sistema educativo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. y De Georgi, R. 1993. *Teoría de la sociedad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Universidad Iberoamericana.
- Mariátegui, José Carlos (1928) *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Empresa Editorial Amauta, Perú (el texto completo de este libro se encuentra disponible en la Red Científica Peruana, Internet-Perú, a esta sexagésima tercera edición, se puede acceder directamente sin costo alguno), disponible en: <http://yachay.com.pe/especiales/7ensayos/>
- Martins, Paulo Henrique (2009) "El antiutilitarismo y la descolonización del pensamiento latinoamericano sobre globalización", PREALAS DE TOLUCA, MÉXICO, 21 a 24 de ABRIL, Conferencia Magistral, Revue du MAUSS permanente, 9 de mayo de 2009 Consultado en: <http://www.journaldumauss.net/spip.php?article503>
- Massé, Carlos (2002). "Hacia una dialéctica transdisciplinaria en la construcción de conocimiento científico social como respuesta a la crisis del paradigma disciplinario-fragmentario" En: Massé, C. y Pedroza, H. *La complejidad en las ciencias. Método, institucionalización y enseñanza*. México: El Colegio Mexiquense.
- Maturana, Humberto (2005) *La realidad, ¿objetiva o construida?*, Anthropos, Madrid.
- Mignolo, Walter (comp.) (2001) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Buenos Aires: Ediciones del signo.

- Moreno, Oscar (2007) "Sociología y política Juan Carlos Portantiero." CDC, ago., vol. 24, no.64, p.129-153.
- Morin, Edgar (2000) La mente bien ordenada, Colección: Los Tres Mundos, Seix Barral, España.
- O'Donnell, Guillermo; Schmitter, P. and Whitehead, L. (eds.) (1986) Transitions from Authoritarian Rule: Latin America. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Osorio Jaime (2007) "Teoría marxista: Crítica de la ciencia vulgar. Sobre epistemología y método en Marx", Herramienta Nº 26, Jueves, 07 de Junio de 2007
- Parisi, Alberto (1988) Una lectura latinoamericana de "El Capital" de Marx, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Portantiero, Juan Carlos (1987) Los usos de Gramsci, Plaza y Valdés, México.
- Rocha, Alberto (1998) La virtual dinamica geopolitica continental Americana. Neopanamericanismo y Neobolivarismo a fines de Siglo, Biblioteca Insumisos Latinoamericanos, consultado en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/LA%20VIRTUAL%20DINAMICA%20GEOPOLITICA%20CONTINENTAL%20AMERICANA.pdf>
- Sader, Emir (2008) Posneoliberalismo en América Latina. Buenos Aires: CLACSO - CTA EDICIONES - Instituto de Formación de la CTA.
- Said, Edward (1979) Orientalism, Vintage Books, Nueva York.
- Salinas, Darío (2007), Vicisitudes de la democracia: entre el peso del modelo y los límites de la política en Chile, Editorial de la Universidad Iberoamericana, Plantel Santa Fe, México.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1999) De Marx al marxismo en América latina, Ed. Ítaca, México.
- Sandoval Forero, Eduardo Andrés (2008) Conversión, conflicto y reconocimiento religioso en indígenas de México, Ra Ximhai [en línea], 4 (septiembre-diciembre) : [fecha de consulta: 10 de junio de 2009] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=46140308>>
- Scribano, Adrián (2008) "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología, Vol. 17, Nº. 2.
- Sotolongo Codina, Pedro Luis y Carlos Jesús Delgado Díaz (2006) La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo, Biblioteca Virtual de CLACSO, Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/soto.html>
- Suárez Salazar, Luis (2005): "La integración multinacional latinoamericana y caribeña: Un enfoque desde la prospectiva crítica y participativa", en Sociología, Universidad Federal de Río Grande do Sul, julio-diciembre, Año 7, No. 14, pp. 62-109.
- Torres Nafarrate, Javier (1992) El Sistema Educativo desde la Perspectiva de Niklas Luhmann, Educar Separata, Universidad de Guadalajara.
- Wallerstein, Immanuel (2001) Conocer el mundo, saber el mundo: El fin de lo aprendido - Una ciencia social para el siglo XXI, Ed. Siglo XXI, México.

- Walsh Catherine (2004) Geopolíticas del conocimiento, interculturalidad y descolonización, consultado en: <http://www.wiphala.org/geopo25.htm>
- Walsh, Catherine (2002) "La re-articulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador: reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento", en *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*, C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro-Gómez (eds.). Quito: UASB/Abya Yala.
- Wright Mills, Charles (1961) *La imaginación sociológica*, Editorial Fondo de Cultura Económica (FCE), México.
- Zemelman, Hugo (1987). *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México: Universidad de las Naciones Unidas - Colmex.
- Zermeño, Sergio (2005) *La desmodernidad mexicana y las alternativas a la violencia y a la exclusión en nuestros días*, México, Editorial Océano.
- Zibechi, Raúl (2007) *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*, Librería asociativa Traficantes de sueños, Madrid.

LA EVOLUCIÓN DE LA TEORÍA DE DESARROLLO EN LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

Daniel Camacho Monge

RESUMEN

El artículo aborda el tema del desarrollo y sobre todo la dicotomía desarrollo-subdesarrollo, prevaleciente en la década de los setenta del siglo XX en las ciencias sociales en Latinoamérica. En la década de los ochenta, con el desplome del socialismo en Europa y algunas grandes derrotas de esa corriente en América Latina, como el derrocamiento de Allende en Chile, pierden fuerza los paradigmas globalizadores y el interés por la Teoría del Desarrollo. El modelo inspirado en las teorías keynesianas entró en crisis al perder su eficiencia para mantener el crecimiento y, por ello, la lealtad de las masas. Quedo así libre el paso para el enfoque neoliberal el cual se entronizó como estrategia económica hegemónica. Este entra a su vez en crisis al final de la primera época del siglo XXI y abre posibilidades a otros enfoques de indudable interés.

Palabras claves: Sociología latinoamericana, teoría del desarrollo, ciencias sociales, paradigmas globalizadores, neoliberalismo.

ABSTRACT

The passage broaches the topic of the development and overall the development-underdevelopment dichotomy, prevailing in the 70`s of the XX century in the social sciences in Latin America. In the 80`s, with the socialism falling in Europe and some big defeats in that trend in Latin America, as the Allendes overthrowing in Chile, the gobalizer paradigms lose strength and their interest for the Development Theory. The model inspired on the keynesian theories went in crisis when they lose their efficiency to sustain growth and, for that, the loyalty of the masses. Like that the way for the neoliberal focus was free, wich was enthroned as the hegemonic economic strategy. This comes in turn to the crisis at the end of the early XXI century and opens up possibilities for other interesting approaches.

Key words: Latin American sociology, development theory, social sciences, gobalizer paradigms, neoliberalism.

Introducción

Año memorable ese de 1974, cuando celebramos en Costa Rica el XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) el cual todavía se recuerda por las gentes que asistieron, las cosas que se dijeron, el libro que produjo y la época en que se realizó: recién caído Allende, con el continente plagado de dictaduras militares, una Cuba desafiante, movimientos guerrilleros en varios países, los científicos sociales en diáspora, una agitación turbulenta en las Ciencias Sociales y, más allá de éstas, el “boom” del realismo mágico en la novela y el mensaje esperanzador de la Teología de la Liberación desparramados por todos los continentes como contribución de Nuestra América al mundo. Por eso me sentí halagado cuando se me invitó a clausurar el Pre Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, en abril de 2009, en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) en la ciudad de Toluca, para que hablara de ese XI Congreso y del libro que produjo. Lo que sigue es un resumen de lo dicho en esa ocasión.

Han pasado 35 años y no en vano. Si pudiéramos captar en un par de imágenes el principio de ese periodo y el momento actual, escogería una frase para lo preocupante y dos libros para lo optimista.

Primero lo positivo. El periodo se inaugura con el libro *Debates sobre la Teoría de la Dependencia y sobre la sociología latinoamericana*, de la Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA que me tocó en honra editar como organizador del mencionado XI Congreso y Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (Camacho: 1979). En él se refleja la ciencia social de la época, cuyas principales preocupaciones eran el desarrollo, la equidad, la justicia social, el imperialismo, el capitalismo, el socialismo y la revolución. Después de una larga evolución de treinta y cinco años, en los cuales esos temas se van desdibujando poco a poco, el periodo se corona con una recuperación de esas preocupaciones humanistas en el libro de Franz Hinkelammert y Henry Mora titulado *Hacia una economía para la vida*. (Hinkelammert y Mora: 2008). No exagero al decir que esas obras influyeron a escala latinoamericana. La primera porque recoge los principales autores de la época, provenientes de muchos países y de variadas corrientes teóricas y especialidades. La segunda porque es la primera propuesta teórica integral en el campo de la Teoría de Desarrollo, que se produce desde que el neoliberalismo se apoderó de las mentes.

Lo pesimista es la triste frase que resume ese tiempo. Se ha dicho que ese periodo comienza con los científicos sociales interesados en los temas de la ciencia

y la revolución y termina con científicos sociales sumidos en las consultorías. ¿Qué pasó en ese prolongado interin entre la revolución y la consultoría? ¿Cómo es que la ciencia social pudo pasar de lo sublime a lo pedestre de manera tan radical?

Hay que decir, sin embargo, que si bien se transitó desde el altruismo al egoísmo, es cierto también que siempre hubo y sigue presente la resistencia. No toda la gente rindió sus banderas. No todos invirtieron en lo que, el ya inmortal Benedetti, llamó la industria del arrepentimiento. No todos se convirtieron en accionistas del patriotismo, como ironizó el también inmortal Unamuno.

Delimitación del tema

Las Ciencias Sociales son tan amplias y complejas que no podemos abordarlas todas, pero podemos decantar el tema para hacerlo caber en el espacio limitado de este resumen. Para ello, es necesario centrar la atención, no en todas las ciencias sociales, sino en la Teoría del Desarrollo Social, la cual involucra, aunque no todas, a varias Ciencias Sociales, comenzando por la Economía, entendida, según lo explican Hinkelammert y Mora (op. cit) como oikonomía, o sea, “el arte de gestionar la producción y distribución de los bienes necesarios para abastecer a la comunidad y satisfacer las necesidades humanas” y no como crematística, o arte del lucro.

La Teoría del Desarrollo Social también involucra a la Sociología, la Psicología Social, la Antropología, por supuesto la Historia, las Ciencias Políticas e, incluso la Teología, en su vertiente liberadora.

En ese marco, la tesis central que se sostiene aquí, se puede expresar de la siguiente manera:

De un importante interés en el Tema del Desarrollo y sobre todo de la dicotomía desarrollo-subdesarrollo, prevaleciente en la década de los setenta del siglo XX, se va pasando a temas especializados. En la década de los ochenta en vista del desplome del socialismo en Europa y algunas grandes derrotas de esa corriente en América Latina, como el derrocamiento de Allende en Chile, pierden fuerza los paradigmas globalizadores y el interés por la Teoría del Desarrollo. El modelo inspirado en las teorías keynesianas entró en crisis al perder su eficiencia para mantener el crecimiento y, por ello, la lealtad de las masas. Dejó así libre el paso para el enfoque neoliberal el cual se entronizó como estrategia económica hegemónica. Este entra a su vez en crisis al final de la primera época del siglo XXI y abre posibilidades a otros enfoques de indudable interés.

En la década de 1974 el tema del desarrollo dominaba el panorama. Se disputaban, no sólo su interpretación, sino la elaboración de estrategias de desarrollo, las siguientes corrientes teóricas:

La herencia del pensamiento social¹

Se denomina así a los pensadores que produjeron grandes interpretaciones del desarrollo antes de que la concepción “científica” del análisis social se tornara hegemónica.

Esos grandes ensayistas, despreciados por los autollamados “científicos”, aportaron importantes destellos interpretativos de la sociedad.

Una incompleta referencia debería mencionar por lo menos a los siguientes:

Los movimientos que auspician la libertad de culto tienen en el mexicano José María Ruiz Mora, un ardiente defensor de esa idea, así como de la secularización de las tierras de la Iglesia.

El colombiano Germán Arciniegas (*Entre la libertad y el miedo*. 1952) es referente de los movimientos políticos antidictatoriales.

Las luchas por la autodeterminación de los pueblos y su consiguiente rechazo de la intervención imperialista es expresada por el cubano Enrique José Varona (*El imperialismo a la luz de la Sociología*. 1905) y por el argentino José Ingenieros (*La evolución sociológica argentina: de la barbarie al imperialismo*. 1910).

También por la autodeterminación de los pueblos, una figura cumbre es el nicaragüense Augusto C. Sandino, organizador de la primera guerra de guerrillas del Continente en contra de la invasión norteamericana y autor de una profusa obra epistolar, de entrevistas, decretos y proclamas (*El pensamiento vivo de Sandino*. 1977)

Los movimientos de defensa de la cultura propia cuentan con el puertorriqueño José María de Hostos (*Sociología General*. 1988) y con el mexicano José Vasconcelos quien además, propugna por la unidad latinoamericana.

Juan B. Justo (argentino) Ricardo Flores Magón (mexicano) José Carlos Mariátegui (peruano) Domingo F. Sarmiento (argentino) y Alfonso Reyes (mexicano) son también inexcusables en esta limitada lista.

Una de las cumbres es el gran José Martí, con su idea de Nuestra América que incluye y unifica a la gran diversidad de orígenes, culturas y cosmovisiones del

¹ Varias fuentes son la base de estos párrafos sobre el “Pensamiento Social”. Una de las principales es el libro GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1970), *Sociología del desarrollo latinoamericano*. Guía para su estudio. México: UNAM. Otra es el número de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica (número 33 de setiembre de 1986) dedicada a la Historia de las Ciencias Sociales en Centroamérica. El material preparado para esta conferencia me sirvió de base para el capítulo titulado el Derecho al Desarrollo de un libro que se encuentra en prensa en México sobre la construcción de la cultura de los Derechos Humanos en América Latina. En ese libro los temas se ubican en un contexto de mayor amplitud.

subcontinente.

Entre los pensadores centroamericanos la defensa de la nación y el antiimperialismo estuvieron muy presentes, sobre todo en la primera mitad del Siglo XX. Expresiones de esa posición fueron el guatemalteco Luis Cardoza y Aragón (*Flor y Misterio de la Danza*, 1942) el costarricense Vicente Sáenz (*Rompiendo Cadenas*) el hondureño Froilán Turcios (*Revista Ariel*) el salvadoreño Alberto Masferrer (*El minimum vital*) y el también costarricense Joaquín García Monge (*Revista Repertorio Americano* 1920-1939).²

Es enorme el aporte que esos pensadores entregan al tema del Desarrollo Social. Son muy importantes, puesto que cultivan el género del ensayo, apto para un público muy amplio, el cual efectivamente los lee. Por ello, su contribución a la creación de una idea colectiva del desarrollo es tanto o más importante que la de los llamados científicos sociales, quienes a menudo los desprecian calificándolos de pre científicos aunque la audiencia de aquéllos, los “científicos”, está a menudo reducida a los organismos técnicos o a la academia.

De manera alguna esos autores coinciden plenamente entre sí. Por el contrario, su variedad y hasta la oposición de sus puntos de vista es una de sus riquezas. Sin embargo tienen en común su preocupación por un futuro mejor y su reflexión acerca de cómo estarían mejor los países latinoamericanos.

Una idea recurrente es la relación con los países centrales o desarrollados y aquí hay dos corrientes. Por un lado, los que conceden consecuencias negativas a esa relación calificada a menudo de imperialista y, por otro, los que encuentran allí los derroteros hacia el desarrollo.

La idea de la libertad también es recurrente. Libertad frente a las dictaduras, libertad frente a la Iglesia, libertad frente a los países dominantes en el campo internacional, libertad frente a la pobreza.

Este último tema lleva al del igualitarismo. Es abundante la reflexión sobre las diferencias sociales entre sectores e individuos y la búsqueda de correctivos. El *mínimum vital* de Masferrer es buena muestra de ello.

Asimismo, está presente la defensa de una cultura propia, reconociendo las diferencias y resaltando las bases comunes como la tradición indígena, española o, con menos presencia, la africana.

La unidad latinoamericana ocupa un lugar preponderante. Desde muy temprano Bolívar (1985) la enarboló y ha sido una idea pertinaz en la obra intelectual y en el

² Para una exposición más completa del pensamiento social centroamericano ver el número 33 de setiembre de 1986 de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Esa entrega está dedicada a la Historia de las Ciencias Sociales en Centroamérica. Se puede visitar en el sitio web revistacienciasociales.ucr.ac.cr

imaginario popular.

En términos generales, se observa una corriente preponderante, aunque con fuertes disidencias y detracciones, en la cual se dibuja la utopía de una sociedad latinoamericana desarrollada gracias a logros como la libertad, el igualitarismo, la presencia de las culturas propias, la unidad latinoamericana y la liberación de la dominación externa.

Los temas alternativos

A finales de la década de los setenta y como consecuencia de lo señalado antes (dictaduras, derrotas de las luchas sociales, desplome del socialismo, crisis de paradigmas) comienza a abandonarse la Teoría del Desarrollo para pasar a temas más especializados que permitieran observar la nueva realidad.

En Centroamérica, incendiada por las guerras civiles, las dictaduras militares, la doctrina de la seguridad nacional y su concepto perverso del “enemigo interno”, los temas son la Sociología de las guerras civiles, de la paz y de los militares (Gabriel Aguilera-1984 y 1994- Lucrecia Lozano y Ricardo Córdova-1990)) el tema de la paz y los derechos humanos (Daniel Camacho-1990). También la movilización popular y el conflicto social (D. Camacho y R. Menjivar -1989-) las relaciones entre teología y sociedad (DEI -1985) y la historia demográfica la, comparada y la historia económica (Ciro F. Cardoso y Héctor Pérez Brignolli -1977)

A fines de los ochenta y en la década de los noventa se instala el neo liberalismo, se abandona la Teoría del Desarrollo y se vuelve efectivo el el paradigma de la colonialidad del saber, denunciado por González Casanova (1970).

Sin embargo, la atención de los científicos sociales que resisten esa colonialidad se centra sobre temas que escapan de ella, como los movimientos sociales, la nación, la subjetividad, la ciudadanía (Lechner -1991) y estudios especializados como la educación, tales como los que se desarrollaron en las sedes de la Flacso en Chile y Argentina.

Los estudios acerca del carácter del Estado se hacen presentes. No podría ser de otra manera en vista de una doble y contradictoria circunstancia. Por un lado las dictaduras que ponen el aparato del Estado a su servicio. Por otro –y de manera más tardía- la avalancha del neoliberalismo que pretende dismantelar el aparato estatal. Adquieren mucha importancia los estudios alrededor de lo que se llamó la reforma del Estado. También los que se ocupaban del Estado autoritario. Autores destacados en este último tema son Guillermo O'Donnel (1975) y René Zavaleta Mercado (1979).

Dentro del pensamiento y la teoría de la resistencia podemos ubicar el gigantesco proyecto *Perspectivas de América Latina* dirigido por Pablo González Casanova (1984) en el marco de la Universidad de las Naciones Unidas y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, del cual don Pablo era Director. Me tocó participar desde la Flacso, de la cual era el Secretario General, coordinando el proyecto *Movimientos Sociales en América Latina*. Le mega proyecto dirigido por González Casanova produjo, entre 1984 y 1992, cincuenta y cinco libros que incluyen 1028 artículos sobre los siguientes temas:

Movimientos sociales, democracia emergente, Estado y partidos políticos, crisis, cultura, conflictos, historia de las predicciones, futurología y entidades federativas.

Es una obra monumental colectiva dirigida por Pablo González Casanova, esa enorme figura que ha predominado en las ciencias sociales latinoamericanas desde la década de los sesenta hasta hoy, cuando sigue proponiendo caminos científicos novedosos como el del paradigma de la complejidad.

La sociología científica

La otra importante teoría sobre el tema del desarrollo–subdesarrollo es la llamada sociología científica. Tiene como sus grandes exponentes a autores como Gino Germani (1964) Jorge Graciarena (1970), Aldo Solari (1965) y muchos otros. Se ubica esta corriente en el campo de quienes consideran el desarrollo como la repetición del modelo de los países industrializados. Germani propone una estrategia de desarrollo, inspirado en el sociólogo estadounidense Irwin Hoselitz quien atribuye el desarrollo de esa nación a ciertas pautas culturales, las cuales se reflejan en índices que contrastan con los latinoamericanos. En consecuencia, la estrategia de desarrollo que se deduce de esta propuesta es transformar la cultura propia para adoptar, del modelo norteamericano, pautas culturales como las siguientes: el universalismo en la asignación de roles desechando el particularismo que supuestamente prevalece en América Latina. Asimismo, adoptar las realizaciones como criterio de avance social y no las asignaciones como es aquí. En cuanto a las tareas por cumplir debe asumirse la especialidad prevaleciente allá, en lugar de la difusión existente aquí. De estos enfoques surgen otras propuestas para el desarrollo como los modelos psicologistas que propugnan adoptar las propensiones culturales al trabajo y al ahorro las cuales, según se sostiene, existen escasamente acá. Lo mismo se aconseja en cuanto al espíritu de empresa y el espíritu pionero, pretendidamente fuertes allá y débiles en nuestro medio.

Como quedó dicho, la influencia del pensamiento auto llamado científico se concentra en los medios técnicos y académicos. Pero no hay que despreciar las

filtraciones de ese pensamiento hacia sectores más amplios. De hecho, la idea de que el progreso social equivale a asimilarse a los Estados Unidos, o sea la idea del subdesarrollo como retraso, está bastante arraigada en amplios sectores de la población latinoamericana. Por lo demás, esa idea también estuvo presente en otras concepciones académicas o científicas por radicales que pudieran aparecer.

El desarrollismo estructuralista

La otra gran tesis, el desarrollismo estructuralista, como es bien conocido, se produce en la Comisión económica para Nuestra América (Cepal -1969) con el gran maestro Raúl Prebisch (1984 y 1987) a la cabeza. Su idea central es la del centro-periferia, según la cual la sociedad internacional tiene dos polos, el centro desarrollado y la periferia subdesarrollada. Esta última tiene posibilidades de alcanzar a la primera y para lograrlo, esta escuela de pensamiento propone, de manera muy clara, una estrategia cuyos principales aspectos son los cambios estructurales destinados a disminuir la influencia del centro sobre la periferia y encontrar un camino propio. Entre esos cambios estructurales se encuentran: la sustitución de importaciones, la modernización del Estado y la sociedad, la reforma agraria, la industrialización y la planificación. Está sumamente clara aquí la idea del subdesarrollo como retraso. De igual manera que la anterior, la corriente cepalina se filtra también hacia amplias capas no intelectuales de la población.

La teoría de la dependencia

El diagnóstico de la llamada Teoría de la dependencia acerca del subdesarrollo se centra en la contradicción entre dos polos, uno que acumula y otro que nutre la acumulación. Es una reformulación de la teoría cepalina del centro y la periferia. Según la Teoría de la Dependencia, unos países son desarrollados a causa de que explotan a los subdesarrollados, o sea, el subdesarrollo de unos se debe al desarrollo de los otros. Dentro de ella hay dos orientaciones. Una que enfatiza la explotación entre naciones y otra que la centra en las clases sociales. Esta última no niega la explotación entre naciones, pero considera a las contradicciones de clase del país subdesarrollado como las potenciadoras de la explotación de una naciones por otras. O sea, la acumulación de los países desarrollados a costa de los subdesarrollados, pasa por la interiorización de esa dependencia en estos últimos. En éstos hay clases sociales que se benefician, se enriquecen y acumulan gracias a su alianza con el país dominante en el campo comercial, industrial, financiero y

cultural. Autores relevantes dentro de esta orientación de la Teoría de la Dependencia son André Gunder Frank (1968), Theotonio Dos Santos (1970), Ruy Mauro Marini (1973), Vania Bambirra (1973), Octavio Ianni (1974) entre otros.

Las consecuencias de esta teoría en la elaboración de políticas y estrategias de desarrollo, incluye el rompimiento de esas relaciones de dependencia. En la primera orientación, eso se consigue mejorando los términos de la relación económica entre las naciones del centro con las de la periferia. En la segunda, modificando las relaciones de clase a lo interno de los países subdesarrollados.

Uno de los autores principales de la primera orientación es el sociólogo Fernando Henrique Cardoso quien, al desempeñarse posteriormente como Presidente de Brasil, la tuvo muy en consideración. Baste recordar, entre otras cosas, que bajo su presidencia, Brasil contuvo el proyecto estadounidense de la Alianza Comercial de las Américas, ALCA, por considerar que profundizaba esas relaciones de dependencia. El otro autor importante es Enzo Faletto (1969) a quien sus colegas de la época, en conversaciones con el autor de estas líneas, le atribuyen una contribución preponderante sobre cualquier otro autor, en la formulación de esta primera orientación de la Teoría de la Dependencia.

Los proyectos socialistas revolucionarios

Esa década de los setenta fue rica también en estrategias de desarrollo más radicales, como las contenidas en los proyectos socialistas revolucionarios. El socialismo es, entre otras cosas, una estrategia de desarrollo social integral. El socialismo revolucionario se propone cambiar desde sus raíces, el pacto social sobre el que se sustentan las relaciones entre individuos y grupos en una sociedad. Eso implica la superación del capitalismo y su sustitución por formas colectivas de producción, la rigurosa planificación, no sólo económica sino de la sociedad toda, el cambio absoluto de los valores, la construcción de una nueva concepción de la vida, todo en busca de un desarrollo humanista y superior de las personas y los pueblos. La revolución cubana representa todo esto en el imaginario de sectores de la población, aunque otros sectores incorporan la visión negativa ampliamente difundida por los medios de comunicación más influyentes. En la década de los setenta, además del cubano, otros proyectos socialistas inflamaban la imaginación de las gentes. Uno es el enorme y heroico esfuerzo de Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile por construir lo que llamaron el socialismo en libertad. Otro es la revolución en Centroamérica con el triunfo revolucionario y la primera etapa carismática del gobierno sandinista en Nicaragua, así como el fortalecimiento de propuestas políticas similares en los países

vecinos, especialmente El Salvador, sin olvidar la experiencia de la isla caribeña de Grenada, arrasada sin piedad por el ejército de los Estados Unidos.

En el campo de la producción sociológica este enfoque es encarnado en autores como Gerard Pierre Charles (1979) y Agustín Cueva (1979).³

Todas estas ideas, ensayismo social, teoría científica, desarrollismo cepalino, teoría de la dependencia, socialismo revolucionario y otras, quedan en la imaginación de los pueblos, quizá no de forma sistemática, porque entre ellas hay profundas contradicciones, pero sí como sustrato de su aspiración por una vida mejor.

El capitalismo regulado

Una de las propuestas teóricas más influyentes fue el keynesianismo. La crisis de 1939 dejó bien claro a las élites económicas y políticas, tanto de los países centrales como de los periféricos, la necesidad de estrategias correctivas para aminorar los efectos de los ciclos económicos.

Esas dos motivaciones, contrarrestar la influencia del socialismo sobre las grandes masas y aplicar una política anticíclica, impusieron la necesidad de regular el capitalismo. John Maynard Keynes y su teoría económica estaban ahí para ello.

Así nace la etapa del capitalismo regulado la cual contiene una concepción del desarrollo, a través de sus políticas destinadas a conseguir el pleno empleo y evitar los extremos en la concentración de la riqueza y en la pauperización. Para el Estado se reserva un papel sumamente importante en esa intermediación entre capital y trabajo: regula y supervisa, garantiza tanto la acumulación como la redistribución. Es el Estado de bienestar.

Del keynesianismo surge no una, sino varias teorías del desarrollo. Constituye una escuela de pensamiento de la cual la teoría de la Cepal es tributaria.

El capitalismo regulado y su teoría keynesiana, presiden un prolongado periodo de prosperidad y se han asentado en el ideario popular sobre el desarrollo. Sin embargo, al final de los años setenta, entra en una triple crisis: una crisis de acumulación, una crisis de racionalidad y una crisis de legitimación.

La crisis de acumulación consiste en una disminución del incremento de la tasa de ganancia del capital. Se produce porque el Estado o, más bien, el aparato estatal, se convierten en un obstáculo para la acumulación, en lugar del instrumento eficaz para ello, como lo fue hasta ese momento. La crisis de legitimación proviene de

³ En el libro mencionado arriba *Debates sobre la Teoría de la Dependencia y la Sociología Latinoamericana* (Daniel Camacho comp.) se recoge el debate que tuvo lugar durante el citado XI Congreso de ALAS entre estas orientaciones teóricas.

la pérdida de eficacia del modelo: siendo una política para el pleno empleo, el capitalismo regulado llegó al límite de sus posibilidades y el desempleo se disparó sin posibilidades de reactivarlo. Ante esos fracasos pierde la lealtad de las masas y esa es una herida de muerte. Eso explica por qué la Teoría del Desarrollo emanada del capitalismo regulado y su Estado de Bienestar pierde su vigencia al principio de los años ochenta.

La nueva derecha y el neoliberalismo

En esas circunstancias, en los inicios de los ochenta, la nueva derecha, que se encontraba al acecho, llena el vacío, con su propuesta neo liberal, la cual es una alianza contra natura entre el liberalismo (anti oligárquico, anticlerical, pro capitalista) y el conservadurismo (anti capitalista, religioso, oligárquico). Esa nueva derecha produce el consenso de Washington, base ideológica y programática del proyecto neo liberal, el cual propugna la liberalización comercial, la desregulación en las relaciones laborales y la consecuente disminución de los salarios, las facilidades para la operación de las compañías trasnacionales, el desmantelamiento del Estado y otras medidas similares. Fruto de esa concepción, es la apertura comercial y los consecuentes tratados de libre comercio.

El neo liberalismo, se convierte en la política hegemónica de desarrollo y es adoptada por gobiernos y organismos internacionales. Igualmente es asimilada en buena medida por buena parte de la sociedad.

Sin embargo, durante su reinado se produjeron algunas propuestas sobre el tema del desarrollo, algunas con carácter alternativo. Entre ellas se encuentran:

El neo estructuralismo

El principal exponente del neo estructuralismo es Osvaldo Sunkel (1995) para quien esta propuesta es la única alternativa neo social demócrata al liberalismo, en vista de que la economía actual está ampliamente basada en el mercado, la empresa y el capital privado especialmente externo, con un papel reducido, pero efectivo del Estado. Para Sunkel el neo estructuralismo parte de la misma base del estructuralismo que él ayudo a formular desde la Cepal, pero con ajustes obligados por la nueva realidad nacional e internacional: atención a los desequilibrios financieros, monetarios y macroeconómicos, restablecimiento del equilibrio roto por los excesos del neoliberalismo con base en tareas como el diseño de políticas públicas, la promoción de inversiones de mejoramiento regional, la promoción de

industrias, el apoyo a sectores sociales desprotegidos. El neo estructuralismo considera inviables algunas propuestas antiguas del estructuralismo como la planificación, la reforma agraria y las nacionalizaciones. No es tan clara la diferencia entre el neo estructuralismo así descrito y las versiones más moderadas del proyecto neoliberal.

El paradigma del desarrollo humano

Otra propuesta interesante es El paradigma del desarrollo humano de Amartya Sen (1998) quien construyó los índices de desarrollo humano que utiliza el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, PNUD. El pensamiento de Sen sobre el desarrollo está basado en la importancia de las capacidades humanas. El desarrollo se alcanza si se potencian las capacidades humanas que él resume en tres: leer, comer y votar. Por supuesto, de cada una de ellas se desprenden varias que, a su vez se desglosan en otras y así sucesivamente, hasta crear el amplio sistema de indicadores que utiliza el PNUD en sus Informes de desarrollo humano. Del enfoque de las capacidades se derivan algunas consecuencias como las siguientes:

- El desarrollo se logra cuando las personas son capaces de hacer más, no cuando puedan comprar más.
- Desarrollo es cuando hay equidad de género.
- El hambre no proviene de la baja producción, sino de la mala distribución.
- En consecuencia, la pobreza no se debe atacar por el incremento del ingreso, sino por el aumento de las capacidades y la cooperación.

La economía para la vida

Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez (op.cit.) proponen una visión del tema del desarrollo novedosa y desde una perspectiva teórica y metodológica muy diferente al neo liberalismo. Esta propuesta tiene como fundamento teórico epistemológico el paradigma de la causalidad compleja, regresa al valor de uso como categoría analítica y recupera la subjetividad, los valores y, por lo tanto, la ética en el análisis económico. Redefine y rescata la utopía y la ética en la ciencia y la política económicas.

La epistemología de la complejidad

Es de importancia extrema para construir una concepción del desarrollo. Sus

principales autores son Pablo González Casanova y Boaventura de Sousa Santos (2004) para quienes la sociedad es un sistema complejo, una dialéctica de interrelaciones entre los individuos con la totalidad social y la totalidad social con los individuos. A medida que pasa el tiempo, la constante es la emergencia de nuevas realidades.⁴

Este es un paradigma emergente que parte de lo que se ha llamado el fin de las certidumbres, en alusión a la incapacidad de la razón para explicar la realidad. Nacido en la Ciencia Física (Prigogine (1983) adopta de las ciencias naturales el concepto de futuro indeterminado, lo cual significa que el equilibrio es la excepción y lo permanente es la autoorganización como proceso complejo. En otras palabras, en la sociedad no hay sosiego, el equilibrio es poco frecuente, lo cotidiano es el movimiento, el cambio, la autoorganización.

El modelo científico racional que viene desde el Siglo XVI se está agotando. Los fenómenos se enfrentan a sucesivas alternativas y no a determinismos preestablecidos,

En resumen

Se puede resumir todo lo anterior repitiendo que en la década de los setenta, existían varias propuestas, a veces contradictorias entre sí, que intentaban interpretar el desarrollo y el subdesarrollo. En general, tenían como fundamento teórico la teoría keynesiana y como política económica y social el capitalismo regulado, también de base keynesiana. Cuando ésta, a su vez, entra en crisis, es sustituida por el neo liberalismo que, al final de la primera década del Siglo XXI, entra a su vez en una profunda desbandada, lo cual da oportunidad a nuevos caminos teóricos y políticos. Los estudios de Amartya Sen, por un lado, y de Hinkelammert y Mora por otro, así como en el paradigma epistemológico de la complejidad, son la base teórica, metodológica y ética, para la formulación de propuestas novedosas y humanistas para el desarrollo social. Pero se trata de un desarrollo definido de manera radicalmente distinta.

¿En qué consiste esa nueva manera de concebir el desarrollo desde una perspectiva ética, integral, utópica y humanista que nos sugieren autores como González Casanova, Souza Santos, Amartya Sen, Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez?

⁴ Una clara y completa explicación del paradigma de la complejidad es el excelente artículo -que ha sido muy útil para redactar este párrafo- de Julio Mejía Navarrete (2009) incluido en la Revista Estudos da sociologia. Revista do programa de pos-graduação em sociologia da UFPE, Recife, Brasil, Vol. 14. N°14, 37-60

En primer lugar en redefinir desde sus raíces conceptos y categorías de análisis, comenzando por el propio concepto de Desarrollo.

Para ello es necesario acudir a la sociedad misma y, específicamente a su manifestación más dinámica que son los movimientos sociales.

La perspectiva de los movimientos sociales

En su pensar y actuar, los movimientos sociales van construyendo concepciones, conceptos, modos de razonar, métodos de estudio. (Camacho 1989) Por su lado, las contribuciones intelectuales y teóricas que se acaban de analizar, de una u otra manera llegan a amplias capas de la sociedad y, sobre todo, a los movimientos sociales. Estos los procesan y construyen sus propias visiones. Adoptan unas ideas, rechazan otras, toman nota de las discusiones y divergencias, de los enfoques contradictorios y de las ideas recurrentes. De todo eso hacen su propia síntesis y la incorporan paulatinamente en su cultura. Al fin y al cabo esa es la gran misión del pensamiento y la teoría: acumular y sistematizar conocimiento para el avance de la humanidad.

Se impone entonces la tarea de hurgar en esa construcción cultural de los movimientos sociales en el campo de los conceptos que tiene que ver con el desarrollo social, a fin de contribuir a su sistematización.

En otras palabras, se impone la tarea de revisar conceptos en compañía de la gente que actúa. Esa gente está en los movimientos sociales. Ahí se encuentra una base conceptual, construida socialmente, que abre caminos teóricos y estratégicos. Es reto de los científicos sociales, junto con la gente y en la perspectiva de la sociedad y de los movimientos sociales, la tarea de deconstruir, reconstruir y construir categorías capaces de ver más allá de lo formal, de lo superficial, de lo hegemónico y de acercarnos al desarrollo humano integral, ético, incluyente y utópico. Esa tarea de deconstrucción y construcción de categorías empezó hace mucho tiempo.

Deconstruir categorías

El concepto mismo de desarrollo. Casi todas las teorías, incluso algunas que se ubican en el campo crítico o alternativo, parten de la imagen del desarrollo “realmente existente” en los países llamados desarrollados. Es la concepción, mencionada párrafos atrás, que concibe al subdesarrollo como retraso. Por ahí ha de empezar la crítica. El estilo de vida de esos países se construye a partir de las dos necesidades del capitalismo: el consumo y la acumulación. Por eso el desarrollo se concibe como el tener, poseer cosas.

La tarea comienza por deconstruir esa concepción y construir, con la gente, una nueva utopía. Desde los movimientos sociales, hace tiempo se viene desarrollando esa construcción utópica. Y también desde ciertos proyectos políticos en ejecución. Hay que volver, sin miedos ni prejuicios, la mirada a Cuba. Ahí los parámetros de acumulación y consumo son otros. Quizás tengamos algo que aprender.

Sociedad civil. El Banco Mundial tomó ese rico concepto y lo despojó de los contenidos que trabajosamente habían elaborado Locke, Hobbes, Rousseau, Marx y Gramsci entre otros (Rea 2001) y se lo endosó a otra cosa: las organizaciones sociales no estatales. Es una manera cómoda de evadir el uso y la presencia de los movimientos sociales.

Gobernabilidad. Es otro concepto del Banco Mundial que a veces se apropia de la sugerente expresión “buen gobierno”. La deconstrucción de este concepto pasa por entender que, en la acepción bancomundialista, el verdadero contenido es la tranquilidad política, la ausencia de protesta.

Cohesión social. Este concepto es de estirpe europea. Allá funcionó como el mecanismo para que, en el proyecto comunitario europeo, los países ricos trasladaran recursos a las zonas deprimidas, con el fin de disparar en ellas el consumo y activar la acumulación, cosa que en efecto sucedió.

Pobreza. Amartya Sen (op.cit) según lo dicho antes, ya hizo una buena contribución para deconstruir la forma como se usa esta categoría.

Políticas públicas. Se entiende como la traducción de “public choice”, o sea, escoger el camino público para enfrentar un reto o problema, porque no hay manera de hacerlo por la vía privada. Lo público como residual.

Ciudadanía. En los ochenta se utiliza en la ciencia social latinoamericana como un sucedáneo de movimientos sociales y éstos lo había sido de las clases sociales. Se fortaleció en el periodo neoliberal y tiene que ver con gobernabilidad. Tiene un presupuesto falso según el cual se gobierna para ciudadanos iguales y libres.

Construir categorías con la gente

Es gran aporte de los movimientos sociales que sus propuestas constituyen, por lo general, profundos cambios culturales. Cada uno propugna un cambio cultural en la materia que le atañe. La conjunción de todos esos cambios constituiría una sociedad absolutamente distinta de la actual. Todos juntos, los movimientos sociales de carácter popular, están diseñando la nueva concepción de desarrollo, la nueva estrategia para alcanzarlo, la nueva utopía. Los movimientos sociales ya han hecho sus construcciones conceptuales desde la gente, a veces acompañada por sus

intelectuales orgánicos. Los contenidos que mencionaremos someramente, son recogidos de la construcción de los movimientos sociales mismos. Veamos algunos:

Derechos Humanos. El inventario de los Derechos Humanos se viene ampliando. Ya no son los mal llamados “fundamentales”. Cada vez se conciben menos como “generaciones”. En el seno de los movimientos sociales la gente ha venido creando un concepto integral.

La perspectiva de género. Es una de las más revolucionarias desde el punto de vista cultural. Implica cambios profundos no sólo en el ámbito de las mujeres sino en la sociedad toda. Esto incluye la transformación de la masculinidad, no sólo en los roles sociales que cumplen los hombres, sino en su posicionamiento dentro de las relaciones sociales integrales, que nunca volverán a ser las de antes. No se trata solamente de que ahora los hombres deben hacer las cosas de forma diferente en el seno de la familia, la economía, la educación y los otros ámbitos de la vida social. Se trata de que, en la perspectiva de género, hay otra forma de ser mujer y otra forma de ser hombre. Es una cuestión ontológica.

Diversidad cultural. El contenido cultural de los conceptos en construcción por parte de los movimientos sociales no es completo si no se incluyen las otras perspectivas culturales como la étnica, la basada en la tradición local (el campesino en la ciudad, p.ej.) la diversidad de opciones sexuales, los inmigrantes, la reivindicación pluricultural y pluriétnica.

La perspectiva etaria. No sólo se trata de considerar a los jóvenes y viejos, sino las personas de edad intermedia. La concepción de la niñez y la juventud como realidades en sí mismas y no más la concepción de que el niño, la niña, la o el joven son simplemente un proyecto de adulto.

El ambiente. Hay diversas formas de concebir el ambiente. Por ejemplo en la Conferencia internacional sobre el agua, convocada por poderosos consorcios interesados en el tema, una de las ponencias principales fue elaborada y expuesta por la Coca Cola, que tiene todo el derecho a hacerlo. Sólo que su concepción es la del agua como mercancía. Desde los movimientos sociales el agua se concibe como un derecho humano y no como mercancía. También hay concepciones encontradas en cuanto a la reforestación (la autóctona frente al monocultivo) y otros aspectos ambientales importantes.

El conocimiento libre. Hay un movimiento social mundial por el conocimiento libre. Los resultados de la investigación deben ser accesibles a todos. El software Ubuntu y la conexión Mozilla son parte de ello.

Epílogo

Ahí está esa enorme, fructífera, imaginativa y rebelde producción de pensamiento, con una vertiente teórica académica y otra producida por la sociedad en movimiento. Las dos juntas constituyen una base sólida para la búsqueda de propuestas viables para construir sociedades desarrolladas en el sentido integral, ético y humano, donde quepamos todos. Es una tarea que espera con avidez a científicos sociales ligados con los intereses populares, líderes sociales ligados con el pensamiento. El terreno es fértil. ¿Frente a este excitante reto qué van a hacer las nuevas generaciones de pensadores, científicos y dirigentes sociales?

Bibliografía

- AGUILERA, Gabriel (1994) Seguridad, función militar y democracia. FLACSO. Guatemala. (1984) Reconversión militar en Latinoamérica (editor y coautor). FLACSO-CLACSO. Guatemala.
- ARCINIEGAS, German. (1952) Entre la libertad y el miedo (1952). Bogotá. Colombia
- BAMBIRRA, Vania (1973) Capitalismo dependiente latinoamericano. Centro de estudios socioeconómicos CESO. Santiago de Chile
- BOLÍVAR, Simón (1985), Escritos políticos, Barcelona: Biblioteca de Ciencias sociales, Alianza Editorial.
- CAMACHO, Daniel (1989), "Introducción", en Daniel Camacho y Rafael Menjívar. Los movimientos populares en América Latina (págs. 13-33). México: Universidad de las Naciones Unidas/Siglo XXI editores.
- CAMACHO, Daniel (1990), La dominación cultural en el subdesarrollo, Séptima reimpresión, San José: Editorial Costa Rica.
- CAMACHO, Daniel (2002), Fundamentos de Sociología, novena reimpresión, San José de Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, EUNED.
- CAMACHO, Daniel (Selección, introducción y notas) (1979) Debates sobre la Teoría de la Dependencia y la Sociología Latinoamericana. San José de Costa Rica. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA
- CARDOSO, Ciro F.S. y PEREZ BRIGNOLI, Héctor (1977), Centroamérica y la economía occidental (1530-1930), San José, C.R.: EUCR.
- CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTO, Enzo (1969) Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI. México.

- CARDOZA Y ARAGÓN, Luis (1942) *Flor y Misterio de la Danza*. Guatemala. (1976) Guatemala. *Las líneas de su mano*. Fondo de Cultura Económica. México. 3° edición.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1969) *América Latina. El pensamiento de la CEPAL*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- CÓRDOVA, Ricardo (1990) *La paz en Centroamérica. Expediente de documentos fundamentales. 1979-1989*. Coordinación de Humanidades de la UNAM. México.
- CUEVA, Agustín (1979) *Problemas y perspectivas de la Teoría de la Dependencia*. En: Camacho, Daniel. *Debates sobre ... op.cit.* P.64 a 94.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2004) *La caída del angelus novus. Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe. Colombia.
- Departamento Ecuménico de Investigaciones. (De 1985 a la actualidad) *Revista Pasos. Diálogo entre la Teología y las Ciencias Sociales*. San José de Costa Rica.
- DOS SANTOS, Theotonio (1970) *Dependencia económica y cambio revolucionario en América Latina*. Editorial Nueva Izquierda. Caracas. Venezuela.
- FALETTO, Enzo y CARDOSO, Fernando Henrique (1969) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI. México.
- FALS BORDA, Orlando (1968) *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. En: *Anuario de Sociología de los pueblos ibéricos*. Vol. IV. P.53
- FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto (prol. y selec) (1973), José Martí. *Cuba, Nuestra América, los Estados Unidos*. México: Editorial Siglo XXI.
- FLORES MAGÓN, Ricardo (1900) Periódico "Regeneración". México
- FRANK, Andre Gunder (1968) *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la Sociología*. En: *Pensamiento crítico* N° 22. P. 192-228
- GARCÍA MONGE, Joaquín (1920-1939) *Revista Repertorio Americano*. San José de Costa Rica.
- GERMANI, Gino (1964) *La sociología en América Latina*. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1965) *La democracia en México*. ERA. México D.F.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1970), *Sociología del desarrollo latinoamericano. Guía para su estudio*. México: UNAM.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1984-1992) condujo una gran investigación denominada *Perspectivas de América Latina* que produjo, entre 1984 y 1992, cincuenta y cinco libros que incluyen 1028 artículos sobre temas directamente

relacionados con el desarrollo social tales como Estado, nación, conflictos, movimientos sociales, democracia emergente, política, economía, cultura y otros temas. Fueron publicados en múltiples editoriales pero las síntesis por tema lo fueron en co edición entre la Universidad de las Naciones Unidas (Tokio) la UNAM de México y la Editorial Siglo XXI.

- GRACIARENA, Jorge (1970) La crisis latinoamericana y la investigación sociológica. En: Revista mexicana de Sociología. Año XXXII. N° 2 marzo-abril 1970. P. 195-228.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. (1953) Indoamérica. Editorial Indoeuropea. Buenos Aires.
- HINKELAMMERT, Franz y MORA JIMÉNEZ, Henry (2008), Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía, Cartago. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- HOSTOS, Eugenio María de (1938) Tratado de Sociología (sin detalle editorial). La primera edición es de 1903.
- IANNI, Octavio (1974) Imperialismo na América Latina. Editora Civilizacao Brasileira. Rio de Janeiro.
- INGENIEROS, José (1972), Pensamiento revolucionario de José Ingenieros, San José: EDUCA, Aula.
- JUSTO, Juan B. (1909) Teoría y prácticas de la historia. Buenos Aires. Argentina.
- LECHNER, Norbert (1991) Capitalismo democracia y reformas. FLACSO. Santiago de Chile.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1960), Temas de Nuestra América, Lima, Perú. Biblioteca Amauta.
- MARINI, Ruy Mauro (1973) Dialéctica de la dependencia. Ediciones ERA. México.
- MARTÍ, José (1973), Con todos y para el bien de todos, en Roberto Fernández Retamar, José Martí. Cuba, Nuestra América los Estados Unidos, México: Editorial Siglo XXI.
- MARTÍ, José (1982), Política de Nuestra América, México: Siglo XXI.
- MASFERRER, Alberto (1929) El minimum vital. San Salvador.
- MEJÍA NAVARRETE, Julio (2009), Perspectiva epistemológica de la investigación social en América Latina, en Estudos da sociologia. Revista do programa de pos-graduação em sociologia da UFPE, Recife. Brasil, Vol. 14. N°14, 37-60.
- O' DONNEL, Guillermo (1975) Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio en el Estado Burocrático Autoritario. CEDES. Buenos Aires.
- PEREZ BRIGNOLI, Héctor (1993), Historia de Centroamérica. De la ilustración al

liberalismo (1750-1870), Tomo III. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, FLACSO.

- PÉREZ BRIGNOLLI, Héctor y CARDOSO, Ciro F. (1977), *Centroamérica y la economía occidental (1530-1930)*, San José, C.R. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- PIERRE CHARLES, Gerard (1979) *Teoría de la Dependencia, Teoría del Imperialismo y conocimiento de la realidad social latinoamericana*. En: Camacho, Daniel. *Debates sobre ... op.cit.* P.64 a 94.
- PREBISCH, Raúl (1971) *Hacia una dinámica del desarrollo económico latinoamericano*. Fondo de Cultura Económica. México.
- PREBISCH, Raúl (1984), *El capitalismo periférico. Crisis y transformación*. 2ª. ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl (1987), "Exposición del Dr. Raúl Prebisch en el vigésimo primer período de sesiones de la CEPAL", México, 24 de abril de 1986, en Raúl Prebisch: un aporte al estudio de su pensamiento (pp. 31-37), Santiago de Chile: CEPAL,
- PRIGOGINE, Ilia (1983), *¿Tan sólo una ilusión? Una explotación del caos al orden*. Barcelona. España: Tusquera editores S.A.
- REA, Carlos (2001) *Sociedad civil. Realidad o mito*. En: *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*. Número 72. Páginas 119-133. San José de Costa Rica.
- *REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA*. Historia de los Ciencias Sociales en Centroamérica. N° 33. Setiembre de 1986. San José de Costa Rica.
- REYES, Alfonso (1995-1993) *Obras completas*. 26 tomos. México D.G.
- SÁENZ, Vicente (1983), *Ensayos escogidos*, San José: Ed. Costa Rica.
- SANDINO, Augusto César (1977) *El pensamiento vivo de Sandino*. Introducción, recopilación y notas de Sergio Ramírez. Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA. San José de Costa Rica.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (1977), *Facundo o Civilización y Barbarie*, Caracas, Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- SEN, Amartya (1998), *Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI*, en Banco Interamericano de Desarrollo. *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, Washington D.C.
- SOLARI, Aldo (1965) *Estudio sobre la sociedad uruguaya*. ARCA. Montevideo, Uruguay.
- SOLER, Ricaurte (1980), *Idea y cuestión nacional latinoamericanas. De la independencia a la emergencia del imperialismo*, México: Siglo XXI.

- SUNKEL, Osvaldo (1995), El desarrollo desde dentro. Un enfoque neo estructuralista para América Latina, México: Fondo de cultura económica FCE.
- TOLEDANO, Lombardo y CASO, Antonio (1963) Idealismo vs. materialismo dialéctico. Universidad Obrera de México. México D.F.
- TURCIOS, Froylan (1930 a 1940) Revista Ariel. Tegucigalpa, Honduras.
- VARONA, Enrique José (1933) El imperialismo a la luz de la Sociología.
- VASCONCELOS, José (1999), La raza cósmica, Heredia, Costa Rica. EUNA.
- ZAVALETA MERCADO, René. La revolución boliviana y la cuestión del poder y Estado Nacional o pueblo de pastores. (1979) Artículos comentados por el propio Zavaleta en La revolución democrática de 1952 y las tendencia sociológicas emergentes. Camacho Daniel. Debates... (op.cit) páginas 639 a 682.

EL ANTIUTILITARISMO Y LA DESCOLONIZACIÓN DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE LA GLOBALIZACIÓN

Paulo Henrique Martins

RESUMEN

En este artículo nos proponemos una alianza entre las teorías pos-coloniales que promueven las prácticas de identidades y de diversidades manifestadas por los nuevos movimientos sociales y culturales y las tesis antiutilitaristas que demuestran el valor moral egoísta e interesado de la ideología hegemónica de la modernidad occidental, que es el utilitarismo. Consideramos que esta alianza entre las dos escuelas de pensamientos es crucial para una crítica intelectual e innovadora y descolonizadora del pensamiento dominante sobre la globalización, en particular en América Latina.

Palabras-clave: antiutilitarismo, pos-colonialidad, globalización, América Latina, intelectuales.

RESUMO

Neste artigo propomos uma aliança entre as teorias pos-coloniais que valorizam as práticas de identidades e de diversidades reveladas pelos novos movimentos sociais e culturais e as teses antiutilitaristas, que demonstram o valor moral egoísta e interesseiro da ideologia hegemônica da modernidade ocidental, que é o utilitarismo. Consideramos que esta aliança entre ambas escolas de pensamentos é decisiva para uma crítica intelectual e descolonizadora do pensamento dominante sobre a globalização, em particular na América Latina.

Palavras-chave: antiutilitarismo, pos-colonialismo, globalização, América latina, intelectuais.

Introducción

La crisis global tiene, necesariamente, implicaciones en la socialización, entre las comunidades humanas, y genera perjuicios registrados en los balances contables de las grandes empresas capitalistas. El incremento de la acción estatal, orientada al apoyo al capitalismo de mercado en momentos de crisis, no es una novedad, ésta ya formaba parte de la organización histórica del capital. La novedad, en este caso, es que la crisis global parece avanzar hacia cambios importantes en las políticas estatales y en los regímenes de gobernabilidad. Ésta es la postura de Paul Jorion, sociólogo y antropólogo francés que publicó en 2007 un libro sobre el asunto, intitulado *La crisis del capitalismo estadounidense*, considerado por el Senado Francés uno de los libros más importantes de aquel año. En ese libro, el autor anticipa, en varios puntos, los rumbos de la crisis que alcanzó grandes proporciones en los Estados Unidos desde el año 2008. Jorion viene insistiendo en la tesis de que el tamaño de esta crisis global va a implicar cambios importantes en los sistemas políticos nacionales y en acciones de los Estados, que no deben conducir, necesariamente, al refuerzo de los regímenes democráticos. En el artículo intitulado “As tramas históricas da crise”, publicado el 17 de marzo de 2009 en www.periodicodelmauss.org, el autor propone que el proceso de colonización del planeta por la especie humana, inscrito en la lógica sin frenos de las empresas, ha superado ahora sus propios límites. Por un lado, se refiere al agotamiento de los recursos y a la prisa del mundo por descubrir cómo se comportará el planeta cuando el agua se torne rara y preciosa, y cómo será estar privado de la cómoda fuente de energía que constituía el petróleo. Por otro lado, las pérdidas causadas al reventar las burbujas financieras, superaron por mucho la capacidad de absorción de los Estados. Así, el mundo descubrió las consecuencias a largo plazo de la privatización de los lucros, en el momento en el que la práctica salida de la socialización de las pérdidas había desaparecido del horizonte de las posibilidades.

Estas consideraciones iniciales son importantes para pensar los rumbos de las sociedades latinoamericanas en el contexto de la crisis mundial. Los cambios en curso ¿Sugieren el refuerzo de tradiciones oligárquicas y autoritarias? O de modo contrario, ¿Pueden facilitar la emancipación de regímenes democráticos participativos que contribuyan a una distribución de la renta más justa y a un mayor respeto a las diversidades culturales? El hecho de que no haya claridad sobre estas interrogantes sugiere la existencia de un hiato de informaciones entre la evidencia de que la crisis está ampliándose, por un lado, y las proyecciones imprecisas de los nuevos rumbos políticos que serán seguidos por las sociedades mundiales y las latinoamericanas, por otro.

Así, llegamos a uno de los puntos a destacar en este artículo, a saber, que este hiato de informaciones entre la evidencia de los hechos en evolución y la ausencia de matrices analíticas necesarias para un mínimo de previsión sobre los impactos de aquellos hechos en las estructuras sociales, políticas y culturales locales, demuestra la necesidad de giros epistemológicos, como aquél que viene siendo realizado por las teorías poscoloniales. Estas, inspiradas por movimientos como los feministas, étnicos y ecológicos, revaloran el lugar (BHABHA, 2003; ESCOBAR, 2005) como fuente de crítica anticapitalista y pos-desarrollista. Por el término lugar se entienden, en la crítica poscolonial, las formas de espacios vividos y enraizados que permiten la organización de conocimientos plurales, articulados en la vivencia práctica en comunidades o redes. El lugar aparece como referencia teórica central para desconstruir, principalmente, la estructura dicotómica colonizadora: cultura (racional) / naturaleza (irracional), de modo que esto permita la emergencia de diferentes modalidades culturales no coloniales, que sólo aparecerán cuando se entienda la naturaleza no como algo fuera de la cultura, sino como un resultado de la práctica cultural no hegemónica.

En verdad, la economía neoliberal constituye la forma más sofisticada de una estrategia de colonización de saberes y de inspiración de políticas desarrollistas desorganizadoras de las prácticas comunitarias, que son responsables de las estrategias de anulación de los lugares y luego de las memorias, tradiciones y luchas. Todo esto fue realizado, es conveniente aclarar, en nombre de la creación de un espacio mundial construido por el libre ejercicio de la actividad económica y financiera especulativa, uniformado y banalizado por la sociedad de consumo de bienes superficiales. Desde esta perspectiva, no es la economía neoliberal, ciertamente, la corriente científica hegemónica que pueda inspirar tal giro epistemológico, pues significaría que ésta tendría que desconstruir la visión eurocéntrica de cultura racional y mercadológica, que fundamentó su sistematización doctrinaria, para incorporar al Otro que se esconde en las naturalezas humanas y no humanas.

En el giro epistemológico en curso, la revaloración del lugar, no significa una expresión de nostalgia o de retrorromantisismo, sino la búsqueda por consolidar modos antiutilitaristas de agencia de la cultura plural y de la vida comunitaria participativa en el contexto glocal, es decir, de la globalización del contexto local y de la localización del contexto global. Para Bhabha, el lugar significa la posibilidad de revisar la tradición con miras a introducir nuevas temporalidades sociales y a orientar los embates culturales para las prácticas de solidaridad comunitaria (BHABHA, 2003: 21). Para Escobar, el lugar constituye una dimensión de reinención de la ecología política y del pos-desarrollismo y luego, de reconstrucción del mundo a partir de otras alternativas y prácticas (ESCOBAR, 2005: 135).

El crecimiento de las tesis poscoloniales al interior de las ciencias sociales responde a esta necesidad derivada de la revaloración del lugar – de los espacios de producción de la crisis, por un lado, y de los espacios de las nuevas movilizaciones sociales y culturales, de las acciones de las minorías articuladas, por otro. El lugar se revela como la posibilidad de crítica a los procesos culturales homogenizadores y de promoción de un giro epistemológico que se inspira en los nuevos conocimientos locales para favorecer los avances de la ecología antropológica y la sociología fenomenológica. También se puede hablar de un giro hermenéutico en las relaciones entre los campos intelectuales situados en los países del centro y la periferia del capitalismo mundial, que parte de las nuevas posibilidades de diálogo establecidas por la revaloración del lugar como práctica del conocimiento glocal.

Ciertamente, tales giros deben redundar en un horizonte previsible y en reformas institucionales y prioridades de investigación, tanto en el ámbito académico como en el seno de los movimientos sociales y culturales que favorezcan un imaginario anticapitalista. Los nuevos actores, activistas e investigadores, tienen la responsabilidad de desarrollar contextos analíticos adecuados para orientar las tareas de movilización de base y de creación de nuevos dispositivos institucionales y administrativos, necesarios para impulsar los cambios en curso estimulados por la desorganización del imaginario neoliberal colonizador. Es importante que tales acciones favorezcan los nuevos imaginarios anticoloniales glocales implicados en la ética democrática y participativa y con las nuevas modalidades de organización económica y social.

Dígase de paso, que las resistencias de los economistas neoliberales – que son quienes formulan las estrategias del discurso globalizador – y de las oligarquías empresariales multinacionales – que impulsan la idea de un espacio mundial uniformado – a las reacciones anticoloniales en curso son limitadas a medida que la complejidad del sistema mundial, regional y localmente diferenciado, exige nuevas y complejas modalidades de gestión. Los economistas neoliberales probaron sus fragilidades teóricas, en cuanto analistas e ideólogos, al no conseguir prever el desarrollo de la crisis que se anunciaba hace algún tiempo, manteniendo un discurso optimista sobre el crecimiento de la economía mundial, que no correspondía con los presupuestos de la salud económica y financiera del capitalismo. Los segundos, los megaempresarios multinacionales y sus burocracias, por su parte, condicionados por mentalidades excesivamente autorreferenciales y delimitadas por la estructura de producción de lucros y privatizaciones, no tuvieron una visión amplia de los fundamentos sociales, políticos y morales de la crisis en curso, ni tampoco del surgimiento de una reacción social, cultural y política importante, nacida del embate en la cultura, debido a la diferencia y la revaloración del lugar eco-comunitario.

En verdad, la globalización capitalista ya venía, hace algún tiempo, produciendo su contrapunto histórico, el de la descolonización de los saberes, evidenciado por la creciente diferenciación social y cultural y al ser revalorados los nuevos territorios de producción de conocimientos locales articulados con el espacio transnacional. En apariencia, las manifestaciones de diferenciación cultural en las diversas sociedades modernas podrían sugerir la sobrevivencia de excesos y atrasos a ser superados por la homogenización cultural planetaria, tenida como irreversible. Pero, en la práctica, esta diferenciación es la base de una reacción cultural localizada, de fuerte potencial político anticapitalista, que busca reorganizar los conocimientos locales a partir de prácticas específicas relacionadas con la reinscripción de las tradiciones, por un lado, y con adaptación de los mecanismos y fuerzas transterritorializadas a los contextos locales, por otro.

Esta reacción política pos-desarrollista revela el surgimiento de nuevas culturas híbridas surgidas en las fronteras de la globalización del contexto local y de la localización del contexto global, produciendo nuevas generaciones de activistas e intelectuales en los diversos movimientos anticapitalistas, tales como los feministas, ambientalistas y étnicos, entre otros. La revaloración del lugar, ya no más como tradición resistente sino como experiencias híbridas en las fronteras de lo público y lo privado, lo local y lo global, lo nacional y lo internacional, la sociedad y la naturaleza, pasó a asumir la forma de nuevos conocimientos locales anclados en la práctica glocal, que constituyen la semilla para cuestionar el mito del desarrollo y los fundamentos universalizantes de la globalización capitalista. Experiencias como la del Movimiento Zapatista en México (FORERO y GARCIA, 2007), la de los pueblos indígenas en Ecuador (DÁVILA, 2003) y la de los Sem-Terra en Brasil (GOHN, 2003) son expresiones de formas de acción colectivas que se resisten a la homogenización espacial generada por el capitalismo, recreando nuevas modalidades diferenciadas de organización cultural y política.

En este momento, en el que declina el imaginario mercantilista de la globalización, cuya imagen es la construcción de una sociedad globalizada, espacialmente unida por la perspectiva de una cultura de consumo de masas y legitimada por las libres fuerzas del mercado, es necesario que el pensamiento crítico profundice en la crítica anticapitalista, de manera que permita la expansión de otros imaginarios de la globalización que reinscriban el lugar y las diferencias culturales. Es necesario que se revelen las condiciones para avanzar en el giro epistemológico, iniciado por las teorías poscoloniales, de manera que se resignifiquen más claramente los embates culturales en torno a la reorganización de los lugares eco-comunitarios. Ésta es una exigencia de praxis teórica importante para permitir que los intelectuales, activistas y mediadores de redes, se desprendan de meros discursos emocionales generados

como reacción al capitalismo, que son legítimos en términos del sentido común pero insuficientes en el plano científico y político. La nueva praxis teórica debe establecer los caminos de la desconstrucción del pensamiento hegemónico, con miras a reconstruir un discurso más complejo, plural y contextualizado sobre la globalización, la modernización y la democracia.

Pero el avance de la crítica teórica hacia la desconstrucción del imaginario de la globalización neoliberal, presente en la escena de fondo de la crisis global, exige, paralelamente, el esfuerzo de una desnaturalización del utilitarismo como doctrina filosófica y moral que ha justificado, a lo largo de los últimos siglos, la identificación de la esencia del ser humano con la motivación para el cálculo egoísta. La hegemonía del utilitarismo, hecha efectiva por la ideología mercantil, terminó incluso por influir sobre las teorías presentes en el campo de las ciencias sociales, como aquellas del individualismo metodológico y del “rational choice”, que parten del principio de que la acción social se fundamenta en cálculos de ganancias y pérdidas por parte de los individuos, aislados o en grupos. Tales teorías contribuyen al imaginario colonizador no sólo al descuidar el valor de la totalidad social (las creencias, las representaciones y las pulsiones colectivas), sino también al no considerar la dimensión del lugar en la organización de las prácticas culturales en diversos contextos, que condicionan la acción social individualizada denunciando la falacia de un individualismo ilimitado.

Bajo este entendimiento, vamos a traer a discusión elementos de la crítica antiutilitarista desarrollada en Europa y sobretudo en Francia, país donde la crítica al pensamiento mercantilista tiene una tradición firme dentro de la escuela francesa de sociología y, en particular, en las obras de autores como E. Durkheim y M. Mauss. Creemos que las teorías poscoloniales pueden beneficiarse enormemente de la aproximación a las tesis antitutilitaristas, en particular a aquellas desarrolladas por la asociación MAUSS (Movimiento AntiUtilitarista en las Ciencias Sociales), fundada como organización de interés civil en Francia, en 1981, y que edita la reconocida *Revue du MAUSS*. El hiato entre las evidencias de la crisis y los impactos de éstas sobre la realidad socio-cultural y política latinoamericana puede ser superado con la articulación entre estas dos tradiciones importantes de la crítica teórica anticapitalista. Entiendo como mi contribución, a través de este artículo, brindar informaciones sobre la crítica antiutilitarista que permitan profundizar el giro epistemológico desencadenado por las teorías poscoloniales.

El utilitarismo y las bases normativas del pensamiento liberal

La palabra utilitarismo no es muy familiar al interior del debate teórico en América Latina, aunque la práctica de la mayoría de los intelectuales refleje una posición antiutilitarista, o sea, una posición de crítica al neoliberalismo y a los modelos mercadológicos reduccionistas. Sin embargo, tenemos aquí una paradoja: por un lado, hay un sentimiento antiutilitarista, difuso pero innegable, al interior del campo científico, que es sobretodo evidente en este momento de ampliación de la crisis mundial. Por otro lado, este sentimiento no se traduce a una crítica filosófica y epistemológica que contribuya a explicar que el neoliberalismo no es un simple equívoco histórico, teórico o moral, sino una narrativa de poder y dominación que se apoya en actores, ideas y valores, situados históricamente en la modernidad y legitimados normativamente por una filosofía moral, aquella del utilitarismo. Lo extraño de la palabra utilitarismo en las ciencias sociales en Latinoamérica denota la dificultad de comprender que el utilitarismo es el fundamento moral del modelo neoliberal.

Una conclusión provisoria, que podemos lograr de este comentario, es que la rara presencia del pensamiento crítico en las ciencias sociales en Latinoamérica, con relación al término utilitarismo, revela la dificultad de desconstruir teóricamente el modelo neoliberal desde su interior, aunque la crítica avance desde el exterior. O sea, hay un avance efectivo en reacción al neoliberalismo, como lo prueban las teorías poscoloniales, pero poco se discuten en Latinoamérica los fundamentos morales y políticos del pensamiento hegemónico utilitarista a partir de una crítica contextualizada, lo que es indispensable para su desconstrucción teórica. Uno de los motivos que pueden explicar tales dificultades de sistematización de una crítica más orgánica del pensamiento hegemónico puede ser explicado, como nos sugiere D. Mato, por el hecho de que parte de los estudios culturales latinoamericanos todavía está influenciada por el campo de los “estudios culturales”. Esta corriente de pensamiento, tiende a naturalizar la idea de estudios culturales desvinculados de los temas de la política y del poder: “En efecto, la creciente importancia académica de los Cultural Studies en Estados Unidos y Gran Bretaña se ha dado combinadamente con una pérdida de importancia de la condición política que se supone le era propia. Su carácter político ha venido disolviéndose en una retórica de la política...” (MATO, 2002: 30). Contra esta naturalización de los estudios culturales latinoamericanos el autor propone una recontextualización de los estudios sobre América Latina que considere la relación entre cultura y poder. Y para nosotros, tal valorización del lugar dentro de una lógica de descolonización de saberes implica necesariamente que se combinen las teorías críticas realizadas por autores que, de algún modo,

conocen los efectos de la diáspora como S. Hall, el ejemplo típico, o por campos intelectuales que están siendo colocados al margen del pensamiento único como en América Latina o bien países como Francia que, desde algunas décadas, vienen conociendo cierto proceso de marginalización con relación al capitalismo central de base financiera y transnacional. Para P. G. Casanova, el trabajo de desestructurar las palabras y los conceptos del colonialista se tiene que acompañar por eso de la desestructuración de palabras y conceptos del liberador, incluso del más radical. En esta dirección, el autor explica que “la comunicación se facilita cuando se interpreta la palabra en concreto y según quien la diga. Se prueba, cuando se vinculan términos y conceptos con acciones colectivas...” (2006: 203). Es decir, muy probablemente esta dificultad de avance en la crítica antiutilitarista en América Latina resulta de la dificultad paralela de construir marcos interpretativos vinculados a las prácticas locales, aunque conectados a la crítica general.

Para avanzar en la crítica epistemológica de forma más amplia –poscolonial y antiutilitarista– tenemos que superar la comprensión limitada que nos ofrece la crítica coyuntural para explorar en profundidad los fundamentos normativos e ideológicos del neoliberalismo, a partir de su movimiento de fragmentación que se revela en reacciones de los movimientos locales. De forma paralela a una crítica realizada desde el exterior del campo neoliberal, tenemos que elaborar también una crítica desde su interior –antiutilitaria– para lograr con éxito la tarea de desconstrucción del imaginario globalizador neoliberal. Ésta es la condición necesaria para que se articule una crítica antiutilitarista y antirreduccionista ampliada, capaz de generar movilizaciones intelectuales, políticas, sociales y artísticas, articuladas en torno a un sentimiento y una praxis “glocal” que valore el lugar. A la vez, esta crítica podría articular los diversos lugares de producción de modos culturales anticapitalistas con las esferas transterritorializadas basadas en el don, sistema de obligaciones tripartitas explicado por el sociólogo y etnólogo Marcel Mauss, en sus célebres Ensayos sobre el don, aparecidos en 1924. Esta articulación es fundamental para la generación de una cultura política diferenciada, translocalizada y solidaria, que pueda servir para estimular las acciones y prácticas necesarias para la ampliación de la democracia y de los fundamentos plurales de la vida social, cultural y económica. Pues el don, como nos lo mostró Mauss, constituye el fundamento moral y político básico que nos permite imaginar y construir otras modalidades de interacción, que extrapolan el sistema de trueques económicos para incluir esferas no mercantiles de mutualidades en la vida social.

En la práctica, es fundamental que la crítica teórica poscolonial se sensibilice con la importancia de integrar con más objetividad y claridad las diversas manifestaciones antiutilitaristas que se desarrollan en el momento actual y en diversos lugares. Acciones

tales como las solidarias de ayuda mutua, de economía solidaria, de democracia participativa, de rehumanización de la salud, de lucha por la reinterpretación de las relaciones entre los seres humanos y los demás seres vivos, en torno de temas como feminismo, ecología, etnia y pluralidad cultural.

Sin una discusión sistemática sobre sus fundamentos morales, el neoliberalismo se percibe apenas como una manifestación superficial: la concentración de riquezas, la exclusión social, el autoritarismo, la destrucción de los sistemas comunitarios, entre otras. Pero éste no es comprendido como un modelo histórico y oligárquico de colonialidad que se legitima en un orden filosófico y moral identificado por una comprensión calculadora de la sociedad. Según ciertos autores, el utilitarismo no es una invención reciente, tiene sus raíces muy distantes en la Grecia Antigua y en las obras de autores clásicos como Platón, que en *La República*, buscaba definir la felicidad a partir de criterios cuantitativos (CAILLÉ, 203-240). Sin embargo, la obra ganó su expresión más elaborada en la modernidad, en manos de filósofos ingleses como J. Benthan y J.S. Mill, y se tornó un gran sistema ideológico con la expansión del mercantilismo eurocéntrico, una colonialidad de poder que contribuyó a la clasificación de la población mundial de acuerdo con la idea de raza, como nos explicaba Quijano (2005).

Sin embargo, no creemos que se pueda avanzar a fondo en la crítica a la colonialidad del saber y del poder en Latinoamérica, hoy en día, si no somos capaces de criticar la construcción moral utilitarista que se basa en la idea del ser humano esencialmente egoísta, vista esta idea como verdad universal válida para todas las culturas y sociedades. Esta universalización del pensamiento mercantilista eurocéntrico ha contribuido con la dominación capitalista, planteándose desde una jerarquía desigual que valora y separa a las personas por sus condición de género, etnia y origen geográfico y, sobretudo, por las capacidades de algunos individuos de apropiarse y de privatizar los bienes materiales – las tierras, el trabajo productivo, los recursos sociales, – y los bienes simbólicos – los mecanismos de reconocimiento, los sueños y los deseos.

Así, para efectos del desarrollo de nuestra reflexión, nos parece decisivo traer ahora a colación, algunos puntos específicos referentes al entendimiento del utilitarismo en cuanto moral filosófica, para poder avanzar en la organización sistemática de la crítica poscolonial y antiutilitarista del neoliberalismo.

El utilitarismo y el mundo fragmentado

El utilitarismo es una filosofía moral que valora la organización de la vida social a partir de los ideales de felicidad y buen vivir, que se apoyan en criterios cuantitativos proporcionados por el cálculo racional. Éste constituye el modo dominante entre los modelos de inteligibilidad occidental. De manera amplia, A. Caillé, uno de los fundadores del MAUSS, ofrece una definición clara de esta idea al afirmar que “calificamos de utilitarista toda doctrina que repose sobre la afirmación de que los sujetos humanos son regidos por la lógica egoísta del cálculo de los placeres y el mero interés, y es deseable que sea así pues no existe otro fundamento posible para las normas éticas que la ley de la felicidad de los individuos o de las colectividades de individuos” (CAILLÉ, 1989: 17-18). Para Caillé, el utilitarismo se manifiesta de dos maneras, una positiva y otra normativa. La proposición positiva afirma que los hombres tienden a buscar el placer y a evitar el dolor y que ellos calculan sus acciones para llegar a este fin. La proposición normativa afirma que pueden ser calificadas de justas y virtuosas las acciones que contribuyan al crecimiento de la felicidad de todos o del mayor número de personas (CAILLÉ, 1995: 4-5). Este autor brinda también una tipología de utilitarismos. Hay un utilitarismo vulgar que se preocupa por la felicidad individual y particularmente por los intereses materiales como lo más importante de todo; hay un utilitarismo científico, que adapta este utilitarismo vulgar a las ciencias sociales y particularmente a las ciencias económicas; y, finalmente, hay un utilitarismo filosófico, inspirado en la filosofía moral inglesa, que integra al mismo tiempo el egoísmo y el altruismo al proponer que lo más importante es la justicia social aún cuando signifique el sacrificio de la felicidad individual (CAILLÉ, 2005: 184). En esta misma dirección, explica también C. Taylor, que para el utilitarismo clásico la negación de todas las distinciones cualitativas es necesaria para concebir los objetivos humanos como iguales, pudiendo ser objetos de cuantificación (TAYLOR, 2005: 39).

Para ciertos autores, en particular para sociólogos norteamericanos como Parsons, Nisbet y Gouldner, la sociología es una materia que nació como reacción al utilitarismo (LAVAL, 2002: 18-22). De hecho, al menos en la obra de Durkheim, hay una evidente preocupación de crítica al utilitarismo. En el prefacio a la segunda edición de *La división del trabajo social*, este autor alerta sobre el peligro de liberación de las fuerzas del mundo económico y sobre la falsedad del antagonismo que se busca crear entre la autoridad de la regla y la libertad del individuo, pues la propia libertad individual sólo existe como fruto de alguna reglamentación colectiva (DURKHEIM, 2004: VII-VIII). La verdad es que la sociología, aún considerando estratégica la tarea de oponerse a la tentativa teórica de la economía clásica de

reducir al ser humano a la utopía del *homo oeconomicus*, no ha logrado construir una discusión crítica potente para desmistificar y desconstruir el utilitarismo teórico y práctico. Hay que registrar también que las dificultades del pensamiento crítico de desconstruir el pensamiento hegemónico utilitarista se deben a que la crítica antihegemónica europea no supo – o no puede – considerar seriamente el hecho de que el utilitarismo no se reduce a un cuerpo de ideas teóricas limitadas al debate académico europeo, sino que tiene que ver con todo el proyecto de la colonización que nunca fue algo externo a las sociedades de las metrópolis imperiales, recuerda Hall (2003: 102). En perspectiva paralela, B. Santos (2007) proclama la importancia de una sociología de las ausencias que rescate todos aquellos aspectos de la modernidad y de los acontecimientos de los últimos dos siglos, sobretudo en las sociedades del sur, que no fueron todavía debidamente contemplados en la crítica antiutilitarista.

Como consecuencia, el utilitarismo económico, sistematizado a partir el siglo XVIII por varios intelectuales, sobretudo ingleses, amplió su presencia a través de la economía clásica, participando activamente del imaginario del desarrollo occidental y de la colonización del planeta. Por eso, se observó en Francia desde los años ochenta del siglo XX, la presencia de varias corrientes sociológicas antiutilitaristas que renovaron la tradición crítica sistematizada por Durkheim y Mauss. Estas corrientes, más conocidas como posestructuralistas, están desarrollando una crítica sistemática contra el dogma liberal clásico del *homo oeconomicus* egoísta, que fue renovado por el neoliberalismo en las últimas décadas. Entre estas corrientes, hay que destacar aquella representada por la asociación MAUSS (Movimiento AntiUtilitarista en las Ciencias Sociales), que busca establecer un paradigma alternativo antiutilitarista a partir de la revaloración del don. Para estos teóricos, el don es una clave importante para realizar la crítica a la dicotomía cultural – cultura / naturaleza – que favoreció la visión de la cultura eurocéntrica como superior desde el punto de vista de la raza, de las costumbres y de la racionalidad técnica, y legitimó la empresa colonizadora como una acción moralmente justificable de los civilizados contra los bárbaros. Desde mi punto de vista, como estudioso del don hace varios años, hay un campo muy fértil para explorar esta tesis a partir de una perspectiva poscolonial. Debemos recordar que el desarrollo de un pensamiento antiutilitarista en Francia, país que viene sufriendo una pérdida de importancia al interior del modelo colonizador – lo cual es evidente por la desvalorización de la lengua francesa en la actualidad – ha estado acompañado, paralelamente, por el surgimiento progresivo de un pensamiento crítico en las fronteras de la colonización – las teorías pos-coloniales.

Así, hay un doble aspecto a considerar tanto para la ciencias sociales como para la sociología en Latinoamérica, a fin de articular la crítica poscolonial y la antiutilitarista:

por un lado, tenemos que criticar de forma adecuada el neoliberalismo, de manera que lo desconstruyamos, y por otro, tenemos que adecuar esta crítica teórica a los contextos de sociedades y culturas que fueron colonizadas, que lucharon por la preservación de sus tradiciones y que emprendieron la valoración de sus especificidades históricas y culturales, a fin de construir nuevos modelos de sociedades al interior de los procesos transterritorializados. Sin embargo, no hay como lograr una crítica antiutilitarista y poscolonial si no se plantean dos críticas de forma paralela: la crítica al reduccionismo económico y a la tentativa de someter la política y la democracia a la lógica capitalista, y la crítica a la idea fragmentada de naturaleza (naturaleza como irracionalidad), que contribuyó a reducir al ser humano a una figura biomecánica simplificada que funciona por una motivación simplista, la del egoísmo y la del interés materialista. Esta segunda crítica es fundamental para la desconstrucción del prejuicio racial, analizado por Quijano, según el cual las culturas de los pueblos colonizados serían inferiores a las de los colonizadores.

Revisar la discusión de la naturaleza y de lo local: elementos de la crítica antiutilitarista y poscolonial

Me gustaría señalar que la adopción, por parte de los pensadores utilitaristas, de criterios cuantitativos para definir la motivación básica de los humanos para la acción social, revela un entendimiento limitado de la idea de naturaleza, marcado por el objetivismo. Así, en la modernidad capitalista, la naturaleza pasó a incluir una serie de elementos interpretados como oscuros e irracionales: el ambiente físico y cósmico, los animales, las culturas no europeas y también el cuerpo, las emociones y los deseos. Hubo, nos explica Le Breton (1990), una operación de desvaloración de los sentidos al hiperdimensionarse las tecnologías visuales de control social, que no integran la importancia de la experiencia y de los sentimientos a la representación objetivista de aquello que entendemos por cuerpo (BRETON, 1999).

Esta visión fragmentaria de la naturaleza es utilitarista por considerar que el progreso humano depende de la capacidad que el hombre posee de maximizar el cálculo racional en el dominio de cierta naturaleza, localizada fuera de sí mismo, o sea, definida equivocadamente como situada fuera del dominio de la cultura. Esta visión utilitarista busca maximizar la racionalidad cultural eurocéntrica y minimizar la presencia de la naturaleza “irracional”, es decir, las luchas por visibilidad política de los grupos feministas, de los movimientos ecológicos, étnicos etc. . Para el pensamiento utilitarista, la naturaleza no se define por sus dimensiones cósmicas, oníricas, pulsionales, emocionales, afectivas y políticas, sino por sus aspectos externos, morfológicos y funcionales. Esta observación es válida igualmente para la naturaleza humana que está definida por separaciones físicas, cuyas distancias son calculadas por criterios morfológicos (el color de la piel), materiales (la cantidad

de riquezas), étnicos, familiares, sexuales, religiosos y culturales (prestigio ofrecido por la familia, por la escuela, por los diplomas, etc.). La naturaleza humana no está valorada por la fuerza del carácter, los talentos innatos, las sensibilidades singulares, las vocaciones por el amor, la compasión y por acoger al mundo como celebración comunitaria y abierta a la diferencia.

La definición de la racionalidad iluminista se apoya en una operación de disociación entre naturaleza y cultura que es problemática e inexistente en las prácticas de sociedades no europeas, como lo explican varios antropólogos que estudian las culturas indígenas (ESCOBAR, 2005; STRATHERN, 2006; VIVEIROS DE CASTRO, 2002). Esta concepción eurocéntrica despierta críticas importantes como la del antiiluminismo de Rousseau y sus discípulos en épocas pasadas, y la de los movimientos feministas, ecológicos y antiutilitaristas, en general, en el momento presente. Los utilitaristas se apoyan en un naturalismo iluminista que entiende el desarrollo de la razón humana como el camino para la superación del dilema entre el bien y el mal. En esta dirección, el eurocentrismo y la cultura tecnológica occidental fueron valoradas como manifestaciones de la cultura humana superior, y las culturas locales en áreas colonizadas fueron reducidas a expresiones tradicionales y antimodernas. El principal problema del naturalismo iluminista es su tendencia a definir la cognición como una capacidad existente fuera de los contextos locales, lo que es falso, como lo demostraron Maturana y Varela. Para estos autores, la cognición es siempre una experiencia que acontece en una escena histórica y que la teorización debe considerar nuestra existencia, nuestro saber y nuestra praxis (MATURANA Y VARELA, 1987: 25).

De esta manera, el utilitarismo no se trata de una filosofía equivocada sino fragmentada. O sea, éste no considera al ser humano de forma integral, sino a partir de una mirada que valora las superficies de la vida social y desvalora los aspectos psicológicos, espirituales y dialógicos que existen necesariamente más allá de la estructura socio-funcional de la vida humana. Por valorar sólo una parte del ser integral (Wilber, 2007), esta filosofía moral contribuye a estructurar representaciones fragmentadas de las sociedades modernas. Estas representaciones partidas fueron el suelo fértil donde prosperó la figura psicológica, típicamente moderna, del individuo egoísta e incapaz de desarrollar una comprensión compleja del ser vivo.

Así, la crítica antiutilitarista de los modelos colonizadores, incluso y sobretudo el neoliberalismo, debe pasar también por la desconstrucción de las nociones dicotómicas de cultura y naturaleza que el pensamiento colonizador moderno planteó, teniendo como escena de fondo la tradición biocartesiana de la ciencia. El éxito de esta crítica antiutilitaria depende, sin embargo, de dos puntos que deben ser considerados: uno de ellos tiene relación con la visión de la naturaleza no como algo exterior al ser humano, sino como fuente privilegiada para sentir el mundo de manera total, como lo propone Merleau-Ponty (1999) en su *Fenomenología de la Percepción*. Desde este punto de vista, la naturaleza es un modo de producción de

la cultura, o sea, las diversas naturalezas son expresiones de las variadas maneras en las que el ser humano busca construir culturalmente el mundo a partir de formas denominadas preexistentes, que le permiten desde su contexto y tradición imaginar su mundo y proyectar sus racionalidades culturales. A este respecto Taylor recuerda la importancia de la crítica romántica antiiluminista rousseauiana como referencia, aunque ésta deba ser actualizada por la crítica política y moral contemporánea para contestar a los nuevos rasgos culturales. Para el autor, el sujeto con profundidad es un sujeto con capacidad expresiva, esto es, con capacidad de articular expresivamente la realidad desde su interioridad y de vivir sentimentalmente esta expresividad (TAYLOR, op. cit., 499-500). El segundo punto tiene relación con el hecho de que las construcciones discursivas, como naturaleza y cultura, manifiestan diversas modalidades de expresión de cada sociedad como una totalidad social. Y tales totalidades revelan los diversos modos de dones materiales y simbólicos que circulan en el medio social y entre los humanos y el ambiente físico y vital a su alrededor, generando construcciones imaginarias más etnocéntricas o más cosmocéntricas.

En esta dirección, las culturas producen diferentes concepciones de la naturaleza, incluso diferentes ideas de humanidad, lo que depende directamente de la revaloración del lugar, como lo sugiere Escobar (2005) y del don como lo señalan los antiutilitaristas. Desde este punto de vista, los seres humanos están arraigados a la naturaleza y el conocimiento local es una exigencia que se hace presente necesariamente incluso en los espacios desterritorializados (ESCOBAR, 2005: 143). El autor agrega que el lugar – como la cultura local – puede ser considerado el Otro de la globalización, de manera que una discusión del lugar debería ofrecer “una perspectiva importante para repensar la globalización y la cuestión de las alternativas al capitalismo y la modernidad” (ESCOBAR, op.cit: 150). De manera complementaria, podemos proponer que el don permite profundizar en el entendimiento del lugar, al apuntar a la complejidad de sistemas de reciprocidad y de mutualidad que atribuyen significación humana particular al espacio y al tiempo.

Finalmente, estas consideraciones relativas a la crítica y a la dicotomía entre cultura y naturaleza se reproducen a través de diversas dicotomías que, en conjunto, contribuirán con la colonización planetaria: entre hombre y mujer, entre europeos y no europeos, entre blancos y negros, entre objetividad y subjetividad, entre tradición y modernidad. Cada una de esas dicotomías fue objeto de una validación moral de base jerárquica, reflejando el modo propio de la colonización planetaria. En este momento de crisis global, ciertamente el trabajo de desconstrucción del pensamiento colonial debe pasar necesariamente por la crítica a tales dicotomías, lo que implica la necesidad de nuevas aproximaciones como, por ejemplo, aquella

de la crítica poscolonial y la crítica antiutilitarista, crítica desde el exterior y crítica desde el interior del capitalismo occidental. De esta manera, creemos que es posible contestar al hiato de informaciones al que nos referimos al inicio de este texto, entre la evidencia de la crisis en evolución y la falta de matrices teóricas más complejas para generar mejores interpretaciones de las amplias movilizaciones sociales, culturales y políticas, que se desarrollan en los diversos contextos de Latinoamérica.

Bibliografía

- Bilber, K. (2007) *Uma teoria de tudo*. São Paulo: Cultrix.
- Bhabha, H. (2003); *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora da UFMG;
- Breton, D. *Adeus ao corpo: antropologia e sociedade*. São Paulo: Papirus.
- Caillé, A. (1989); *Critique de la raison utilitaire: Manifeste du MAUSS*, Paris: Agalma/La Découverte.
- _____ (1995); *Présentation*. In *Revue du MAUSS semestrelle: Qu'est ce que c'est que l'utilitarisme? Une enigme dans l'histoire des idées*, n.6, 2. Semestre.
- _____ (2005); *Don, intérêt et désintéressement: Bourdieu, Mauss, Platon et quelques d'autres*, Paris: La Découverte/MAUSS.
- Casanova, P.G. (2006); *La comunicación en las ciencias sociales y los conceptos profundos*. In P.G. Casanova y M.R. Rosenmann (Coords.); *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. México: Siglo XXI.
- Dávila, F.R. (2003); *Estado y movimientos étnicos en Ecuador*. In J. Seone (Compilador) *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Durkheim, E. (1999); *Da divisão do trabalho social*, São Paulo: Martins Fontes;
- Escobar, A. (2005); *O lugar da natureza e a natureza do lugar: globalização ou pós-desenvolvimento?* In E. Lander (Organizador) *A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- Goñi, M.G. (2003); *Movimentos sociais no início do século XXI: antigos e novos atores sociais*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Forero, E.S. y García, E.G. (2007); *La resistencia pacífica del EZLN en tiempos de globalización* In Telleschi, T. y Carero y Forero, E.A.S. (Coords.) *Espacio y tiempo en la globalización: Una visión de la transparencia en la información*. Università de Piza/ Comisión Estatal para el acceso a la información Pública del Estado de Sinaloa-México;
- Hall, S. (2003) *Da diáspora: Identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: Editora da UFMG;
- Laval, C. (2002); *L'ambition sociologique*, Paris: La Découverte/MAUSS.
- Martins, P.H. (2009); *Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y democracia participativa en el cotidiano de América Latina*. In P.H. Martins e R. Medeiros (Eds) *América Latina e Brasil em perspectiva: debates do Pre-Alas do Recife*; Recife: Editora da UFPE.

- Mato, D. (2002) Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. In D. Mato (Coordinador) Estudios y otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: FLACSO/Universidad Central de la Venezuela;
- Maturana, H. y Varela, F. (1987); The tree of knowledge, Boston: Shambala.
- Mauss, M. (2003); Sociologia e antropologia. São Paulo: Cossac & Naify.
- Merleau-Ponty, M. (1999); Fenomenologia da percepção. São Paulo: Martins Fontes.
- Quijano, A. (2005) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In E. Lander (Org.); A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciencias sociais. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.
- SANTOS, Boaventura de Souza (2007); Renovar a teoria crítica e reinventar a emancipação social. São Paulo: Boitempo;
- Strathern, M. (2006); O gênero da dádiva: problemas com as mulheres e problemas com a sociedade na Melanésia. Campinas: Editora da Unicamp.
- Taylor, C. (2005); As fontes do self: a construção da identidade moderna, São Paulo: Edições Loyola.
- Viveiros de Castro, E. (2002); A inconstância da alma selvagem. São Paulo: Cossac & Naify.
- Wilber, K. (2007) Uma teoria de tudo. São Paulo: Cultrix.

DOS VOCES PARA
LA LIBERTAD: LAS
CONTRIBUCIONES
PEDAGÓGICAS Y EPISTÉMICAS
DE PAULO FREIRE Y HUGO
ZEMELMAN

Ricardo Romo Torres

RESUMEN

Este trabajo analiza las controversias y concurrencias entre los aportes pedagógicos de Paulo Freire y epistémicos de Hugo Zemelman en el coro polifónico del pensamiento latinoamericano. Frente a la tendencia orientada a generar diálogos entre los escritores de nuestra región con perspectivas desarrolladas en Europa o los Estados Unidos, cuyas resonancias se limitan a sobrestimar los aportes del centro, este artículo pretende dar cuenta de las proximidades y diferencias presentes en las contribuciones de ambos intelectuales. En ese marco, las posibilidades emancipadoras se abren hacia un abanico de formas de razonamiento y de sensibilidad delineadas en sus propuestas.

Palabras clave: apertura, conciencia, epistemología, pedagogía, dialéctica.

RESUMO

Este trabalho analisa as controvérsias e as convergências entre as contribuições pedagógicas de Paulo Freire e epistémicas de Hugo Zemelman no coro polifônico de pensamento latino-americano. Diante da tendência que visa criar um diálogo entre os escritores de nosso continente com as perspectivas desenvolvidas na Europa ou nos Estados Unidos, cuja ressonância está confinada a superestimar a contribuição do centro, este artigo procura dar conta das proximidades e diferenças presentes nas contribuições de ambos os intelectuais. Neste contexto, as possibilidades emancipatórias abrem um leque de raciocínios e sensibilidades delineadas nas suas propostas.

Palavras chave: abertura, consciência, epistemologia, pedagogia, dialética.

Los mayores gustan de las cifras. Cuando se les habla de un nuevo amigo, no os preguntan nunca lo esencial. No os dicen jamás: “¿Cuál es el tono de su voz?” (...). Ellos os preguntan “¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos son? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?” Solamente entonces creen conocerlo.

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, *El principito*.

El presente ensayo pretende incursionar en la posibilidad de construir una visión epistémico-pedagógica por medio de la orquestación de dos voces cuyas resonancias se escuchan dentro y fuera de América Latina. En los asideros del pensamiento y la cultura latinoamericanos encontramos universos polifónicos que constituyen verdaderos ejercicios orquestales, cuya pertinencia debe tener resonancia para los debates entre científicos sociales de la región. Nuestra pretensión en el presente ensayo no es agotar esos universos. La inquietud estriba, más bien, en coordinar dos voces que han incidido en la tematización y puesta en práctica de procedimientos libertarios; nos referimos, por un lado, a la de Zemelman que desde su propuesta epistemológica accede a una racionalidad ampliada que articula las funciones cognitivas, éticas y políticas y, por el otro, la de Freire en pedagogía, quien con sus impulsos creativos vincula las exigencias del conocimiento a la naturaleza ética-política de la educación.

Voces y ecos: desde los sujetos

La exigencia principal de este trabajo está especificada en la necesidad de no perder de vista a los sujetos como portadores de voces. A ellos los tendremos presentes a la hora de concebirllos en la incompletud existencial impulsora de apertura, a través de la rebeldía, opuesta a lo instituido y promotora del movimiento social. Movimiento social en tanto expresión de la circunstancia tensa entre la libertad y la determinación, condensadas en un dinamismo que involucra a la imaginación poética, epistémica y política.

La incompletud existencial

Hombres y mujeres emiten voces para encontrarse en el marco existencial de la incompletud; la fuerza de su eco se escucha en un contexto de experiencias marcado por la historicidad y la práctica política de los sujetos. Ante esa incompletud existencial, se expresan con fuerza dos voces desde las perspectivas epistemológica y pedagógica. Voces de libertad que reclaman como imperativo el “coraje de reconocerse inacabados” y, “por lo mismo, tener que asumir la realidad como

destino" (Zemelman, 1998: 67). Afrontar el inacabamiento exige también adoptar una postura de curiosidad, en la vía de lo inédito viable y de lo indeterminado-determinable. Así, la incompletud debe superarse ejerciendo la conciencia histórica a través de la problematización permanente con la realidad. De esta forma, Freire (1978a: 44), vislumbrando las implicaciones de la incompletud con la esperanza, afirma: "Sólo en la convicción permanente de ser inacabados puede encontrar el hombre el sentido de esperanza. Quien se juzga acabado estará muerto. No descubre siquiera su indigencia". Con lo cual la esperanza se cumple a través de la criticidad y problematización de los sujetos colocados ante su realidad.

Al adoptar una clara visión antropológica que atraviesa las dos perspectivas, asumimos un punto de partida en el inacabamiento de los hombres y mujeres, teniendo como ejes, en esa incompletud, la historicidad y la existencialidad de los sujetos. En la postura de Zemelman (1998) esa cuestión está expresada en los siguientes términos: "En verdad, el devenir antropológico desde el pensar epistémico consiste en recuperar al sujeto en sus posibilidades de historización, a partir de su modo de colocarse ante el mundo". A su vez, en la perspectiva de Freire (1978b: 91-92), esa historización y existencialidad de hombres y mujeres propias de la educación liberadora, implica reconocerlos "como seres que están siendo, como seres inacabados, inconclusos, en y con una realidad que siendo histórica es también tan inacabada como ellos".¹

Apertura: rumbo a la rebeldía

Con la apertura apuntamos hacia una directriz opuesta a las tendencias fragmentadoras de muchas posturas posmodernas; reclamando, en su lugar, la necesidad de una visión articuladora que oriente sus esfuerzos a la construcción de totalidades concretas.² En palabras de Hugo Zemelman (1992a: 141): "la apertura consiste en el mecanismo racional para definir líneas de razonamiento alternativo, determinadas en función de la experiencia epistemológica de la totalidad concreta".

En la perspectiva freireana, lo inacabado del estar siendo es visualizado a partir

¹ La incompletud está presente en los hombres y mujeres, pero también en las ciencias sociales que tratan de dar cuenta de ellos. De ahí la invitación y exigencia de Wallerstein en "Abrir las ciencias sociales" y, con ello, nuestra pretensión de aplicarlas a la epistemología y pedagogía.

² Es significativo que Zemelman, en *Horizontes de la razón*, Barcelona: Antrophos-El Colegio de México, 1992, vol. II p. 103, la titule "Apertura. Perfil de la razón en movimiento". En esa directriz afirma: "la apertura constituye un esfuerzo por configurar universos según una lógica de articulación entre niveles y momentos, de modo de reconocer (a partir de esta articulación de observables) el campo problemático desde donde construir el objeto de estudio".

del carácter fundante de la apertura, dentro de una oscilación que implica la alteridad como movimiento y el movimiento de los otros orientado a la construcción de proyectos.³ En esa dirección el epistemólogo chileno complementa lo anterior sosteniendo que: “la idea de movimiento en que descansa la noción de apertura se relaciona con el “cómo es” de lo real, con el “cómo es posible darse” y con el “cómo está siendo” de lo real” (idem: 137). En síntesis, habrá una complementariedad entre las dos visiones en el sentido de que para Freire la apertura se da a través del estar con el mundo; y en Zemelman, a su vez, ésta se produce por medio de una colocación de los sujetos ante su mundo.

Asimismo, la apertura involucra a la acción rebelde en el sentido de que “en un quehacer liberador, no se puede perder de vista esta forma de ser de los oprimidos, ni olvidar este momento de despertar” (Freire, 1978b: 60). Esta forma de estar siendo orientadora del despertar, se inscribe en un marco desde donde “entendemos la rebelión como un síntoma de asunción, como una introducción a la plenitud” (Freire, 1978a: 87).

Libertad e incertidumbre

La apertura no es algo que se presente ilimitadamente. Afronta, por el contrario, una tensión entre la libertad que “supone una tendencia autónoma respecto de las determinaciones”, y “la incertidumbre que implica riesgos en las consecuencias del comportamiento elegido” (Zemelman, 1998: 13).

Por otro lado, en gran parte de la obra freireana subyace una caracterización negativa de la libertad sustentada en la propuesta de Eric Fromm. De ahí que el miedo a la libertad lo presente arraigado en los niveles de conciencia ingenua y de conciencia transitiva ingenua⁴. Así, “los oprimidos acomodados y adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla” (Freire, 1978b: 38). A su vez, la libertad en el marco de la conciencia crítica es visualizada en términos de que “nadie tiene libertad para ser libre, sino que al no ser libre lucha por conseguir su libertad. Ésta tampoco es un punto ideal fuera de los hombres, al cual inclusive alienan. No es idea que se haga mito, sino condición indispensable

³ El interés de Freire por el movimiento está expresado dentro de sus concepciones acerca del cambio y la transición; también cuando reflexiona en torno al despliegue o repliegue de los sujetos hacia los niveles de conciencia que logra diferenciar en los procesos de concientización.

⁴ Freire (1978a:84), además de Fromm, cita a Mannheim para aludir positivamente a la libertad colectiva como instancia productora de cambios: “los cambios más importantes se hacen por medio de la liberación colectiva”.

al movimiento de búsqueda en que se insertan los seres como seres inconclusos” (idem: 37-38).

A su vez Zemelman (2002: 47), inspirándose en Shaff, sostiene: “la conciencia histórica deviene en condición de libertad, tanto en cuanto se corresponde con la capacidad de crear espacios de realidad, reconociendo en la misma circunstancia opciones de construcción desde lo necesario”.

De la misma forma que Freire no duda en concebir la educación como práctica de libertad, desde la conciencia crítica y el inédito viable, Zemelman considera la política como epistemología en tanto ejercicio emancipador que, influenciado por la conciencia histórica, impulsa la autonomía en tensión con la indeterminación-determinable.

Imaginación: entre poesía y existencia

En la dupla de voces Zemelman-Freire está expresado un ritmo por la alternancia del silencio, marcado por la incompletud, y el sonido, signado por la búsqueda de la existencia plena de las personas y grupos. Zemelman lo vislumbra perfectamente cuando remite al imperativo del “constante homenaje de la palabra al silencio como es reclamado por la poesía” (idem: 116). Ese silencio no está enmarcado en la cultura muda aludida por Freire, sino ubicado en el espacio de la prediscursividad, es decir, en el ámbito de los sujetos colocados ante el mundo. De ahí que Zemelman (1998:140) señale:

Surge la tarea de recuperar el silencio como momento prediscursivo. O como la reflexión en sí misma, sin mediar la comunicación, y, por lo mismo, constitutiva en tanto raíz del en sí mismo del sujeto en su esfuerzo por erguirse ante el mundo. El silencio, ese momento de asomo al mundo que perturba lo que se sabe del mismo, pero que contiene la subjetividad profunda.

Cuando Freire se remite al silencio, lo hace para insertarlo en la cultura del silencio impuesta por los dominantes y asumida por los dominados; su necesaria superación se logra mediante una educación para la libertad. Hay componentes políticos y poéticos en el tratamiento de la cultura del silencio, como también los hay en toda la obra de Freire. Por eso algunos críticos, entre ellos Diana Coben (2001:70), reconocen que sus escritos “son retóricos: en el mejor de los casos poéticos, y en el peor, difusos e inaccesibles”. Podemos decir entonces que, en el mejor de los casos, la poesía salva a Freire, como también lo salva una práctica coherente y consistente con los grupos oprimidos. En todo caso, lo que debemos valorar es el esfuerzo del pedagogo brasileño por coordinar lenguajes de la filosofía, las ciencias sociales y

humanas; por hacer énfasis en la presencia de sujetos concretos y no de entelequias; por marcar la especificidad cultural, la libertad y autonomía de las lecturas y la praxis que hombres y mujeres hacen desde su realidad⁵. Ante ello, precisamos de las necesidades de realidad, de conciencia, de ser sujetos, pero también de poetizar como lo hizo Freire en su pedagogía y como lo hace Zemelman en su epistemología. Precisamente, este epistemólogo chileno, haciendo eco de las palabras de Hermann Broch, sostiene que “la poesía es tan sólo una forma incontinida —impaciente— de conocimiento”⁶.

Entonces, las perspectivas freireana y zemelmiana son modalidades incontinidas e impacientes de conocimiento y acciones transformadoras, en cuyas voces se reclama la poesía como un lenguaje promotor de imágenes y posibilidades. De la misma forma, ambas visiones orientan la incursión hacia lo inédito viable y a la determinación de lo indeterminado, en la medida en que como voces urgidas de poesía, también lo están de imaginación. En esa línea “no se trata de pensar lo imaginario, sino de usar la imaginación para encontrar aquello que se nos oculta. No se trata de forjar un modelo, sino de descubrir el futuro en lo real de hoy” (Zemelman, 1996: 30)⁷. Y es que el pensamiento, al poner cotos al imaginario, cancela opciones para que la imaginación se desplazase por los límites abiertos de la coordinación de esfuerzos tendientes, a su vez, a lograr una orquestación solidaria de acciones y experiencias plasmadas en proyectos colectivos.

El bardo chileno Gonzalo Rojas, respecto a la comunidad de poetas, ha señalado: “Todos nosotros nos sumamos adentro del gran coro de los otros, con los otros, junto con los otros”⁸. Con ello ha expresado la solidaridad presente en el campo poético, la cual se podría extender a otros ámbitos de la convivencia social.

El poema de Guillén (2002: 70) “A la nueva musa” alcanza su pleno sentido cuando compara dos tendencias en términos de la orientación hacia dos intereses distintos: una centrada en la mismidad del poeta y la otra orientada hacia los demás:

Antes, el poeta era un músico/ que frente a la orquesta daba saltos/ e imantaba

⁵ Habría que preguntarse si lo que cataloga como retórico en realidad sea una preocupación recursiva en estado práctico del discurso. Estado práctico que incluye la preocupación por lo demás, desde los otros, con los otros. Ese interés marcado por la alteridad, por la nostredad, por la solidaridad, es la constante en los escritos freireanos.

⁶ La anterior es una cita de Broch (1974:23) efectuada por Zemelman (1992a:11).

⁷ Para Holton, la imaginación está implicada en la conformación del eje zeta. Este punto está inspirado en buena medida en el filósofo de la ciencia ya citado.

⁸ Entrevista a Gonzalo Rojas por Daniel de la Fuente, publicada en el diario La Jornada, México.

con su batuta/ los suspiros de la flauta,/ el violín pedigüeño,/ los bajos, roncós como unos abuelos,/ y hasta el tambor inmodesto,/ El poeta se embriagaba/ En medio del estruendo./ Ahora, el poeta se mete dentro de sí mismo/ y allá dentro, dirige su orquesta.

La añoranza no es del pasado, sino de la insistencia en la necesidad del mundo, de la realidad, de otros por parte del poeta. Llama la atención la capacidad orquestante del poeta desde la exterioridad, pues al embriagarse del y con el contexto también inmantaba esa exterioridad a partir de su propia subjetividad. En la tendencia presente, en cambio, es lamentable que esa orquestación sea emprendida la mayoría de las veces bajo la mismidad.

El miedo, la inseguridad, la envidia bloquean, desde la tendencia ensimismada, nuestra capacidad de respuesta hacia los demás. En muchas ocasiones, como dice Coelho, el miedo al sufrimiento es peor que el propio dolor.

Por eso uno de los problemas generalizados que aquejan a las sociedades contemporáneas radica en que las personas tienen miedo de saber dónde, qué y por qué les duele la existencia. Frente a esta situación requerimos abrir una campaña de ternura desde la poesía, pero también una campaña poética a partir de la ternura, de esa ternura del Che aludida por el pedagogo brasileño Paulo Freire en su *Pedagogía de la esperanza*. En esa dirección la arqueología del dolor indicada por Freire será un dispositivo privilegiado para contactarnos poética y políticamente con el dolor en sus diversos estratos, pero también para superarlo mediante la organización de la alegría.

Requerimos de la poesía como recurso arqueológico del dolor para detectar los estratos profundos del sufrimiento⁹. En esa dirección no basta la audacia para la creatividad; en el aprendizaje solidario se precisa de la osadía frente al dolor para rastrear las huellas que nos conducen a los planos elevados y conectarnos, de esta manera, en solidaridad con los otros, en tanto verdaderos Otros.

Desdoblamiento fundante

Si bien las voces son susceptibles de orquestarse, es innegable también la autonomía

⁹ "Arqueología del dolor" es una expresión utilizada por Freire para indicar la insuficiencia de una arqueología del saber-poder al estilo de Foucault. Requerimos de una arqueología del dolor pero también de una epistemología que, incluyendo la dimensión imaginativa junto con la afectividad y la voluntad, esté en condiciones de ofrecer una visión articulante de los sujetos; de ahí el siguiente planteamiento de Zemelman (1989:194): "Construir la historia desde la imaginación es igualmente científico que explicar lo acontecido. Pero requiere del descubrimiento de la moral como epistemología y como fuerza y como esperanza y voluntad".

de una respecto a la otra. Cada voz es bidireccional: se alimenta y enriquece de una visión dialéctica; pero, de la misma forma, se nutre de una dialógica interna con otras voces¹⁰. Dialéctica y dialógica expresan una doble senda orientada a un máximo de conciencia posible. Es obvio que esta senda, al encontrarse sometida a tensiones, generará bifurcaciones mediante un mecanismo que denominaremos desdoblamiento fundante. En el proceso de reflexión encontramos apoyos a este concepto de desdoblamiento fundante, entre ellos el enfoque de la experiencia del estado naciente de Francesco Alberoni y la visión del deseo mimético de Girard.

Pero antes de caracterizar esos apoyos, cabe exponer algunas variantes en el desdoblamiento. Una primera variante de desdoblamientos conduce a la dicotomía moderno/posmoderno. Lo moderno deviene en posmoderno. En el desdoblamiento moderno/posmoderno el segundo polo de la dicotomía apuesta a la diferencia, marginando y olvidando el problema de la alteridad.

Voces europeas

El desdoblamiento fundante representa la otra variante; en ella la diferenciación se dirige a un despliegue en donde la dialéctica se desdobra en dialógica; es el caso de los planteamientos de Bajtín y Morin¹¹. Por el momento sólo los indicaremos; después expondremos el sustento del desdoblamiento fundante en las visiones alberoniana y girardiana.

Si para Alberoni (1983: 500-501) el estado naciente, detonante del movimiento, comporta la idea subyacente del desdoblamiento fundante, se trata de un desdoblamiento cuya bifurcación obedece a la experiencia naciente. Ésta es indicada por el sociólogo italiano en los siguientes términos:

La racionalidad implica convertir en problema explícito todo lo que en el estado naciente se tiende a superar de golpe, pero el punto de apoyo de esta racionalidad existe en el propio estado naciente como tensión entre realidad y contingencia, doble pertenencia, desdoblamiento de los dos planos, de los que no puede eliminarse ni el uno ni el otro, porque esta duplicidad es la naturaleza misma del estado naciente.

En la postura alberoniana, la problemática del desdoblamiento se resuelve mediante el mecanismo de reconocimiento, el cual es promotor de fusión,

¹⁰ La perspectiva zemelmiana se ha enriquecido de las contribuciones morinianas y bajtinianas. El enfoque freireano es coincidente en muchos aspectos con la visión dialógica bajtiniana.

¹¹ La conciencia histórica tiene como función impedir que las distinciones devengan en dicotomías. Apoyos epistémicos para desarrollar este punto provendrán de Zemelman, que es abordado en este ensayo, y de Quijano.

de comunión, de gestación del nosotros. En el enfoque de Girard (1984: 55) la constitución de las sociedades no está fincada en la reciprocidad, sino en la rivalidad, en la búsqueda de la diferencias. Su propuesta subraya el interjuego de la reciprocidad y la rivalidad mediante el mecanismo del deseo mimético. El pensador francés describe este mecanismo:

Bajo el efecto de la violenta rivalidad, tarde o temprano todo modelo tiende a cambiarse en un antimito, que manifiesta diferencia en lugar de semejanza. Todos desean romper con la reciprocidad, por eso la reciprocidad no hace sino perpetuarse en forma inversa.¹²

Mientras Girard avanza en una visión más orientada por el análisis literario y la antropología hacia el examen de la mimesis vinculada al deseo y al contexto problemático de la reciprocidad, Alberoni se esfuerza en describir los problemas del estado naciente con un enfoque sociológico de reciprocidad, desdoblamiento y fusión, con base en los procesos implicados en la dupla movimiento/institución.

Un desdoblamiento fundante directriz: dialéctica/dialógica

Coincidimos con la formulación del filósofo Mijail Bajtín, cuando sostiene que el diálogo, y nosotros incluimos la dialógica, procede de la dialéctica y regresa a él. Pero los momentos de procedencia y retorno están marcados por rivalidades, desencuentros y reciprocidades.

En el desdoblamiento fundante diferenciamos un doble plano directriz expresado en la dialéctica/dialógica: el primero, a nivel del contexto europeo, a través de los planteamientos de Bajtín y Morin, y el segundo, por medio de las formulaciones de Freire y Zemelman, desde Latinoamérica.

Si adoptamos la rivalidad mimética girardiana observaremos que la dialéctica se desdobla, fundando en la dialógica otra perspectiva a la vez antagónica y complementaria. Los planteamientos bajtinianos y morinianos son los casos más claros de este desdoblamiento. Sobre todo el de Bajtín. En la obra de este filósofo y analista literario el diálogo comporta en sus fundamentos un carácter inacabado; la dialógica, también es, en consecuencia, abierta. En palabras de Bajtín (1982):

El diálogo inconcluso es la única forma adecuada de expresión verbal de una vida humana auténtica. La vida es dialógica por su naturaleza. (...) El modelo cosificado del mundo se está sustituyendo por el modelo dialógico. Cada pensamiento y cada vida llegan a formar parte de un diálogo inconcluso. También es impermisible la cosificación de la palabra: su naturaleza también es dialógica.

¹² Lo anterior se aplica a la dialógica respecto de la dialéctica.

Bajtín (idem: 269-270) opone al carácter vivo del diálogo la modalidad abstracta de la dialéctica, de esta forma si

en el diálogo se hacen desaparecer las voces (separación entre voces), se eliminan las entonaciones (emocionales y personales) de las palabras vivas, y de las réplicas se extraen nociones y juicios abstractos, todo se introduce en una sola conciencia, y el resultado es la dialéctica.

Entonces, la dialógica adopta la cualidad viva a través de la cual se puede emprender el tratamiento de los problemas de la horizontalidad y verticalidad. La participación activa de los sujetos en el marco dialógico hacen factible que Bajtín (idem: 397) sostenga: “La persona no sólo posee medio circundante, sino horizonte propio”.

El interjuego dinámico del sujeto que conoce y el objeto conocido da cuenta del acto bilateral del conocimiento-penetración mediante su fórmula condensada en la compenetración¹³. La compenetración, además de horizonte dispone de profundidad. En esa dirección el pensador ruso hace algunas aseveraciones en clave en torno a la profundidad: “El criterio de la profundidad como uno de los criterios supremos en el conocimiento dentro de las ciencias humanas. La palabra que no es premeditadamente falsa no posee fondo. Profundizar (no ampliar ni tomar altura)” (idem: 320). En relación con la precisión de las ciencias humanas, pero igualmente aplicable a las ciencias sociales, sostiene:

El límite de precisión en las ciencias naturales es la identificación ($a=a$). En las ciencias humanas, la precisión representa la superación de la otredad de lo ajeno sin convertirlo en meramente propio (sustituciones de toda clase, modernización, imposibilidad de reconocer lo ajeno, etcétera) (idem: 391)¹⁴.

¹³ Respecto a la compenetración, dice Bajtín (1982:394): “Existe una idea unilateral y por eso incorrecta, pero muy viable, acerca de que para una mejor comprensión de la cultura ajena hay que de alguna manera trasladarse a ella y, olvidando la propia, ver al mundo con ojos de la cultura ajena. Esta idea, como ya he dicho, es unilateral. Por supuesto, la compenetración con la cultura ajena, la posibilidad de ver el mundo a través de ella es el momento necesario en el proceso de su comprensión; pero si la comprensión se redujese a este único momento, hubiera sido un simple doblete sin poder comportar nada enriquecedor”.

¹⁴ De igual forma, Bachelard (1982:20-21) plantea la profundidad en la formulación del primer principio de la imaginación ascensional en los siguientes términos: “entre todas las metáforas, las de altura, de elevación, de profundidad, de rebajamiento, de caída, son metáforas axiomáticas por excelencia (...) no se puede prescindir del eje vertical para expresar los valores morales. Cuando hayamos comprendido mejor la importancia de una física de la poesía y de una física de la moral, llegaremos a esta convicción: toda valoración es una verticalización”. Asimismo, agrega: “El dinamismo positivo de la verticalidad es tan claro que pudiéramos enunciar este aforismo: El que no asciende, cae. El hombre, como hombre, no puede vivir horizontalmente. Su descanso, su sueño, es con la mayor frecuencia una caída. Los que duermen ascendiendo son raros. Duermen el sueño aéreo, el sueño shelleyano, la embriaguez de un poema” (idem: 21-22).

La antropología compleja desarrollada por Edgar Morin está considerada entre los aportes epistemológicos europeos más relevantes. La dialógica y dialéctica formulada por él, a partir de una vertiente tri-única de lo cognitivo, lo ético y lo político, constituye una opción para abordar, en y desde la complejidad, los conocimientos y la prácticas ubicadas en lo incierto, lo impreciso y lo indeterminado.

Este pensador francés es muy claro al concebir la dialógica como “la lógica bicéfala surgida del encuentro de dos lógicas; sería la combinación simbiótica entre estas dos lógicas, combinación que se presentaría en términos a la vez complementarios, concurrentes, antagonistas” (Morin, 1982: 331).¹⁵ En la propuesta moriniana, a diferencia de la dialógica, si bien es cierta la presencia de la dialéctica, no encontramos una tematización y sistematización de ésta.

Quizás por el tratamiento que hace Morin de todos los problemas desde la lógica recursiva, no llega a la diferenciación entre planos o niveles. Por lo tanto el desdoblamiento fundante de dialógica/dialéctica no asume la profundidad y horizontalidad que sí están presentes en el enfoque bajtiniano. Principio de recursividad y principio hologramático. Con Morin podemos hablar de una multiplicidad de modalidades de dialógicas: dialógica pensamiento lógico-pensamiento analógico, dialógica comprensión-explicación, comprensión-explicación.

Dentro de la perspectiva moriniana, la dialéctica y la dialógica reciben un tratamiento recursivo¹⁶ y hologramático¹⁷, esa es la razón por la que la horizontalidad y la profundidad no son pertinentes; pero sí lo son los bucles, los procesos retroactivos que abordan procesos sistémicos autorreferenciales y autónomos.

Voces latinoamericanas: de nuevo cuentan

La potencia de dos voces se deja escuchar, de nueva cuenta, en el espacio latinoamericano por medio de las formulaciones de Paulo Freire y Hugo Zemelman, en sus aproximaciones en torno al desdoblamiento fundante.

En realidad, Freire no tematiza la dialéctica, sino más bien la ejerce en la

¹⁵ En relación con la lógica polifónica, el pensador francés sostiene algo pertinente para el tratamiento de la imaginación: “Muchos no pueden imaginarse la imaginación lógica. Muchos no pueden concebir la creación lógica. Muchos no pueden comprender siquiera que la lógica sea asombrosa” (Morin, 1982: 337).

¹⁶ Para Morin (1994:106), “un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que lo produce”.

¹⁷ El pensador francés, para aludir al holograma, recurre al aforismo pascaliano “no puedo concebir el todo sin concebir a las partes y no puedo concebir a las partes sin concebir al todo” (idem: 107).

práctica, enriqueciéndola con reflexión y acción. Quizá la aplicación más inclusiva esté signada por la dialéctica oprimido-opresor; desde ésta se desprenden otras relaciones dialécticas, como la “lectura de mundo”/“lectura de las palabras”, la subjetividad/objetividad, entre otras. En todas ellas se marca un énfasis muy fuerte en las contradicciones que deben superarse mediante la praxis. Esto implica un encuentro dialógico con los otros y el mundo a través de un proceso concienciador. Ese proceso debe enmarcarse en un contexto, por eso la insistencia de Freire (1976: 88): “la concientización no se verifica en seres abstractos, y en el aire, sino en hombres concretos, y en estructuras sociales”. La mediación de ese proceso “de generación y toma de conciencia” es el mundo con sujetos que dialogan horizontalmente. De esta forma, “al basarse en el amor, la humildad, la fe en los hombres, el diálogo se transforma en una relación horizontal en la que la confianza de un polo en el otro es una consecuencia obvia” (Freire, 1978b: 105).

Las contradicciones no deben ser tan grandes para iniciar y mantener el encuentro. De tal forma que el diálogo será posible entre diferentes, pero no con antagonicos. Así, con base en el diálogo los hombres y mujeres superan, vía la concientización, los momentos ingenuos y transitorios a que se ve sometida la conciencia¹⁸. De esa forma “la concientización tiene como finalidad la obtención de la conciencia crítica o de lo máximo de conciencia posible”. El aspecto anterior lo complementa con la siguiente idea: “El diálogo y la problematización no adormecen a nadie. Concientizan” (Freire, 1976: 61 y 88).

Contrastando con la dialéctica, o en tensión con ella, la dialógica la encontramos más explícita en la pretensión freireana por desarrollar una teoría de la acción dialógica. Esa teoría que asume la dialógica desde una adjetivación de la acción, en realidad debe sustantivarse a partir de la coincidencia de Freire con el filósofo Eduardo Nicol, referente a considerar la relación dialógica como “la condición fundamental del acto de conocer” (Freire, 1992: 113).

En la perspectiva freireana la densidad de la profundidad se ejerce en el ámbito de la esperanza, liberándose así el radical libre expresado en la voluntad de conquistar la libertad vía la participación política, consciente de sus límites y generosa en cuanto a sus alcances. Para Freire los hombres son seres esperanzados y curiosos que buscan liberarse de la opresión, abriendo así los surcos del dolor para que, depositando sueños, germine la semilla de la utopía y cosechen una disposición a organizar la alegría.

¹⁸ Freire asume el problema de la profundidad cuando distingue los niveles y momentos de la concientización. Profundidad que se desvanece con su posterior desplazamiento, en trabajos más recientes, hacia el énfasis en la diferencia entre curiosidad epistémica y curiosidad ingenua.

Por su parte, la perspectiva zemelmiana, a diferencia de la moriniana, la cual asume un marco diferenciador para trazar distintas modalidades en la dialógica, enfrenta un desafío para la formulación de modalidades desde la dialéctica¹⁹. Distinguiendo entre ellas la dialéctica determinación-indeterminación, dialéctica apropiación-instalación, dialéctica sujeto-contexto. De todas ellas la perspectiva horizontal es el eje que las permea. Por eso el epistemólogo chileno no duda en sostener que “el desafío está en que antes de conocer hay que afrontar la realidad partiendo no de objetos, sino de horizontes, para no aprehender la realidad negando la posibilidad de su construcción” (Zemelman, 1992b:181). En las posibilidades de construcción del vínculo con la realidad, en donde los sujetos se colocan ante ella, se advierte una densidad horizontal.

La densidad horizontal se constituye a partir de las diversas modalidades de existencia, de relación con la realidad de la cual la conciencia histórica es una de ellas, a partir de distintas necesidades, como la necesidad de realidad, necesidad de conciencia, necesidad de otro, etcétera.

La densidad horizontal de la existencia procede de la densidad mayor de la experiencia. Pues al desdoblarse la experiencia en historicidad y existencia, las densidades adoptarán la cualidad de concentrarse en el problema de la exterioridad que, a su vez, nos plantea el imperativo de otredad. Con ello, la necesidad de mundo y de otro, procedente de la condición inconclusa de los sujetos, será un pivote para la construcción de formas solidarias de relación social. Pero el devenir de la relación social no excluye la crítica, la problematización, sino que la promueve desde el ángulo de colocación ante la realidad por parte de los sujetos²⁰. De esta forma, desde la densidad horizontal se concibe a los hombres como actores colocados ante el mundo, con necesidades surgidas desde una incompletud que les orienta, desde el presente potencial, en la construcción de proyectos. Entonces, la transformación de la historia en experiencia asumirá la politización del conocimiento desde la apertura, en tanto una exigencia de concebir a la política como epistemología.

Con base en lo anterior, observamos cómo las voces pueden armonizarse o bien entrar en contrapunto respecto al problema de la densidad en el horizonte o la

¹⁹ En cierta forma se produce un desdoblamiento en términos de que las modalidades dialécticas en Zemelman invierten el énfasis moriniano hacia las modalidades dialógicas. Por otra parte, el problema de la horizontalidad ausente en Morin cobra densidad en la obra zemelmiana, sobre todo en la perspectiva dialéctica, en donde se produce una densificación horizontal.

²⁰ En este sentido “nos enfrentamos con un horizonte amplio de posibles relaciones con la realidad que se problematizan recíprocamente. Needhman ha llamado a estas relaciones las <<formas o modos de experiencias humanas>> (filosofía, matemáticas, ciencias históricas, estética, mística, religión), que constituyen otros tantos lenguajes diferentes” (Zemelman, 1992a: 101).

profundidad de algunos aspectos importantes. Entonces, requerimos de un puente con el fin de orquestarlas, considerando las modalidades, matices y tonos de cada una de ellas.

Un puente para dos voces: la conciencia histórica

Con el recurso del puente aludimos a las posibilidades que pueden generarse en torno al horizonte. Precisamente, se trata de un puente edificado a partir de la densidad hori-zóntica y sobre ese andamiaje se erige la conciencia histórica, de cuño zemelmiano, y la conciencia crítica, de procedencia freireana.

Asimismo, estamos con Zemelman (1992b: 166) en su densidad hori-zóntica propia de los espacios de incertidumbre: “El horizonte representa la aventura de asomarse a lo incierto encarnando la tensión máxima de la conciencia que desea adentrarse por los meandros de la realidad indeterminada”. En la propuesta zemelmiana de conciencia histórica están implicadas, además de los horizontes, las modalidades; en ese sentido: “la conciencia histórica es la conciencia de las modalidades de concreción de la realidad sociohistórica” (Zemelman, 1998: 148).

El epistemólogo chileno asume un planteamiento respecto a la conciencia histórica que no es reducible a la función cognoscitiva, pues además supone la problemática ética implicada en las dimensiones de la otredad. Desde ahí, sirve de impulso a cualquier discursividad que, sin quedarse en las determinaciones, busque conquistar zonas de incertidumbre, para orientar éstas por sendas de liberación humana: Con ello, la naturaleza ética implicada en el problema de la alteridad constituye un componente importante del andamiaje por emplearse en la construcción del puente entre esas voces.

Freire aporta al abordaje de la conciencia un tratamiento que distingue niveles de conciencia, con ello se aproxima al abordaje del eje de la profundidad. Sin embargo, su énfasis en la valoración de la teoría, le cancela la posibilidad de abarcar mayores espacios de indeterminación-determinable²¹. Máxime cuando Freire, en lugar de llegar a la profundización hasta sus últimas consecuencias, desplaza su interés hacia la distinción entre la curiosidad ingenua y la curiosidad epistémica.

No obstante la observación anterior, consideramos que en la perspectiva freiriana, como también en la zemelmiana, sus grandes méritos radican en concebir a sujetos de carne y hueso, los cuales asumen su inacabamiento a través de la toma de conciencia. Conciencia que les permite percatarse de un campo de opciones libertarias que van actualizándolas mediante ejercicios solidarios, en la apertura con

²¹ Sobre todo en su idea de que somos seres programados, pero no determinados.

otros sujetos y de la propia realidad. Ejercicios solidarios que desembocan en la construcción de proyectos alternativos de vida y existencia.

Finalmente, sólo nos resta plantear un problema cuya posibilidad de solución deberá resolverse en futuros ensayos. Se trata del problema de la necesidad de una concepción de conciencia histórica que comprenda, además de las modalidades, las modulaciones y matices. De esta forma, si en la previsión epistémica zemelmiana la conciencia histórica dispone de un núcleo referido a la crítica y a la problematización, también asume en la horizontalidad una especie de colocación modalizante. Por nuestra parte nos abrimos a la posibilidad de una colocación matizante, que alimentada por una imaginación epistémica, pueda lograr el cometido de ganar profundidad en el problema de las diferencias y los antagonismos que cotidianamente se generan en nuestra convivencia con los demás. Los tonos, de los cuales los matices son una expresión, pueden ser considerados en la escucha atenta de las voces amigas y no muy amigas, atendiendo de esta forma el reclamo del epígrafe de este ensayo.

Bibliografía

- Alberoni, Francesco (1983), *Movimiento e institución*, Nacional, Madrid.
- Bachelard, Gaston (1982), *El aire y los sueños*, FCE, México.
- Bajtín, Mijail (1982), *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México.
- Broch, Hermann (1974), *Poesía e investigación*, Barral, Barcelona.
- Coben, Diana (2001), *Gramscian y Freire: héroes radicales*, Fundación Paideia-Miño y Dávila, Madrid.
- Freire, Paulo (1975), *Acción cultural para la libertad*, Tierra Nueva, Argentina.
- — (1976), *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México.
- — (1978a), *La educación como práctica de libertad*, Siglo XXI, México.
- — (1978b), *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México.
- — (1992), *Pedagogía de la esperanza*, Siglo XXI, México.
- Girard, René (1984), *Antropología, mimesis y literatura*, Gedisa, Barcelona.
- Guillén, Nicolás (2002), *Obra poética*, tomo I, Letras cubanas La Habana.
- Morin, Edgar (1982), *Ciencia con conciencia*, Anthropos, Barcelona.
- — (1994), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.
- Zemelman, Hugo (1989), *De la historia a la política*, Siglo XXI-Universidad de las Naciones Unidas, México.
- — (1992a), *Horizontes de la razón*, vol. I, Barcelona: Anthropos-El Colegio de México.

- — (1992b), *Horizontes de la razón*, vol. II, Barcelona: Anthropos-El Colegio de México.
- — (1996), *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, México: El Colegio de México.
- — (1998), *Sujeto: existencia y potencia*, Barcelona: Anthropos-CRIM-UNAM.
- — (2002), *Necesidad de conciencia*, México: Anthropos-El Colegio de México.



Política, infancia, identidad y control

¿VIEJAS ESTRUCTURAS
PARA NUEVOS ACTORES?
TRANSFORMACIONES DEL
ORDEN POLÍTICO Y LA
DEMOCRACIA EN PARAGUAY
(1989-2008)

Lorena Soler

RESUMEN

En 2008, El triunfo de Fernando Lugo y la ruptura de la hegemonía del Partido Colorado, en el gobierno desde 1954, despertaron un conjunto de interrogantes y numerosos análisis desde el campo de las ciencias sociales en el contexto de “nuevos gobiernos” latinoamericanos. Sin embargo, éstos han favorecido miradas coyunturales sin detenerse en un análisis que privilegie una perspectiva sociohistórica de más largo plazo sobre la democracia en Paraguay y de los cambios acaecidos en la región. El artículo se propone analizar las condiciones sociohistóricas de la democracia en Paraguay, en una mirada de larga duración, desde los inicios de la configuración del régimen político (1870) hasta la actualidad, considerando una coyuntura crucial del cambio que el sistema político paraguayo comenzó a sufrir por lo menos desde marzo 1999. El objetivo es dar cuenta de los significados y las prácticas políticas, de los discursos nacionales, de los patrones de acumulación y de los actores políticos.

Palabras clave: Fernando Lugo, Democracia, Sistema político, Prácticas políticas, Sociología Histórica.

Abstract

In 2008, Fernando Lugo's victory and the break of the Colorado Party hegemony, in power since 1954, gave way to a series of questions and a lot of analysis in the field of the social sciences in the context of the “new Latin American governments”. However, these governments have favoured short term views without paying

attention to analysis that benefit a long term sociological historical perspective on Paraguayan democracy and the changes that took place in the region. This articles aims at analyzing the sociohistorical conditions of democracy in Paraguay, in a long term perspective, from the beginnings of the configuration of the political regime (1870) to the present, considering a critical juncture the change that the Paraguayan political system has experienced at least since March 1999. The aim is to study the meanings and the political practices, the national discourses, the patterns of accumulation and the political actors.

Key words: Fernando Lugo, Democracy, Political system, Political practices, Sociological historical.

El triunfo del presidente Fernando Lugo y la ruptura de la hegemonía del Partido Colorado, en el gobierno desde 1954, despertaron un conjunto de interrogantes y numerosos análisis desde el campo de las ciencias sociales (historiadores, sociólogos y cientistas políticos, consultores internacionales), en el contexto de “nuevos gobiernos” latinoamericanos. Sin embargo, éstos han favorecidos miradas coyunturales sin detenerse en un análisis que privilegie una perspectiva sociohistórica de más de largo plazo de la democracia en Paraguay y de los cambios acaecidos en la región. Nos referimos a elementos histórico-estructurales y a los férreos obstáculos para la formación de un régimen político liberal, que deben rastrearse desde su independencia, pasando por dos guerras de consecuencias determinantes en la provisión de élites políticas y la modificación del orden político y económico, que desemboca en una de las dictaduras más largas de la historia de América Latina y finaliza en una transición forzada. En tal dirección, se ha desatendido el estudio de las condiciones de la estructura política y social en la que se inserta “el gobierno luguista”, que sume claves explicativas para estudiar las dimensiones reales de dicho cambio.

Por lo tanto, el artículo se propone analizar las condiciones sociohistóricas de la democracia en Paraguay, en una mirada de largo aliento, desde los inicios de la configuración del régimen político (1870) a la actualidad, considerando la coyuntura de cambio que el sistema político paraguayo comienza a sufrir por lo menos desde marzo 1999, dando cuenta de los significados y prácticas políticas, los discursos nacionales, los patrones de acumulación y los actores políticos.

En tal sentido, discurre entre algunas líneas de investigación consolidadas e indaga sobre otras en proceso. Presenta una propuesta para pensar la democracia y el orden político en Paraguay al tiempo que, en dicho contexto, traza algunos ejes acerca de los elementos que deberían tenerse en cuenta para pensar el gobierno de Fernando Lugo (2008-2013).

Problemas y nuevas perspectivas de análisis. Acerca de una metodología para el análisis sociohistórico

La perspectiva de análisis dominante en las ciencias sociales para el abordaje de la democracia (Ansaldi; 2007) estuvo dominada por un análisis institucionalista. De ahí que dicha perspectiva se ha topado con un importante obstáculo a la hora de realizar explicaciones significativas, especialmente en Paraguay, dado que el abordaje desde conceptos de la tradición política liberal ha tenido límites para explicar procesos sociales y políticos en un país de socialización conservadora (Rivarola, 1991),

consistentemente agrario (Delich, 1981) con elementos históricos- estructurales que deben rastrearse desde su independencia. Nos referimos a la histórica amenaza a la soberanía política y su dependencia económica de los “hermanos latinoamericanos”, pasando por dos guerras con consecuencias determinantes en la provisión de élites políticas y la modificación del orden político y económico, que desemboca en una de las dictaduras más largas de la historia de América Latina para finalizar en una transición forzada en 1989.

Con esta misma perspectiva, los estudios sobre Paraguay, a partir del proceso político que inaugura el 3 de febrero de 1989, han tendido a resaltar líneas de continuidad mucho más que de ruptura. Se ha desestimado con rapidez la advertencia metodológica realizada por Reinhard Bendix (1974) sobre la falacia del determinismo retrospectivo¹, justamente cuando Paraguay experimenta, en relación con su pasado, un inédito proceso democrático. Para decirlo claramente: es la primera vez en la historia que Paraguay registra antecedentes de estabilidad política a través de elecciones democráticas limpias por un período consecutivo de diecinueve años.

En un país poco frecuentado por las ciencias sociales, y a partir de las lecturas realizadas en la apertura democrática, ha primado el análisis desde el resultado, sin detenerse en el proceso por el cual se construyó ese resultado. Por tal razón, intentamos dar lugar al proceso que posibilitó un resultado siempre fortuito y no necesario de un orden político determinado. Sostenemos que la estructura del régimen es el dato último de un proceso político y económico que reflejaría los modos de conquistar el poder y mantenerlos legítimamente, en relación directa con la estructura social y política, interna y externa, en la cual se inscribe todo orden político. En este sentido, superestructura política y estructura social estarían, en un proceso histórico, condicionadas recíprocamente. Sin embargo, la estructura social no agota el conjunto de los factores que ejercen influencia sobre la organización ni el funcionamiento del régimen político, especialmente, en sociedades dependientes. Es decir, una estructura social con escaso desarrollo del capitalismo y sin antecedentes de prácticas políticas modernas no es siempre ni igual a ejercicio despótico del poder². Están presentes las tradiciones políticas, las clases sociales, las formas de construcción del Estado, las representaciones dinámicas acerca de un nosotros nacional y las formas de configuración histórica de las instituciones sociales

¹ En la misma se explaya sobre la falacia diciendo: “La tarea se complica por nuestro conocimiento de los resultados históricos, que nos da mayor sapiencia de la que tenemos derecho a tener” (Benedix, 1974: 24)

² Si bien teóricamente democracia y capitalismo presentan una “afinidad electiva” (Knight, 2005), en América Latina está lejos de ser una premisa histórica.

y estatales.

En todo caso, la mejor “imagen” para dar cuenta de la construcción de un nuevo orden es pensar la fusión de espacios y actores sociales, políticos y estatales quienes son parte esencial a la constitución del régimen (Touraine, 1987). Esta fusión ha sido también la de la superposición de formas puras de dominación y la coexistencia de estructuras legales con sistemas patrimonialistas de distribución del poder político y económico (Lezcano, 1989: 121) e inclusive, de combinación de tipos de dominación y ejercicio de poder.

Grandes estructuras y las largas duraciones. Los avatares de la construcción del orden político en Paraguay

El primer rasgo que prevalece en una mirada de largo aliento acerca de la vida política paraguaya es la alternancia entre largos períodos autoritarios con etapas de alta inestabilidad política y la ausencia de alternancia política partidaria como resultado de elecciones. Sólo entre los años 1910 y 1912 se sucedieron doce presidentes, la misma cantidad que para el período 1935 a 1954, la mayoría de los cuales es obligada a abandonar el gobierno. Además, entre 1870 y 1954 gobernaron 44 presidentes, la mitad derrocados por la violencia, arrojando un promedio de un presidente cada 23 meses (Lewis, 1986:16). Tal inestabilidad se torna más sugestiva si se la confronta con la temprana aparición de ciertos elementos de la democracia política, como las pretensiones universalizantes del derecho al sufragio (1870), los legendarios y duraderos partidos políticos (1887) e, inclusive, el predominio de la élite política sobre la élite militar. Como prueba de ello cabe destacar que sólo nueve presidentes fueron militares que, sin embargo, accedieron al poder por medio de los partidos políticos o fracciones de éstos. Así, y a excepción de las experiencias políticas más autónomas de los partidos políticos, la Revolución Febrerista (1936) y los inicios de la dictadura de militar de Higinio Morínigo (1940-1946), la vida política transcurrió entre dos partidos políticos, el Partido Liberal y el Partido Colorado o A. N. R (Asociación Nacional Republicana) o por fracciones intrapartidarias de éstos. El Partido Liberal estuvo en el poder desde 1904 a 1936 y desde 1937 a 1940 mientras que el Partido Colorado desde 1887 a 1904 y desde 1947 al 2008. Hasta el 2008, el Partido Colorado fue el partido en el gobierno más antiguo en América Latina, superando incluso al PRI mexicano (De Riz, 2007).

Así, la vida política nacional estuvo dominada por los dos partidos políticos tradicionales. No sólo la longevidad es un dato que hace del sistema de partidos un caso llamativo, sino la resistencia de los dos partidos políticos tradicionales, el

Partido Colorado y el Partido Liberal a los desafíos más inocuos que la realidad histórica les presentó. Ni proscripciones largas ni dictaduras aún más largas han logrado desterrar al bipartido paraguayo. Tal es la centralidad de los partidos, a diferencia de otras dictaduras latinoamericanas, que difícilmente pueda explicarse la dictadura del General Alfredo Stroessner (1954-1989) sin acudir al papel que éstos desempeñaron. Lo mismo, se aplica al proceso de transición a la democracia, aún considerando la Presidencia de Fernando Lugo, donde uno de los partidos tradicionales ha desempeñado un papel central para su triunfo y el otro por aportar un caudal importante de votos.

Asimismo, la mayor parte de la vida política independiente del Paraguay estuvo sometida a guerras con países latinoamericanos, a dos guerras civiles (1922 y 1947³) y a largos gobiernos despóticos y autoritarios. La estabilidad del régimen político se logró bajo la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), la Guerra del Chaco (1932-1935) y los gobiernos autoritarios. Es así que cuatro presidentes, José Gaspar Rodríguez de Francia, los López, —Carlos Antonio y Francisco Solano, respectivamente— y, por último, el General Alfredo Stroessner (1954-1989) gobernaron ochenta y siete años del total de la vida independiente.

A diferencia de lo que generalmente han sido en América Latina la estructura de la propiedad, los procesos independentistas, como las largas esperas para consolidar un orden interno, Paraguay posee al menos, dos elementos que lo convierten en un caso díscolo. El temprano acto independentista (1811) en el acontecer latinoamericano, la ausencia de conflicto político sumado a un llamativo e inédito proceso de centralización política, favorecido y alentado por factores de disposición estructural, estuvieron rápidamente contrarrestados por la inestabilidad del resto del siglo. La ausencia de una estructura de grandes hacendados y latifundios, consecuencia del monopolio ejercido por los jesuitas hasta 1767 y de la confiscación estatal de las tierras pertenecientes a los españoles y a la Iglesia, iniciada por José Gaspar Rodríguez de Francia -“Reforma de Regulares”- permitió la constitución de un peculiar régimen de propiedad.⁴ La ausencia de élites económicas, un conflicto de baja intensidad durante la independencia, la amenaza siempre presente de la

³ Gerardo Halpern (2008), demuestra que desde 1947 son el primer grupo de latinoamericanos en la Argentina y desde 2001 el grupo de extranjeros más grande de la Argentina. Siguiendo las mismas fuentes, se exilian en la Argentina 62.021 paraguayos entre 1947 y 1960, 56.931 entre 1960 y 1970 y 50.599 entre 1970 y 1980

⁴ Dicho régimen fue factible, a través de las denominadas “Estancias de la Patria”, por la casi inexistencia de terratenientes, ya que la Iglesia con sus órdenes religiosas, había sido la mayor propietaria y sólo quedaban -dadas las características descriptas del proceso colonial- algunos pocos españoles e hijos de dueños peninsulares que eran, a esta altura, criollos.

inminente guerra con los países vecinos y la incorporación de los pobres rurales al ejército, no propiciaron condiciones para la movilización de actores políticos capaces de oponer resistencia o proyectos políticos alternativos.

Sin embargo, los resultados de la Guerra de la Triple Alianza fueron, para Paraguay, catastróficos en todos los sentidos. La llamativa estabilidad y centralidad política lograda antes de la guerra fue contrastada por la inestabilidad. Las deudas contraídas por la contienda obligaron al Estado a vender grandes extensiones de tierras y/o arrendarlas a propietarios extranjeros, produciéndose un proceso abrupto de concentración económica⁵. Hasta los siguientes 50 años del siglo XX, el sistema productivo de la gran propiedad (Rivarola; 1990) quedó conformado por empresas de enclave extractivo -yerba mate, madera y tanino- y el latifundio ganadero, en tanto las comunidades campesinas siguieron ocupando tierras sin título de propiedad, al amparo del Estado, sustentándose en la producción de subsistencia, en el abastecimiento del mercado interno y en el aporte de mano de obra.

Mientras en otras regiones de América Latina, la élite económica ingresaba al Estado para viabilizar los pactos de dominación asegurando el orden interno y su propia reproducción de clase o grupos, mediante el control nacional de la producción o bien sólo mediante el control de las rentas provistas por el enclave (Cardoso y Faletto, 2004), en Paraguay tal proceso se altera o invierte⁶. En efecto, considerando el régimen de tenencia de la tierra durante la independencia y la posterior concentración en manos extranjeras, los recursos del Estado se vuelven fundamentales para la reproducción de la propia élite política. De esta forma, tal orden social sumó un elemento más a la inestabilidad en tanto obstruyó la superposición entre élite política y élite económica, siendo “el gobierno una de las

⁵ En este punto, cabe señalar, algunas consecuencias económicas de la guerra. La venta de grandes extensiones de tierras a capitales angloargentinos, donde una sola firma adquiere 2.512.500 hectáreas en el Chaco paraguayo, y el restablecimiento del intercambio entre la ciudad y el campo dado por el reéxodo de la población a su destino originario bajo la producción en minifundios del cultivo de yerba mate. En cuanto a la debilidad del Estado, el contrabando suponía la ausencia de rentas provistas por la exportación e importación. A esta situación se sumó la dependencia y sumisión económica con Argentina. Los productos de exportación no serán más despachados directamente a los mercados europeos en barcos de bandera nacional, como durante el gobierno de Solano López, sino que serán primero consignados a Buenos Aires y de allí reexportados por comerciantes de esa plaza o por representantes de casas europeas. Ver Liliana Brezzo y Beatriz Figallo (1999).

⁶ En principio, sería posible clasificarla, a partir de la tipología de los autores y dada la configuración del orden económico y social posterior a 1970, como una economía de enclave. Sin embargo, la dependencia con el puerto de Buenos Aires hace inclusive muy poco viable las posibilidades de negociación de las rentas de comercialización y exportaciones, que quedaron también en manos de casas pertenecientes a capitales argentinos.

pocas oportunidades de enriquecerse que se le ofrecían al ciudadano, de modo que había una lucha feroz por controlarlo” (Lewis, 2000:137). Evidentemente, la Gran Guerra produjo una desarticulación institucional del Estado que también lo fue para las fuerzas militares que, desmanteladas tras la larga batalla, terminaron involucradas en luchas facciosas y atraídas por intereses privados y partidarios.

A las transformaciones estructurales, se sumaron los intentos fallidos de la instauración de un régimen liberal. Los ganadores de la guerra, también exportaron un modelo “civilizatorio”, como lo evidencia la Constitución de 1870, sin sujetos nacionales con posibilidades de implementarlo. Largos períodos de inestabilidad, ante un Estado en ruinas, se sueldan con la inesperado triunfo de otra guerra no buscada.

El triunfo en la Guerra del Chaco (1932-1935) y su posterior crisis tienen su expresión más nítida en la autodenominada Revolución Febrerista. Su rápido fracaso y la ulterior inestabilidad del orden, expresión de una crisis de dominación política, colocó a los militares en un escenario propicio para reivindicaciones nacionales y antiliberales. Así, la Guerra Chica se convirtió en la proveedora indiscutida de legitimidad política para quien se preciara de gobernar Paraguay en los años venideros. Tuvo, asimismo, si bien escaso en el plano económico, un marcado impacto en la escena política. Cambios radicales en la relación Estado-Sociedad Civil y el involucramiento de las Fuerzas Armadas, convirtieron al nacionalismo en un elemento gravitante del sistema político que ni el mismo Partido Liberal, en el gobierno durante la guerra, pudo sortear.

La presencia de los militares en la arena política en la década de 1930 -pero también de expresiones más tardías- con impronta nacionalista, de orientación estatal y autoritaria, en un contexto de crisis internacional y de crisis de las clases dominantes, no es privativa de Paraguay. En muchos países de América Latina, los militares se postularon, a falta de una burguesía capaz de encarar un proyecto nacional o de presentar sus intereses de clase como interés de todos, como un grupo político preparado para gobernar (Rouquié y Stephen, 1997). Sin embargo, la clave distintiva de Paraguay será que, luego de la Guerra del Chaco, todos los presidentes habían participado, en algún sentido, de la misma y todos utilizarán los partidos tradicionales y sus productivas identidades para acceder al poder. Puede decirse, entonces, que la Guerra del Chaco y sus consecuencias en el resto del siglo son la expresión de una crisis de dominación política, que se inicia a mediados de los años 1920, en un clima de época impregnado por las contradicciones generadas por la propia dinámica de modernización de la estructura social, cristalizada en nuevos sujetos políticos y en los intentos de formaciones partidarias, frente a clases dominantes que no logran ser dirigentes.

La posterior inestabilidad política al finalizar la Guerra del Chaco, con su punto más álgido en la guerra civil de 1947, es tanto o mayor que la acaecida al término de la Guerra de la Triple Alianza: ni la dictadura del Coronel Higinio Morínigo (1940-1948) con su programa de gobierno “Revolución Nacional Paraguaya”; ni el nacionalista colorado Natalicio González (1948-1949) con la excéntrica doctrina de “Socialismo Nacional”, como tampoco los sucesivos gobiernos civiles colorados (1949-1954) enfrentados en sus propias fracciones, los Guiones Rojos al mando de Natalicio González y los “democráticos” liderados por Dr. Federico Chávez, pudieron clausurarla. El ansiado orden político y la restitución del monopolio de la coacción (Weber) y de la decisión (Schmitt), inesperados hasta para las propias élites políticas locales, los proporcionará la lenta pero efectiva construcción del régimen stronista.

La evidencia histórica acerca de la imposibilidad de lograr un orden político estable a través de los mecanismos típicos de la democracia liberal, demanda histórica a la cual apelaron inclusive todas las guerrillas insurreccionales paraguayas, fue recién provista con la llegada del General Alfredo Stroessner, dos años antes del inicio de la Revolución Boliviana y uno después de la “revolución libertadora” en Argentina. En otras palabras, entre 1958 y 1984 sólo cuatro Estados en América Latina tuvieron una sucesión regular e ininterrumpida de gobernantes civiles elegidos conforme a las reglas constitucionales, sin que por ello se trate de democracias ejemplares: Colombia, Costa Rica, México y Venezuela.

Alfredo Stroessner Matiauda arriba a la presidencia de la Nación luego de profundas modificaciones en el sistema político. Especialmente, el triunfo en la Guerra del Chaco (1932-1935) se suelda, en este espacio, con lo que Antonio Annino ha llamado la crisis del consenso liberal, expresado en la necesidad de ampliación de la nación. Esta legitimidad se debe, en parte, al rescate de imágenes en disponibilidad de un pasado nacional clausurado por los resultados de la Guerra Grande (1865-1870) (Soler, 2007), que permite al nuevo orden político encontrara los “auténticos” héroes nacionales, sumando la evidencia histórica acerca del fracaso de los mecanismos de la democracia liberal para la instauración de un orden político estable. Es por lo tanto un dato a retener que, más allá de la insistente inestabilidad política que distingue al orden político, todos los presidentes hasta la Guerra del Chaco son civiles pertenecientes a los partidos tradicionales: el Partido Colorado y el Partido Liberal.

Estos partidos habían sido creados antes del derecho al sufragio, bajo los escombros del Estado y de sus extinguidas fuerzas militares y de los catastróficos resultados arrojados por la Guerra de la Triple Alianza. Por consiguiente, la institución con

más longevidad y durabilidad en la sociedad paraguaya la constituyen los partidos políticos, antes que el propio Estado y las Fuerzas Armadas.

Precisamente por este entrecruzamiento de contingencias históricas, la Constitución liberal de 1870 obliga a la formación de organizaciones políticas nacionales (en tanto otorga el derecho al voto) que, en una sociedad mayoritariamente rural bajo un sistema semicompetitivo, indujo al desarrollo de una extensa maquinaria de influencias políticas con las “masas” y, en consecuencia, a la conformación de fuertes identidades.

La estructura económica, especialmente de posguerra, actuó como un facilitador para la creación de lazos políticos entre campesinos de subsistencia dependientes de los “comerciantes locales” que controlaban el crédito, el transporte y finalmente la posibilidad de venta de las cosechas, frente a un Estado sin recursos propios, que necesitaba asimismo de los patrones.

En consecuencia, a medida que se desarrollaba una mayor urbanización, se reconstituía el Estado con sus burocracias y emergía una clase media urbana, se activaron otras organizaciones políticas que, dada la estructura social paraguaya, nunca dejarían de ser expresiones minoritarias. En el Paraguay de Stroessner, el 65% de la población vivía en zonas rurales, el 50% era ocupante de hecho de las tierras y el 87% de las explotaciones pertenecían al 1.1 % de los propietarios, mientras que el 7% de la población formaba parte del sector industrial. El sistema político quedará, pues, monopolizado por la representación política de liberales y colorados. Desde aquí, entonces, deben ser entendidas las implicancias de la identidad político partidaria en la estructura social y la inexistencia de gobiernos a-partidarios⁷, aunque autoritarios y encabezados por militares.

Como sosteníamos, Stroessner comprendió rápidamente que el partido proveía, además de una base de identificación nacional, una penetración institucional y territorial, de la cual carecía el propio Estado- Nación. Sus primeras medidas tienden, entonces, a construir su hegemonía en el partido, disciplinándolo⁸, dado que hasta

⁷ La “revolución” de febrero de 1936, finalmente comandada por el Coronel Franco y la Asociación de Ex - combatientes de la Guerra del Chaco tanto como la sublevación y crisis de 1947 contra el gobierno del general Higinio Morínigo, son probablemente las experiencias de mayor autonomía política en relación a los núcleos duros de los partidos políticos. No obstante, no son en ningún sentido decisiones autónomas de las fuerzas militares. En otros trabajos sostuve, que la experiencia más cercana a una dictadura militar clásica lo fue el gobierno del General Higinio Morínigo, hipótesis que hoy reviso dado que rápidamente se alimentó del Partido Colorado para su perdurabilidad y, especialmente, para afrontar la crisis política de 1947.

⁸ En 1959, expulsa a los opositores colorados, que en exilio forman Movimiento Popular Colorado (MOPOCO), Movimiento Popular Colorado Nacional (MOPOCONA) y la Asociación Nacional Republicana en el Exilio y la Resistencia (ANR-ER). A la vez, disciplina al resto de los afiliados,

entonces se había mantenido prescindente de las corrientes políticas predominantes -los democráticos de Federico Chávez y los guiones de Natalicio González. De esta manera, edificó una productiva partidización del Estado y las Fuerzas Armadas conjugada con una buena dosis de personalismo. No faltaron elementos constitucionales que le dieran amparo legal y legitimidad para su acción política. Una constitución que equilibraba la representación entre la “nación” -Cámara de Representantes- y el Consejo de Estado integrado por los sujetos corporativos del “pueblo”, otorga así a la representación liberal cierta “corrección”. Al igual que la Constitución de 1940, el Consejo de Estado⁹ funcionaba como un colegiado corporativista legitimando los actos del ejecutivo, los “defectos” del parlamento y/o los partidos políticos.

Otro elemento más de una nueva configuración histórica, pero también de otras legitimidades, es el fuerte crecimiento económico. En términos históricos y comparativos con otros países de la región, Paraguay no fue un escenario privilegiado de intervención para los EEUU. Su ubicación geopolítica marginal, la ausencia de conflictos sociales y políticos radicalizados que pusieran en riesgo la región, la ausencia de enclaves económicos rentables y estratégicos y la presencia cuasi monopólica, primero de capitales y comercio argentinos y, luego, brasileños, no convirtieron a este país en un mercado especialmente atractivo para la inversión externa. Sin embargo, la situación comienza a revertirse en los confines de la década de 1930 y se agudiza tras la Segunda Guerra Mundial, a partir de cambios importantes tanto en el plano interno como en el contexto internacional.

Por un lado, empieza a ser dominante, como en otras tierras, la premisa de que el Estado debería ser el agente principal de todo proceso de transformación social, ideas que recoge la Revolución Febrerista de 1936 y que termina plasmada en la Constitución de 1940. Asimismo, como parte del compromiso del Tratado de Paz tras la finalización de la Guerra del Chaco, Estados Unidos proveyó cuantiosos préstamos financieros, situación que, luego de la Segunda Guerra Mundial y

organizados y distribuidos en 240 secciones, a reelegir una junta del partido por medio de lista única.

⁹ Los miembros del Consejo de Estado son designados por decreto del Poder Ejecutivo. La constitución de 1967, modifica la composición del el Consejo de Estado, agregando representantes de actividades agropecuarias, además de un representante por los trabajadores. Otra diferencia importante, es la suma de la Aeronáutica, fuerza que no estaba integrada en 1940, donde la representación militar se circunscribía al Ejército y la Marina. El resto de representación se conserva en: los Ministros del Poder Ejecutivo; el Arzobispo de Asunción; el Rector de la Universidad Nacional; el Presidente del Banco Central del Paraguay; un miembro por las industrias transformadoras y un miembro por el Comercio. En 1971, el arzobispo Ismael Rolón, en abierta oposición al régimen, renuncia al Consejo.

constituida en primera potencia, siguió alentado como parte de su estrategia para afirmar su presencia en la región. De esta forma, el aporte externo se convertirá en el papel gravitante del proceso de modernización que comenzó a experimentar desde mediados de la década de 1940. Esta nueva intervención externa se plasmó en un fuerte intervencionismo estatal en la economía que se dirigió a la nacionalización de empresas privadas de servicios públicos y a la creación de otras de carácter productivo o de distribución de bienes.

Históricamente, Argentina y Brasil desde la Guerra Grande y en razón de sus resultados han mantenido en Paraguay no sólo influencia, sino una fuerte injerencia en la política y economía locales, cuestión que no ha sido saldada aún a pesar de la inmensurable deuda conculcada en 1942 y 1943 respectivamente. En sus inicios, la Guerra Grande había favorecido la radicación de capitales argentinos para el ejercicio del comercio que, conjuntamente con el monopolio de la navegación y la salida forzosa con el puerto de Buenos Aires, aseguraron la dependencia económica de la Argentina. Las reiteradas quejas de los gobiernos paraguayos sobre el precio de las mercancías de EEUU y de Europa que ingresaban por este puerto, sumadas al histórico reclamo de que se permitieran barcos de bandera paraguaya para la comercialización con el extranjero, confluyeron en una política exterior más vinculada con Brasil. Como han demostrado Liliana Brezzo y Beatriz Figallo (1999) esta nueva orientación, con algunos intentos previos de G. Vargas, proveerá un fuerte impulso modernizador a la economía paraguaya, que cristalizará en 1956 con la concesión de privilegios de puerto libre en Paranaguá. Esta decisión estuvo acompañada de un conjunto de tratados y acuerdos comerciales para desarrollar obras destinadas a la integración geoeconómica y del incremento de la inmigración brasileña en las fronteras, dando paso a la expansión de la producción agrícola y a la ocupación de tierras por parte de colonos y propietarios brasileños. La culminación de las nuevas relaciones se expresará en la represa de Itaipú¹⁰.

En este nuevo contexto regional, y hasta el boom de Itaipú, cuando la economía vira hacia una escandalosa proliferación y especulación financiera con su correlato en el ordenamiento político descripto, las políticas económicas del régimen guiadas por “un plan de estabilización del FMI, que pretendía activar el modelo de crecimiento (...) y romper con el aislamiento interno provocado por la falta de un mercado nacional” (Formento, 2003:56) en dos sentidos: uno con obras de

¹⁰ Las nuevas relaciones políticas entre Brasil y Paraguay, deben enmarcarse en la tradición de los militares brasileños que vincularon la seguridad nacional a un proyecto de desarrollo económico, proveniente de los teóricos de la Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento -elaborada en la Escola Superior de Guerra (ESG), creada por el presidente Eurico Dutra en 1949

infraestructura y, el otro, con modificaciones en la estructura agropecuaria, basada en la regularización y redistribución de la tenencia tierra y la especialización en materias primas agropecuarias requerida por la demanda a causa del ingreso a nuevos mercados internacionales.

Sin embargo, paralelamente a las transformaciones del ordenamiento político, en los inicios de la década de 1970, se produce un giro en el patrón de acumulación que reconocerá su esplendor en el boom económico ocurrido entre 1973 a 1980, que terminó por convertir al país en un campo privilegiado para el arribo de capitales financieros. Esta nueva matriz de acumulación, si bien reconoce sus antecedentes en las modificaciones operadas en década anterior y en los cambios regionales e internacionales, quedará mitificada en la firma del tratado de Itaipú¹¹, en una coyuntura internacional favorable, con el apogeo de los precios internacionales de la soja y el algodón.

¿Coyuntura de cambio en la larga duración? La democracia en debate

Hemos tratado en otros textos las peculiaridades de la transición a la democracia en Paraguay (Soler 2002,). Lo más significativo para recordar aquí es se inicia por una crisis del bloque dominante, a partir de un desprendimiento de una fracción de la élite política y militar de la dictadura stronista. El proceso estuvo acompañado por fragmentarias pero evidentes manifestaciones y movilizaciones de la sociedad civil, en un contexto de democratización regional y de una nueva política exterior impulsada por Estados Unidos en la región. En términos generales, la transición se caracterizó por ser un proceso limitado y contradictorio pero que al mismo tiempo contuvo fuertes avances democratizadores en relación a la historia política del país. Por un lado, el Partido Colorado, fue al mismo tiempo el partido de la dictadura y el partido que ganó todas las elecciones desde el derrocamiento de Stroessner en 1989 al 2008. Hubo en el mismo período tres rebeliones militares (abril de 1996, marzo de 1999 y mayo de 2000); el asesinato de un vicepresidente, como parte de un botín de guerra que involucraba a las líneas internas de los partidos y ninguno de los gobiernos de la transición avanzó en los enjuiciamientos por violaciones a los

¹¹ Itaipú implicó poner en funcionamiento el proyecto hidroeléctrico más grande del mundo, a partir del acuerdo de compromiso promovido por ambos países en 1966. Adquirido en condominio por las dos naciones, Brasil se comprometía a financiar mediante un préstamo blando de 50 millones de dólares el capital inicial que necesitaba Paraguay. La construcción de la obra en sociedad implicaba índices de endeudamiento escandalosos. Implicaba además el cofinanciamiento de una obra que, si bien estipulaba dividir en partes iguales la producción de electricidad, no habilitaba la venta del excedente a otros países. Ergo, dada la escala del mercado nacional, Paraguay terminará costearo una obra para subsidiar la electricidad de la economía brasileña.

Derechos Humanos perpetradas durante la dictadura¹².

Aún con todas estas y otras limitaciones, los procesos electorales, especialmente después de la reforma Constitucional y del sistema electoral, han tendido a asegurar elecciones limpias. Por primera vez en la historia del país, durante un período de casi dos décadas, los cargos electivos de los gobernantes se deciden mediante elecciones libres y transparentes, y toda la élite política -oficialismo y oposición - se somete y acepta las normas del juego democrático. Además, comenzaron a conquistarse libertades ciudadanas en el espacio público. Muestra de ello es la resistencia civil en lo que colectivamente se denominó “el marzo paraguayo” donde, espontáneamente, la ciudadanía salió en defensa de las instituciones republicanas. Dicha manifestación obligó a renunciar al entonces presidente Raúl Cubas Grau, principal implicado junto con Lino Oviedo en el asesinato de Luis María Argañas, pero también obligó a que la resolución del conflicto político militar se resolviera en el estricto marco de las reglas constitucionales (ver nota 22 de este trabajo). Asimismo, el Partido Colorado es testigo de innovaciones en su propio seno. A diferencia de las presidencias de Rodríguez (1989-1993), Wamosy (1993-1998), Cubas Grau (1998-1999) González Macchi (1999-2003) y el presidente Duarte Frutos (2003-2007) no formaba parte del entorno stronista. Aunque este último registró el menor caudal de votos como candidato colorado a la presidencia desde 1989, fue el primero en muchos años “que no pertenecía ni a la esfera militar (como Stroessner, Rodríguez, Oviedo) ni a la esfera empresarial (como Wamosy y Cubas)” (De Riz; 2007:6)¹³ ni, agregamos nosotros, a la esfera familiar (Stroessner, Rodríguez).

A las dificultades y complejidades que supone la construcción de un orden democrático en Paraguay, se han agregado los problemas típicos de las formas de representación política que aquejan a las democracias capitalistas del mundo. Fragmentación social, desdibujamiento de las identidades colectivas, crisis de los partidos tradicionales, crisis de los grandes relatos, etc., complejizados aún más por

¹² Sin embargo, el 6 de octubre de 2003 con la ley 2225 sancionada por el Congreso y promulgada por el Poder Ejecutivo se creó la Comisión de Verdad y Justicia, con el objetivo investigar las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por agentes estatales o paraestatales durante la dictadura Stronista, (1954 - 1989) y desde 1989 hasta la promulgación de esta ley. La Comisión presentó su informe en agosto de 2008.

¹³ Asimismo la autora sostiene que, si bien no logró la reforma agraria ni reducir la desigualdad, los primeros años de gobierno se caracterizaron por una regeneración exitosa de la deuda, la estabilización de la economía y un conjunto de reformas tendientes a reducir la evasión fiscal, distribuir la carga impositiva y promover la transparencia en el sector público. Sin embargo sus intenciones terminaron subordinadas a los intereses del partido que se expresaron en sus intentos de reelección. Como expresión de este giro, se produce la renuncia en mayo de 2005 del ministro de economía, el prestigioso intelectual Dionisio Borda.

los índices inauditos de desigualdad social. Todo ello en el marco de las tendencias de la economía global que ha disminuido la capacidad de transformación política “que se produce cada vez más a partir de acciones y decisiones tomadas en el ámbito de la economía y de los flujos financieros”. (Vial; 2007: 29). A esto se suma, especialmente en América Latina, las denuncias de “corrupción” a la clase política encabezada por la clase empresarial, que en una lucha desigual, siempre tiene mayor capacidad de imponer hegemonías simbólicas.

De los cambios generales que atraviesa la representación política clásica en los contextos de globalización tampoco han sido ajenos los partidos políticos y el sistema político paraguayo, desde 1991 y, particularmente, desde marzo de 1999. En efecto, los partidos tradicionales empezaron a dejar espacios cada vez más amplios a nuevas expresiones políticas, caracterizadas mucho más por programas vinculados con la imagen de algún líder, que con las identidades políticas tradicionales. Así, el Partido Colorado sufre la primera escisión institucional que da origen a Unión Nacional de Colorados Éticos (UNACE), que quiebra electoralmente el protagonismo del tradicional bipartidismo. Asimismo aparecen expresiones como Patria Querida (presidido por el empresario Pedro Fadul) y en el otro espectro ideológico País Solidario y Partido Encuentro Nacional. Estos cambios se reforzaron con transformaciones de la ingeniería electoral que habilitó elecciones directas y modificó el sistema de representación mayoritario por el de representación proporcional.

Expresión de las nuevas formas de representación fue el escenario electoral de 2008. Si bien, el triunfo de Fernando Lugo es inaudito para la historia de país, en algún sentido lo fue la contienda electoral y los candidatos presidenciales con mayor caudal de votos: Un obispo (Fernando Lugo, con el 41 %); una mujer (Blanca Ovelar, 31 %); un militar (Lino Oviedo con 22 %) y un empresario (Pedro Fadul, 3%)¹⁴, quienes lograron liderazgo más allá de sus partidos. En parte, este escenario reconocía un antecedente en las elecciones presidenciales de 2003. En ellas, un empresario alcanzaba un porcentaje de votos similares al histórico PLRA (22% y 24% y respectivamente) y Nicanor Duarte Frutos utilizaba la legitimidad provista por su trabajo profesional –prestigioso periodista- y, luego, la estructura partidaria del coloradismo.

Claro, que no se debería exagerar lo que se presenta por ahora como un proceso de transformación, la elección de candidatos antes que identidades partidarias. El cambio, en todo caso es la posibilidad de que convivan juntas e inclusive, fusionadas. Muestra de ello es la composición de las Cámaras de Representantes en las recientes

¹⁴ El dirigente de Patria Querida sufre una merma importante de votos: en las elecciones presidenciales de 2003 alcanzó el 21%.

elecciones de 2008.

Aún cuando la ciudadanía viene optando por “candidatos” e inclusive los partidos tradicionales vienen perdiendo escaños en las cámaras de representantes¹⁵, todavía las estructuras partidarias e inclusive los históricos clivajes liberales-colorados mantienen su peso y efectividad política.

Es más, en el marco de las transformaciones que vienen acaeciendo en los sistemas políticos, sin dudas el acceso al poder de Fernando Lugo es una originalidad para la historia política del país pero también para el mundo. No existe registro de que Paraguay haya ocupado las páginas de la mayoría de los diarios internacionales, no sólo porque el ANR ha dejado de ser el partido gobernante después de seis décadas sino porque el acceso de un obispo a la presidencia de un país no reconoce antecedentes.

Pero la novedad más interesante proviene, ante todo, por ser la primera vez que un presidente en la historia del Paraguay accede con el apoyo de movimientos sociales, la mayoría de los cuales no habían logrado aún obtener una expresión partidaria, convirtiéndose en la primera experiencia en que una parte significativa del movimiento campesino impulsó la participación electoral¹⁶. Para Morínigo (2007) la presencia de los movimientos sociales, que incluyen a sindicatos o federaciones de sindicatos, movimientos sociales organizados, es un cambio, pero sobre todo la presencia de los campesinos en la contienda electoral del Paraguay le otorga al panorama político una originalidad llamativa al comienzo del siglo XXI.

Si acordamos que la mayor originalidad sociológica proviene de la presencia de los campesinos, la misma debería explicarse, además de por los argumentos ya expuestos sobre las transformaciones del sistema político, por algunos elementos de disposición estructural. En efecto, parte de ello hay que rastrearlo en la crisis de un patrón de acumulación, donde dinámica económica y financiera no conllevaron a un cambio en estructura económica del país. Tal desfase provocó, a nuestro

¹⁵ En relación a las elecciones del 2003 el ANR y Patria Querida son los partidos que proporcionalmente perdieron más bancas en ambas cámaras de representantes y UNACE y PLRA, arrastrado por el efecto Lugo, los que más crecieron. El ANR, perdió un senador y siete diputados mientras que Patria Querida cedió tres bancas en senadores y seis en diputados. En tanto, UNACE ganó dos bancas en senadores y cinco más en diputados. El PLRA, obtuvo dos bancas más para senadores y seis más para diputados, mientras que Tekojoja y Partido Democrático lograron representación con tan sólo una banca en ambas cámaras, mientras que Partido País Solidario obtuvo una representación en Senadores, cediendo una banca en relación las elecciones del 2003.

¹⁶ Según Fassi (2009) los grupos de izquierda, muy vinculados al movimiento campesino, crearon una Coordinadora de Movimientos Independientes que logró presentar candidatos en 10 de los 221 municipios del país. Sin embargo, queda aún para estudiar detalladamente que sectores aportaron mayor cantidad de votos al presidente Fernando Lugo.

entender, que nuevos procesos económicos y fuerza de trabajo hayan colapsado.

A diferencia de los países de la región tras la crisis de la deuda externa, Paraguay no implementó programas de estabilización y reformas económicas conservadoras, dadas las particularidades ya mencionadas de la élite económica tanto como por el lugar marginal en el mercado mundial. No obstante, la dinámica económica que se inicia en la década de 1960 e intensifica en 1970, con la integración del Paraguay al mercado y sistema financiero internacional aceleró los cambios, convirtiéndose en factores que permitieron un nuevo esquema económico para la producción agrícola y para la producción ganadera. Así, la continuidad del modelo agroexportador se combina y potencia con una estructura agraria caracterizada por ser la más concentrada de la región, provocando que el país sea “el quinto productor de soja y el cuarto exportador en el mundo” (Zibecchi, 2007).

Si bien en el año 2007 la economía obtuvo el mayor índice de crecimiento de los últimos cinco años (7%), según el Banco Central el mismo está compuesto en un 4.7% por el sector agrícola. El mismo patrón de acumulación se observa en las cuentas fiscales, donde el saldo positivo es producido por el récord de las exportaciones que en el primer trimestre de 2008 alcanzó los “945 millones de dólares, un aumento significativo del 91% con respecto al mismo período de 2007” (Nickson; 2008). En ellas las exportaciones provenientes del complejo sojero aportaron un 38% y el sector cárnico¹⁷ el 15%. Esto se contrapone con la producción del algodón, actividad exclusiva de las economías campesinas, que se redujo en un 42% con respecto al año anterior.

En síntesis, la introducción de la soja transgénica a partir de la campaña 1999-2000 (necesidad de uso extensivo de la tierra y uso intensivo de capital y escasa o nula utilización de fuerza de trabajo) no ha hecho más que acelerar el conflicto campesino, expulsando de sus lugares de origen a 400 mil o 500 mil campesinos según la fuente que se consulte. En un país consistentemente agrario la soja reavivó, el problema de la tierra y aceleró los procesos migración, alterando el esquema tradicional del Paraguay. Siendo Paraguay uno de los países con menor gravamen impositivo y libre de impuestos a las exportaciones sojeras, se ha convertido en un terreno fértil para grupo de capitales que alternan e intercambian negocios volátiles. A ello se suma un aditivo que rememora y sigue evidenciando un patrón histórico de apropiación de la tierra en manos extranjeras: la adquisición de la tierra a bajísimos precios por parte de terratenientes y grupos económicos brasileños, demuestra no sólo un problema económico de intercambio entre los estados de Paraguay y Brasil, sino que cuestiona los términos mismos de la soberanía nacional.

¹⁷ Las exportaciones de carnes crecieron, como resultado de comercializar por fuera del marco de MERCOSUR, al igual que Uruguay

Como si fuera poco, el segundo país más pobre de América Latina subsidia la energía a la mayor economía de América Latina¹⁸. Como ilustra Ricardo Canese, Ingeniero y representante en el parlamento del MERCOSUR, “Paraguay exporta 42 millones de MW/año al Brasil y Argentina, lo que equivaldría a unos 80 millones de barriles de petróleo al año o bien, 10.000 millones de dólares anuales, pero en cambio recibe 5000 millones de dólares, algo así como un 5% del valor del mercado” (Canese; 2008: 36). La paradoja mayor se presenta cuando, siendo Paraguay el propietario de la energía más barata y abundante y brindando una de las tasas impositivas más baja del mundo, muchas industrias no han podido instalarse por falta de energía.

En el marco de la crisis de las formas de representación política, que acrecienta siempre el conflicto social, y de una nueva forma de acumulación capitalista, la presentación de la candidatura de Fernando Lugo se realizó a través de una alianza de partidos y movimientos sociales, Alianza Patriótica para el Cambio (APC), que incluía al Movimiento Tekojoja (unión e igualdad)¹⁹, de donde provenía el ahora presidente electo. Al interior de la alianza uno de los socios institucionales más importantes es el Partido Liberal (PLRA), quien en buena medida, habilitó una estructura partidaria nacional, en tanto era el único de los socios que la poseía. Dicha presencia tuvo como contrapartida el acompañamiento del liberal Federico Franco en la fórmula presidencial, experiencia que ya se había dado junto al colorado González Macchi²⁰.

El “fenómeno luguista” reconoce como antecedente los intentos del presidente Nicanor Duarte Frutos (2003-2008) de impulsar su reelección. Con el beneplácito de la Corte Suprema de Justicia, intentaba violar la prohibición impuesta

¹⁸ El tratado fue firmado en 1973, por el término de 50 años y prohíbe a los socios vender el excedente a otros países, provocando que Paraguay debe ceder a Brasil la energía no utilizada. Aún cuando el tratado vence en el 2023, Nicanor Duarte Fruto es el primer presidente que logró modificar mínimamente los términos de intercambios.

¹⁹ El movimiento agrupa activistas independientes, campesinos del movimiento agrario y popular (MAP) de origen evangélico. Entre los partidos que forman parte del APC se encuentran: Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA); Partido Encuentro nacional (PEN), Partido País Solidario (PPS); Partido Demócrata Cristiano (PDC); Partido Independiente, Partido Revolucionario Febrerista (PRF).

²⁰ Luego del asesinato del vicepresidente Luis María Argañas, el 23 de marzo de 1999, Raúl Cubas Grau renuncia a la presidencia de la nación a la cual había arribado, bajo el lema “Cubas al gobierno, Oviedo al Poder”, en tanto éste último debió renunciar dos meses antes de las elecciones de 1998, por mandato de la Justicia. La doble acefalía se resuelve, como estipulaba la constitución, con la asunción de González Macchi, presidente del Congreso y con el llamado a elecciones, en marzo del 2000, para cubrir el cargo de vicepresidente. En dichos comicios Julio César Franco es elegido con el apoyo del sector colorado-oviedista.

constitucionalmente, dando origen a la Concertación Democrática²¹. Tales ensayos malgastaron los últimos grados de legitimidad de Duarte Frutos y el Partido Colorado al tiempo que permitieron afirmar las sospechas de la “ciudadanía” por la clase política tradicional:

Como en ningún otro período de gobierno desde 1989, se observó una tendencia tan acelerada y generalizada de centralizar todo el poder en el presidente (...) si en el 2006 la agenda giró alrededor de los intereses del presidente Duarte Frutos de lograr la cláusula de la reelección a cualquier precio, la del 2007 lo hizo a su intento de recomponer el tronismo como sistema de dominación (Abente Brun; 2008:330).

Con ese propósito, Duarte Frutos adelantó las elecciones internas del Partido Colorado triunfando por una incontrastable mayoría, accediendo a la presidencia del partido. El 29 de marzo de 2006, una marcha multisectorial de 40 mil personas bajo el lema “Paraguay está harto” fue encabezada por Fernando Lugo, quien venía comandando una lucha política con los campesinos desde San Pedro. Sólo dos años más tarde lograría su victoria. El crecimiento fue vertiginoso: en el 2005 renunció a su puesto de eclesiástico, en diciembre de 2006 anunció que se postularía en las elecciones²² y en 2007 aceptó que el PLRA lo acompañara. Al mismo tiempo, se hacían públicas las maniobras del entonces presidente Duarte Frutos frente a la Corte Suprema de Justicia para finalmente liberar en el término de dos días a Lino Oviedo, procesado por los intentos golpistas de 1996,²³ y entorpecer, de esta manera, el proceso electoral, dividiendo a la Concertación Democrática y restando posibilidades de triunfo a la APC.

²¹ La Concertación Democrática fue una oposición parlamentaria al Partido Colorado, integrada por los partidos PLRA (Partido Liberal Radical Auténtico), UNACE (Unión Nacional de Ciudadanos Éticos), Patria Querida, Encuentro Nacional y País Solidario. Frustrados los intentos de realizar elecciones internas el espacio se rompe y Fernando Lugo decide postularse con el PLRA. Lo acompañarán Encuentro Nacional y País Solidario, mientras el resto de las expresiones partidarias presentan candidatos propios.

²² A lo largo de 2006, para proyectar y apoyar la candidatura de Lugo, se crearon por lo menos tres grandes sectores. El Bloque Social y Popular, integrado por la cinco centrales sindicales, un sector del movimiento campesino, la democracia cristiana, el Partido Febrerista y el Partido de los Trabajadores. El segundo grupo es País Posible, liderado por el hermano de Lugo, que tiene una trayectoria de resistencia dentro del Partido Colorado y busca captar ese voto. Y, por último, el Movimiento Popular Tekojoja que es el más cercano a Lugo y participa también en el Bloque Social y Popular.

²³ El 6 de septiembre del 2007, la Justicia Militar había resuelto por unanimidad otorgar la libertad condicional solicitada por el ex general Oviedo en el marco de su condena de 10 años de prisión por el delito de “Atentado contra la seguridad de las Fuerzas Armadas”. Dicha condena había sido dictada por un Tribunal Militar Extraordinario y confirmada por la Corte Suprema de Justicia, por los hechos del 22 de abril de 1996.

En un nuevo contexto latinoamericano, la posibilidad más abrupta de violar la constitución y de manipular al Poder Judicial aportó los últimos ingredientes de desprestigio a una clase política ya sospechada, frente a una sociedad donde los parámetros y flujos de información proveyeron grados de autonomía que no se correspondieron con las prácticas de la propia élite dirigente. Desde ahí, Fernando Lugo era ante todo un posible presidente sin vinculaciones con la clase política tradicional, de donde especialmente sustrajo su legitimidad.

En esa modernidad y temporalidad tardías Lugo es, con relación a América Latina y también a los otros liderazgos propios de la misma tradición paraguaya, un hombre de la contemplación. No se presenta como un líder que llama al pueblo, lo “crea” y “organiza” al estilo de los populismos clásicos. Fernando Lugo, es un líder creado por las organizaciones y acompañado por los partidos, que no se presenta por sobre las masas: “escuché al pueblo y a Dios”, sabe decir para justificar su candidatura. En su discurso inaugural decía: “La Alianza Patriótica para el cambio, supo ser percibida como un temerario grupo de hombres y mujeres de diversos orígenes partidarios y sociales que en menos de un año de existencia cambió una historia de 60 años”.

De esta forma, Fernando Lugo logró posicionarse por sobre las partes (“el candidato del consenso”), y en dicha dirección mantuvo negociaciones políticas que iban desde los movimientos campesinos más radicalizados a Lino Oviedo, presentando un discurso de unidad cuyo eje central fue, como muchas veces en la historia del Paraguay, lograr erradicar al Partido Colorado del gobierno.

El actual presidente entendió que la distancia entre la política y el pueblo, hace tiempo estaba en crisis por estas tierras. Pudo saldarla recuperando “la política”, es decir, la política entendida como predicación cotidiana de la palabra. Pero para ello también, debió construir un discurso apoyado en consignas universales y posibles de obtener legitimidad en los más diversos estratos sociales: repudio al hambre, la pobreza y la corrupción. Estuvieron ausentes los grandes relatos: “el hambre no tiene ideología”, repitió.

En tal sentido, el germen del triunfo de Fernando Lugo es al mismo tiempo el germen de su debilidad. La posibilidad de recolectar votantes como figura aglutinante más allá de los partidos se evidencia en la debilidad de la representación de las fuerzas de izquierda en las cámaras de representantes. El Partido Colorado, aunque de forma estrecha, sigue manteniendo su posición de partido mayoritario en ambas cámaras. A esta situación se suma que la alianza de Lugo no tendrá mayoría absoluta en el congreso con el agravante de que la reforma constitucional, en un país por definición presidencialista, otorgó amplios poderes a las cámaras y dejó un poder ejecutivo débil. Menos preocupante es la figura del vicepresidente liberal, quien intenta convivir, como todos los partidos tradicionales del Paraguay, con sus propias

corrientes, las cuales no expresaron su mayor adhesión en las elecciones internas del PLRA²⁴.

Con todo, a Fernando Lugo lo acompañan sujetos políticos y en consecuencia posee un anclaje real para su fuerza. Ahora bien, esos sujetos no son todos iguales ni pretenden lo mismo. Por ello, a las consignas universalizantes, debió sumarle propuestas que apelaban a las fibras más profundas de la soberanía nacional: revertir la histórica dependencia con sus países vecinos. Más allá de la desigualdad económica, Itaipú alude a reminiscencias simbólicas y obliga a repensar los términos de la soberanía política del país, que por su posición y también por sus guerras, es siempre un potencial simbólico. Especialmente, porque Itaipú no se negociará por fuera de la condiciones de la tenencia de la tierra, ubicada en una zona mayoritariamente ocupada por capitales brasileños que la utilizan para la producción de soja. Por ello también, la reconstrucción de nuevos discursos y mitos para una nueva etapa no olvidó el mayor índice de malestar social: Paraguay es uno de los países con mayor tasa de emigración en el mundo, donde las remesas son ya el segundo ingreso del país, sólo superado por las exportaciones de soja.

Conclusiones

Las estructuras de las condiciones sociohistóricas de la democracia en Paraguay se enfrenta a esta nueva coyuntura como un reto. Carga con un pasado de ausencias de proyectos de democracia liberal que cuando los hubo, fueron fallidos. Sufre, como en la mayoría de región, la carencia del sujeto primordial para la democracia burguesa, en tanto la democracia (representativa, liberal o capitalista) es una idea importada por grupos por lo general nada o escasamente burgueses que tratan de acomodarla a sus intereses. Sin embargo, en Paraguay el panorama se complejiza. En el largo proceso de formación de la estructura social, y ante la ausencia de una burguesía en tanto clase, el Estado debió asumir dicha función. Al ser el Estado el motor del desarrollo de la década de 1950, una tibia burguesía nació bajo su calor y amparo, demostrando ser doblemente dependiente (del estado y del capital internacional).

En el marco de nuevos acontecimientos políticos, nos propusimos mirar el cambio presidencial suscitado priorizando las condiciones sociohistóricas de larga duración en las cuales se inscribe un gobierno de nuevo tipo, donde han confluído a nuestro entender elementos de la propia estructura (el despertar de una crisis de

²⁴ Mientras obtuvo cómodamente la presidencia del Partido, su triunfo como candidato a vicepresidente de la república se produjo por un estrechísimo margen de 646 votos.

una forma de acumulación capitalista), de las instituciones políticas (y sus formas representacionales) y del contexto internacional.

Además, entendemos que Fernando Lugo expresa un punto de llegada del proceso de democratización que se inicia en 1989 al que, sin embargo, no le hemos prestado la atención suficiente. Por las condiciones descritas de la producción intelectual de los inicios de la transición, en este caso también hemos priorizado análisis coyunturales e institucionalistas. Así, no observamos y analizamos que desde 1989 es la primera vez en toda la historia política del Paraguay que todos los presidentes son elegidos por medio de actos electorales limpios y libres y finalizan sus mandatos constitucionalmente estipulados. Para decirlo en otros términos, Paraguay no registraba evidencia empírica, de estabilidad política por fuera de Francia, los López y Stroessner.

Hemos sido, en tal sentido, más permeables a observar continuidades y menos receptivos a observar los cambios. De la simple evidencia histórica acerca de la continuidad del Partido Colorado en el poder, concluimos que en Paraguay no se habían producido aún caminos saludables para un orden democrático y olvidamos que, hace un tiempo, los partidos son menos que las identidades.

El arribo del obispo Fernando Lugo a la presidencia de la nación, el 20 de abril de 2008, incluyó un festejo popular con pancartas que contenían la consigna “el entierro definitivo de Stroessner”. A dos años del aniversario de la muerte Alfredo Stroessner, no hubo recordatorios por parte del Partido Colorado y el retorno de su cuerpo a Paraguay, esperará tiempos políticos más afines, siendo poco probable que, como tanto soñó, ingrese al Panteón de los Héroes.

Bibliografía

- Abente Braun, Diego (2008): “Paraguay: ¿Jaqué Mate?”, en Revista de Ciencias Políticas, Santiago de Chile, Vol. 28, Nº1, 2008, pp. 329-345.
- Abrams, Philip: Historical Sociology, Open Books, Sommerset, 1982. Cap 2 y 10.
- Annino, Antonio (1994): “Ampliar la nación”, en Antonio, Annino; Leiva Castro, Luis y Francois-Xavier Guerra, (directores), De los Imperios Ibéricos a las Naciones en Iberoamérica, IberCaja, Zaragoza, pp. 547-567.
- Ansaldi Waldo (2004): “Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictaduras argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur” en Alfredo Pucciarelli (coordinador), Empresarios, Tecnócratas y Militares, Siglo XXI editores, Argentina, pp.28-51.
- Ansaldi, Waldo (2007): “A mucho viento, poca vela. Las condiciones socio-históricas de América Latina. Una introducción” en Waldo Ansaldi (director), La democracia en América Latina, un barco a la deriva, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, pp.11-50.

- Ansaldi, Waldo Giordano, Waldo Verónica y Lorena Soler (2008), "Democracia y revolución 200 años después. Aportes para una sociología histórica de América Latina", en e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 7, nº 25, Buenos Aires, octubre-diciembre de 2008, pp. 7-16. Disponible en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>
- Bendix, Reinhard (1974): Estado nacional y Ciudadanía, Amorrortus Editores, Buenos Aires.
- Brezzo Liliana y Figallo Beatriz (1999): La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración. Imágenes históricas y relaciones internacionales, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, Pontificia Universidad Católica Argentina, Rosario, Argentina.
- Canese, Ricardo (2008), "Paraguay y sus retos energéticos", en Revista DEF, Año 3, Nº 37, septiembre 2008, pp. 36-37.
- Cardoso, Fernando Enrique y Faletto, Enzo (1994): Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI editores, México.
- De Riz Liliana (2007), "Los dilemas de la democracia paraguaya", Seminario Cultura Política y Alternancia en América Latina, Madrid 19 y 20 Noviembre de 2007.
- Delich, Francisco (1981): "Estructura agraria y hegemonía en el despotismo republicano paraguayo", en Estudio Rurales, Vol. 4, Nº3, Bogotá, pp.239-255
- Fassi, Mariana (2009): "El futuro de Paraguay en debate: una sociedad en conflicto frente al avance de la soja transgénica. Los desafíos de Fernando Lugo", en e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericano [en línea], Vol. 7, nº 26, Buenos Aires, enero-marzo de 2009, pp. 21-33, <http://www.iealc.fsoc.uba.ar/elatina.htm>.
- Flecha, Víctor Jacinto (1995): "Mas allá de la utopía burguesa. La pervivencia del Estado oligárquico. Consecuencias sociales de la Guerra del Chaco en la sociedad y la política paraguaya", en Revista Paraguaya de Sociología, Año 32, Nº 93, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, mayo-agosto, pp. 37-69.
- Formento, Liliana Isabel (2003): El Paraguay campesino. Una vieja historia de resistencia, adaptación y funcionalidad, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina.
- Knight, Alan (2005): Revolución, populismo y democracia, Centro de Estudios del Bicentenario, UCA, Santiago de Chile.
- Lachi, Marcelo (2008), "El verdadero gobierno se vera en cien años", entrevistas, en Revista DEF, Año 3, Nº 37, septiembre 2008, pp. 38-39.
- Lewis, Paul H. (1986): Paraguay bajo Stroessner, Fondo de Cultura Económica, México.
- Lezcano, Carlos María (1989): "El régimen militar de Alfredo Stroessner: Fuerzas Armadas y política en el Paraguay (1954-1989)", en Revista Paraguaya de Sociología, Año 26, Nº 74, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, enero-abril, pp. 117-146.
- Milia, María Leonor (2007), "La sociología histórica, una respuesta a un desafío: explicar estructuras y procesos complejos comparables en el tiempo", en e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Vol. 6, nº 24, Buenos Aires, julio setiembre de 2007, pp. 61-77, en línea <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

- Morínigo, José Nicolás (2007) "De la quietud a los nuevos procesos: sus efectos políticos" en Novapolis, número especial Como Cambia la política en el Paraguay del Siglo XXI, Centro de Estudios y Educación Popular, Editorial Arandura, Tomo I, 2007, pp. 11-26.
- Nercesian, Ines (2009), "Brasil y Uruguay, entre la crisis de la democracia liberal y la revalorización de la revolución. Dictaduras militares y guerrillas (1960)", en Waldo Ansaldi (coordinador), Condiciones sociohistóricas de la democracia y la dictadura en América Latina, 1954-2010, Prometeo, Buenos Aires, (en prensa).
- Nickson, Andrew (2008): "Una oportunidad para Paraguay. Los Desafíos de Fernando Lugo" en Nueva Sociedad, Nº 216, julio-agosto. www.nuso.org
- Palua, Tomás (2008) "Los desafíos de un gobierno que promete cambios", en Revista DEF, Año 3, Nº 37, septiembre 2008, pp. 34-35.
- Palau, Marielle y Ortega Guillermo (2008): "Paraguay: el nuevo escenario de disputa de los intereses", OSAL, Año IX, Nº 24, pp. 103-112.
- Pignotti, Dario (2008): "El primero obispo presidente", Le Monde diplomatique, septiembre 2008, pp. 10-12.
- Portantiero, Juan Carlos (1994): "Sociedad Civil, partidos y grupo de presión" en Agustín Cueva (compilador), Ensayos sobre una polémica inconclusa. La transición a la democracia en América Latina, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, pp. 31-49.
- Rivarola, Domingo (1988): "Política y sociedad en el Paraguay contemporáneo: el autoritarismo y la democracia", en Revista Paraguaya de Sociología, Año 25, Nº 73, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, septiembre-diciembre, pp. 141-183.
- Rivarola, Domingo (1990): "Proceso agrario, descentralización y participación campesina", en Revista Paraguaya de Sociología, Año 27, Nº 78, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, mayo-agosto, pp. 127-142.
- Rivarola, Domingo (1991): Una sociedad conservadora ante los desafíos de la modernidad, Ediciones y Arte Editores, Asunción.
- Rouquié, Alain y Suffern, Stephen (1997): "Los militares en la política latinoamericana desde 1930" en Leslie Bethell, ed., Historia de América Latina, Tomo 12, Crítica, Barcelona, pp. 281-341.
- Soler Lorena (2002): "La transición perenne. Partidos políticos y coyuntura electoral en Paraguay (1989-2000)", en e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, Volumen 1, Nº 1, Buenos Aires, octubre-diciembre 2002, pp. 16-28. En Internet, en www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm
- Soler Lorena (2006), "Relatos en Conflicto. Lo que dejó la Guerra Grande", Lecturas en debates. Reseña Crítica sobre Maldita Guerra, de Francisco Doratioto, en Apuntes de Investigación, Nº 11, septiembre, 2006. pp. 214-220.
- Soler, Lorena (2007): "La familia paraguaya. Transformaciones del Estado y la nación de López a Stroessner en Ansaldi, Waldo (director): La democracia en América Latina, un barco a la deriva, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, pp.435-468

- Tilly, Charles: *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Alianza Editorial, Madrid, 1991.
- Touraine, Alain (1987): *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. PREALC, Santiago de Chile.
- Vial, Alejandra (2007) "Nuevos vientos sobre las vieja política", en *Novapolis*, número especial *Como Cambia la política en el Paraguay del Siglo XXI*, Centro de Estudios y Educación Popular, Editorial Arandura, Tomo I, 2007, pp. 27-48.
- Zibechi, Raúl (2007), "Paraguay en la hora de los cambios", Programa de las Américas Informe Democracia y Derechos Humanos, 28 de agosto de 2007, www.ircamericas.org

APUNTES SOBRE EL RAP POLÍTICO BOLIVIANO*

Johana Kunin

RESUMEN

En este trabajo nos acercamos a la realidad de los jóvenes raperos bolivianos de El Alto y La Paz. En dichas localidades, varios grupos de jóvenes mezclan música rap con ritmos altiplánicos para cantar sobre la realidad política boliviana, el orgullo de sus raíces indígenas, para criticar la discriminación que sufren y educar a otros jóvenes.

Palabras clave: Rap Bolivia Juventud Indígena Hip Hop política.

Abstract

We study political contemporary rap music in El Alto and La Paz, Bolivia. In those towns, various groups of youngsters mix rap music and ancestral rhythms so as to make a discursive construction about Aymara (indigenous population) and Bolivian identity, to criticize the discrimination they suffer, to “create awareness” about different citizenship issues and to educate other young people.

Key words: Rap, Bolivia, Youth, Native Population, Hip Hop, politics.

* Este artículo fue elaborado gracias a la contribución del Programa Regional de Becas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El trabajo forma parte de los resultados del Proyecto “El rap aymara: ¿contracultura, aculturación o hidridez?” que fue premiado con una beca de investigación en el Concurso “Cultura, Poder y Contra-hegemonía” convocado en 2007 en el marco del Programa de Becas CLACSO-Asdi para investigadores junior de América Latina y el Caribe. Ha sido avalado por el Instituto de Investigaciones Sociológicas del Consejo de Profesionales en Sociología (Argentina).

El rap político¹ boliviano, particularmente el alteño² y el paceño, se presenta en reiteradas ocasiones como un instrumento de crítica a la clase política y de lucha contra “el imperialismo”. Sin embargo, aunque parezca contradictorio, el movimiento está muy marcado por la agenda temática y el financiamiento de las agencias gubernamentales municipales, nacionales, internacionales y de las ONGs.

Desde 2000, y especialmente desde la asunción de Evo Morales a la presidencia, se ha producido un significativo aumento de las reivindicaciones del pueblo aymara así como del orgullo y la autoestima de los alteños, protagonistas de las protestas que propiciaron en parte su triunfo. Aquellas manifestaciones le dieron una notoria visibilidad a la ciudad de El Alto y atrajeron importantes fondos de ayuda internacional. En algunos casos propiciando los cambios sociales que se avecinaban y en otros intentando convertir a la juventud en “líderes positivos” y no contestatarios, las agencias han financiado proyectos de música rap para exaltar el orgullo aymara o para realizar campañas de educación vial, por ejemplo. Es así como los jóvenes alteños y paceños, muchas veces con convicción ideológica y otras condicionados por sus ganas de grabar un disco o presentarse en público, han participado musicalizando al ritmo del rap el aire de cambios que vive el altiplano boliviano.

Los medios de comunicación bolivianos e internacionales, por su parte, han hecho una prominente cobertura del tema, a menudo bajo la lupa del exotismo y resaltando los tintes rebeldes de las ideas de los jóvenes. Los “changos”³, sin embargo, no son meros objetos aculturados; tampoco son solamente “la voz revolucionaria de Octubre”⁴. Hablamos de sujetos activos que participan de procesos de negociación

¹ En este trabajo nos referimos indistintamente al “rap social” y al “rap político”.

² El Alto es la ciudad aledaña a la capital del país, La Paz. Fue creada como “ciudad dormitorio” para las poblaciones de migrantes internos que llegaban a la capital en busca de trabajo y no podían solventar el costo de la vivienda en La Paz. Según el censo de 2001, 93% de los alteños tiene las necesidades básicas insatisfechas. Tiene un crecimiento poblacional del 9,5% anual. Aproximadamente el 53% de la población es menor de 19 años, los menores de 30 llegan al 62% y 3 de 4 alteños no han cumplido los 35 años de edad. La juventud alteña tiene una gran capacidad organizativa. Se estima que en la ciudad de El Alto existen entre 1200 y 1600 grupos juveniles diversos (culturales, deportivos, musicales, sociales, parroquiales, pandillas, etc.) con una creatividad notable y una capacidad de producción cultural variada e interesante (Rodríguez Ibáñez, 2004: 10). Antes de los acontecimientos de octubre de 2003, los alteños a menudo sentían vergüenza de decir dónde residían ya que era considerada negativamente “ciudad de indios y campesinos” por parte de los vecinos capitalinos paceños. A raíz de las protestas alteñas que terminaron, en parte, posibilitando la elección de Evo Morales al poder, ser alteño es motivo de orgullo.

³ Chango: joven.

⁴ En octubre de 2003 suceden varias protestas en Bolivia. Especialmente en El Alto se desata la llamada “Guerra del Gas” (manifestaciones contra la venta de gas a Estados Unidos a través de

a nivel local, nacional e internacional que influyen en su (re)construcción identitaria. Los raperos indican que su música “no viene de Estados Unidos”, si no de los barrios marginales de negros y latinos de ese país que, como ellos, han sido históricamente discriminados y por eso hacer rap “no es alienarse”⁵.

El rap político en su contexto

El hip hop nació como tribu urbana en los barrios marginales con poblaciones negras y latinas de Nueva York, en Estados Unidos, en la década del 70. Está compuesto por cuatro elementos: el graffiti (pintadas en paredes), el break dance (baile), el rap de los MCs⁶ (que cantan rimando, a menudo improvisando) y los DJs o disc-jockeys (realizan “mezclas” de música digitalmente y musicalizan las rimas de los MCs)⁷.

El rap llegó a Bolivia en los años 90. Imitando al programa de TV “Sábados Populares”, los jóvenes se reunían y hacían coreografías grupales con música tecno que poco a poco fue acercándose al ritmo del rap. Varios bolivianos que hacían rap y vivían en el exterior empezaron a traer rap en inglés y castellano al país. En los barrios ricos de las ciudades bolivianas comenzó a imponerse el “gangsta rap”⁸ y con él las peleas de pandillas. A partir del 2000, con la “eclosión” de movimientos sociales contestatarios, se inicia una tendencia de rap político, sobre todo en la ciudad de El Alto. El rap se expande especialmente después de los sucesos de Octubre de 2003

Chile), también conocida como “Octubre” u “Octubre Negro” donde se exige y se consigue la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, tras decenas de muertes de manifestantes y bloqueos de rutas. Deja el poder en manos de Carlos Mesa, que igualmente tuvo que enfrentar la oposición de la población (notoriamente de la alteña) en otra crisis seguida de renuncia en 2005. Eso posibilitó, entre otros factores, la elección de Morales ese mismo año.

⁵ Durante el trabajo de campo se entrevistó a cuarenta “changos” de La Paz, El Alto y de otros departamentos bolivianos, pertenecientes a veinte grupos musicales diferentes. Algunos tuvieron (o tienen) una fuerte relación con el mundo de las drogas o problemas con la policía. Asimismo, ser “famoso” o “vendido” es una opción denostada por la comunidad rapera y ser “under” (de “underground”, “subterráneo” o “clandestino” en castellano) equivale a ser un verdadero raper. Son conocidos los casos de raperos muy mediáticos que han sido aislados por querer “llenarse los bolsillos y hacerse famosos”. Con el fin de dar mayor libertad para hablar a los entrevistados se les garantizó el anonimato.

⁶ MC es por “Master of Ceremonies” (“maestro de ceremonias”), la persona que rapea.

⁷ Para nuestra investigación trabajamos sobre todo con raperos, MCs, pero sabemos que existe un cantidad creciente de bailarines y “graffiteros” en La Paz y El Alto. Proporcionalmente hay menos DJs, pero creemos que esto se debe a un tema económico ya que hay que tener una computadora y bandejas para poder ser DJ.

⁸ El Gangsta Rap es un sub-género de la música rap en el que las letras resaltan las historias de gánsters, violencia y drogas.

y su fin es transmitir reivindicaciones étnicas, denunciar la discriminación, criticar a la clase política y al imperialismo y educar a los jóvenes. En general, utiliza pistas digitales con instrumentos andinos (quena, zampoña) como fondo de las rimas.

Cuanto más alienado, más americano, más en inglés y menos boliviano, mejor era el rap en los 90. A partir del 2000 empezó a surgir el hip hop de otra manera, más consciente, más social, más patriótico, más nacionalista (rapero paceño).

El movimiento de rap político se articuló inicialmente en torno a la radio y al centro cultural juvenil Wayna Tambo de El Alto y al Pub Tiwanaku en La Paz. El programa de radio “La Nueva Flavah” en La Paz y “El Rincón callejero” en El Alto difundían (y difunden) el universo rapero social andino. De acuerdo con Mollericona (2007), existirían sólo en El Alto un centenar de grupos de hiphoppers. Es un fenómeno esencialmente masculino, ya que hay pocas mujeres en este ámbito. Sin embargo, una de las líderes más importantes de La Paz es mujer.

El rap como instrumento de lucha

El rap se presenta, sobre todo para algunos jóvenes alteños, como un “instrumento de lucha”.

Yo siempre digo para mi es un instrumento de lucha contra el imperialismo y el poder opresor de EEUU y de Europa. Desde que ha empezado ha sido usado para decir las cosas que estaban mal. Hay que continuar con eso (rapero alteño).

En lo que refiere a la política nacional, el rap ha sido usado para protestar contra “el Goni”⁹ u otros políticos denostados por los jóvenes. Resta por ver qué función cumplirá esta música a lo largo de todo el gobierno de Evo Morales, a quien los changos en gran parte apoyan.

Antes que estaba “el Goni” protestaban contra él, ahora que ha subido el Evo ¿contra quién van a protestar? Es su propia gente. Eso me parece tonto. Muchachos no canten contra su presidente, ustedes lo han puesto ahí. Protestar contra las drogas me parece buena onda, protestar contra la gente mediocre de Bolivia me parece buena onda, protestar contra las cosas malas que hacemos los bolivianos como sentirnos menospreciados me parece bien (rapero alteño).

Existe una dicotomía entre Rap comercial y Rap underground¹⁰. Para los raperos alteños, los paceños son unos “jailones”¹¹ del rap comercial que hacen todo por el dinero. Este debate entre rap comercial y rap underground proviene del mundo del

⁹ Referencia al ex presidente Gonzalo Sanchez Lozada

¹⁰ “Under” o “underground” es “alternativo” en castellano

¹¹ Jailón: viene del inglés. “ser de la high” (que se lee “ser de la jai”), ser de clase alta.

rap estadounidense. A pesar de las acusaciones cruzadas, no hay una clara intención de lucrar con la venta de la producción musical en ninguno de los grupos. El método de intercambio más habitual es el trueque entre “changos” ó la grabación de temas de rap de un músico en la tarjeta de memoria MP3 o celular de otros.

Rap comercial o rap underground

Rap vida	y cuenta en un banco	...es que el arte no se
<i>Ares man. La Paz</i>	...no espero que mis	vende
Tantos que esperan	temas	no se cambia por nada
algo a cambio	se conviertan en un	no se transa por mujeres
Remuneración, fama	himno	ni menos se busca fama

“Si lucrar es vender tu CD a 10 pesos cuando la tapa te sale 3 y todo el trabajo que te cuesta, yo creo que es recuperar lo que has invertido” (rapero paceño).

¿Que hacemos hip hop comercial? Depende de qué óptica se vea. Nosotros podemos agarrar el hip hop y aparecer en medios de comunicación y por eso nos tildan de jailones. Pero no es cierto. Lo que nosotros intentamos es incentivar el crecimiento del hip hop. Y si a ellos no les reciben no es porque sean jailones o pobres. El problema es que ellos no tienen criterios para hablar a la prensa o cómo abordar un tema. Chocan con los medios de comunicación porque usan esos adjetivos para insultar a las personas. Aunque ahora están yendo más por ellos que por nosotros. Por la diversidad, por la diferencia, por el aymara. Están buscando cómo hacer para resaltar. No nos preocupamos porque nosotros ahora trabajamos con el hip hop. Ya no es sólo un gusto, ahora es un trabajo con personas que quieren invertir en el hip hop (rapero paceño).

“No hay que decir si lucra o no lucra. Está bien que quiera vivir de esto. Debería haber más apoyos para que esto siga. Todo se vende” (rapero alteño).

El tema de la calle y el consumo de alcohol es recurrente en el rap social alteño y paceño. Sin embargo, no es uno de los aspectos más conocidos del movimiento, sobre todo porque los medios no suelen reflejarlo, probablemente debido a su carácter contracultural o de denuncia de una realidad menos “pintoresca” que la que habla del “retorno a los orígenes”. Los raperos que cantan sobre estos temas se han quejado de que la prensa “sólo se interesa por los que cantan en aymara” y que su rap, sin embargo “es el más real”.

Es interesante como algunos raperos elaboran el significado del consumo de drogas desde la cosmovisión andina:

En el colegio me invitaron y me gustaba hasta que un día comencé a darme cuenta de mi realidad de lo que es Bolivia y me he preguntado si esto [el consumo de la marihuana] es de Bolivia y dije “no, no es de Bolivia”, son cosas que han venido de afuera para

destruimos a nosotros, para callar los pensamientos de los verdaderos bolivianos, para callar a la juventud. Como también la religión es el opio de la sociedad, entonces las drogas también. Por eso son el opio. Se han hecho para marear a la sociedad. Están frenando todo lo que los jóvenes podrían aprender y servir a su país. Un día desperté con esa idea y decidí dejarlo. En la cultura colla no existe tomar drogas o alcohol. El hombre inca, el indio, era “ama sua, ama llulla, ama quella (no robes, no seas flojo, ni mentiroso) (rapero alteño).

Yo soy callejero” -dicen- “a mi la calle me ha enseñado. Yo soy cabrón”. Quieren ser los machos. Vivir en la calle ellos lo ven como ser el capo de la película. Eso lo podes ver en las películas de rap. Estados Unidos nos vende en sus películas una forma de vida. Entonces muchos chicos quieren parecer como los malditos de Sangre por Sangre. Quieren legitimar su personalidad. Que les tengan respeto. Por eso muchos quieren “ser callejeros” aunque no hayan sido callejeros. Si lo viviste que se quede para vos (rapero alteño).

La calle/drogas

Influencias

Alto Lima Rima. El
Alto.
...pues no falta el
muchacho
confundido
borracho anda
perdido
con esto de la joda
y de la droga anda
perdido
necesita del
alcohol para así
tener valor
y caer en lo más
bajo
no cree en el
trabajo
pues está al
servicio de su
vicio...
Y esta es mi

advertencia para mi gente
vengo hablar
honestamente
al joven adolescente
pues te crees muy
valiente
por ser desobediente
mejor abre la mente
que la vida de repente
puede tornarse diferente
y de un modo inconciente
puedes volverte un
delincuente
ya tuviste suficiente
necesitas más apoyo
para salir de ese maldito
hoyo
en el que te has metido
así tu vida no tiene ni
sentido
tú robas, te drogas y

tomas no sabes lo que
añoras
ya a la muerte poco a
poco te asomas
por qué no reaccionas
escucha los consejos de
tus viejos
solo así llegarás lejos
no tendrás complejos
si te alejas de
pendejos
maleantes
pedantes
buscando contrincantes
de gente ignorante
porque no piensas antes
que destruyéndote la
mente
te ganas el desprecio de
la gente
un cambio en tu vida es
urgente

Discriminación**Burguesía**

Ukamau y ke. El
Alto. Wayna Tambo.
Como vez por causa
de esta burguesía
La desigualdad
crece cada día
Mira los jailones

paseando por El Prado*
diciendo que yo no les
agrado
que falsas ilusiones se
hacen en su mente
insultando, humillando a la
gente
Chequea yo vengo de la
pobreza

Donde mi gente solo
vive con tristeza
Si estos jailones me
critican
No me interesa
Porque aquí
La unión hace la
fuerza...

*Avenida de barrio de clase media alta de La Paz.

Los raperos de El Alto describen una cuádruple discriminación a la que hacen frente: por ser jóvenes, por ser aymaras, por ser alteños y por ser raperos. Para todos ellos el rap tiene una función catártica, de desahogo frente a esta situación.

Muchos raperos sienten que la sociedad los ve como peligrosos o criminales, no por hacer rap, si no por vestirse como raperos.

“Porque al final nadie te ve cantando o grabando una canción o en la radio. Te ven en la calle con ropa ancha” (rapero alteño).

“La gente nos ve con estas pintas y se quita el sombrero [por miedo a que se los robes]” (rapero alteño).

Después de 2003, se han visto, sin embargo, revalorizados al ser los jóvenes alteños los principales protagonistas de las protestas.

“Han cambiado las cosas. Nos vienen a entrevistar, los jóvenes de El Alto son ahorita el boom del momento. Hay que aprovechar para decir cosas que cada uno piense” (rapero alteño).

¿Alienación? Identificación de la juventud altiplánica con la comunidad negra de EEUU**Qué representas**

Invisible MC. El Alto.
2006
...tus rimas en inglés
Sólo mintiendo
Te crees americano
Eres un alienado

Te olvidas de tu verdad
Que eres boliviano
Y quieres ignorar
Tu esencia, tus raíces
Ahora es el tiempo que
analices
estás atrapado en los
Andes

Mira yo te hablo
realidades de las calles
Pobreza, delincuencia y
hambre
...cantas rap sólo por
moda
Quieres ser conocido
Tu rimas sin sentido

Ante la pregunta de si se creen “agringados o enajenados” por hacer rap, la respuesta de todos es contundente: “no”.

“Me han dicho: tienes que luchar con las mismas armas que tu enemigo. Usamos

música que ha venido de Norteamérica contra el mismo país” (rapero alteño).

“El rap está relacionado con la pobreza. No viene de los gringos “gringos”. Yo he visto a los negros cantar y me he sentido identificado” (rapero alteño).

“El hip hop no es de Estados Unidos. Y donde haya calles, calles pobres, ahí es el hip hop, ¿ubicas? El hip hop no tiene país ni nación. Es universal. Son los negros de África los que han hecho esto. No podemos decir que un gringo estadounidense ha hecho esto. Son las voces de África contra la discriminación” (rapero alteño).

Entonces yo por ahí he agarrado una música del Occidente o de Estados Unidos, supuestamente es de los Estados Unidos, desde mi punto de vista no es tan así porque ha nacido en África y se la han llevado los afroamericanos y más podríamos decir que su esencia es con los negros. Parece contradictorio pero hay que jugar con los mismos juegos de imperio. Ellos muchas veces nos quieren atrapar con esa música comercial que tal vez es sí realidad de los hip hoperos norteamericanos, ¿no? de tener buenas mujeres, con poca ropa, hablar mal de ellas, ultrajarlas y tener su auto rebotando y estar con los dientes de oro y los anillos, todo parece un sueño. Tal vez sea su realidad, no sé no conozco. Esa es su realidad, pero a nosotros nos quieren vender esa realidad pero nosotros aquí tenemos otra realidad. Aquí estamos viviendo en pobreza. Ahorita El Alto se puede comparar con el Bronx. Hay mucho racismo Hay pobreza. Esas son nuestras necesidades que nosotros tenemos que reclamar a partir de la música. Creo que se podría ser moderno y originario. Yo soy un aymara contemporáneo, de este tiempo, y convivo con los dos lados. Hay gente que se cierra y me dice cómo vas a fusionar nuestra música de los pueblos originarios con música gringa. Yo podría hacer música o folklore originario pero no lo hago porque necesitas recursos para grabar, para contratar a la gente, Yo si tuviera plata hubiera hecho un grupo con 30 músicos que estén tocando zampoña y yo esté cantando en aymara con mucho gusto. Yo hago hip hop porque es más barato (rapero alteño).

Estamos en una época en la que esa música está en todo el planeta y más que decir que es algo americano decimos que es un instrumento de lucha para los jóvenes. Porque en este tiempo, sólo los burgueses tienen instrumentos para expresarse con música, se pueden comprar guitarras, baterías, teclados, pagar un estudio. Tienen un dinero para poder expresarse. Nosotros hemos optado por lo más sencillo y lo más factible para un joven en Bolivia es hacer rap si quiere decir su verdad. Solo tienes que escribir tus ideas en un papel, buscar que alguien te grabe y lanzarlo (rapero alteño).

Como se acaba de mostrar, el rap es caracterizado como una música que no necesita de muchos recursos (“es de pobres”), como por ejemplo de instrumentos musicales, y por eso sería “la opción más acertada” para la realidad boliviana. En el corpus musical que hemos analizado se ha comprobado que el hecho de utilizar pistas y mezclas digitales sirve también para introducir partes de discursos de

políticos, sonido de disparos, voces de gente desesperada en Octubre, teatralización de situaciones de venta o consumo de drogas o de situaciones de discriminación, dentro de las mismas canciones.

En lo que respecta a la teórica aculturación de los jóvenes por hacer rap, Daniel Rico, director de Patrimonio Intangible de la Alcaldía de La Paz, señala:

Ahora el rock se asume como algo de todos, pero antes no. Lo mismo sucede con el rap ahora. Si tuviéramos muchos changos haciendo covers¹² de Eminem¹³ en inglés yo diría, ¿qué esta pasando con la creatividad de los changos? Habría una influencia, pero no creatividad... Aquí hay un muy fuerte trabajo creativo con elementos muy propios¹⁴.

Un padre puede pedir a su hijo que baile la morenada¹⁵; el chango tiene tatuajes, es rapero, la simbiosis es tan rara. No es que te lo imponen, por más que te lo impongan hay una capacidad intrínseca de la cultura de absorber lo ajeno y reciclarlo para la cotidianidad local. Agarro esto o lo otro pero yo mantengo intrínseca mi capacidad de compromiso. Venga el arte que venga (el jazz en guaraní, el rock en quechua) canaliza en mí para ser un potencial transformador¹⁶.

A pesar de los signos irrefutables de “alienación” cultural prevalecientes en los jóvenes aymaras de El Alto, las actitudes de estos changos siguen siendo ordenadas y estructuradas por la tradición familiar de sus mayores. Lo que asegura que todas las identidades juveniles, incluso las más rebeldes, mantienen su conexión con la cultura aymara urbana que las prohió. Tanta cadena, tatuaje, pantalón ancho, melenas o aretes sólo forman parte de una etapa, de los 13 a 17 años de edad, en la que la nueva generación necesita trazar fronteras con sus padres. Una vez que la línea está cavada, la distinción deja de ser tan imprescindible y se produce un retorno gradual hacia las redes familiares con las que se había operado la ruptura (Guaygua y Quisbert en Archondo, 2000: 73).

En este sentido creemos que es importante recordar que las culturas no son como los seres vivos que puedan morir y desaparecer por completo. Las culturas no mueren, mucho menos son verdaderas o falsas; por el contrario, lo híbrido y la carencia de pureza son dos aspectos que más bien las caracteriza. Estudiar la cultura es estudiar, básicamente, el mundo de lo inauténtico (Díaz Viana en Rozo Lopez, 2005: 151). Sin embargo, la hibridez vive mediada por las relaciones de poder entre lo hegemónico y lo contracultural, por los conflictos y las resistencias. No se puede

¹² Un cover es una nueva interpretación de una canción grabada previamente.

¹³ Rapero blanco estadounidense.

¹⁴ Entrevista Daniel Rico.

¹⁵ Danza “tradicional” del carnaval del altiplano boliviano, originaria de Oruro.

¹⁶ Entrevista Iván Nogales, director de Teatro Compa, El Alto.

pensar en una simple “mezcolanza” cultural donde todos los elementos se meten en una licuadora y sale un rico melange líquido y homogéneo.

Ha sido interesante comprobar que si los jóvenes se identifican con las culturas del hyphenation¹⁷ afro-americanas o chicanas de Estados Unidos, el Goethe Institut y La Alianza Francesa de La Paz han sabido interpretar o contribuir a esta percepción trayendo a raperos franco-congoleses y turcos-alemanes (dedicados a rapear contra la discriminación y a favor del “mestizaje”) a realizar actividades con los changos alteños y paceños.

El Alto y “Octubre”

Wila Masis (hermanos de sangre)

Ukamau y ke. Wayna

Tambo. El Alto.

El Alto amanece

Abanderado con

crespones negros

De lado a lado

Por la sangre

derramada

...A mi pueblo le han

metido bala

Disparando con gases y

balinas

A las demandas de la

gente

Armando mítines

Que viven gobernando

Estamos motines

Armando barricadas

...Por causa de gobiernos corruptos

los estados

a ojos cerrados

sin ver la realidad

de la sociedad

Que mucha gente se está

acabando

en la pobreza,

en la delincuencia

Por eso es que pueblo

reclama pidiendo justicia

Haciendo sus paros

Sus huelgas

Para que sean

escuchados

Fusil, metralla,

el pueblo, no se calla

Genocida, vendepatria

asesino de Bolivia

como una arpía la renuncia la única vía

de la violencia

la conciencia no les

pesa

Queremos la

conciencia de Goni y

de Mesa

gobierno incapaz

el pueblo quiere gas

para Bolivia no

quiere paz

El Alto y La Paz

Goni cabrón

entiende

el gas no se vende

porque en

democracia

del pueblo depende

Si la calle y el consumo de drogas es uno de los grandes temas del rap social alteño y paceño, “Octubre” es, sin duda, otro de ellos. La “Guerra del Gas” marcó de manera definitiva la subjetividad de los changos.

Todos los raperos de El Alto han hablado de lo de Octubre. Ha sido y es una cicatriz.

Todos le han dedicado un tema. Estábamos en la calle. No dejábamos pasar a ninguna

movilidad, todo hemos hecho nuestro aporte. Íbamos a apoyar cualquier marcha. Tenía

curiosidad por ver qué se siente dentro de una balacera. Cuando había gases, señoras

¹⁷ Hyphenation en inglés es la acción de unir con un guión. En este caso referimos al hecho de usar y concebir la identidad como “guionada”: italiano-americanos, asiático-americanos, afro-americanos

botadas, te solidarizabas. Automáticamente nosotros íbamos. Todos somos héroes (rapero alteño).

Es algo que hemos vivido en frente. Las balas corrían de aquí para allá y nosotros corríamos por nuestras vidas. La gente se llevaba las computadoras. Había muchas fogatas. ¿Por qué no sacar una pinche computadora del estado y botarla? Lo he pensado pero me parecía muy riesgoso. Yo estaba saliendo de clases en la UMSA¹⁸ justo en Febrero¹⁹. Por casualidad me metí entre la gente y vi como a un banco le sacaban las puertas. Me sentí un cacho llamado a hacer esas cosas. Vi como personas caían al piso. Había masacre. Disparaban a las mismas enfermeras de las ambulancias. En Octubre Negro fue diferente. La gente se unió. Se solidarizó. No había que decir “¿van a participar?”. La gente participaba sola cuando escuchaba los muertos que hubo (rapero alteño).

“Incluso un amigo nuestro ha muerto cuando estaba yendo al puente. La policía empezó a disparar. Era bien triste verlo ahí muerto. Todos los jóvenes participaron de alguna u otra manera. Cables gruesos [atamos a] la pasarela, para hacerla caer para que el ejercito no ingrese. Hubo full²⁰ saqueos” (rapero alteño).

Después de Octubre surge un “fulgor” sobre el protagonismo de El Alto en la historia contemporánea boliviana. Esto hace que el alteño haya dejado de esconderse sistemáticamente. Se dice que los hijos de los migrantes rurales y mineros han fundado realmente la ciudad de El Alto durante la Guerra del Gas de octubre de 2003, por más de que se haya fundado formalmente en 1985. Los “changos” desde hace cinco años se identifican con El Alto. “Nos sentimos ciudad desde Octubre. Esto ha marcado a los jóvenes y ha definido una nueva forma de sentirse parte de la esquina, del barrio, de la calle, de El Alto. Ha sido un acto de descolonización muy importante lo que pasó en Octubre y posteriormente hasta ahora. Los jóvenes están reivindicando con discursos y prácticas políticas la transformación social...con [una] lectura del mundo andino”²¹.

Los raperos en general rechazan la figura de los políticos tradicionales. Sin embargo a menudo negocian la realización de conciertos o talleres con fondos de los gobiernos nacionales, municipales, de partidos políticos o de agrupaciones. Los

¹⁸ Universidad Mayor de San Andrés, situada en La Paz.

¹⁹ En febrero de 2003 la noticia de una alza del impuesto a los salarios anunciada por el entonces Presidente de la República Gonzalo Sánchez de Lozada, cuya administración había sido inaugurada en agosto de 2002, desató una serie de protestas que culminaron en violentos enfrentamientos entre miembros de la Policía Nacional y el ejército en la ciudad de La Paz. Esta situación se acentuó con la posterior presencia de manifestantes civiles y de posibles francotiradores.

²⁰ Muchos.

²¹ Entrevista Iván Nogales, director teatro Compa, El Alto.

raperos indican que quieren construir una ciudadanía juvenil “no política”²² o al menos no político-formal.

La política, los políticos y la excepción llamada Evo

El rap de Evo

Marraketa Blindada. La Paz.	Evo pueblo Yo te represento	yankis Buscando dignidad
Evo pueblo	Evo pueblo	para Bolivia
Por un mundo nuevo	Un hermano en serio	Aunque el imperio
Evo Pueblo	Cocalero de Chapare	Quiera dividirla
Sentimiento eterno	Resistiendo a los	

Muchos jóvenes no quieren saber de la política. Yo a partir de que reclamo por los niños de la calle ya estoy haciendo política. Muchos jóvenes hacen política pero dicen que no hacen política. Porque esta palabra “política” ya está muy ensuciada. Es como decir “ratero”. Entonces hay que buscarle otra palabrita para que los jóvenes se interesen porque es muy necesario para la lucha. Yo de por sí ya quiero ser medio político, quiero hablar así y me siento bien cuando yo transmito mis palabras (rapero alteño).

“Queremos hacer hip hop [social, con mensaje] sin interés político porque para nosotros la política no sirve” (rapero paceño).

Sin embargo, a nivel general, los raperos apoyan al actual presidente.

“El Evito es buena onda. Ya era hora de que históricamente estuviera en el poder” (rapero alteño).

“Cuando lo estaban posicionando al Evo, en mi casa lloramos todos, mi abuela... era como el final de una película. Era como el triunfo de una lucha grande. Es como si la gente del pueblo lograra el poder” (rapero alteño).

“A mi me gusta que una cara de llama como yo esté en la presidencia” (rapero alteño).

Algunos raperos sin embargo le han criticado su amistad con Hugo Chávez o el hecho de que “está cerca de la burguesía de siempre”.

Tal como indica Mollericona (2007: 38), “los jóvenes en Bolivia en la actualidad estarían viviendo un tiempo de disponibilidad ideológica relacionado con lo indígena”, un momento “eufórico” que algunos han llamado el fenómeno “Evo-manía”²³. Sí creemos que en El Alto o La Paz, como precisa Soruco, hoy es más probable que alguien se “declare indio a que se autoidentifique como cholo” (Soruco, 2006: 51), por ejemplo. Varios entrevistados han resaltado que ahora tener un apellido aymara

²² “No política” en sus propios términos.

²³ Ver por ejemplo http://www.elpais.com/articulo/internacional/Evomania/llega/tiendas/elpporint/20060120elpepuint_3/Tes

“es lo máximo”. En las apelaciones políticas, ya no se habla a los “compañeros” (que remite a tiempos sindicales), si no a los “hermanos” (en referencia al apelativo que usan los pueblos originarios). Este cambio en la subjetividad de los (jóvenes) alteños (o de muchos bolivianos, en general) es causa probable de la aparición y conformación del rap político altiplánico, su estética, retórica, puesta en escena y lugar en la escena política. Como dijo un rapero alteño, “somos más que nada mestizos, pero somos aymaras por convicción”.

Es significativo verificar que los padres de una buena parte de los raperos han tenido o tienen cierta participación, política, sindical u organizativa.

Mi padre fue dirigente sindical de... Y por vida sindical ha intentado defender a los trabajadores de su institución. Mi mamá está incursionando en la misma carrera sindical.

Porque es una persona bien humilde que se gana el respeto de la gente. Los sindicalistas necesitan gente que traiga gente y por eso la han invitado a mi mamá (rapero alteño).

“Tengo influencias en cierto sentido. Mi padre ha sido dirigente sindical de... Mi primo es asambleísta. Tengo primas que siempre están en la dirigencia” (rapero alteño).

“Mi abuela en cada movilización que había ella siempre iba con su estandarte. Era dirigente de los gremiales de los mercados de mi zona. Claro que eso inspira” (rapero alteño).

El rap parecería reflejar la complejidad de la situación boliviana contemporánea: se hizo un concierto por la “unidad del país”²⁴, actividades para promover la amistad

²⁴ En los cuatro departamentos bolivianos del sureste del país -conocidos como la Media Luna y que cuentan con abundantes recursos de hidrocarburos y por eso concentran la mayor parte del PIB de Bolivia- se han desarrollado con diversa intensidad reclamos de autonomía (como crítica al centralismo que en Bolivia es pronunciado). El reclamo de autonomía -anterior al ascenso al poder de Morales- aglutinaría a la oposición al actual gobierno al erigirse como barricada de contención a las reformas estatales planteadas desde los movimientos sociales y desde el gobierno central. De este modo, de acuerdo con el gobierno nacional, la reivindicación regional pasaría de ser un reclamo al Estado a ser un reclamo contra un gobierno específico. Por eso para algunos, se trata de un blindaje contra los cambios. El referéndum por la autonomía que se llevó a cabo en Santa Cruz de mayo de 2008 (donde los ánimos autonomistas son los más radicales y que contribuye con el 30% del P.B.I. del país) contó con un significativo nivel de ausentismo. Esto empañó la votación a favor del estatuto autonómico, según el gobierno central, que, además, calificó al referéndum autonomista de “ilegal e inconstitucional” (ya que se buscó la autonomía por un camino unilateral con la aprobación en referendos no autorizados por la Corte Electoral Nacional). Para los cruceños, en cambio, esto significó un triunfo ya que el 85% de los votos emitidos se manifestaron a favor de la autonomía regional. Para analistas como Peña Claros, “la dirigencia regional cruceña aún no encuentra la manera de bloquear las políticas estatales. Sí está logrando retrasar medidas como la redistribución de la tierra y el rescate de comunidades indígenas esclavizadas en latifundios del sur del país, lo cual no es ni de lejos suficiente para imaginar, elaborar, consensuar y ofrecer un proyecto de país capaz de seducir más allá de la estrecha lectura regional, siempre incompleta e insuficiente”. Después del referendo revocatorio nacional realizado en agosto de 2008 que

con Chile²⁵, por la nacionalización de los hidrocarburos²⁶, en el cierre de campaña del MAS²⁷, a favor de que la capitalidad permanezca en La Paz²⁸, recordando los hechos de Octubre y los de enero de 2007 en Cochabamba²⁹. Algunos raperos así como analistas bolivianos sostienen que la agencia de cooperación estadounidense USAID³⁰ organizaba actividades promoviendo el “liderazgo positivo juvenil” en El Alto para evitar otro “Octubre”. Habría que ahondar para ver si el rap social andino se enmarcaría contra o dentro de ese propósito. Desde la embajada de Estados Unidos en La Paz indican que es relevante el hip hop en sus actividades con los jóvenes bolivianos porque “es una expresión musical que nació en EEUU, une a las culturas de Bolivia y de EEUU. En ese sentido, cumplimos con nuestra misión de promover un mejor entendimiento entre nuestras culturas”³¹.

Morales ganó con 67, 4 % de los votos, las regiones radicalizaron aún más su búsqueda de autonomía con paros y bloqueos que reclaman una parte del impuesto a los hidrocarburos que el gobierno de Morales quitó a las regiones, así como con la toma de instituciones del gobierno central en los departamentos. En el proyecto de Constitución de la Asamblea y más aún luego de las incorporaciones al texto realizadas en los procesos de diálogo de septiembre y octubre del 2008, el gobierno incluye las autonomías departamentales -y también las municipales, indígenas y regionales- en la estructura del Estado del proyecto de Constitución que fue votado en enero de 2009.

²⁵ Chile es considerado tradicionalmente “enemigo” de Bolivia debido a la Guerra del Pacífico (1879–1884) donde Bolivia perdió su acceso al mar.

²⁶ La nacionalización de los hidrocarburos ha sido uno de los pedidos de las protestas de “Octubre”, una de las promesas de campaña de Evo Morales y una de las acciones más significativas de su gobierno.

²⁷ Partido político de Evo Morales. De acuerdo con Pablo Stefanoni, el MAS puede ser definido “como un nuevo nacionalismo plebeyo, impulsor de procesos de modernización en una línea neodesarrollista, en el seno del cual los tradicionales clivajes pueblo/oligarquía y nación/antinación son atravesados por una etnificación, no excluyente, de la política” (Stefanoni, 2007:50).

²⁸ Actualmente La Paz es la sede del poder ejecutivo y legislativo y Sucre del judicial. Sucre demanda la capitalia plena (concentrar los tres poderes del Estado en su territorio) y La Paz se opone.

²⁹ En enero de 2007, se produjo un enfrentamiento en Cochabamba entre campesinos y trabajadores que pedían la renuncia del titular del Gobierno Departamental de Cochabamba (mayoritariamente también partidarios de Evo Morales) y grupos ciudadanos, formados por vecinos, simpatizantes y militantes de la agrupación política del Prefecto del Departamento. El saldo fue de varias muertes y mucha violencia.

³⁰ En septiembre de 2008, el embajador estadounidense en La Paz, Philip Goldberg, fue declarado “persona non grata” y se dispuso su expulsión del país tras ser acusado por Evo Morales de respaldar a la oposición en las regiones orientales “autonomistas” del país.

³¹ Correspondencia personal con la Sección de Asuntos Culturales de la Embajada de Estados Unidos en La Paz.

La geopolítica del rap**América Latina**

Ukamau y ke. Wayna
Tambo. El Alto.

Ya suena la campana
de Bolivia marka
no queremos nada
con el TLC y el ALCA

hay que cambiar
el modelo neoliberal
que causa
desempleo
convulsión social
el capitalismo
que se caiga en el

abismo porque solo quiere
obtener más ganancias
saqueando las riquezas de
los suelos
con su régimen de
violencia

Después de Febrero y Octubre del 2003 hubo una política norteamericana muy fuerte para perforar la capacidad transgresora y rebelde de los/as jóvenes a partir de hacer circular mucho financiamiento. Nosotros, por ejemplo, fuimos bombardeados por agencias norteamericanas y por la propia embajada, que buscaban hacer actividades con nosotros. Lo que habría que ver es que la gente, en este caso los raperos, no son una suerte de territorio vacío, es decir, hay que ver cómo afectó o no esa incorporación de las políticas gringas en sus acciones y sentidos políticos. Nosotros no aceptamos ninguno de esos financiamientos. Pero sí circuló y circula mucho dinero para jóvenes. Mi sensación a priori es que el impacto de esos recursos no disminuyó la acción política de muchos sectores raperos, por el contrario, el contexto político y cultural los está colocando en medio de toma de posiciones muy activas³².

Tampoco deja de ser llamativo las actividades que varios de los raperos aymaristas alteños han realizado en Venezuela y Cuba³³. Tal vez no sería tan errado decir que existe una “geopolítica del rap social andino” (o de la parte menos marginal de él) y esto configura la identidad de sus participantes que, al mismo tiempo, modifican la realidad social nacional (e internacional).

Sucre esta[ba] exigiendo la capitalia [plena] y en La Paz [habían] organizando un Cabildo, había, no sé, 2 millones de personas, toda La Paz, y nosotros hemos estado ahí cantando una canción en aymara. Eso lo organizaba la Prefectura y la Alcaldía de la Paz en 2007. Por primera vez nos hemos presentado ante milloooooones de personas, nuestros vecinos

³² Correspondencia personal con Mario Rodríguez del centro cultural Wayna Tambo, El Alto.

³³ Morales es aliado de Castro, Chávez y Correa. “La tesis de las dos izquierdas, repetida como un estribillo en los círculos políticos y académicos de América Latina, distingue entre una tendencia «pragmática», «sensata» y «moderna», representada por Chile, Brasil y Uruguay, y otra «demagógica», «nacionalista» y «populista», presente en Venezuela, Bolivia, Argentina y México” (Ramírez Gallegos, 2006:1). El artículo de Ramírez Gallegos sostiene que, en realidad, la izquierda ha asumido una forma específica en cada país de acuerdo con las herencias institucionales del neoliberalismo, el lugar de los movimientos sociales y la trayectoria histórica de los partidos progresistas. Hay, por lo tanto, más de dos izquierdas, aunque todas tienen en común la voluntad de recuperar el rol del Estado y mejorar la situación social en un contexto de superación de la agenda neoliberal.

nos han visto, nuestros papás, nuestros tíos, de el campo han llegado, por la tele nos han visto (rapero alteño).

Relación con las instituciones

En la Perez no se para

LP La Paz – Para la Alcaldía de La Paz

Transeúntes, conductores

Respetemos las paradas

En La Perez no se para, ni se sube, ni se baja

Entre usuarios, pasajeros

Apoyemos este cambio

¡vamos! ¡vamos!

A los puntos de paradas

Mantengamos la ciudad despejada

Apoyando este cambio, respiraremos

La circulación,

mejoraremos

el desarrollo de La

Paz

lograremos

...No al caos

Si al orden

A vivir en paz

No lo olvides

jamás

Viva el desarrollo

de La Paz

Las letras de las canciones que atestiguarían un evidente “despertar político” de los jóvenes (sobre la identidad aymara, los acontecimientos de Octubre, la discriminación, los derechos humanos, la educación vial, etc.) son hechas muchas veces bajo encargo o invitación de partidos políticos, ONGs, Juntas Vecinales, Alcaldías o Servicios de Cooperación Internacionales. Los jóvenes aprovechan el financiamiento otorgado por dichas instituciones para la grabación de sus discos o para hacer presentaciones en público. La mayoría de estos jóvenes, no podría grabar o presentarse sin estos apoyos. Las instituciones tampoco podrían afanarse de proyectar la “verdadera voz juvenil” sin realizar estos eventos.

Se nos está utilizando. Los raperos lo hacen por dinero. Las instituciones lo hacen para decir que su plata está sirviendo para algo. Para justificar lo que siempre roban. Si en este momento estuviera sonando la samba, eso que quieren expresar lo harían con samba y no con hip hop. Es una moda (rapero alteño).

La Wayna Tambo, como toda ONG, tiene su línea político-ideológica. Nos ha hecho tratar de sacar lo positivo de la sociedad, de la cultura aymara. Tratar de elevar el ego aymara que tenemos así llegamos a un chauvinismo: “yo Bolivia, toda la vida Bolivia, mañana Bolivia” (rapero alteño).

Las alcaldías tienen una función pública y ellos invitan a los raperos a que hagan una temática. Hay empresas que también te invitan pero ahí depende tu vocación porque es para vender cosas. Las instituciones proponen la temática y te dan un libro así de grande y te dicen: “resumime y haceme una canción”. Ellos dan lo técnico y nosotros lo artístico. Mis amigos punk me contaron que hace cinco años era el punk y cuando ya más no les sirvieron, chau. Es lo mismo. Las ONGs te re-contraponen lo que quieren. Es como los cristianos, te profesan una cosa y después tienes que ir a profesar a los demás (rapero paceño).

Las pinches ONGs los manejan. Porque les dan plata. Porque no tienen todavía una cosa

formada, una base. Entonces ellos se dejan manejar como títeres. Ellos pueden estar con PODEMOS, pueden estar con el MAS (rapero alteño).

No estaba de acuerdo en ese tipo de acciones [educativas] porque son compradas, por el gobierno municipal, por el estado. Ahí te están diciendo qué decir. Te están imponiendo. No quiero manchar mi carrera con algo así. Una vez nos prometieron grabar un jingle para un partido político y nos prometieron estudio y apoyo. En un sentido estábamos de acuerdo, pero voces de mis amigos dijeron “no, nos vamos a estar vendiendo”. Hasta ahora pienso que ha sido una decisión acertada. El partido actual de gobierno antes de las elecciones nos había ofrecido eso (rapero alteño).

Yo cobro por mi trabajo. Nos han contratado a nosotros para hacer ciertas publicidades y nosotros la hemos hecho con éxito y nos han vuelto a llamar porque podemos hacer temas desde comerciales hasta underground que suenen y que lleguen a las personas. Nos han contratado y nos han llamado y no existen una explotación en nuestro caso (rapero paceño).

Hay muchos changuitos que ni se dan ni cuenta. A ellos solo les interesa cantar. A ellos les ofrecen que los producen y ya alucinan. “pucha me esta produciendo gratis”. Pero sinceramente no es gratis. Después tus discos van a vender y te van a explotar (rapero alteño).

Desde la Alcaldía de La Paz se reconoce que ha habido muchas embajadas y ONGs que han encontrado en el hip hop “una vía que conecte con los jóvenes, de escucharlos, de entenderlos, de dejar que se expresen”³⁴. Desde el centro cultural juvenil alteño Comunidad Sur creen que los jóvenes lo hacen por necesidad, no tienen recursos para hacer el CD. “Pero hacerlo [a través de una institución] es una práctica contracultural. Porque la gente joven como tal es ella la que lo hace y no es la institución la que canta, la que baila”³⁵.

El problema mayor de la relación de los raperos con las instituciones -a nivel general- no es el de la potencial cooptación; o, al menos, no es el único. Coincidimos con Yudice en que quienes participan en la red de articulaciones descritas siempre se ven obligados a negociar, pero “preocupa que la práctica cultural corra el riesgo de responder a mandatos preformativos que dejan poco espacio a las experiencias no adaptables a la imagen del desarrollo, del valor, de la autoestima, enteramente influida por las ONGs” (Yudice, 2002:193). Esto creemos estaría sucediendo con temáticas como “la calle” o “las drogas” que no consiguen generalmente auspiciantes o promotores y se producen en circuitos marginales e independientes. También será relevante analizar qué sucederá cuando el rap ya no esté “de moda” en el mundo

³⁴ Entrevista con Daniel Rico, director de Patrimonio Inmaterial del Consejo de La Paz.

³⁵ Entrevista con Gery Lopez de Comunidad Sur.

“ONGnizado”, ¿qué pasará con la subjetividad y la existencia de jóvenes “en riesgo social” que han sido reclamados constantemente por la prensa y las instituciones el día que ya nadie los busque?

El rap aymara

Hijos del Tawantinsuyu	latinos, negros, indios y	complicaciones
Raza Insana. El Alto.	mestizos	Cómo no, si somos
Del Tawantinsuyu	Hoy vivimos cambios,	hijos de violacione
somos los hijos Somos,		

El rap en aymara es minoritario. Sin embargo es el más mediático. Hay “changos” que advierten que sus compañeros con marcadas reivindicaciones étnicas en su música (como la inclusión de ritmos andinos) y en su puesta en escena (como el uso en el escenario de simbologías andinas en su vestimenta), lo hacen para que los llamen a cantar a eventos financiados por agencias nacionales o internacionales.

“La mayoría de los raperos habla y canta mal en aymara. Pero con eso quieren ser famosos” (rapero alteño).

“Cantamos en aymara, castellano y quechua. Es para darle un toque andino. Cualquiera puede poner una pista andina, una quena o una sampoña. Pero cuando ya rapea en aymara...[es distinto, mejor]” (rapero alteño).

“Yo no sé hablar aymara. Pero para mi es más que un idioma. Aymara es toda una cultura, una raíz y si yo quiero rapear en aymara sólo para impresionar que sé aymara pero no sé nada sobre lo que es un aymara estoy utilizando algo que me va a favorecer para ser más famoso (rapero alteño)”.

“Cuando canto en aymara pienso en lo que han pasado mis ancestros”³⁶

“Hay pocos grupos que cantan en aymara porque todavía sienten vergüenza. Estamos viviendo todavía una colonización. No es que no saben. Cuando uno quiere, aprende. Como muchos chicos no saben el inglés y aprenden” (rapero alteño).

Categorización de los grupos de raperos

Más allá de los apuntes generales que acabamos de hacer sobre el tema, creemos que se e pueden observar, al menos, cinco tendencias³⁷:

³⁶ Rapero en entrevista Revista Escape 11/9/2005

³⁷ Esta categorización es, por su puesto, arbitraria y tiene por fin facilitar la descripción “académica” del fenómeno. Hay grupos de música que podrían estar ubicados en más de una tendencia ya que están en los límites de una y otra. Ninguna agrupación se autocalifica dentro de una u otra tendencia ya que fueron elaboradas por puros fines explicativos.

La Paz: Rap para la educación ciudadana

Debido a los medios económicos con los que cuentan y a las conexiones con agencias nacionales e internacionales³⁸, los raperos políticos de La Paz son los que más discos han grabado, sobre todo de manera oficial³⁹. Cantan solamente en castellano y se autodefinen en general como bolivianos antes que como aymaras. Las temáticas que tocan en sus canciones intentan ser “positivas” y critican a los raperos que sólo se quejan. Expresan que su objetivo es educar a los jóvenes, ayudarlos a tomar consciencia, tratar “temas sociales con mensaje”.

“Lastimosamente el hip hop ha sido estigmatizado por las pandillas, las drogas y un montón de elementos negativos. Creemos que con nuestro ejemplo estamos limpiando todo eso” (rapero paceño).

El Alto: rap de reivindicación de identidad aymara con apoyo institucional y cobertura mediática

Esta tendencia se concentra sobre todo alrededor del centro cultural comunitario Wayna Tambo y está compuesta por algunos pocos grupos minoritarios aymaristas que cantan en aymara. Por este hecho, sin embargo, son los que tienen mayor cobertura mediática (aún más que los paceños). A menudo tildan a los medios de comunicación de manipuladores, aunque frecuentemente les conceden entrevistas. Han trabajado con diversas organizaciones y partidos políticos⁴⁰.

Para sus shows, se visten como los paceños con pantalones anchos, gorras de baseball y chamarras americanas; pero además usan ponchos y lluchus⁴¹. En muchas de sus canciones se hace alusión a la identidad “boliviana”, “aymara” y “latina”; se recuerda a los caídos en Octubre, se critica a los medios de comunicación, a la

³⁸ Han trabajado con la embajada de Estados Unidos en La Paz, el Viceministerio de Desarrollo de Culturas del gobierno nacional de Bolivia, el el Ministerio de Educación, la alcaldía de La Paz, la Alianza Francesa y el Goethe Institut.

³⁹ O sea no en un estudio de grabación casero.

⁴⁰ Han cantado para las Juntas Vecinales de El Alto (FEJUVE); en el cierre de campaña de Evo Morales; en el Cabildo del 20 de junio de 2007 denominado “la sede no se mueve” realizado en El Alto contra el traslado de la capital a Sucre ; han participado en un evento a favor de la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia; han dado talleres para los hijos de mineros en Huanuni, para la comunidad afroboliviana en los Yungas y en la cárcel de San Pedro en La Paz. Han trabajado también con la Alcaldía de La Paz. Han sido invitados a encuentros de Hip Hop, Juventud o Liderazgo en Cuba, Ecuador y Venezuela. Han participado de espectáculos del cantautor franco-español Manu Chao, conocido internacionalmente por participar de “causas comprometidas”.

⁴¹ Lluchu es el típico gorro de lana andino puntiagudo y con orejeras.

clase política y al “imperialismo” y se aboga por un cambio social. El nombre o el seudónimo de los cantantes o MCs es, en general, en aymara. Sus rimas suenan al ritmo de pistas con instrumentos andinos.

El Alto: pequeños grupos de rap político y callejero con participación institucional ocasional

En general no han logrado grabar un disco completo de manera oficial, a veces logran grabar algunas canciones en un estudio casero. Son más jóvenes que los de la tendencia anterior y no cuentan con cobertura mediática. Las temáticas de sus canciones se basan gran parte en “la vida callejera”, siendo “la calle” la legitimadora del buen raper. Esto es una tendencia que proviene de Estados Unidos. No son necesariamente lo que se conoce como “niños de la calle” pero han pasado o pasan la mayor parte de sus días en la calle. En sus canciones tienen componentes críticos y aleccionadores: denostan a la policía, a los políticos, se quejan de la discriminación y la pobreza y cuentan historias donde intentar instruir a otros jóvenes sobre los daños del consumo de alcohol y drogas con el trasfondo de un yo ya lo pasé, no te lo aconsejo. Muchos han tenido problemas con las drogas o el alcohol y han estado internados en centros de rehabilitación y/o han tenido problemas con la policía (cárcel o arrestos). A menudo tienen un doble discurso con respecto a las drogas, educando en sus letras contra el consumo pero sin lograr seguir esa indicación para sus propias vidas.

Ocasionalmente han sido invitados a cantar o componer para ONGs o en actos políticos pero algunos han confesado que “no se acuerdan para qué o quién”. En general no cantan ni hablan aymara pero introducen también pistas andinas en su música. Muy pocos entienden la lengua, menos la hablan. Alegan que sus padres no les han enseñado para que no sufran discriminación, porque no tenían tiempo o porque no vivían con ellos.

El Alto: Raperos marginales

Son los que llevan sus ideas anti-sistema y críticas a políticos, capitalismo e imperialismo hasta las últimas consecuencias. No representan a ningún partido político u organización. Sus trabajos se conocen sólo de las presentaciones en público. Cómo las dos tendencias que acabamos de describir, no cuentan con medios suficientes para grabar sus propios discos. Lo que los diferencia es que no quieren negociar su independencia artística o creativa para grabar su música. Es por esto

que no cuentan con material grabado. Se consideran “under reales”. No les interesa hacer pública su identidad como raperos. El rap es una forma de relacionarse con sus pares desde la expresión de sensaciones e ideas manifestadas en las “batallas de gallos”⁴² o en shows colectivos. No cantan en aymara pero utilizan pistas andinas.

El Alto: raperos independientes con su propio estudio

Son jóvenes que han logrado ahorrar y comprarse una computadora para así establecer un estudio casero. Esto les otorga mayor libertad a la hora de componer y grabar. En general terminan convirtiéndose en productores de otros raperos, ofreciendo sus servicios de grabación o de elaboración de videoclips a un precio módico. Difunden su música por Internet y ocasionalmente la venden, aunque no la producen con fines de lucro. Sus canciones hablan de temas políticos, discriminación y, en menor medida de la identidad aymara. No cantan en aymara pero utilizan instrumentos andinos vía pistas digitales como fondo de sus rimas.

Conclusión

Con este trabajo se ha intentado reflejar el hecho de que las identidades étnicas no son algo dado de una vez por todas ni reflejan necesariamente lo que marcaba a estos pueblos antes de la invasión colonial española. Mantener, perder o adoptar tales identidades depende mucho de cada contexto histórico y tiene algo siempre de estrategia deliberada (Albó, 2001: 342).

Creemos que las prácticas de todos los actores sociales involucran a la vez aspectos económicos, culturales y políticos. Esto significa que todas expresan y tienen consecuencias en las relaciones de poder establecidas, ya sea reforzándolas o alterándolas⁴³. En este sentido, no se puede entender al rap político como una pura expresión cultural, si no como parte de un proceso político (gobierno actual de Evo Morales) y social (redefinición de categorías como aymara, indio, mestizo, imperialismo) y condicionada por aspectos económicos como la producción de los discos o las presentaciones en público que a menudo dependen de los fondos de agencias locales o extranjeras que imponen o sugieren su propia agenda temática de las canciones.

⁴² Enfrentamiento “lírico” con improvisaciones sobre un escenario. Se realizan sin mucha frecuencia. La batalla de gallos más importante es organizada por una marca internacional de bebida “energética”.

⁴³ Mato, 2001

En los actuales tiempos de globalización, la producción de representaciones sociales por parte de actores sociales significativos se relaciona de diversas maneras con su participación en sistemas de relaciones transnacionales en los cuales intervienen también actores locales de otros países y juegan papeles importantes algunos actores globales. Esto no implica que tales actores locales adopten sin más las representaciones sociales que promueven los actores globales, sino que las elaboran en el marco de esas relaciones transnacionales. El resultado es que las representaciones que orientan las acciones de numerosos actores locales que juegan papeles significativos en la orientación de las transformaciones sociales en curso, se relacionan de manera significativa, pero de formas diversas, con las de los actores globales. Si bien en algunos casos esto supone la adopción de ciertas representaciones y de las orientaciones de acción asociadas a ellas, en otros implica rechazo o resistencia, negociación o apropiación creativa⁴⁴.

Cabría pensar si estas representaciones negociadas por los diversos actores no conllevan a veces una esencialización impuesta desde fuera, a una museificación de la cultura indígena. “El mensaje que dice “si te mueves, no sales en la foto”, no hace sino poner al descubierto los mecanismos de invisibilización a los que son sometidos (los indígenas) mediante la asignación de un papel en la historia de la humanidad que tal vez sea a ellos quienes menos beneficia (...) el mundo indígena ha globalizado una puesta en pie colectiva que le ha llevado en muchos casos a aceptar la definición impuesta desde afuera pues se han visto en la paradójica situación de que para reclamar dignidad e igualdad tienen que mostrarse diferentes y el precio a pagar es la esencialización a la que se someten y son sometidos” (Moran Varela, 2008).

Está claro que no se puede ser un celebrador acrítico de la cultura popular. Tal como explica Alabarces, hay que tener una lectura compleja -que no puede reducirse a la superficie del texto poético- sino que debe abarcar lo musical, la puesta en escena, los circuitos industriales y comerciales, los espacios de realización, los rituales de consumo, las prácticas de los consumidores; y también, las instituciones y los agentes que participan de las relaciones. Es imposible analizar un fenómeno como el de la música popular por fuera de una mirada de totalidad, que reponga el mapa de lo cultura -completo y espeso- en una sociedad determinada. Caso contrario, ocuparnos de estas “zonas libres de la cultura puede llevarnos a la autonomización populista”, a la celebración del fragmento aislado, de ese espacio donde el débil se hace fuerte y celebra su identidad, sin ver las innumerables ocasiones en que el

⁴⁴ Mato, 2001

poderoso marca los límites de lo legítimo y lo enunciable⁴⁵.

La importancia del rap social boliviano, que dista mucho de ser masivo o monolítico, sólo puede ser comprendida como parte de un proceso histórico y social que constituyó dinámicamente la identidad boliviana, aymara y alteña. Se debe huir de la falsa dicotomía entre cultura popular contestataria y cultura masiva occidentalizante y “alienada”. El rap altiplánico boliviano probablemente sea ambas cosas y, también, todo lo que está entremedio.

Bibliografía

- “Dos movimientos en La Paz usan el hip hop para educar” (2007) La Prensa (La Paz), 10 de octubre.
- Alabarces, Pablo; Rodríguez, María Graciela (2008) Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular Paidós, Buenos Aires
- Alarcón, Oscar (2005) “Vivir el hip hop” Reunión anual de etnología Bolivia
- Albó, Xavier (2001) “Identidades étnicas y política en Bolivia, Perú y Ecuador” en XIV Reunión anual de Etnología MUSEF, La Paz
- Álvarez Núñez, Gustavo (2007) Hiphop, Mas que Calle Release, Buenos Aires
- Barragán Rossana (2002) “Así pensaba Zavaleta” Voltairenet <http://www.voltairenet.org/article120424.html>
- Borrás, Gerard (2001) “Músicas tradicionales y dinámicas sociales entre los aymaras del altiplano boliviano” en XIV Reunión anual de Etnología MUSEF, La Paz
- Cárdenas, Cleverth (2006) “La Construcción de la Marginalidad entre los Raperos Aymara: la identidad y la representación en las poéticas hip hop alteñas” Bolivian Studies Journal Volumen 6 Nº 2 Junio-Julio
- Dangl, Benjamín (2006) “El Rap en Aymara: El Hip Hop Boliviano como instrumento de la lucha” en upsideworld.org. 25 de Septiembre
- Forero, Juan (2005) “Young Bolivians Adopt Urban U.S. Pose, Hip-Hop and All” New York Times 26 de mayo
- Guaygua, Germán (2001) “La construcción de la identidad local urbana: el protagonismo de la juventud alteña” en Tinkazos Nº 9 Año 4 PIEB, La Paz
- Guaygua, Germán; Riveros, Angela; Quisbert, Máximo (2000) “Ecografía de la juventud alteña” en Tinkazos Nº 5 Año 2 PIEB, La Paz
- Mato, Daniel (1995) “Complexes of Brokering and the Global-Local Connections:

⁴⁵ (Alabarces, 2008: 32 y 35)

Considerations Based on Cases in “Latin” America” Ponencia presentada en el XIX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association. Washington DC, USA, septiembre 28-30.

- Mato, Daniel (2001) “Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización” En Mato, Daniel (comp) Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización Buenos Aires: CLACSO
- Méndez; Pérez (2007) Organizaciones juveniles en El Alto. Reconstrucción de identidades colectivas PIEB, UPEA, CEBIAE, Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, Red Habitat, Wayna Tambo y CISTEM, La Paz
- Mollericona, Juan (2007) Jóvenes hiphoppers aymaras en la ciudad de El Alto y sus luchas por una ciudadanía intercultural PIEB, La Paz
- Morán Varela (2008) “A quién beneficia el mito del buen indígena ecológico” Pukará N° 27 Enero La Paz
- Peña Claros, Claudia (2008) “La identidad como potencia y como límite” Le monde diplomatique Septiembre La Paz
- Ramírez Gallegos, Franklin (2006) “Mucho más que dos izquierdas” Nueva sociedad N° 205 en
- http://www.nuso.org/upload/articulos/3379_1.pdf
- Rodríguez Ibáñez, Mario (2002) Jóvenes y Culturas: Una mirada desde la experiencia de Wayna Tambo.
- Rodríguez Ibáñez, Mario (2004) Para seguir viviendo: reconfiguraciones en las relaciones entre juventud, educación y sociedad Wayna Tambo, La Paz
- Rodríguez Ibáñez, Mario (2006) “Juventud alteña: singularidad aymara, globalización y abigarramiento” en XIX Reunión anual de etnología MUSEF, La Paz
- Rozo Lopez, B. (2005) “¿Qué tiene que ver la producción musical con la construcción de identidades urbanas?” en XVIII Reunión anual de etnología MUSEF, La Paz
- Samanamud Ávila, Jiovanny (2006) “La subjetividad política de los jóvenes en la ciudad de El Alto” Tinkazos N° 21 PIEB, La Paz
- Samanamud; Cárdenas; Prieto Jóvenes y política en El Alto. La subjetividad de los Otros PIEB, UPEA, CEBIAE, Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, Red Habitat, Wayna Tambo y CISTEM, La Paz
- Sanjinés, Javier (2002) “Mestizaje cabeza abajo” en Walsh et al Indisciplinar las ciencias sociales: Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador y Abya Yala, Quito
- Sanjinés, Javier (2006) “El mestizaje en vilo” Alejandria (La Paz)

- Sanjinés, Javier (2007) El mestizaje en tiempos de indigenismo Boletín del PIEB. Número 8, Año 4. Abril PIEB, La Paz
- Soruco, Ximena (2006) "La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia" en Tinkazos (La Paz: PIEB) N° 21
- Spedding, Alison (1996) Mestizaje: ilusiones y realidades MUSEF, La Paz
- Stefanoni, P.; Do Alto, H. (2006) Evo Morales, de la coca al Palacio Malatesta, La Paz
- Stefanoni, P (2007) "Siete preguntas y siete respuestas sobre la Bolivia de Evo Morales" Revista Nueva Sociedad N° 209, mayo-junio www.nuso.org.
- Svampa, Maristella; Stefanoni, Pablo et al (2007) Bolivia, memoria insurgencia y movimientos sociales CLACSO, Buenos Aires
- Yudice, George (2002) El recurso de la cultura (Barcelona: Gedisa)

REPRESENTACIONES DE LA INFANCIA Y RACISMO EN EL DISCURSO ACADÉMICO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX CÓRDOBA ARGENTINA

Nidia Elinor Bisig

RESUMEN

Este artículo analiza el discurso académico e institucional desde una perspectiva crítica, trabaja sobre tesis doctorales Universitarias y otras fuentes históricas de Córdoba, Argentina; dando cuenta de diversas ideologías, racismo y debates que en el campo académico y jurídico se desarrollaban en torno de la infancia. Desde la sanción del Código Civil a fines del siglo XIX y hasta comienzos del siglo XX cuando se demandan leyes específicas de protección a nivel nacional y se formaliza la intervención estatal mediante instituciones asistenciales y jurídicas que enmarcaron la protección-institucionalización de la infancia abandonada-delincuente.

Palabras clave: Infancia, racismo, discurso académico, Córdoba, Argentina.

ABSTRACT

The article analyzes the academic and institutional discourse from a critical perspective, through the analysis of doctoral theses and other historic sources of Córdoba, Argentina; giving account of diverse ideologies, racism and debates that were developed around childhood in the academic and juridical field. From the sanction of the Civil Code by the end of XIX century and to the early XX century when specific laws of protection at a national level were demanded and the state intervention is formalized through welfare and legal institutions that delimited the protection-institutionalization of the abandoned-criminal childhood

Key words: childhood, racism, academic discourse, Córdoba, Argentina.

Introducción

El conocimiento científico es un factor determinante de la modernidad y, por lo tanto, no puede ser descuidado en la historia de la infancia. Este factor incidió tanto en los cambios en el modo de producción, cuanto en las estrategias de control social, que se desplazaron de la ineficaz represión a la benevolencia del Estado benefactor.

El conocimiento producido por las observaciones sobre el niño, sobre su crecimiento, que dio lugar a nuevas teorías científicas a finales del siglo XIX es un aspecto insoslayable de la construcción social de la infancia, puesto que tendrá efecto sobre las prácticas sociales y familiares referidas a los niños, pero, sobre todo, llegará a constituir un sector específico cada vez más central y determinante para las transformaciones en los modos de hacer y en las actitudes mentales de los sectores sociales hacia la infancia.

Un campo inexplorado, desde una perspectiva sociológico-crítica, es el de la producción académica. En el presente artículo se trabajó sobre las tesis presentadas para optar al grado académico de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de Córdoba, Argentina, con antelación a la Reforma Universitaria y a la legislación específica para menores que se sancionó a nivel nacional en 1919.

Para este análisis, se trabajó sobre aquellas tesis que aborasen el tema infanto-juvenil, según el parámetro de la aparición del sema infancia, y se realizó luego una definición de las categorías de análisis y un mapeo de las tesis para detectar los principales núcleos temáticos. A partir de esta tarea se seleccionaron dos grupos para el análisis, dos temas cuya recurrencia varía, así como su disposición temporal. Por un lado, los problemas de filiación que caracterizan los textos del final del siglo XIX, arrastrando una discusión de la sociedad colonial. Por otro, la llamada cuestión social y la preocupación por la delincuencia, que vienen de la mano de una nueva realidad urbana, de los cambios que trae el siglo XX con la inmigración y los nuevos discursos de las metrópolis que se importan como emergentes: el higienismo, la criminología, la antropología criminal y demás ciencias positivas, que se articulan al proyecto de construcción de la Nación. En este segundo grupo, el corpus se conformó con los siguientes trabajos de tesis:

MORRA (1903) Delito sociológico y legal.

NORES (1904) Factores del delito.

CARRERAS (1908) Causas sociales de la delincuencia.

MOUESCA (1909) Factores del delito.

ALVAREZ PRADO (1910) Principios de defensa social.

* BODEGA (1911) La prevención.

* MAZZI (1914) Los menores delincuentes ante la ley.

El estudio se vincula con un significativo número de aportes teóricos y empíricos contemporáneos en los que, desde diversas perspectivas, se consideran las heterogeneidades sociales y culturales de estos procesos. En particular, para el abordaje de los textos enumerados precedentemente, se realizó una aproximación crítica desde la teoría del racismo. Michel Wieviorka afirma, en *El espacio del racismo*¹, que uno de los desplazamientos que sufre esta categoría durante el siglo XX es que excede el ámbito de la raza y se amplía a mujeres, jóvenes, ancianos. En esta línea se ubica la discriminación de la infancia, desde que, en toda la historia de Occidente pero específicamente en la Modernidad, el niño ha permanecido recluso en el lugar del “otro”. Con Wieviorka, es posible rastrear los caracteres racistas que esta separación adquiere en el siglo XX.

En la visión de mundo dominante, el niño es inferior, débil, no tiene raciocinio (su pensamiento es un pensamiento-otro, no válido, semejante al de los locos) y como corolario de esto, el niño no tiene voz. Enunciados de este tipo, naturalizados, han sustentado históricamente prácticas políticas determinadas; entre ellas, el diseño de dispositivos, en el sentido foucaultiano, que incluyen la segregación de la niñez.

Una hipótesis de trabajo es que estas prácticas discursivo-políticas, se acercan a las que históricamente han mantenido los racismos o, que en todo caso, es plausible analizarlas con las herramientas que utilizan estudiosos -sociólogos, antropólogos, etc.- del racismo como objeto.

Cuando Wieviorka describe la teoría del chivo expiatorio² explica cómo ésta centra el análisis en el grupo racista, dejando de lado la realidad concreta del grupo segregado. Llevar la mirada al discurso que los enunciadores construyen devela más de sus propios miedos, valoraciones e imaginario, que sobre los sujetos de los que éstos afirman tener la verdad. Esta tarea puede encararse productivamente para las tesis doctorales que tratan sobre infancia en Córdoba en la transición hacia el siglo XX, específicamente las del corpus delimitado. En ellas, se tratará de reconstruir las voces que, por pertenencia social de los actores, remiten a cierta ideología de clase; lo que aporta a un estudio de la constitución de la élite argentina gobernante que encaraba entonces un proyecto de Nación, cuando el problema del “control social” o, en términos de la época, de la “cuestión social” se pone en el centro de las especulaciones.

¹ WIEVIORKA, Michel. *El espacio del racismo*. Paidós. Barcelona, 1992.

² Cfr. WIEVIORKA, Op. cit. pág. 37

A partir de la diferenciación que hace Wieviorka entre niveles de racismo -según cómo se distribuyan los factores: discriminación, segregación, prejuicio, violencia- que, según sostiene, sólo se manifiesta como fenómeno social unificado y coherente cuando se vuelve un programa ideológico, o lo que se podría llamar cuestión de Estado, en este artículo se intenta responder a los siguientes interrogantes:

¿Qué semas racistas circulantes se cristalizan, toman forma de enunciado, en estas tesis, específicamente cuando se trata de la niñez?

Desde el punto de vista del enunciador, ¿qué se programa o propone? Esto es, qué sujetos futuros son contruidos en el discurso cuando, por ejemplo, se trata de la educación correccional de los “menores en peligro”, que acaban por corresponder a “los hijos de inmigrantes”.

Por último, se pretende rastrear las dos lógicas del racismo: inferiorización y diferenciación señaladas por el autor antes mencionado, desde el esquema de enunciación nosotros/ellos; sujeto/objeto.

Antecedentes

La caridad en Córdoba

En trabajos anteriores³ se destaca que la protección a la infancia en Córdoba estuvo, desde sus inicios, en manos de congregaciones religiosas. En 1782, la Congregación de las Educandas de Santa Teresa de Jesús dirige el Colegio de las Huérfanas Nobles que, a comienzos del siglo XX dispondrá de un internado y de una escuela de caridad. De 1870 hasta 1888 proliferó la instalación de congregaciones religiosas femeninas cuyos objetivos prioritarios, amén de la asistencia a enfermos y desvalidos, fueron la educación de niñas y el entrenamiento de personal de servicio doméstico femenino. Se instalan en este período nueve congregaciones con fines educacionales y caritativos que atenderían colegios de niñas, “prácticos de sirvientas” asilos de huérfanos, maternales y hospitales de niños.

En el año 1883 se constituye la Sociedad de Damas de la Divina Providencia que funda al año siguiente la Casa de Niños Expósitos para proteger y fomentar la educación de los niños huérfanos, subsidiadas por aportes gubernamentales y por donaciones facilitadas por la amistad y parentesco de las damas con la aristocracia y la burguesía local. Esta casa conservó el turno hasta 1926, cuando se creó la Comisión de Recepción de Niños, que estipulaba un período de dos años desde la admisión para que los padres o familiares directos pudieran reclamarlos, si no

³ BISIG, Nidia Elinor Informe de Investigación: La construcción socio jurídica de la infancia -Córdoba colonial y contemporánea-. CONICET CIJS UNC, 2006-2007.

egresaban con otras familias que los inscribían como hijos legítimos en el Registro Civil.

De esta manera, se legalizó la entrega de los niños a familias que no guardaban vinculación con su familia de origen. Las damas decidieron el destino de los niños hasta el año 1948, garantizando el ocultamiento de la identidad y el silencio respecto de sus orígenes.

El análisis de los discursos de estas instituciones⁴ que afirmaban ocuparse de la preservación de la moral, los bienes y la educación de los huérfanos, abandonados, solteras, viudas y enfermos, revela que estos sujetos no se estaban connotados en el término familia.

La familia se encuentra asociada con expresiones que responden a una estrategia de auto representación positiva de los enunciadore, quienes, respecto de su grupo social de pertenencia y en relación con las acciones que realizan, reiteradamente utilizan frases remarcando sus cualidades favorables. Mientras que la familia connota lo positivo, sacramental, pilar de la moralidad y del orden social; los “otros” (desamparados, solos, abandonados, ilegítimos, viudas, huérfanos) no son familia, puesto que carecen de los atributos y de los derechos que se correspondían con la pertenencia a la sociedad de la época.

Para “los otros” (quienes no tienen lugar en el universo de “las familias”) el espacio de representación se corresponde con lo opuesto, lo antinómico, se destacan sus aspectos negativos y se utilizan con frecuencia generalizaciones hiperbólicas.

Existe una directa y permanente asociación del “abandono” con la “ilegitimidad”, las referencias acerca de las madres y padres de los niños desamparados remiten al empleo de locuciones peyorativas y a la descripción de conductas censurables; similares cualidades despectivas que connotan conductas inmorales se utilizan en referencia a las mujeres huérfanas, solas y viudas.

Estas características, que atraviesan todo el pensamiento hegemónico sobre las familias (no pertenecientes a la élite) se observan también en el ámbito jurídico, como en el discurso y en los debates académicos universitarios.

La infancia en el universo socio jurídico

Como se ha señalado anteriormente, en el discurso académico los temas de la infancia, hasta comienzos del siglo pasado, se encuentran asociados a dos asuntos, el primero de ellos es el tratamiento de la filiación.

⁴ Memoria de la Sociedad Damas de la Divina Providencia. Córdoba, Años 1923, 1919 y 1912; “Reglamento del Asilo de Niños Desvalidos” en Compilación de leyes y decretos de la Provincia de Córdoba. Año 1912.

Junto con el origen étnico, la filiación es uno de los atributos constitutivos de la identidad que constituyeron limitaciones y restricciones para la niñez en el acceso a los derechos, cuando no factores de exclusión social.

Las Constituciones de la Universidad de Córdoba vedaban el otorgamiento de grado a los hijos ilegítimos, así como se les negaba la admisión a quienes no acreditaban “pureza de sangre” hasta 1852, cuando la Cámara de Representantes de la Provincia de Córdoba decretó que: “La educación en la Universidad Mayor de San Carlos, será para todos sin distinción de linajes”⁵

También el Código Civil establecía restricciones a determinadas categorías de hijos, en los Arts.: 338, 339 y 340 los adulterinos, incestuosos y sacrílegos quedaban excluidos de todos los derechos. En el Art. 341 se establecía que “Es prohibida toda indagación de paternidad o maternidad adulterina, incestuosa o sacrílega”.

Cabe destacar que en la provincia de Córdoba la frecuencia de ilegitimidad era bastante significativa, ciento cincuenta y ocho de cada mil niños menores de catorce años eran hijos ilegítimos, según el Primer Censo de 1869, realizado durante la presidencia de Sarmiento⁶.

En las tesis sobre filiación⁷, una retórica de contrastes opone la familia legítima a las uniones ilegítimas y también la imagen especular que contrasta los hijos legítimos con los hijos ilegítimos, que se diferencian a su vez según sean naturales, adulterinos, incestuosos o sacrílegos.

Estas clasificaciones no constituyen una conceptualización de la infancia, del niño como sujeto en sí mismo. Se trata, en todo caso, de los “resultados” de las uniones entre los sexos, dentro o fuera del matrimonio. Sólo dentro del matrimonio esta unión constituye familia. Fuera de la familia, están “la concubina” y su “prole”⁸, cargados semánticamente con todas las características del antagonista, atentan contra el patrimonio familiar.

Se ha extraído de estas tesis, entonces, una definición relacional: el niño es hijo de -un padre- o no es, no se le otorga identidad jurídica. Sólo se rescatan estas

⁵ ENDREK, Emiliano. “El mestizaje en Córdoba Siglos XVIII y principios del XIX”, en Cuadernos de Historia, N° XXXIII, Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

⁶ “Primer Censo de la República Argentina” (1872): 15, 16 y 17 de Septiembre de 1869 de la Fuente, D. (Director) Imprenta del PORVENIR, Buenos Aires en INDEC, Historia demográfica argentina 1869-1914.

⁷ Tesis de: Cárcano (1884), Zavala (1901), La Serna (1904), López (1908).

⁸ ZAVALA, Jorge. Filiación Natural. Est. Tip. La Minerva, Córdoba, 1901. pág. 17

últimas subjetividades como “hijos del pueblo”⁹, mantenidos por el Estado, sujetos de la caridad.

En este discurso se observa cómo, desde los ámbitos de poder, se promueve y legitima, mediante regulaciones específicas, la seguridad de la familia legítima. Para ello, por un lado, se refuerza la demanda de una legislación taxativamente excluyente de los derechos de quienes se encuentren unidos sin acuerdo con las legislaciones vigentes para la constitución del matrimonio y la procreación; y por el otro, se bloquean las acciones tendientes al reconocimiento de los derechos de los hijos ilegítimos. Estos son la prole abyecta, si se atreven a reclamar paternidad. Sólo como “hijos del pueblo” ingresan al discurso de la caridad y a la condición de desamparados. Existen a condición de no ser. Siempre al margen del núcleo “sano” de lo social, cual es la familia legítima.

Niño abandonado, niño delincuente¹⁰

Para analizar ahora el segundo núcleo temático identificado, a partir de la identificación de los tópicos “abandono” y “delincuencia” en relación a la infancia, y de la comprobación de que aparecen frecuentemente en diferentes sintagmas en relación de conjunción, se pueden agrupar, dentro del corpus trabajado, las tesis que tratan de la infancia abandonada y culpable con las referentes a la “cuestión social” y a la delincuencia en general.

Como hipótesis de lectura, se afirma que la figura del niño abandonado y delincuente representa una conjunción de esquemas semánticos que tiene consecuencias a distintos niveles. Una de ellas es que habilita en el discurso la captación del aparato ideológico de la caridad en la programática correccional.

A principios de siglo, son relativamente numerosas las tesis que tratan sobre las causas de la delincuencia, y constituye un lugar común la afirmación de que la prevención del delito es mejor que el castigo. Este momento corresponde a un período de gran afluencia migratoria, en el que la élite a la que pertenecen o responden los autores de estas tesis parece sentir la necesidad de afirmar su diferencia, su superioridad, y así reafirmar su posición en un sistema social en proceso de cambio.

Narciso Noreas a comienzos del siglo XX en su trabajo “Factores del delito”, define la posición de los partidarios de la infalibilidad del factor “herencia”: estos afirman la

⁹ *Ibíd.* pág. 28.

¹⁰ El análisis del corpus de tesis que tratan sobre la filiación y acerca de la cuestión social ha sido realizado en colaboración con Carolina GOTH.

existencia de una ley de transmisión de las formas y características exteriores, de la estructura interna, de enfermedades internas¹¹, de los caracteres morales.

En esa lista de factores transmitidos se observa una gradación que va de lo físico a lo moral pasando por lo psicológico. Los planos se confunden, la argumentación cae en incoherencias porque no hay límites fijos, en una época en la que el discurso médico naturalista asociaba intrincadamente los elementos constitutivos del individuo, analizados como las partes de un organismo diseccionado. El ejemplo más claro de esta indeterminación de lo físico y lo psicológico está en el punto medio de la transmisión del alcoholismo. Así, después de negar la fatalidad de la herencia de los caracteres morales, Nores, como otros, afirmará que los hijos de alcoholistas constituyen individuos disminuidos mentalmente, o “degenerados”¹².

En el último punto de la lista, el de la transmisión de los caracteres morales, estriba el aparente debate que expone Nores. Aparente, porque a través de las tesis sobre el tema se observará un consenso que instituye un lugar común y una consigna: la transmisión de la criminalidad no es fatal, se trata de una predisposición contra la que es posible luchar.

No sólo por la razón retórica de que aceptar esta transmisibilidad de los vicios implicaría también aceptar la de las virtudes; sino que, proyectando el texto a sus consecuencias en la praxis, este postulado permite proponer la educación como herramienta política que estructura todo un discurso y un mecanismo de control que tiene por objeto la infancia. Si esto se comprueba, las contradicciones en las que caería el discurso no son sino consecuencia del desfasaje entre la inclusión automática de las ideas importadas del discurso naturalista, que sostiene, en principio, la necesaria transmisión de los caracteres morales, y el objetivo concreto de defender una salvedad para tal ley, de manera de “rescatar” esos sujetos condenados por la herencia, para así convertirlos en ciudadanos del Estado.

Por otra parte, Dionisio Bodega, en su tesis titulada “La Prevención” toma de pensadores norteamericanos que “la base de la educación moral es el sentimiento de respeto y obediencia”. Porque “la razón no se ha desarrollado en él todavía; lo único que el niño comprende es que tiene que inclinar la frente ante un poder superior”¹³.

Cabría interrogarse: ¿Por qué levantar la bandera de la educación en nombre

¹¹ El alcoholismo genera “individuos raquíticos, idiotas, imbeciles, y con una predisposición marcada a la locura” NORES, Narciso M. Factores del delito. Est. Tip. Constitución, Córdoba, 1904 pág. 21.

¹² *Ibíd.* pág. 48.

¹³ BODEGA, Dionisio F. La prevención. Est. Tip. La Industrial, Córdoba, 1911. pág. 55

de la prevención del delito? Es que ya en estas primeras tesis sobre delincuencia la solución programada se orienta a la infancia, dentro de un proyecto educativo que enlaza con el proyecto de construcción de la Nación -la homogeneización de la población por parte del Estado- y que se expresa claramente como programa en las tesis que tratan específicamente de los menores delincuentes, en las que el modelo educativo se introduce y se combina con el penal. A su vez, el estudio de las “causas” del delito y la “prevención” presentada como necesaria habilitan a incluir en este programa a los llamados “menores en peligro”; la categoría de delincuencia se amplía entonces al conjugarse con la de abandono, proveniente del discurso de la caridad.

En un completo sincretismo de elementos religiosos, morales, higienistas, positivistas, Bodega afirma:

La resultante de generaciones enfermas y el sedimento de inmigraciones que se vuelcan en el país sin una orientación que las empuje en busca de climas propicios y perspectivas sanas, queda sobre todo en las ciudades populosas constituyendo un cáncer de su organismo, y viviendo una vida subterránea propicia al cometimiento de acciones inmorales y de crímenes¹⁴.

Este epicentro de la criminalidad se ubica en la ciudad, constituye “la vida oscura de ese núcleo antisocial de los delincuentes”. Amenaza latente y en expansión de la que se presenta como necesidad sustraer a los niños y jóvenes: “todo lo que puede ser factible de saneamiento”, “espíritus débiles” que hay que sacar de “la penumbra que los protege”¹⁵, entendiéndose aquí la protección de lo oscuro en un sentido negativo de ocultamiento, asociado a lo irracional y peligroso.

Eduardo Mouesca¹⁶ trata también de factores del delito, y cuando aborda la vagancia como tal, refiere explícitamente a la vagancia infantil como un peligro mayor, de niños sin familia o descuidados que vagan, viven de la caridad pública o de la venta de diarios y afines. Se reitera entonces el tópico de la ciudad como medio pernicioso en el que aparece la figura del canillita. Este personaje es quizá uno de los más significativos del imaginario urbano decimonónico, en tanto condensador de los miedos de la élite. Prototipo de la infancia peligrosa, el canillita no solo es figurado como el potencial delincuente, sino que implica un grupo numeroso de trabajadores que representa, como tal, un peligro asociado a las ideologías socialista y anarquista.

El niño vago, que habita el medio inmoral de la ciudad, es el niño en peligro

¹⁴ BODEGA, Op. cit. pág. 59

¹⁵ Ibíd. pág. 60

¹⁶ MOUESCA, Eduardo. Factores del delito. La Guttenberg, Córdoba, 1909.

de convertirse en peligroso. Desde esta amenaza el discurso apela al miedo que movilizaría a un hacer: la sociedad debe tomar parte. En este sentido, Mouesca, citando autoridades, sostiene: “si la sociedad abandona al niño y le hace responsable de la falta de sus padres, ella sabe lo que le espera: ella puede calcular, de antemano, lo que le costará de males y sacrificios”¹⁷.

Una constante en estas tesis –así como en el tratamiento específico de la minoridad– es la negativa a llamar delincuente al niño, que responde a la necesidad de sustraerlo del sistema penal para convertirlo en sujeto de otro dispositivo, cercano al modelo educativo: la corrección. En todo caso, el niño es culpable, o puede serlo. En este sentido funciona la metáfora de la sociedad madre y el Estado padre, citando a Bodega: “Cuando la muerte o el abandono voluntario por parte de los padres expone a los niños, hasta cuando el tutor y curador se encarga de ellos y de los dementes, la sociedad se constituye en madre y maestra de la existencia desgraciada”¹⁸. Además de igualar en trato a los niños con “los dementes”, este fragmento describe la sociedad como “madre y maestra”, síntesis del modelo familiar que se propone para el país; en el que la educación debe, por ejemplo, volver a los valores familiares-religiosos: las tesis coinciden en criticar la escuela laica en manos del Estado.

Entonces, cuando los padres (quienes, en función metonímica, significan el medio corrompido y corruptor) abandonan al niño, no pueden hacer lo mismo la sociedad y el Estado. Históricamente, la institución encargada de recoger a los expósitos es la de la caridad, se postulará entonces el programa de laicización del asistencialismo cristiano.

Un proyecto para la Minoridad

En 1914 Ruggero Mazzi presenta una tesis titulada “Los menores delincuentes ante la ley. Ensayo de ortopedia moral”¹⁹. A diferencia de las mencionadas en el título anterior, esta tesis trata específicamente de la infancia como objeto, en su doble papel de abandonada y culpable, y propone una legislación para ella.

En un discurso que no considera a los niños sino como “gérmenes de la futura sociedad”, la infancia aparece allí como “inmenso criadero [donde] se preparan

¹⁷ *Ibíd.* pág. 48

¹⁸ BODEGA, Op. cit. pág. 61

¹⁹ MAZZI, Ruggero. Los menores delincuentes ante la ley. Ensayo de ortopedia moral. Est. Tip. La Italia de A. Biffignandi, Córdoba, 1914.

(...) los hombres en cuyas manos se confiará el destino de los pueblos..."²⁰. Así, las metáforas utilizadas son las del cultivo, la comparación con algo que "brota" y se "cría", por un lado; y con "mónadas" a las que hay que alejar de "todo mal contacto, reparando (...) los desperfectos [debidos a] la inclinación congénita de la parte inferior de la naturaleza"²¹, lo que recuerda a la teoría de las multitudes de Ramos Mejía²².

El niño como sujeto está valorado desde la óptica del hombre que será, no desde alguna esencia de la infancia, o un intrínseco ser-niño. Dentro de esta concepción global, Mazzi tiene su objeto particular en los niños sujetos de la ley penal, el niño culpable de algún delito, para el que propone una ley de delincuencia juvenil.

Se los ubica en la coyuntura en la que ese sujeto en desarrollo se define ya como un futuro "hombre de bien", ya como un "delincuente". En esa frontera, territorio lábil, dos fuerzas en tensión, dentro de su concepción binaria casi maniquea, compiten por el "alma infantil", caracterizada con los atributos de "inocencia" y "debilidad".

Para el autor, se trata de niños que han crecido en un ambiente de vicio, lo que es para la época, como se ha visto, factor ambiental y hereditario de criminalidad²³. Este medio vicioso se corresponde a la ausencia de familia, sea porque esta es realmente inexistente, o porque los padres no cumplen adecuadamente su rol, son "indignos o ineptos"²⁴. Mazzi da como ejemplo preocupante el ambiente de los conventillos porteños, la "infancia culpable" se equipara lenta y casi imperceptiblemente con el grupo de los "hijos de inmigrantes", constelación en la que intervienen nociones racistas acerca del inmigrante, del extranjero, como un otro amenazante.

En esa coyuntura especial en que ubica la infancia, la influencia del medio es considerada reversible. Se trata de una "inocencia superficialmente contaminada"²⁵. El plan que Mazzi expone es, a partir de este esquema, el mismo que se ha observado en las tesis sobre delincuencia en general: "convertirlos en ciudadanos útiles, sustrayéndolos al medio de perversión y de miseria en que ahora se desarrollan"²⁶. Expresamente, se remite a las posibilidades de corrección preguntándose "¿Hasta

²⁰ *Ibid.* pág.18

²¹ MAZZI, Op. cit. pág. 19

²² RAMOS MEJÍA, José María. Las multitudes argentinas. Editorial Kraft. Buenos Aires, 1899.

²³ CARRERAS, Antenor. Causas sociales de la Delincuencia. La Industrial, Córdoba, 1908. pág. 47

²⁴ *Ibid.*

²⁵ MAZZI, Op. cit. pág. 20

²⁶ *Ibid.* pág.108

qué edad se puede esperar de enderezar a un niño para hacer de él un hombre de bien en lugar de un malhechor?”²⁷. Esta pregunta resume el límite propuesto para la infancia, más allá de él, está la adultez y la responsabilidad sobre los actos individuales que justifica la represión penal como forma de defensa de la sociedad agraviada por el delito.

La solución propuesta es un sistema reformativo y no represivo, la conformación de un aparato educativo, y también médico -para tratar al enfermo físico y moral-, teniendo en cuenta que el discurso médico sustentaba en la época, como ya se ha observado en las tesis sobre delincuencia, una visión de los defectos morales como indiferenciables de la carga hereditaria y racial de la constitución física de las personas, lo que se sintetiza en el postulado del título de la obra: “Ensayo de ortopedia moral”. Entretanto, aquí también el niño, ni aún culpable, puede ser llamado delincuente.

El espacio de la Ley, la Justicia, se caracteriza a lo largo de la obra de Mazzi con los semas de: “frialidad”, “dureza”, “objetividad” “...alejada de la individualidad de sus sujetos”, “cálculo”, “simetría”, “racionalidad”, “coerción”. Esto se opone al espacio afectivo de la familia, que se trataría de reproducir en las teorías correctivas que postula.

Una figura central en este sentido es la del Juez de Menores, tomada del modelo angloamericano. Un juez paternal, con facultades ilimitadas, comparado con “el Divino Maestro”²⁸, amante de los niños, se fiará de los consejos de “padres de familia” para decidir sobre la suerte de los menores delincuentes.

El papel del Estado paternalista está representado en esta figura. Dentro de la pugna por la patria potestad de los niños que opone a la clásica dupla individuo/sociedad, una tesis como la de Mazzi avala la quita de los hijos a sus padres, durante un tiempo presentado como “necesario”. En términos economicistas, se deslinda un sistema correccional como un sistema productivo, una factoría que elaboraría, a partir de delincuentes jóvenes -en los reformatorios se trata ya de adolescentes, de catorce a dieciséis años en adelante-, ciudadanos útiles, fuerza productiva. La argumentación se centra en la importancia de la enseñanza de un oficio y, para lograrlo, el Estado debe asegurarse la tenencia de estos sujetos durante el tiempo necesario. Tiempo que equivale, finalmente, al de la infancia, sustrayéndola.

Para justificar esta privación de la libertad, el discurso contrapone el abandono de la familia a la protección del Estado, de la sociedad como nueva familia. La mentada protección reviste políticas de segregación y sujeción de los sujetos. El

²⁷ MAZZI, Op. cit. pág. 33

²⁸ *Ibíd.* pág. 135

abandono que es motor de la caridad, de la misma manera, vuelve “necesaria” la acción estatal cuando los niños culpables lo son a causa de su medio y corren peligro de transformarse en criminales: “Obrando así, el Estado cumple con un deber primordial y sagrado, cual es el de cuidar las generaciones futuras, aún contra la voluntad de sus parientes, y de los menores mismos”²⁹.

Resumiendo, hay en Mazzi una ambivalencia entre tratar al niño como víctima -la responsabilidad recae entonces sobre la familia del niño, no sobre el Estado- o como victimario de la sociedad -delincuente-; la misma distancia que va del niño en peligro al niño peligroso. Pero, nuevamente, este niño sólo es tal si ingresa como sujeto pasivo en el discurso de la caridad, ahora orientado a un sistema correctivo penal. En las definiciones jurídicas, el que en tesis sobre filiación era parte de “la prole advenediza”, es ahora el “delincuente innato”, heredero de los vicios de su clase -según la teoría de la herencia como factor de criminalidad-, como antes lo era del pecado de la carne. La propuesta para alejar a los niños de la delincuencia consiste, en resumidas cuentas, en la utilización de similares instituciones caritativas a las que Iglesia instauró en el período colonial; el sector privado iría entonces en auxilio del Estado paternalista.

Sobre la base de la legislación vigente en su momento, que trataba al menor como un adulto más al que aplicaba la ley penal, con la sola diferencia de atenuantes y único criterio del discernimiento -en algunas legislaciones de países, establecido arbitrariamente por períodos de edad-, este autor abre una brecha en la que instituye la categoría del menor como sujeto plausible de ser sustraído a este modelo autoritario y represivo de la ley penal. Sujeto débil e irresponsable, susceptible de protección y no de castigo. A partir de entonces, la autoridad necesaria sería la de la familia, o la del padre de familia, extendida a y por la autoridad estatal en la figura del Juez.

Pero hay aquí un doble juego: lo que esta categoría le quita al niño de responsabilidades penales no es más que lo que le sustrae en términos de libertades individuales. Sujeción, desde que el Estado los toma para sí quitándoles la patria potestad a sus padres. Segregación, desde que, para él, se programará un sistema de control distinto y no menos autoritario, bajo la bandera de la protección: el de los reformatorios.

La cuestión social. El inmigrante

Lo que, a principios de siglo XX, se llamó la cuestión social, no fue sino la “cuestión”

²⁹ MAZZI, Op. cit. pág. 134

de un sector de la población, en crecimiento por la oleada inmigratoria. Es tal para la élite gobernante, que la presenta como problema social y la pone en el centro de las especulaciones. El discurso elaborado sobre ese tema representa la construcción de una imagen de la clase obrera por parte de esta élite, y principalmente una conceptualización negativa del Anarquismo; como del Socialismo, en menor medida. La siguiente es una buena síntesis de lo que la invención de esta problemática implica en términos de racismo:

La noción de raza se libera de sus connotaciones históricas y teológicas para entrar en el campo de las equivalencias entre sociología, psicología, biología imaginaria y patología del “cuerpo social” precisamente con la “raza de los obreros”. Podemos reconocer aquí los temas obsesivos de la literatura policíaca, médica, filantrópica, es decir, de la literatura en general [...]. Por primera vez se condensan en un mismo discurso los aspectos típicos de todos los procedimientos de racificación de un grupo social empleados hasta nuestros días: la miseria material y espiritual, la criminalidad, el vicio congénito [...] las taras físicas y morales, la suciedad corporal y la incontinencia sexual que amenazan a la humanidad con la “degeneración”, con la oscilación típica: o los obreros constituyen en sí una raza degenerada, o su presencia y su contacto, es decir, la condición obrera, constituye un fermento de degeneración para la “raza” de los ciudadanos, de los nacionales. A través de estos temas se construye la ecuación imaginaria de las “clases laboriosas” y las “clases peligrosas”, la fusión de una categoría socioeconómica y una categoría antropológica y, moral .que servirá de base para todas las variables del determinismo sociobiológico (y también siquiátrico) buscando garantías pseudocientíficas en el evolucionismo darwiniano, en la anatomía comparada, pero sobre todo, poniendo en marcha una densa red de instituciones policiales y de control social.³⁰

Entre las tesis analizadas, es paradigmática en este tema la de Álvarez Prado: “Principios de defensa social”, de 1910. En ella, el autor pretende, con la misma lógica con la que otros buscan las causas de la delincuencia, definir el origen histórico del Anarquismo, describir sus postulados, esto es: circunscribir su objeto, para neutralizar su peligrosidad y desarmarlo en sus fundamentos.

En un recorrido histórico particular, en el que el modelo estatal es el del Cristianismo, el Anarquismo y el Socialismo se ubican en los extremos de la preponderancia del individuo y del Estado, respectivamente. Estas “ideologías extremas” son extrañas al carácter nacional; su proliferación no tiene razón de ser

³⁰ BALIBAR Étienne “‘El ‘racismo de clase’” en WALLERSTEIN, Emmanuel y BALIBAR, Étienne, Raza, nación y clase. IEPALA, Madrid, 1991. págs. 320-321, citado en ANSALDI, Waldo, Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente, Ariel, Buenos Aires, 2004. Pág.484

en la Argentina –donde no hay miseria ni explotación- son elementos extranjeros con causa directa en la inmigración.

Para combatir sus postulados, Álvarez Prado define y naturaliza la existencia de la sociedad, el principio de autoridad como “un fenómeno natural y constante que se cumple fatalmente”³¹, la necesidad de una clase superior y, en definitiva, del Estado. Lo hace basado en el rastreo del “origen”, según un discurso aseverativo plagado de modalizadores del tipo “queda demostrado racionalmente”, incluyendo al enunciatario en un “nosotros” desde el que se construye un consenso que vuelve estas afirmaciones en dogmas, por ejemplo: “Hemos creído demostrar la existencia de principios esenciales y necesarios al orden social. Todo ataque a estos principios es la negación de un derecho social, lo cual constituye un hecho anti-jurídico y por lo tanto delictuoso”³²; se basa además en la cita constante de autoridades o, más vagamente, recurre a la demostración por la Sociología, la Antropología, y otras ciencias.

La relación que mantiene una tesis como esta con las referentes a la delincuencia y a la minoridad es múltiple. Por un lado, quienes tratan las causas de la delincuencia equiparan constantemente los delitos denominados “comunes”: contra la vida, la propiedad, el honor... con el hecho de ser anarquista o la propaganda política revolucionaria. Es notable cómo esas tesis mantienen una argumentación común, casi calcada, en la que tales causas se pueden generalizar como: herencia, suavidad de las penas, falta de instrucción, educación defectuosa, mala prensa, inmigración amplia, embriaguez, miseria... Analizar las causas del delito aparece sin embargo como la base, casi una excusa, para la representación de la figura del inmigrante como un peligro social y de las ideas anarquistas y socialistas como criminales. Por otra parte, la tesis de Álvarez Prado coincide con las anteriores en una mirada racista de la infancia, especialmente de los hijos de inmigrantes, y en una inferiorización de la clase obrera; así como en la programática nacionalista que tiene a la propia clase dominante como sujeto de hacer.

La particularidad de Álvarez Prado es que en su tesis se evidencia el tratamiento directo del Anarquismo como un problema que involucra el conjunto de lo social, así como de la propaganda anarquista como “delito natural”³³, “mentira pública”³⁴,

³¹ ÁLVAREZ PRADO, Juan R. Principios de defensa social. Est. Tip. y Casa Editora de F. Domenici, Córdoba, 1910. pág. 30.

³² *Ibíd.* pág. 40

³³ ÁLVAREZ PRADO, Op. cit. pág. 31

³⁴ *Ibíd.* pág. 41

a la vez que “delito ante la Constitución y leyes del país”³⁵. Es posible identificar las operaciones racistas tomadas de Wieviorka: inferiorización y diferenciación, en relación vertical hacia la clase obrera. Esta es calificada como “masas ignorantes”³⁶, diagnosticada en un “estado actual antinacionalista” a causa del “morboso espíritu de tolerancia” del Estado impasible³⁷ y de la crisis de la familia.

El inmigrante se construye como el otro de la diferencia: “los elementos expulsados de la Europa, ya por formar entre esas grandes legiones una mayoría de vencidos de la vida y que sin rumbo ni orientación se filian en los partidos revolucionarios, buscando un *modus vivendi* en la rebelión, ó ya de aquellos otros á quienes el estrabismo de las ideas los ha fanatizado y convertido en instrumentos ciegos del desorden”³⁸.

La clase obrera, por otra parte, es la clase amenazada (de ser influida por estas ideas extrañas) a la vez que amenazante, según la misma lógica aplicada a la minoridad delincuente o en peligro. En Álvarez Prado es posible observar no sólo la mención de una programática educativa para la infancia, sino el hecho de que el mecanismo de inferiorización se aplica a la clase obrera como un proceso de infantilización en el discurso.

La metáfora del Estado-padre se traslada a esta relación vertical de clases dominante-dominada. La élite se corresponde con el Estado –cuyas extralimitaciones son justificadas ante la peligrosidad del momento- y tiene a su cargo al “pueblo” como masa ignorante, influenciabile e incapacitada para decidir su propio destino. Así como para los niños, la solución es de tipo educativo.

Álvarez Prado afirma que, contra la “confusión mental” y la “anestesia moral”, la ley de defensa social de ese mismo año 1910 no es lo más eficaz, y entonces se pregunta: “¿Cuáles son, en tal concepto, los caminos que el estado debe seguir para dotar al pueblo de un sano sentimiento nacional?”³⁹ Entonces, en un apartado que denomina “Medios de represión de que el Estado dispone fuera de la penalidad”⁴⁰, este autor determina dos medidas principales referidas a la crisis de la familia como causa de la crisis social.

En primer lugar, define el espacio de la familia, de manera similar al conjunto

³⁵ *Ibíd.* pág. 45

³⁶ *Ibíd.* pág. 41

³⁷ *Ibíd.* pág. 51

³⁸ *Ibíd.* pág. 63

³⁹ ÁLVAREZ PRADO, Op. cit. pág. 64

⁴⁰ *Ibíd.* pág. 65

de las tesis estudiadas, como aquel donde el ciudadano, antes de haber nacido (donde la ley “sujeta” antes de la misma existencia), recibe las primeras enseñanzas: morales y religiosas. El pasaje de esta enseñanza a la escuela del Estado genera un conocimiento incompleto, el debilitamiento de todas las convicciones y la falta de carácter: la “anemia moral engendradora de tolerancia”⁴¹.

Propone entonces que el Estado abandone la mal desempeñada función de educador y se limite a sólo proteger la escuela, que se convertiría así en una extensión de la familia, concurriendo formación del carácter y de la inteligencia en “ciudadanos perfectamente definidos en una tendencia dada, verdaderos espejos del alma nacional”⁴². Sin embargo, a la vez afirma: “En el orden familiar, jamás podrá legítimamente imponer el Estado restricciones á la ordenada autoridad de los padres sobre los hijos, ni sustraerlos á su custodia, siempre que estos observen la conducta que la naturaleza y la moral prescriben”⁴³. Esa salvedad final es una constante con la que el autor termina justificando la intervención estatal.

Por otra parte, otro golpe a la autoridad paterna se da en la distribución de bienes proporcional entre los hijos, que destruye un estímulo de unión de la familia (con el divorcio, el ataque sería completo). Por lo tanto, la segunda medida propuesta es suprimir el sistema de la legítima proporcional en la legislación civil, ya que la prudencia paterna es suficiente a este fin. En esta propuesta se observa a la vez la necesidad de mantener el control del patrimonio, como la afirmación de la dominación paterna en el discurso social.

Ahora bien, más allá de estas medidas, que tienen a la familia y, dentro de ella, a la niñez, como objeto, Álvarez Prado suma otras, inmediatas; como un programa neutralización del potencial revolucionario de la clase obrera, propone un hacer, que toma de la *Rerum Novarum* de León XIII: “ocuparse del porvenir de las clases obreras, dándoles una organización”⁴⁴ para salvarlos de la miseria y de la ignorancia. En esta consigna es observable la mencionada infantilización de la clase obrera. El autor presenta los planes de la Democracia cristiana, para la que apropia con descaro los logros sindicales del Socialismo. Plantea como obra fundamental la creación de Círculos de Obreros: principal factor de tranquilidad social en esta clase. De esta manera, se trata de combatir las asociaciones anarquistas neutralizándolas con asociaciones propias, que se brindarían al obrero como sujeto

⁴¹ *Ibíd.* pág. 73

⁴² ÁLVAREZ PRADO, *Op. cit.* pág. 77

⁴³ *Ibíd.* pág. 71

⁴⁴ *Ibíd.* pág. 83

pasivo e incapaz. Dentro de ellas, los Círculos de Estudios Sociales cumplirían la labor educativa o simple adoctrinamiento por la difusión de la moralidad, nociones filosóficas tradicionales, ideas de Dios, patria, familia y sociedad... todo ello dentro del plan de “proteger al obrero”, así como “a nuestra naciente nacionalidad”⁴⁵.

Conclusiones

El discurso académico argentino de principios de siglo, específicamente el de las tesis doctorales de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba, reproduce la histórica discriminación de la infancia, en el sentido de inferiorización del niño como sujeto pasivo, sin capacidad de raciocinio, objeto del hacer del otro-adulto. En este sentido funciona la figura del niño abandonado y en peligro.

Por otra parte, y en un juego de espejos, el contrario del niño en peligro es el niño peligroso, cuya figura se acerca al del delincuente. En esta dirección, el racismo se entiende también desde lo que puede llamarse un “racismo de clase”: el niño peligroso es el hijo del obrero y del inmigrante (como lo fuera el hijo ilegítimo).

En relación a la cuestión social, este discurso elitista implica además la “infantilización” de la clase obrera racializada.

Se trata, en cada caso, de mecanismos discursivos que responden a una estrategia de control social y se orientan a la conformación de dispositivos específicos (corrección de menores, educación, instrucción -adoctrinamiento- de la clase obrera).

Estos mecanismos se estructuran desde el esquema conceptual representado por la metáfora de la familia como modelo social. Este núcleo semántico sustenta todo un sistema discursivo, sus actores, sus relaciones y oposiciones básicas: Estado -clase gobernante- como padre, la Sociedad madre y maestra, y frente al abandono de los padres negligentes o delincuentes se propone la figura del Juez de Menores como un buen padre de familia.

⁴⁵ *Ibíd.* pág. 89

Bibliografía

- Álvarez Prado, Juan R., (1910) Principios de defensa social. Tesis presentada para optar al grado de doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Est. Tip. y Casa Editora de F. Domenici, Córdoba.
- Ansaldi, Waldo, (2004). Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente. Ariel, Buenos Aires.
- Bisig, Nidia Elinor (2006-2007) Informe de Investigación: La construcción socio jurídica de la infancia -Córdoba colonial y contemporánea-. CONICET CIJS UNC.
- Bodega, Dionisio F. (1911) La prevención. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Est. Tip. La Industrial, Córdoba.
- Cárcano, Ramón J. (1884) De los Hijos Adulterinos Incestuosos y Sacriléjos. Tesis para el Doctorado, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Imprenta El Interior, Córdoba.
- Carreras, Antenor (1908) Causas sociales de la Delincuencia. Tesis presentada para optar el grado de Doctor en Derechos y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. La Industrial, Córdoba.
- Endrek, Emiliano (1996) "El mestizaje en Córdoba Siglos XVIII y principios del XIX", en Cuadernos de Historia, Nº XXXIII. Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Foucault, Michel (2003) La verdad y las formas jurídicas. Editorial Gedisa. Barcelona.
- _____ (1992) Microfísica del poder. Ediciones de la Piqueta. Madrid.
- La Serna, Juan M. (1904) Hijos Adulterinos e Incestuosos. Tesis para optar al Grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. La Patria, Córdoba.
- López, Manuel (1908) Los Hijos Naturales ante la Ley (Su reconocimiento). Tesis para optar al Grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. La Industrial, Córdoba.

- Mazzi, Ruggero (1914) Los menores delincuentes ante la ley. Ensayo de ortopedia moral. Tesis para optar al Grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Est. Tip. La Italia de A. Biffignandi, Córdoba.
- Morra, José (1903) Delito sociológico y legal. Tesis para optar al Grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. La Artística, Córdoba.
- Mouesca, Eduardo (1909) Factores del delito. Tesis presentada para optar al Grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. La Gutenberg, Córdoba.
- Nores, Narciso M. (1904) Factores del delito. Tesis. Presentada á la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Para optar al grado de Dr. en Jurisprudencia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Est. Tip. Constitución, Córdoba.
- Ramos Mejía, José María (1899) Las multitudes argentinas. Editorial Kraft. Buenos Aires.
- Wieviorka, Michel (1992) El espacio del racismo. Paidós. Barcelona.
- Zavala, Jorge (1901) Filiación Natural Tesis para optar el Grado de Doctor en Leyes Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Est. Tip. La Minerva, Córdoba.

Otros

- Memoria de la Sociedad Damas de la Divina Providencia. Córdoba, Años 1923, 1919 y 1912.
- “Primer Censo de la República Argentina” (1872): 15, 16 y 17 de Septiembre de 1869 de la Fuente, D. (Director) Imprenta del PORVENIR, Buenos Aires en INDEC, Historia demográfica argentina 1869-1914. Versión digital de los tres primeros Censos Nacionales.
- “Reglamento del Asilo de Niños Desvalidos” en Compilación de leyes y decretos de la Provincia de Córdoba. Año 1912.
- Primer Censo Infantil de la Provincia de Córdoba (1889). Imprenta la Minerva, Córdoba, 1890.

EL LABERINTO DEL DESCONCIERTO. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LOS JÓVENES POSMODERNOS

Martha Nélide Ruiz

RESUMEN

El presente trabajo aborda la construcción de la identidad de los jóvenes en el contexto de la postmodernidad, en su articulación con tres mecanismos o aspectos centrales: La Condición Posmoderna en sí, la Supremacía del Tanatos sobre el Eros y la Globalización. El análisis de la postmodernidad, toma como punto de partida las categorías de Hiperrealismo, Hiperconsumo e Hiperlógica, para caracterizar el contexto en el que la nueva generación de jóvenes adolescentes comienza el segundo proceso de individuación, marcado por las hiperbolizaciones Intoxicantes.

Palabras clave: Identidad, jóvenes, posmodernidad, tecnología

ABSTRACT

This paper talks about the construction of the identity of young people in the context of post modernity, in its articulation with three mechanisms or central aspects: The Postmodern condition itself, the Supremacy of Tanatos over Eros and Globalization. The analysis of postmodernity takes as start point the categories of Hyperrealism Hyperconsumption and Hyperlogic to characterize the context in which the new generation of teenagers starts the second process of individuation, marked by the Intoxicating Hyperbolizations .

Key words: Identity, Youth, Postmodernity, Technology

¿Cómo puede hacerle entender que el proceso de convertirse en otra persona que inició cuando tenía 15 años seguirá adelante sin remordimientos hasta que se haya extinguido todo recuerdo de la familia y el país que dejó atrás?
JM Coetzee, *Juventud*

La Construcción de la Identidad en los Jóvenes Posmodernos parte de tres elementos: La Condición Posmoderna en sí, la Supremacía del Tanatos sobre el Eros y la Globalización.

Cuando hablamos de posmodernidad, nos referimos tanto a la escuela de pensamiento como al proceso histórico. La posmodernidad como escuela de pensamiento inicia con Nietzsche (1999, 2001, 2003, 2004). En su obra se encuentran esbozados los más importantes principios de la posmodernidad que décadas después serán retomados por filósofos y sociólogos franceses como Foucault, Deleuze, Derrida y Baudrillard, a quienes tendemos a identificar claramente con esta corriente. Estos principios teóricos que sustentan una nueva cosmovisión en oposición a la del racionalismo son: El fin de los absolutos y el desconocimiento de la existencia y posibilidad de existencia de la Verdad y el fin de los paradigmas, que se encuentran enunciados en la Muerte de Dios; la multiplicidad y el rizoma deleuzianos, frente al reduccionismo del psicoanálisis freudiano y la idea del ser humano visto como totalidad; la concepción elíptica y multidimensional de la historia, frente a la concepción lineal de la misma y a la idea de progreso; el reconocimiento de la imposibilidad para las ciencias sociales de alcanzar el grado de "objetividad" de las ciencias exactas; la exposición de las hiperbolizaciones y los trans de Baudrillard (1999, 2000, 2002, 2004) como signos mutantes de una sociedad en continuo estado de simulación y la consecuente muerte de lo social en términos sociológicos tradicionales; la Deconstrucción derridana (Derrida, 1989, 1997, 2001) como método, y la crítica al humanismo, al sistema de representación y a la institucionalización del poder, que encontramos a lo largo de toda la obra de Michel Foucault (Foucault, 1996, 1997, 1999, 2000).

Por otro lado, la posmodernidad como proceso histórico está caracterizada por la hipertecnificación de las comunicaciones y la aparición de las nuevas tecnologías así como formas estéticas en el arte, la arquitectura y la literatura en las que se fusiona la deconstrucción con la creación de nuevos materiales y lenguajes, y se crean redes multidimensionales de comunicación en las que conviven las más diversas culturas.

En el orden de lo social, la posmodernidad, muchas veces acompañada de nihilismo, se ve reflejada en la composición de nuevas formas de socialización, en

la fragmentación del conocimiento, en la falta de reconocimiento a las estructuras jerárquicas, en la incomunicación intergeneracional, en la nueva conformación de instituciones sociales tradicionales tales como la familia, la iglesia y la escuela y en la cada vez mayor extinción de espacios de socialización tales como el supermercado, el cine, los parques y las plazas.

Así mismo, un fenómeno interesante de la posmodernidad es la Globalización, que se hace posible, precisamente gracias a los avances en las telecomunicaciones y a la aparición de las nuevas tecnologías que redimensionan el tiempo y el espacio. Desde mi punto de vista, la globalización es una forma “superior” del “capitalismo imperial” en la que principios políticos tradicionales como la soberanía y el nacionalismo se descalifican y las fronteras culturales se derrumban con la pretendida imposición del american way of life como cosmovisión en un sentido muy apegado al pensamiento de la Ilustración. El inglés se posiciona como lengua universal entre los jóvenes, el lenguaje computacional se establece a través del monopolio del software en todos los ordenadores del planeta y las formas estereotipadas de socialización y comunicación difundidas por el cine y la televisión estadounidenses son adoptadas por adolescentes y jóvenes adultos de todo el orbe. Así mismo nos enfrentamos a una forma nueva de alienación en términos ontológicos, con el surgimiento del *dividual*, y a una esclavitud que se extiende más allá del ámbito laboral y se instala en la cultura, las relaciones sociales y la dependencia cada vez mayor a las nuevas tecnologías y al mundo de los objetos. A través de la pretensión de consubstancialidad de la posmodernidad y la globalización, se intenta legitimar el poderío cultural norteamericano y se descalifican todas las formas de resistencia identitaria tales como la lucha cultural de los pueblos árabes o los levantamientos indígenas en México y en Perú. Así como los movimientos altermundistas y los gobiernos que ofrecen una visión diferente de la política y la economía.

Los tres grandes temas de la posmodernidad, desde mi punto de vista son el Hiperrealismo¹, El Hiperconsumo y La Hiperlógica².

El tiempo en el que esta nueva generación de jóvenes adolescentes comienza el segundo proceso de individuación, está marcado por las hiperbolizaciones Intoxicantes³.

La hiperrealidad sustituye a la realidad. El terreno en el que se desarrolla la

¹ El HIPERREALISMO es la realidad llevada al extremo de convertirse en Ficción. Para Baudrillard el hiperrealismo es el fin de la representación, donde el signo elimina la referencia, pues éste adquiere, por medio de la recontextualización, un valor más elevado a aquel que tenía como representación.

Al confundir lo real con lo ficticio y llegar a preferir este último precisamente por su condición de perfección, la realidad pierde su encanto para el ser humano, el mundo virtual suple real, el espacio de las posibilidades al de los hechos y la capacidad de acceso a dicha perfección quedará reservada para el grupo socioeconómico privilegiado al nivel de las naciones y para los países privilegiados a escala planetaria, haciendo aún más profundas las brechas entre las personas y países.

Así, el hiperrealismo, no sólo plantea el problema de la confusión entre realidad y ficción, sino la desensibilización social que ésta produce y el riesgo de una mayor diferenciación social a escala individual y social. Cfr. Ruiz, Ruiz Martha Nélida: *El espejo intoxicado. Hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas*. Tesis doctoral. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2006. Esta reflexión aparece también en el libro *Hiperbolizaciones Intoxicantes*, en proceso de edición.

² Hiperlógica. La lógica llevada al extremo en que se convierte en su contrario, generando situaciones absurdas y desestabilizadoras. La hiperlógica es el resultado de la habituación del ser humano a habitar la arena pantanosa, a moverse constantemente cruzando la frontera imperceptible que separa el mundo de la razón y el mundo de la locura, habitar la intersección de ambas, es decir la no razón, lugar en el que ya no es la razón la fuente primigenia de sentido sino su reflejo hiperrealizado. La hiperlógica pues, se caracterizaría por la presencia exagerada de espejismos entremezclados con una realidad transfigurada, lo que impide dar respuesta a sus dudas ontológicas, anestesia sus instintos y paraliza sus respuestas creativas ante las crisis y, aunado a la ansiedad que esta naturaleza misma produce, provoca una especie de efecto dominó en que cada respuesta o solución dada, inclusive cada pensamiento o idea reparadora no hace más que desencadenar una serie de contrasentidos que lleva al individuo a internarse más rápidamente en la profundidad de lo hiperlógico. Cfr. Ruiz, Martha Nélida: Op. Cit.

³ Hiperbolizaciones Intoxicantes. Concepto central de la teoría del mismo nombre de Ruiz, Martha Nélida, que sirve de sustento teórico- metodológico al libro *El espejo Intoxicado. Hiperrealismo, Hiperconsumo e Hiperlógica en las sociedades posmodernas*, Octaedro, Barcelona, 2006 y que sostiene que la hiperbolización de los conceptos de realidad, lógica y consumo contiene un elemento de toxicidad social que es parte fundamental en la construcción de la socialidad en la posmodernidad, reflejada en ontologopatía.

El término toxicidad social constituye una metáfora. Si la toxicidad es la propiedad de una sustancia de causar efectos adversos sobre la salud, la toxicidad social hace referencia al fenómeno de hiperbolización, es decir, al hecho de que el espejo ante el cual nos miramos como individuos y como sociedad está intoxicado, precisamente porque la fuente de emisión lo está, la retroalimentación que el espejo nos brinda es tomada por real y objetiva, lo que contribuye por un lado a una intoxicación mayor y por otro a la pérdida de la visión necesaria para salir del círculo "vicioso" en que nos encontramos.

vida cotidiana parece estar poblado de oasis fantásticos en los que todo es posible y nada es lo que parece o por lo menos, nada produce sombra, solo artificio. La percepción de la realidad resulta cada vez más compleja cuando casi todo lo que oímos y vemos ha sido perfeccionado a través de la magia de la digitalización y lo que olemos y probamos ha abandonado todo referente a la naturaleza.

El ideal de la joven de 13 años es la imagen de una supermodelo sometida a riguroso tratamiento de perfeccionamiento digital, por más que se esfuerce, por más que deje de comer y haga ejercicios extenuantes, jamás podrá alcanzar su meta, por lo menos no con los métodos de la realidad y éste es quizá el primer y más doloroso signo de la Posmodernidad al que tienen que enfrentarse los jóvenes en este de por sí pesado proceso de construcción de su identidad⁴: La imposibilidad de alcanzar metas, de cerrar círculos. Corren como perros tras la liebre, pueden dejar la vida en el intento, pero aun así jamás rozará su cuerpo la presa anhelada.

Esta imposibilidad lleva a los jóvenes por un lado al hiperconsumo de objetos simbólicos que le garanticen un lugar, una identidad en alguna de las tribus urbanas que pueblan su salón de clases, su escuela, su barrio, su ciudad, su mundo y su planeta; que le permitan ser un chavo adaptado, el hijo de papá o la hija de mamá que cumple los sueños y aspiraciones generacionales de la familia en su círculo social; o bien que le den el derecho a construir su propio mundo. Objetos simbólicos que además pierden su vigencia cada dos o tres meses, como son todos aquellos que pertenecen al mundo de la moda o de la tecnología, abriendo paso al segundo y poderoso signo de la posmodernidad: La imposibilidad de encontrar satisfacción, de calmar el hambre o la sed ontológicas.

Los jóvenes convertidos así en máquinas deseantes deleuzianas⁵, caminan por

⁴ En las ciencias sociales contemporáneas existen numerosos conceptos de identidad. Gilberto Giménez (2002) por ejemplo, la define como “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”. Por su parte, para Carolina de la Torre (2001), las Identidades son “procesos que nos permiten asumir que un sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios”. (De la Torre, 2001, p. 82). La idea que sustentamos en este trabajo es justamente que las tradicionales nociones no nos permiten analizar las transformaciones que tienen lugar en la construcción de la identidad de los jóvenes en las condiciones de la posmodernidad, de lo que se deriva la necesidad de las ciencias sociales de construir nuevos conceptos y categorías analíticas que den cuenta de tales desplazamientos.

⁵ Concepto acuñado por G. Deleuze y F. Guattari en su libro *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, continuación de *El Anti Edipo*, en el que definen al individuo como máquinas en

su tiempo con el ojo puesto en el futuro sobre un campo minado de espejismos, en donde cada paso hacia enfrente abre nuevos caminos en el laberinto infinito en que se ha convertido su vida, cuya principal característica es la paradoja: el exceso de lógica que termina por generar un proceso autoinmune que destruye en sí mismo todo resquicio de racionalidad.

El tercer signo de la Posmodernidad es la imposibilidad de establecer relaciones sociales a profundidad y tiene que ver con un fenómeno importante que se origina en la globalización: la competencia. La exposición cada vez más temprana y violenta a los procesos de competencia en la vida del ser humano genera un trastorno en el primer proceso de individuación del niño, modificando a profundidad las formas de socialización, dando paso a lo que Baudrillard describe como actitud mundana⁶ y que yo describiría como desapego social. Esta competencia con sus pares comienza con la muy temprana escolarización del individuo a los dos años de edad y constituye una justificación perfecta al abandono de que es objeto por parte de sus padres, muchas de las veces, no por necesidad, sino como “adaptación a los nuevos tiempos”.

En este mismo sentido, la empresarialización de la educación, con su sofisticado sistema de bonos y recompensas y su vocación hacia la competitividad y la productividad, institucionaliza la competencia, que lleva, en un proceso natural, a la escisión del Yo, como única salida para evitar el dolor de la pérdida del amigo. Escisión del Yo que no tiene que ver con la escisión del yo del esquizofrénico, que no parte de la visión psicótica, sino de una realidad demasiado contundente, no es una escisión psíquica, sino ontológica: la división entre el Yo pragmático y el Yo pasional, en la que el rostro social del triunfador es siempre el del Yo pragmático. Abriendo paso así al nuevo ser humano, ya no el individuo único, indivisible, sino al hombre escindido, el Dividual:, que es al mismo tiempo división, divisor y dividido (Ruiz, 2006 a).

Esta falta de apego social conlleva una alta dosis de soledad e incertidumbre, soledad que debe ser llenada superficialmente en un mundo en el que lo *Cool* es lo *Light*, lo que se entretiene explorando las superficies y rechaza los grandes retos de las profundidades. Soledad que debe ser exorcizada con la acumulación desordenada de objetos, de contactos en el Messenger, de sitios virtuales a los que pertenecer y a los que hay que acudir para calmar el miedo del sí mismo vacío y agotado, el sí

constante condición de deseo. Cfr. Deleuze, G. y Guattari, F. Mil Mesetas (1985) El Anti-Edipo. Barcelona: Paidós.

⁶ Cfr. Baudrillard, Jean. (2002). Cultura y Simulacro. Barcelona: Kairos

mismo enfermo de lo que llamo ontologopatía⁷ profunda enfermedad existencial, que como virus hiperlógico es a la vez contagioso e implosivo y se ha vuelto inmune a la psicoterapia y a los antidepresivos, a los ansiolíticos y a los antipsicóticos.

El cuarto signo de la posmodernidad es la incomunicación intergeneracional y tiene que ver con el ascenso de la tecnología como creadora de nuevos lenguajes cada vez más elaborados y codificados, que paradójicamente tras su apariencia de simplicidad, esconden una cosmovisión compleja que se expresa en lenguajes crípticos de un reduccionismo semántico impresionante y al que las generaciones que conforman los padres y los abuelos parecen no tener acceso, dificultando el dialogo intergeneracional que ha servido de vehículo transmisor de los conocimientos acumulados y reproductor de formas de socialización tradicionales.

La comunicación en la posmodernidad se expresa a través de signos, símbolos, contracciones, abreviaturas, expresiones onomatopéyicas, en la que se entrecruzan los lenguajes simbólico, numérico, literario, produciendo una nueva sintaxis y expresiones, ya no coloquiales o idiomáticas, sino transidiomáticas, cosmopolitas y rizomáticas. Precisamente en eso radica la complejidad y multidimensionalidad del nuevo lenguaje por el que parecen transitar los jóvenes con la mayor facilidad todos los días y ante el cual los adultos, o se someten a una adolescencia perene, peterpanesca, o se retiran vencidos, desorientados y temerosos y asumen una actitud de descalificación y desprecio, de apatía o de desánimo y abatimiento.

Lo que enfrentamos aquí es un problema de incompatibilidad de cosmovisiones: la linealidad y la idea del progreso del mundo de la modernidad y el racionalismo, y la multiplicidad rizomática, la multidimensionalidad temporal, espacial y conceptual y la anulación de los absolutos de la posmodernidad.

Por otro lado, estos nuevos lenguajes de los jóvenes se expresan mediante formas y vehículos altamente sofisticados, complejos y adictivos y que tienen que ver con el uso de la tecnología. La carta de Rilke a Salome⁸ que se escribía con pluma fuente sobre papel y tenía que esperar en la incertidumbre por semanas, ha sido sustituida por el SMS del teléfono celular o el Messenger que anuncia su respuesta en unos cuantos segundos. Las 89 cartas de Amor de Antonieta Rivas Mercado a Manuel

⁷ Enfermedad del ser, trastorno profundo a nivel de identidad, que implica una fractura al interior del ser humano en términos ontológicos, en la que se desvincula el aspecto emocional y el aspecto pragmático-material, devastando los lazos de solidaridad y la idea de pertenencia al grupo, con lo que se modifican substancialmente las relaciones interpersonales. Cfr. Ruiz, Martha Nélida: op.cit.

⁸ Lou Andreas Salome - Rainer Maria Rilke. Correspondencia, (1997). Jose J. de Olaneta, Editor. Apartado 296-07080 Palma de Mallorca. Serie de cartas de amor que fueron escritas desde el comienzo de su relación amorosa hasta el final de la misma.

Rodríguez Lozano⁹ nada tienen que ver con la afición a la escritura epistolar del adolescente norteamericano promedio, de hoy¹⁰, que envía 80 mensajes de texto al día.

La adicción del Quijote a la lectura de libros de caballería no puede ser comparada con la adicción de los jóvenes al mensaje de texto. Estudios realizados en Inglaterra para la Hewlett Packard¹¹ demostraron que el escuchar por tiempo prolongado, el timbre que anuncia el arribo de un nuevo mensaje de texto en el celular, además de ser altamente adictivo, provoca la pérdida de diez puntos más del Coeficiente Intelectual, que la pérdida sufrida del mismo, por el uso cotidiano de la marihuana.

Por otro lado están los contenidos. En la correspondencia de Rilke a Salome o de Antonieta a Rodríguez Lozano, encontramos una carga emocional compleja, profunda y existencial, conceptualmente rica y desgarradora, mientras que en los mensajes de texto encontramos la expresión de las trivialidades cotidianas, la superficialidad de las emociones y la simplicidad de las relaciones interpersonales.

Dichas relaciones interpersonales se encuentran de tal modo mediatizadas que resultaría increíble encontrar un adolescente, de cualquier clase social, que fuera ajeno a los “usos y costumbres” de esta nueva tecnología. Su conocimiento, su uso, abre o cierra las puertas de la “existencia” en el mundo de los jóvenes, la pertenencia al grupo y por ende al mundo mismo, y, por otro lado, contribuye a hacer aun más grande y profunda la llamada brecha generacional y a aislarlos o protegerlos de la alteridad representada por sus padres o sus maestros. La cosa es sencilla: si un adulto es capaz de “moverse” con cierto nivel de destreza en el

⁹ Rivas Mercado, Antonieta. Correspondencia. Compilación, notas y preámbulo, Fabienne Bradu. (2005) Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana. Serie de cartas que la escritora y promotora cultural mexicana Antonieta Rivas Mercado, quien se suicidó a los 32 años en la catedral de Notre Dame, escribió a su amado, el pintor mexicano homosexual, Manuel Rivas Mercado.

¹⁰ Hafner, Katie, New York Times. Texting May Be Taking a Toll, (2009) Los adolescentes norteamericanos envían y reciben en promedio 2272 mensajes de texto, a través de su teléfono celular, lo que ha preocupado a pediatras y psicólogos infantiles pues se han incrementado la ansiedad, los problemas de sueño y el stress entre los adolescentes norteamericanos. La psicóloga Sherry Turkley directora del Initiative on Technology and Self del Massachusetts Technological Institute condujo un estudio en dos preparatorias de Boston, Massachusetts, por tres años, afirma que la adicción al mensaje de texto podría estar causando un cambio fundamental en el desarrollo de los adolescentes.

¹¹ Az Liberty, (2005). Estudio realizado por el Instituto de Psiquiatría de la London University, con el auspicio de la compañía de computación Hewlett Packard, que muestra que el descenso en los niveles de Coeficiente Intelectual causado por la distracción producida por el timbre que anuncia la llegada de un mensaje de texto es de 10 puntos más que el causado por el consumo diario de marihuana, además de que los pacientes que conformaron la muestra presentaron serios problemas de pérdida de sueño.

mundo de las nuevas tecnologías y apropiarse el lenguaje de los chicos, entonces merece cierto grado de confianza y le son abiertos algunos, no todos, los accesos a “su mundo”.

La tecnología es como una frontera hipersegura que divide los mundos, ya no los países.

Quienes estamos en contacto constante con los jóvenes posmodernos¹² notamos esa cierta arrogancia que da el dominio de la tecnología, que “mata” cualquier doctorado y que constituye una de las pocas fuentes de orgullo y satisfacción a las que tienen acceso.

Otro factor muy importante en la construcción de la identidad en la posmodernidad es la homogenización que la globalización ha traído, como consecuencia de la diversificación del comercio, del surgimiento de las nuevas tecnologías, del avance de las telecomunicaciones y de la prácticamente “universalización” del tiempo.

El papel de las nuevas tecnologías en la homogenización cultural es de especial relevancia y podemos encontrarlo en la afición de los adolescentes al You Tube, a nivel mundial. En este sitio, se suben videos, interpretaciones, parodias, consejos y noticias de especial interés para este segmento de la población. La popularidad se mide, no solo por el número de visitas, sino por la calificación que le dan los usuarios al video, por los comentarios que escriben y por la cantidad de suscriptores que tienen sus autores. Así, los jóvenes asiáticos norteamericanos que componen Niga Higa¹³, de enorme popularidad en el ciberespacio, han alcanzado tal fama, que les fue ofrecido un contrato para hacer su propia película. En sus videos parodian los valores culturales de su generación, los comportamientos, los lenguajes estéticos y la posición ante la vida de las diferentes tribus urbanas; los lugares comunes de los distintos géneros cinematográficos producidos en Hollywood para los jóvenes, etc. Lo anterior es imitado y compartido por adolescentes de las más diversas nacionalidades.

Es común encontrar en videos producidos por mexicanos, comentarios en inglés hechos por coreanos, estadounidenses o chilenos en los que comparten las mismas inquietudes, aficiones, lenguaje y visión del mundo, a pesar de la distancia real que les separa. Por otro lado, las nuevas consolas de videojuego posibilitan la interacción entre niños de distintos continentes. Se dan casos de compañeros

¹² La Juventud es un grupo sociopsicológico y demográfico de la estructura socioclasista, generalmente limitado desde el punto de vista etario entre los 15 y los 25 años. Al hablar de jóvenes posmodernos, nos referimos a las características y al estatuto social de los jóvenes cuyo proceso de socialización ha transcurrido en las condiciones de la sociedad postmoderna como período histórico, con un conjunto de rasgos anteriormente señalados.

¹³ [Http://www.youtube.com/user/nigahiga](http://www.youtube.com/user/nigahiga)

frecuentes de juego que jamás se habrán de conocer físicamente, pero que se “acompañan” a través del WiFi del DS de Nintendo, del Play Station 3, del Wii o del Xbox 360, inclusive es posible hablar con los compañeros de juego -en el sentido literal de la palabra-, mientras juegas on line. De este modo el inglés se ha impuesto como idioma universal entre los adolescentes, quienes pueden reconocer hasta el grupo étnico al que pertenecen sus compañeros, a través del acento o el calor que utilizan. Por ejemplo, en el video juego violento Call of Duty hay una notable participación de jugadores on line, de raza negra, en Estados Unidos. El popular videojuego SIMS en el que el jugador crea los personajes y los coloca en determinadas situaciones y ambientes es, así mismo, un instrumento de transmisión de la cultura en la posmodernidad, a través del planteamiento de estilos de vida y de relaciones interpersonales propios de los países desarrollados, en especial Estados Unidos, tales como la adolescente embarazada y abandonada por el novio y que mantiene relaciones sexuales con el compañero de clase, la familia compuesta por el padrastro y sus hijos, la mamá y los suyos etc, inclusive las relaciones homosexuales y los estilos de peinado y de vestimenta.

El videoclip musical al que se accede desde el teléfono celular, la computadora o el Ipod, homogeniza no solo los estilos musicales, sino también la moda y la adquisición de los gadgets que dan pertenencia, carta de identidad, a los jóvenes en el mundo de los ganadores. Así mismo, a través de la Internet se transmiten hábitos de consumo de distinta índole, incluyendo los culinarios. Por otro lado, los foros temáticos, los blogs, Face Book, My Space, Twitter,¹⁴ etc, sirven de plataforma para una comunicación que cada vez se vuelve menos intercultural y más homogénea, predominantemente norteamericana, lo que constituye una forma más sofisticada de colonización, que se vale de la globalización para imponer su sistema de valores y cosmovisión, al resto del mundo..

Las frases hechas que constituyen el cuerpo del mensaje que comunican los adolescentes, el peinado, la ropa, los gustos, las aficiones, la música que escuchan, lo que comen, lo que no comen, en lo que creen y en lo que no creen, parecen extraídos de las series de televisión y comienzan en la temprana infancia, homogeniza, masifica, les quita y les da identidad al mismo tiempo, una identidad en serie sin

¹⁴ Twitter es una nueva herramienta de interacción social a través de internet en la que los suscriptores envían y reciben mensajes de no más de 160 caracteres incluyendo los espacios. El 16 de abril fue ampliamente publicitada, inclusive en la página de inicio de yahoo.com, la noticia de que el actor de Hollywood, Ashton Kutcher, “derrotó” a la cadena noticiosa CNN, al llegar al millón de suscriptores. Es decir, el uso frívolo de esta herramienta se impuso sobre la búsqueda de información. En: SassineJJ: Ashton Kutcher beats CNN in race to get one million followers on Twitter. New.com.au, 17 de abril de 2009. Disponible en el URL: <http://www.news.com.au/story/0,27574,25346961-23109,00.html> (consultado el 19 de Julio de 2009.)

embargo, a la que habrán de aferrarse algunos y por la que irán transitando otros en sus diversidades: hoy punk, mañana, surfer, pasado prepi, etc. en un viaje tranquilo, ya no invadido por las crisis existenciales que marcaron el paso de sus abuelos, de hippies a hombres de familia.

La imposibilidad de alcanzar metas, la imposibilidad de encontrar satisfacción, la imposibilidad de establecer relaciones sociales a profundidad y la incomunicación intergeneracional, ocasionan en los jóvenes, - ya no individuos sino dividuales -, el padecimiento de ontologopatía, cuyas expresiones sintomáticas son la desilusión, la visión sombría de la vida, la ansiedad ontológica, la pérdida de los valores tradicionales, la culpabilidad que lo anterior conlleva¹⁵, la ausencia de una visión optimista del futuro, la apatía social, la falta de credibilidad en las instituciones incapaces de adaptarse a las nuevas condiciones de la vida en la posmodernidad. Todo lo anterior, además, facilita el dominio del Tanatos sobre el Eros¹⁶.

La supremacía de la pulsión de muerte sobre la de vida, de la destructividad sobre el instinto creador: ¿para qué construir sobre la arena movediza de lo efímero?; el sabotaje a los puentes intergeneracionales; la trivialización de las emociones; la concepción desarticulada del cuerpo y de éste, en relación con el pensamiento, los sentimientos y la voluntad, sobre una visión holística del ser humano; la fragmentación del conocimiento frente a las articulaciones multidimensionales del mismo; el surgimiento de lo que podríamos llamar basura humana y dividir en desechos tóxicos y basura inadaptada, que es víctima del bullying y termina por desarrollar un resentimiento social capaz de destruirlo todo y que es a la vez víctima y victimario; la aceptación del bullying como irremediable; la insensibilización ante el dolor y la necesidad del otro; el nacionalismo futbolero; la pérdida de empatía; el acoso moral omnipresente en muchas de las relaciones afectivas de los adolescentes; el hedonismo y el narcisismo no superado; la trivialización de la guerra; la expresión solitaria del videojuego ante la amnesia generacional del juego

¹⁵ Shipman, Claire y Kazdin, Cole. Teens: Oral Sex and Cassual Prostitution No Biggie. (2009) ABC News. Artículo acerca del documental Oral Sex Is the New Goodnight Kiss de la cineasta canadiense Sharlene Azam sobre las vidas secretas y extremadamente sexuales de los adolescentes en el que tras 4 años de investigación, Azam llegó a la conclusión que el sexo oral, es tan común como besar para los adolescentes y que la prostitución casual, pagada para desnudarse en una fiesta, hacer favores sexuales y tener relaciones sexuales es más común entre los adolescentes de lo que imaginamos. La evidencia de lo anterior se encuentra en que más de la mitad de los adolescentes entre 15 y 19 años han practicado el sexo oral de acuerdo a un estudio de 2005 conducido por el Centers of Disease Control's National Center for Health Statistics en Estados Unidos. Lo que muestra el abandono a los valores morales tradicionales y una concepción desarticulada del ser, en la que el cuerpo y la sexualidad constituyen un ente separado de la identidad.

¹⁶ Cfr. Ruiz, Martha Nélida. Tanatos y Posmodernidad. (2008) Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América. No. 59.

lúdico; la hiperindividualización que deviene individualización; la sacralización de la marca y la divinización de los ídolos mediáticos; la laceración del cuerpo como bandera; el neomachismo; la banalización de la sexualidad.

Este es el nivel de complejidad en el que, penosamente se lleva a cabo la construcción de la identidad de los jóvenes en la posmodernidad, complejidad merecedora de acercamientos científicos libres de la preconcepción tan arraigada en muchos de los científicos sociales anclados a los conceptos tradicionales en el estudio de la realidad social y que son superados por una contemporaneidad mutable, tan veloz como ráfaga de viento o la aparición de una estrella fugaz en el cielo estrellado, para notarla hay que tener el ojo bien abierto. Tenemos que construir nuevas categorías analíticas que nos ayuden a aproximarnos al objeto de análisis y poder ser capaces de desmenuzarlo, deconstruirlo y volver a ensamblarlo con “zurcido invisible”, aprender a respetar las distintas y cambiantes formas de socialización o de emulación de socialización que nos plantean los jóvenes, y ceder ante la tentación que representa la apropiación de los conocimientos y el mundo que construyen todos los días en su paso a la adultez, una adultez sin duda esencial y tentadoramente nueva y abierta al ojo siempre atento de la sociología.

Bibliografía

- Barthes, Roland (2002). Variaciones sobre la literatura. Barcelona: Paidós.
- ----- (2000). Lo obvio y lo obtuso. Barcelona: Paidós.
- ----- (1999). El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y la escritura. Barcelona: Paidós.
- ----- (2003). El sistema de la moda y otros escritos. Barcelona: Paidós.
- ----- (2002). Variaciones sobre la literatura. Barcelona: Paidós.
- Basaglia, Franco et al. (2004). Razón, locura y sociedad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bataille, Georges (2001). La oscuridad no miente. México: Taurus.
- Baudrillard, Jean (2002). Cultura y simulacro. Barcelona: Kairós.
- ----- (1999). Cool memories, I et II. Paris : Galilée.
- ----- (1997). América. Barcelona: Anagrama.
- ----- (1997). La transparencia del mal. Barcelona: Anagrama.
- ----- (1999). Crítica a la economía política del signo. México: Siglo XXI.
- ----- (1998). El paroxista indiferente. Barcelona: Anagrama.

- ----- (1993). La ilusión del fin. Barcelona: Anagrama.
- ----- (2000). El crimen perfecto. 3ra edición. Barcelona: Anagrama.
- ----- (2002). Contraseñas. Barcelona: Anagrama.
- ----- (2002). Power inferno. Madrid: Arena.
- ----- (2004). El sistema de los objetos. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Baudrillard, Jean y Morin, Edgar (2003). La violencia del mundo. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Baudrillard, Jean y Guillaume, Marc (2000). Figuras de la alteridad. México: Tahúres.
- BBC News, (2005) abril 22, Infomania worst than Marijuana: Londres.
- Coetzee, J.M. (2004) Juventud. España: De Bolsillo.
- De La Torre, C. (2001). Las identidades; una mirada desde la psicología. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, Juan Marinello.
- Deleuze, Gilles (1995). Conversaciones. Valencia: Pre-textos.
- ----- (2002). Nietzsche y la filosofía. Barcelona: Anagrama.
- ----- (1989). El pliegue. Buenos Aires: Paidós.
- ----- (1987). La imagen tiempo. Barcelona: Paidós.
- ----- (1972). Proust y los signos. Barcelona: Anagrama.
- ----- (1986). Empirismo y subjetividad: la filosofía de David Hume. Barcelona: Gedisa.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. Mil Masetas (1985). El anti-Edipo. Barcelona: Paidós.
- ----- (1988). Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos.
- Derrida, Jacques (2001). La verdad en pintura. Buenos Aires: Paidós.
- ----- (1989). La escritura y la diferencia. Barcelona: Anthropos.
- ----- (1997). Mal de archivo: una impresión freudiana. Madrid: Trotta.
- Foucault, Michel (2002). Siete sentencias sobre el séptimo ángel. Madrid: Arena.
- ----- (1990). Historia de la locura en la Época Clásica. Tomo I y II. México: FCE.
- ----- (1996). Genealogía del racismo. Buenos Aires: Caronte.
- ----- (1999). Historia de la sexualidad. T. 1. México: Siglo XXI.
- ----- (1999). Historia de la sexualidad. T.3. México: Siglo XXI.
- ----- (1999). Historia de la sexualidad. T.2. México: Siglo XXI.

- ----- (1997). Defender la sociedad. Buenos Aires: FCE.
- ----- (2000). Los anormales. México: FCE.
- ----- (1996). Hermenéutica del sujeto. Buenos Aires: Altamira.
- ----- (1994). Vida de los hombres infames. Madrid: La Piqueta.
- ----- (1991). Tecnologías del yo. Barcelona: Paidós.
- ----- (1991). Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.
- ----- (1990). Las palabras y las cosas. México: Siglo XXI.
- ----- (1990). ¿Qué es un autor? México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- ----- (2004). Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Madrid: Alianza.
- ----- (2003). Sobre la Ilustración. Madrid: Tecnos.
- Foucault, Michel et al. (1991). Espacios del poder. Madrid: La Piqueta
- Hafner, Katie, (2009) Texting May Be Taking a Toll, New York Times. New York.
- Giménez, Gilberto (2002). Paradigmas de Identidad. En: Aquiles Chihu, Amparán, (Coord.) Sociología de la identidad. México: Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Nietzsche, Friedrich (2001). Así hablaba Zaratustra. México: Época.
- ----- (2001). La gaya Ciencia. Madrid: Akal.
- ----- (1999). Estética y teoría de las artes. Madrid: Tecnos.
- ----- (1999). Más allá del bien y del mal. México: Fontamara.
- ----- (2004). Ecce homo. Madrid: Alinza.
- ----- (2003). El ocaso de los ídolos. Barcelona: Tusquets.
- Rilke, Rainer María, Salome Andreas, Lou (1997) Correspondencia. España: José J. de Olañeta, Editor.
- Rivas Mercado, Antonieta. (2005) Correspondencia. México: Universidad Veracruzana.
- Ruiz, Martha Nélida (2006) El Espejo Intoxicado. Hiperrealismo, Hiperconsumo e Hiperlogica en las Sociedades Posmodernas. Barcelona: Octaedro.
- Ruiz, Martha Nélida (2006 a): El espejo intoxicado. Hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas. Tesis doctoral. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Ruiz, Martha Nélida (2008). Tanatos y Posmodernidad. Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América. No. 59.
- Shipman. Claire, Kazdin, Cole. (2009) Teens: Oral Sex and casual Prostitution, no Biggie, ABC News.

CONTROL PENAL Y CUESTIÓN SOCIAL: APUNTES PARA EL ANÁLISIS

Silvana Emilce Vallone

RESUMEN

La política de seguridad parece pivotar hoy entre una no diferenciación de problemas por un lado y, por intervenciones estatales diferenciadas por el otro: política criminal, política social. ¿Qué se juega en este modo de intervenir sobre lo social? ¿Cuáles son sus riesgos? Sobre todo cuando una amalgama de situaciones y contextos anuncian una sociedad que crea inseguridad y que pretende neutralizarla con el control penal.

Palabras clave: Seguridad, conflictividad, política criminal, política social, control penal

ABSTRACT

Security policy seems to oscillate today between a lack of problems differentiation on one hand and differentiated estate interventions by the other: criminal policy, social policy. What's the bet in this kind of social intervention? What are the risks? On particular when a mixture of situations and contexts announce a society that creates insecurity and intended to neutralize with criminal control.

Key words: Security, conflictivity, criminal policy, social policy, criminal control.

En Argentina, la seguridad constituye hoy una de las principales demandas de la población hacia el Estado. Las respuestas ensayadas por parte de los responsables de las políticas de seguridad están, la mayor de las veces, atadas a una lógica electoralista que impone soluciones rápidas más interesadas en apaciguar los reclamos puntuales de las víctimas de delitos que en enfrentar una problemática compleja que les resulta aún difusa.

La superposición de la sensación de inseguridad de la población a la cuestión de la criminalidad, en un contexto de pobreza, desempleo y de inseguridades respecto a la red de protección de la seguridad social, presiona hacia una redefinición riesgosa de la cuestión social: “del énfasis en la protección a los que van quedando en los márgenes de la sociedad al desvelo por ‘defender’ a la sociedad de la supuesta amenaza que ellos representan”¹.

La política de seguridad parece pivotar hoy entonces, entre una no diferenciación de problemas por un lado y, por intervenciones estatales diferenciadas por el otro: política criminal, política social.

¿Qué se juega en este modo de intervenir sobre lo social? ¿Cuáles son sus riesgos? Sobre todo cuando una amalgama de situaciones y contextos anuncian una sociedad que crea inseguridad y que pretende neutralizarla con el control penal.

Nuestra reflexión intenta dar respuestas a estos interrogantes, procurando realizar algunas consideraciones generales en torno a la política de control penal, es decir, a toda acción organizada circunscripta al ámbito del poder punitivo del Estado; especialmente respecto a su funcionamiento y operatividad.

Elegir la política de control penal como lugar para mirar la cuestión social -y las intervenciones estatales que esta supone- obedece al lugar particularmente relevante que dicha política ha adquirido en función de:

- Por un lado, la visualización del sistema penal como única barrera de contención para la conflictividad social y la inseguridad ciudadana. Analizar entonces el sistema punitivo concreto, como un fenómeno social que excede la sola normatividad jurídica o sus fundamentaciones éticas, significa poder pensar las opciones para la desinstitucionalización de los conflictos sociales hacia alternativas menos formales. Y en este sentido, repensar las condiciones de posibilidad que hoy sustentan un modelo de resolución de conflictos anclado en la ideología de la defensa social.
- Por otro lado, en función de la reducción de la política de seguridad a política criminal, emergiendo de este modo una concepción estrecha y selectiva de

¹ KESSLER, Gabriel “Cohesión social y violencia urbana. Un estudio exploratorio sobre la Argentina a fines de los 90”

seguridad que acota también a la política social, pues, cuando la seguridad es entendida como seguridad de los derechos de las personas físicas, los límites entre política de seguridad y política social se desdibujan².

He aquí un punto difícil de zanjar en este asunto: el paradigma de la seguridad comunitaria. Y es que, por un lado, con el retiro del Estado y la privatización de los servicios públicos, se legitima una división socioeconómica entre barrios protegidos para los que pueden costear seguridad privada, y gettos para los que no la tienen (y este es uno de los riesgos!).

Por otro lado, incluir en el corazón de las políticas sociales antes que en un marco de justicia penal, a las políticas de seguridad comunitaria, puede prevenir la estigmatización penal de los grupos más vulnerados.

Pero, si la política de seguridad es reducida a política criminal, el riesgo es la criminalización de la política social, en la medida en que, son los sujetos vulnerados - objeto de las políticas sociales- aquellos que reencuentra la política criminal, ya no preocupada por su seguridad y sus derechos (económicos, sociales), sino por los de sus potenciales víctimas, transformándose de este modo la política social en prevención social de la criminalidad.

Cuestión social e intervenciones estatales

Desde el punto de vista de sus intervenciones sociales, el Estado de Bienestar en Argentina se organizó como una red de seguridad social sostenida sobre un conjunto de normas que tutelaban la situación del trabajador en la relación laboral. Un híbrido institucional, entre el mercado y el trabajo, cuya principal función era la regulación de las relaciones salariales, complementariamente la protección social y marginalmente la asistencia social³. Las redes de protección social tendidas por el Estado poseían un valor integrador, la prioridad era atenuar las desigualdades sociales producto de la distribución primaria del ingreso; y la legitimación de su poder se centraba en su capacidad para mantener la cohesión social y conducir procesos de desarrollo socioeconómico para el bienestar de las poblaciones.

Sin embargo, ante la pérdida de peso del trabajo asalariado -tendencia que se agudizó desde los años '90 en América Latina en general- las formas de intervención social del Estado argentino cambiaron hacia formas de reinserción de sujetos que perdieron la calidad de asalariados y/o, hacia la búsqueda de formas de protección

² Cfr. BARATTA, Alessandro "Política criminal: entre la política de seguridad y la política social".

³ Cfr. LO VUOLO, Rubén y BARBEITO, Alberto La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neoconservador

para sujetos cuya salarización es de tan baja calidad que no garantiza el acceso a una protección social abarcativa. Es lo que Luciano Andrenachi describe como el pasaje de formas de intervención centrales, consolidatorias de los efectos integrativos de las relaciones laborales, a formas de intervención marginales que compensan parcial y asistencialmente el no acceso al mercado de trabajo⁴. Ya no se trata de transferencias directas o de prestación de servicios, se trata de intervenciones focalizadas, dirigidas a asistir a minorías en estado de emergencia o a crear programas de ingresos desvinculados de la generación de trabajo productivo. Claro que en países como los nuestros, con altos grados de informalidad en el mercado laboral, con escasa capacidad de fiscalización, con niveles insospechados de burocratización y deficiencias, cuando no, de clientelismo y discrecionalidad, los gastos de seguridad social no llegan a los sectores más pobres. Además, la direccionalidad de las políticas sociales focalizadas, está determinada por la correlación de fuerzas que se juega al interior del Estado; y los grupos más desprotegidos en esta relación, no tienen lugar ni representación en la lucha por la distribución del ingreso.

Ahora bien, si atendemos a estas intervenciones en los márgenes, podemos establecer cómo han funcionado y cuál ha sido históricamente el objetivo de las mismas: por un lado, la compensación para aquellos que no acceden a los mecanismos de integración por razones involuntarias y, por el otro, la represión para aquellos que rechazan esos mecanismos o que no pueden demostrar lo involuntario del no acceso. En definitiva, un modo de intervención de larga data y que no resulta novedoso en estas latitudes: hay pobres merecedores de asistencia y hay pobres susceptibles de represión.

Y es que el individuo protegido/asistido es también un individuo controlado, clasificado, estigmatizado. No obstante, la legitimidad de las intervenciones del Estado, estaba dada por el grado de eficacia de las mismas.

Basta remontarse a la Argentina del último cuarto del siglo XIX, en la cual -con la federalización de Buenos Aires- se inicia un proceso que tiene como objetivo la organización institucional del Estado. Con tal finalidad, se ponen en marcha un conjunto de medidas que incluyen desde la sanción del Código Civil y la organización de los territorios nacionales, hasta la creación del Registro Civil y la organización de municipios y tribunales. Organización que como consecuencia de los cambios habidos en la división social del trabajo, bajo nuevas relaciones de producción, trajo aparejado para la población la instauración de nuevas condiciones de vida.

Sin embargo, la irrupción de un conjunto de cuestiones vinculadas a la

⁴ ANDRENACCI, Luciano "Miseria de la política social. Algunas reflexiones en torno a la asintencialización de la intervención social del Estado en Argentina".

inmigración, a los sectores obreros y a las condiciones de vida en las ciudades, resultaron problemáticas, en tanto pusieron en entredicho la capacidad de cohesión e integración social del proyecto modernizador. Fue la emergencia de aquello que se diera en llamar “los males del cuerpo social” y que atentaba contra los valores hegemónicos de orden, de progreso y libertad económica. La cuestión social ingresa como “problema”, orientando la acción de las élites dirigentes a poner en marcha políticas de control capaces de imponer un orden en el que el trabajo, el ahorro, la familia y la salud se instaurasen como los valores fundamentales de las nuevas condiciones de vida.

Así, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la cuestión social en nuestro país fue tematizada a partir de dos polos de gestión sobre la población: la peligrosidad y la defensa social. En su nombre, la defensa social –como espacio de articulación y legitimación de las prácticas punitivas, y fundamento filosófico y político del derecho penal– lleva inscrito su objetivo: por un lado, una población en peligro que defender y preservar; por el otro, una población peligrosa que hay que conocer, clasificar, encerrar, reformar.

Si bien esta ha sido la marca histórica de las políticas de control, hace ya varias décadas que nuestra región ha corrido definitivamente los velos sobre el orden social, sobre cómo se produce y se sostiene.

Hoy, ya no está en cuestión que existe una estrecha relación entre las condiciones económicas y la inseguridad personal en las ciudades, que las formas de la violencia están asociadas a la desigualdad social, que la “desviación” no es un dato ontológico puesto por fuera de las instituciones y agencias de control, y que el estatus social de delincuente no es una realidad preconstituida del todo respecto a las reacciones institucionales que plantea la misma sociedad.

Sabemos, por sobre la multiplicidad de datos que hoy trazan el mapa de la violencia y de la inseguridad en el país, que toda política de control social supone un modelo histórico y políticamente construido de sociedad.

Resulta irónico entonces que, hoy como ayer, peligrosidad y defensa social sean los términos bajo los cuales se intente abordar la cuestión social, fundamentalmente, porque el contexto de una fue la generalización de las relaciones salariales y, la de hoy, resulta ser su puesta en entredicho. Pareciera ser que la criminalización de la pobreza fuera el complemento indispensable de la precarización y heterogeneización de las relaciones laborales o, como ha señalado Wacquant, a la atrofia deliberada del Estado social correspondiera la hipertrofia del Estado penal⁵.

⁵ WACQUANT Loïc Las cárceles de la miseria

Funcionamiento y operatividad del sistema penal

Las transformaciones en la condición de trabajo significaron siempre cambios importantes en la socialidad, en el ordenamiento político y social. El trabajo no puede ser reducido a una mera relación técnica de producción, siendo que éste constituyó el soporte privilegiado de inscripción del individuo en la estructura social. El valor de cambio de la fuerza de trabajo situaba al individuo en una red de relaciones: como agente económico en el mercado y como sujeto de derechos y deberes en el espacio público. El mercado de trabajo fue siempre un ámbito de integración social, dotaba al individuo de una identidad y una existencia social; era la bisagra entre el sistema económico y las instituciones del Estado de Bienestar.

Desde esta perspectiva, los procesos de desaparición de empleos - hoy planteado como fenómeno de masa en el mundo- no dejan de tener consecuencias sobre la articulación de nuestra vida social. En un país como Argentina, con una tradición de derechos sociales cuya adquisición estuvo ligada a la condición de trabajador activo, estos fenómenos repercuten en la sociedad de diferentes maneras: reafirmando desigualdades, creando nuevas desigualdades y, fundamentalmente, resignificando el eje inclusión/exclusión.

El repliegue del Estado en la seguridad social, hace necesaria la búsqueda de nuevas respuestas por parte de los organismos represivos del Estado a las conductas “antisociales”, “delictivas” o “socialmente problemáticas”. Y es que la irrupción de un nuevo repertorio de conflictos muestra con fuerza la insuficiencia del sistema de control punitivo para su resolución, a la vez que se visualiza al sistema penal como la única opción de contención.

Ahora bien, el control penal, se desliza a través de múltiples intervenciones sin tener en cuenta a los sujetos sobre los que se lo ejerce. Funcionamiento que supone, claro está, un accionar selectivo del sistema penal (selectividad claramente manifiesta en el perfil socioeconómico de la población carcelaria), vulnera las relaciones de los grupos más pobres, destruye los vínculos horizontales de solidaridad, alentando una organización verticalizante en su interior.

En efecto, abordar el funcionamiento del sistema penal implica en gran medida transitar los laberintos de un poder que más que castigar procura disciplinar a la sociedad. Un poder que recorre capilarmente el cuerpo social e interviene sobre la vida, con grandes márgenes de arbitrariedad, limitado sólo por la relativa invulnerabilidad de la persona.

Poder que no pasa por la agencia judicial como por las agencias ejecutivas, entre

las cuales se destaca la institución policial.⁶ La ley, el aparato judicial, las instituciones penales, la policía, constituyen prácticamente un sistema para la gestión diferencial de la ilegalidad: la represión sobre algunos y como contratara, la tolerancia sobre otros. Una gestión diferencial de la ilegalidad que tiene como correlato una gestión diferencial de la pena: para “unos” la negociación, la multa, la fianza; para “otros,” la privación de la libertad. De este modo, el ciclo de producción del “delincuente” o del “peligroso”, no se cierra ni termina, sino que por el contrario, empieza.

Si consideramos las instancias del sistema que intervienen en la definición de quién es “delincuente” (policía, médicos, peritos, trabajadores sociales, psicólogos, psiquiatras), resulta muy dificultoso comprender la criminalidad si no se estudia la acción del sistema que la define y que reacciona contra ella.

Entonces, las normas del derecho penal no sólo se forman y aplican selectivamente, reflejando las relaciones de desigualdad existentes, sino que el sistema ejerce de hecho una función de producción y reproducción de las relaciones de desigualdad.

Pensar al sistema penal como un factor de configuración social y no como un mecanismo represivo reservado sólo a los que transgreden la ley, es captar la dimensión productiva del poder; un poder que reprime, que niega, que extingue, y a la vez, en el mismo acto, crea, desplaza, produce... conductas, identidades, subjetividades, sujetos. Y también es captar la dimensión política de ese poder, por cuanto es una dimensión fundamental en el horizonte de gobernabilidad de cualquier gestión de gobierno democrática.

El sociólogo británico Anthony Guiddens decía que

las instituciones no son estructuras que simplemente están detrás de los actores sociales que la producen y reproducen; son parte de los elementos que los sujetos toman en cuenta para definir la racionalidad de su acción porque, entre otras cosas, ayudan a definir estatus y poder social.

De no comprender la lógica política de las instituciones de control penal y su poder configurador de relaciones sociales, no habrá reforma procesal que alcance, ni cárceles que aguanten, ni política social que compense, ni pacto ciudadano que pueda conjurar los efectos de la violencia introyectada.

El sistema penal resulta ser un proceso concreto de exclusión cuyo punto

⁶ Basta pensar en los edictos para tener una noción del poder real y efectivo que detenta la institución policial. Legisla: mediante edictos, contravenciones, juzga: los comportamientos, cumple funciones ejecutivas: puede sancionar o arrestar. La constitucionalidad de los edictos ha sido largamente discutida y sin embargo, hace más de un siglo que constituyen un instrumento normativo efectivo y de importante alcance jurisdiccional. A pesar de los intentos de reformas de los códigos de procedimientos, nunca –inclusive cuando se logró hacerlas- pudieron tocarse los puntos pertinentes a las atribuciones de la policía.

extremo es la cárcel. Cualquiera sea la modalidad de secuestro institucional, estos han perdido la impronta que alguna vez sostuviera su legitimidad: la corrección y la rehabilitación social.

Si bajo la máscara de la resocialización emergía una violencia institucional sin rostro a través de la cual se buscaba la producción de cuerpos dóciles y útiles para el sistema productivo; hoy, tras la caída de la máscara, emerge una violencia que no necesita de algún discurso legitimador y que opera selectivamente y de forma descarnada sobre aquellos hombres y mujeres que resultan excluidos.

A modo de conclusión

Las intervenciones estatales ante la cuestión social y el repertorio de conflictos que trae aparejados, parecen centrarse cada vez más en la defensa y la prevención.

En cuanto a la prevención: si bien se ha avanzado en una perspectiva que intenta ser menos judicializadora y menos estigmatizante, a través de lo que se ha dado en llamar nueva prevención o seguridad comunitaria, quedan aún muchas preguntas en lo que hace a su implementación y efectividad.

Este modelo busca articular la participación ciudadana con la acción de la policía comunitaria o de proximidad, surgen dudas acerca de cuál es el papel que juega la comunidad en la prevención del delito, o cómo asegurarse que los habitantes de un barrio no se conviertan en verdugos y restauradores del orden, quiénes y qué “calidades” de vecinos tendrán voz en un foro de seguridad. Además, de este modo, ¿no se desplaza la criminalidad hacia zonas más desprotegidas y menos organizadas?, ¿el Estado no multiplicará sus actividades de control social? Y en los lugares en los que no se pueda aplicar esta articulación entre policía y comunidad, ¿quedará sólo la represión?

Estos interrogantes, en el fondo, cuestionan el concepto mismo sobre el que reposa este paradigma: la “comunidad”, como un todo homogéneo y una horizontalidad tibiamente delineada por el miedo. Pero plantean también el riesgo que el propio Estado reafirme la desigualdad en el acceso a las condiciones de seguridad, lo cual obviamente iría en desmedro de una política socialmente justa de seguridad ciudadana.

En cuanto a la defensa social: a más de un siglo de aquellos desarrollos conceptuales anclados al paradigma positivista, nos encontramos frente a lo que se ha venido definiendo desde los años 90 como una nueva cuestión social; y una vez más la definición criminalizante sobre aquellos que se supone la componen: otra vez la penalización como medio técnico de contención. Pero contrariamente a aquella vieja cuestión social, hoy nos encontramos ante un horizonte de precariedad

en políticas públicas que tiendan a la integración y cohesión social.

Así como las tesis lombrosianas abrieron un debate científico en términos específicos, no abstractos, que permitió tanto a sus seguidores como a sus detractores interesarse en nuevos modelos explicativos a partir de la investigación sobre la realidad empírica, y fue esta misma metodología positivista la que dio paso al interés por el estudio científico de los factores sociales; la criminología crítica y el paradigma de seguridad humana, vienen a traer una mirada compleja sobre las causas de la delincuencia, de la violencia y de la inseguridad. En cierta forma, es asimilar que lo que denominamos técnicamente delitos, es un epifenómeno de conflictos sociales y políticos más profundos.

No hay dudas que esta perspectiva de seguridad implica un mayor compromiso político en el abordaje de los conflictos que afectan sustantivamente a nuestras sociedades como la marginación, la desigualdad y la injusticia respecto a la desigual distribución en la administración de justicia.

Sin embargo, quienes estamos comprometidos con los procesos de reformas de los sistemas de control y de las fuerzas de seguridad hacia un paradigma de Seguridad Humana, podemos advertir los riesgos que implican ciertas prácticas que la gestión extra penal puede llegar a justificar. Sobre todo si tenemos en cuenta que el sistema contravencional, nos ha sido presentado siempre, y aún hoy, como “la opción” a la penalización. El sistema de contravenciones es una parte efectiva del control formal; de ninguna manera puede entenderse como opción. Dar paso a esta opción, significará abandonar el pensamiento crítico de la política criminal y por el contrario, abrazar la consigna desesperada de una criminalización alternativa. Este es, para mí, el riesgo mayor.

Un abordaje complejo sobre la problemática de la inseguridad, es deseable en tanto sirve para trabajar intersectorialmente sobre las causas estructurales de la violencia y de la delincuencia. Abonar esta perspectiva no quiere decir que no veamos los riesgos que conlleva extender las posibilidades de intervención; por cuanto los ámbitos de la educación, del deporte, de la cultura o de la familia, se toman como indicadores en la explicación causal del delito, cuando no, indicadores de peligrosidad. Así contruidos, estos espacios componen el recuadro de intervenciones con un fin explícito de seguridad pública.

Cuando las intervenciones estatales, bajo las formas de la política social, no persiguen generar las condiciones necesarias para la promoción y apropiación de derechos ciudadanos, sino que se justifican en un objetivo de seguridad o de “prevención social”, a esta dimensión es a la que me refiero cuando hablo de prevención social de la criminalidad, o en todo caso, en su extensión defectuosa, que la convierte en criminalización de la política social. Siguiendo la lógica, sabemos

que la criminalización de la política social tendrá como correlato la criminalización de la cuestión social.

Definitivamente creo que pensar una alternativa a la política de control penal, implica el desafío de trabajar sobre el relato que organiza la ideología de la defensa social, es decir, desarticular el mito del derecho penal como derecho igualitario. En este sentido, ahondar en este último punto es fundamental.

Sobre el final, quizás deberíamos pensar acerca de la doble cara y el significado histórico de las disciplinas. Aunque, clasificatorias, individualizantes y estigmatizantes, fueron al mismo tiempo una respuesta integradora a demandas de sectores hasta entonces excluidos de la vida social y política del país. La descentralización y desinstitucionalización de las nuevas prácticas de control social inauguradas por la tecnología de la electrónica y el marketing, nos exigen pensar los efectos de este desplazamiento desde el Estado hacia otros lugares. De las respuestas que demos a estos interrogantes dependerá la distancia que media entre el mero mantenimiento del orden y un proceso específico de integración social.

Bibliografía

- ANDRENACCI, Luciano Cuestión social y política social en la Argentina contemporánea, Documentos de Trabajo del ICO/UNGS, San Miguel de Tucumán.
- BARATTA, Alessandro, (1997) "Política criminal: entre la política de seguridad y la política social", en: Delito y seguridad de los habitantes, Elías Carranza (coord), SXXI, Mexico.
- KESSLER, Gabriel (1999) "Cohesión social y violencia urbana. Un estudio exploratorio sobre la Argentina a fines de los 90", Documentos de Trabajo, FLACSO, Buenos Aires.
- LO VUOLO, Rubén y BARBEITO, Alberto (1998) La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neoconservador, Miño y Dávila – CIEPP, Buenos Aires-Madrid .
- WACQUANT Loïc (2000) Las cárceles de la miseria, Manantial, Buenos Aires.

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
BAJO EL SIGNO MILITAR
(1976-1983): LA BISAGRA ENTRE
EL CONICET Y LA UNIVERSIDAD

Fabiana Bekerman

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos comprender las orientaciones de la política científico-universitaria implementada por las Fuerzas Armadas durante el gobierno de facto transcurrido entre 1976 y 1983 en Argentina. Para ello revisamos una observación que hasta el momento ha sido escasamente explorada: la transferencia de recursos de la Finalidad Ciencia y Técnica del Presupuesto General de la Administración Nacional desde las Universidades Nacionales hacia el CONICET.

Palabras clave: CONICET, Universidades Nacionales, Políticas Públicas, Investigación científica, Dictadura Militar .

ABSTRACT

In this work our purpose is to understand the turns of scientific-university politics added by Army Force during the government which took place between 1976 y 1983 in Argentina. For it we have reviewed an observation which until this moment has been barely explored: the transfer of resources about Science and Technical Purpose of the General Budget of National Administration from the National Universities to CONICET.

Key words: CONICET, National Universities, Public Policies , Scientific investigation, Military Dictatorship.

Introducción

Constituye un lugar común en la historiografía académica sostener que durante la última dictadura militar (y aún antes de producido el golpe de Estado, desde 1974) la producción del conocimiento científico en el seno de instituciones públicas -universitarias y científicas- fue escasa e infecunda. Algo así como un hiato, un espacio vacío que habría mantenido en stand by el desarrollo de las ciencias en estos ámbitos. Desde esta narrativa surge que la obstrucción del espacio académico y científico público que el gobierno militar llevó a cabo, habría arrojado como resultado el éxodo de gran parte de los científicos al exterior o la fuga de ellos hacia centros e institutos privados dedicados a la investigación (Pagano; 2004, Vessuri; 1992, Thompson; 1994). Hebe Vessuri sostiene, en relación al caso de las ciencias sociales, que estos centros académicos (tales como el Instituto Di Tella, CEDES, IDES, entre otros) llegaron a ser la “última llama de investigación independiente” (Vessuri: 356)

Hilda Sabato, en cambio, sostiene que:

En algunos campos (...) los años del Proceso fueron relativamente prolíferos en cuanto al volumen de la producción. Desde el CONICET se invirtió una cantidad nada desdeñable de fondos en financiar institutos de investigación fuera de la universidad (...) (Sabato; 1996: 53).

Ciertamente, entre 1969 y 1982, el complejo científico y tecnológico creció en términos cuantitativos. La cantidad de personas que declaraban realizar tareas de investigación aumentó durante este periodo en un 53%; las Unidades de Investigación y Desarrollo en un 83% y los proyectos de investigación experimentaron un crecimiento del 9% (Caselet; 1992: 235).

Nuestro trabajo empírico nos ha permitido profundizar en el conocimiento de ambos procesos que parecen actuar durante la dictadura de manera compleja y sobrepuesta: por un lado se efectúan golpes “depuradores” del campo académico –que cierran espacios existentes en especial en las ciencias sociales- y por el otro se procura imponer una política científica que abra y expanda selectivamente otros. En este trabajo, vemos cómo una vez producido el violento disciplinamiento del campo, las Fuerzas Armadas se propusieron como objetivo quitarle a la educación superior toda vía de desarrollo de la investigación y encauzarla hacia el CONICET. Por ello, “los distintos institutos de las facultades fueron por lo general cerrados y se canalizó la actividad investigativa en el CONICET, creándose en su marco nuevos institutos que buscaban suplir los anteriores” (Perel, P; Raíces, E; Perel, M; 2006: 138). Gregorio Weinberg ha sostenido que un mecanismo concreto a partir del cual se puso en marcha este objetivo fue la transferencia de recursos económicos desde las universidades nacionales hacia el CONICET. El autor sostiene que:

El deliberado proceso de reducir las asignaciones presupuestarias para la investigación científica a realizarse en la universidad, significó (...) el apartamiento, separación o expulsión de decenas de investigadores altamente calificados. (...). Así, a través del CONICET se fue creando una verdadera constelación de institutos (...) donde se nuclearon la mayor parte de los recursos humanos destinados a la investigación, y muchos de los cuales antes interactuaban con el mundo académico (Weinberg; 1987: 18-19).

Sabemos muy bien que la fase disciplinadora y el vaciamiento se dirigió principalmente a las universidades, que se hallaban fuertemente politizadas, pero por qué se eligió al CONICET para implementar las acciones programáticas de una política científica de signo autoritario? En este trabajo intentamos responder a esta pregunta a través de una observación empírica escasamente explorada: la transferencia de recursos desde las Universidades hacia el CONICET.

La finalidad ciencia y técnica del presupuesto nacional

Hacia 1976, el presupuesto destinado al desarrollo de la ciencia y la tecnología se establecía en el Presupuesto General de la Administración Nacional (PGAN) y era ejecutado en distintas instituciones. El PGAN se clasifica en base a Finalidades (Defensa, Seguridad, Salud, Cultura y Educación, etc.) y Funciones (en el caso de Cultura y Educación: educación elemental, educación secundaria, educación superior, etc.). A partir del ejercicio de 1972 se incorporó la Finalidad 8 que especifica el gasto y la inversión relacionados con la investigación científica y tecnológica. Esta Finalidad comprende las

actividades encaminadas a la obtención de nuevos conocimientos o a la investigación de sus aplicaciones. Incluye la investigación y el desarrollo, la transferencia de tecnología, la educación de posgrado para formación de investigadores y la promoción de las actividades científicas y técnicas (SECYT; 1981:113).

En el Anexo se presenta la clasificación completa de la Finalidad.

De acuerdo a esta definición estatal, en la medida en que un organismo público dedique preponderantemente sus recursos al logro de objetivos que puedan definirse bajo el rubro "creación, difusión, promoción o coordinación de la ciencia y la tecnología", entra a formar parte automáticamente de esta finalidad y, por lo tanto, de lo que se definiría como "sistema" científico y tecnológico". Siguiendo esta definición, quedan comprendidos los siguientes organismos: Universidades Nacionales, Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Comisión Nacional de Estudios Geo-Heliofísicos (CNEGH), Sistema Militar de

Investigación y Desarrollo (SMID) de las Fuerzas Armadas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Secretaría de Estado de Ciencia y Técnica (SECYT).

Existen diversas vías de acceso al análisis presupuestario de esta Finalidad. La primera de ellas, está constituida por las leyes de presupuesto¹ en las cuales el gasto para ciencia y técnica se presenta en términos generales, es decir, sin discriminar la distribución según organismos. La dificultad que presenta esta fuente para el análisis empírico es que nos limita a un tipo de análisis ex-ante; esto es, nos permite conocer cuál fue el gasto aprobado para esta finalidad pero no es indicativa de lo que realmente se gastó. Entre la aprobación y el gasto real media el ejercicio en cuestión y esto regularmente altera, en más o en menos, el monto dispuesto.

Otra vía de acceso está constituida por las Cuentas de Inversión que permiten realizar, contrariamente, un análisis ex-post porque la información incluida se refiere a la ejecución presupuestaria del gasto, o sea, el efectivamente realizado. Los datos provienen de la rendición de cuentas que cada organismo realiza ante el Ministerio de Economía una vez finalizado el ejercicio. Sin embargo, esta fuente presenta dos dificultades. La primera, es que algunos años del periodo que nos ocupa son inexistentes, fueron probablemente quemados o desaparecidos². La segunda, es que los valores están expresados en la moneda de curso durante el periodo, con lo cual la comparación en una serie de 8 años se torna complicada por las variaciones inflacionarias.

La manera de subsanar estas dificultades fue el acceso a una publicación elaborada por la Secretaría de Hacienda de la Nación, publicada en el año 2006, cuya fuente básica de información estuvo constituida, justamente, por las Cuentas de Inversión o Cuentas Generales del Ejercicio de cada año³. En este caso, la moneda está actualizada a valores constantes del 2006. El Gráfico N°1, elaborado en base a esta publicación, refleja la evolución del presupuesto asignado a la Finalidad Ciencia y Técnica entre 1974 y 1983. En el mismo puede verse cómo a partir de 1976 esta asignación presupuestaria comienza a crecer progresiva y sostenidamente llegando a su pico máximo en 1981, de manera que entre 1976 y 1981 el presupuesto tuvo un crecimiento del 96,6%.

¹ Leyes del Presupuesto General para los ejercicios 1976-1983: Ley 21.395. B.O. 10/9/76, Ley 21.550. B.O. 6/4/77, Ley 21.757. B.O.15/3/78, Ley 21.981. B.O.3/5/79, Ley 22.202. B.O.2/4/80, Ley 22.451. B.O. 9/4/81, Ley 22.602. B.O. 8/6/82, Ley 22.770. B.O.15/4/83.

² El archivo de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía de la Nación desconoce el paradero de las Cuentas de Inversión correspondientes a los años 1981, 1982 y 1983.

³ La publicación de referencia no especifica cómo incluyeron estos tres años a los cuales nosotros no tuvimos acceso.

Organismos de la finalidad ciencia y técnica en perspectiva comparada

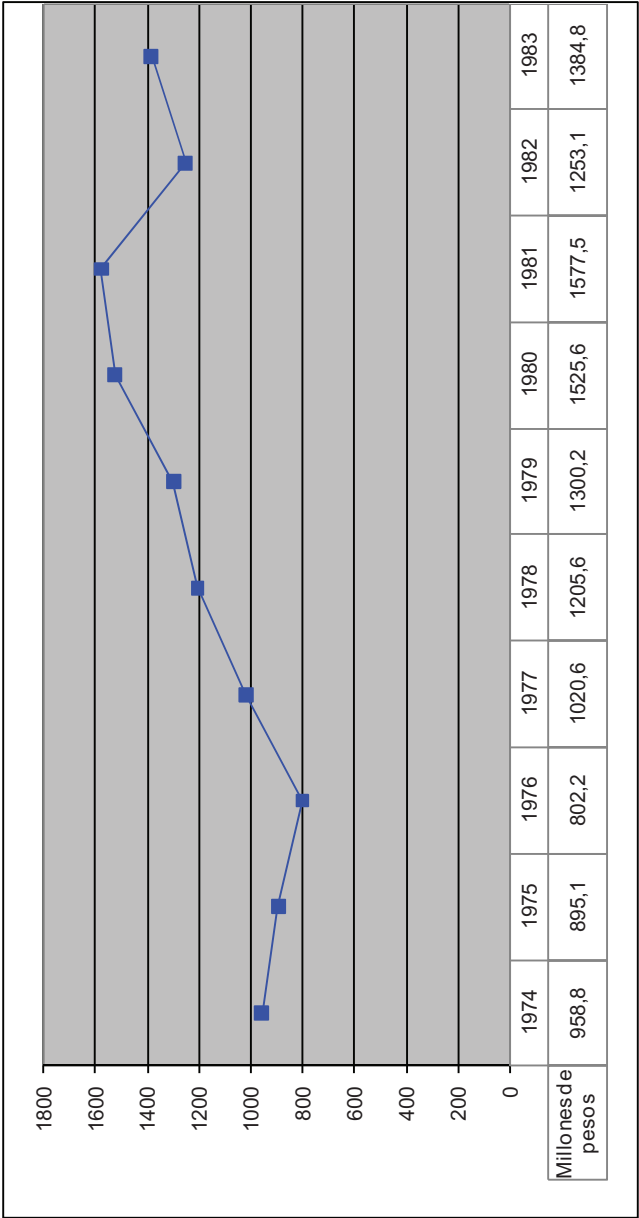
Si bien hemos demostrado que la Finalidad Ciencia y Técnica experimentó un crecimiento, éste no se canalizó en forma homogénea para todos los ámbitos de ejecución de ciencia. A fines de los 80, de las 1.900 entidades dedicadas a ciencia y tecnología (tanto instituciones gubernamentales, como provinciales y municipales u organismos sin fines de lucro) sólo cuatro concentraban el 80% de los recursos humanos y monetarios: CONICET, INTA, INTI y CNEA (Yoguel, Lugones y Sztulwark; 2007:16). Por su parte, las universidades nacionales resultaron perjudicadas, especialmente entre 1974 y 1983, en cuanto al retroceso de sus recursos financieros. El Gráfico N°2 muestra el porcentaje que cada organismo recibió de la finalidad ciencia y técnica en el periodo comprendido entre 1972 y 1983 y refleja claramente estas diferencias⁴.

A partir de 1974, el INTA, el INTI y las Universidades Nacionales comienzan a perder participación en relación al total de la finalidad. En 1974 el 40,3% se canalizaba a través del INTA y esta participación desciende al 34,5% en 1976, llegando al 17% en 1983. El INTI pasa del 0,5% en 1974 al 0,2% en 1983. En el caso de las Universidades Nacionales, 1974 el 22,8% del total de esta finalidad se canalizaba a través de ellas y en 1976 este porcentaje disminuye abruptamente al 7,8%. A lo largo del periodo las universidades fueron perdiendo participación y hacia 1983 percibían tan sólo el 6,1% de esta finalidad.

En el caso del Ministerio de Defensa, la CNEA y el CONICET el comportamiento es opuesto. El primero de estos organismos aumenta su participación del 10,1% al 14,2% entre 1974 y 1976; en 1978 tiene un pico de 22,2% y se mantiene hasta el final del periodo en un promedio, relativamente alto, del 10%. La CNEA experimenta entre 1974 y 1976 un aumento de más del doble en su presupuesto, pasa del 5,1% al 11,7%; hacia el final del periodo alcanza una participación del 37,8% en relación al total de la finalidad. En el caso del CONICET el aumento es significativo porque este organismo no tiene vinculación con objetivos militares como sí pueden tenerlo los mencionados anteriormente y porque siendo una institución dedicada a la investigación al igual que las universidades presenta una tendencia simétricamente opuesta a estas últimas. Su presupuesto aumenta del 18,1% en 1974 al 29,5% en 1976. Este porcentaje se mantiene en un promedio relativamente alto, siendo el pico máximo en 1981 con el 31,5%.

⁴ Hemos excluido del gráfico la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología (SECyT) porque no se dispone de datos para la serie completa.

Gráfico 1. Finalidad Ciencia y Técnica del PGAN. Periodo 1974-1983. En millones de pesos al 2006



Fuente: elaboración propia en base a datos proporcionados por: Sector Público Argentino No-Financiero-Cuenta ahorro-inversión-financiamiento-1961-2004 (2005) Ministerio de Economía y Producción- Secretaría de Hacienda-Oficina Nacional de Presupuesto. Buenos Aires.

Transferencia de recursos y la apuesta más fuerte: el CONICET

En base a los datos presupuestarios analizados estamos en condiciones de afirmar que a partir de 1976 se produce una transferencia de recursos desde las universidades nacionales hacia el CONICET. Durante el gobierno militar instaurado aquel año "... se optó, como en otros regímenes autoritarios anteriores, por ubicar las actividades científicas y tecnológicas en ámbitos que no dispusieran del tipo de autonomía ni de libertad académica normal en el medio universitario..." (Oteiza; 1992:32). Y esto contribuyó, inevitablemente, a desbalancear el Complejo Científico y Tecnológico en desmedro de la Universidad.

El Gráfico N°3, elaborado en base a datos proporcionados por el Boletín Informativo del Conicet de 1985, que procuró hacer un balance de este período ya después de caído el gobierno militar, muestra claramente la abrupta disminución del presupuesto recibido por las universidades nacionales y el simultáneo despegue y marcado aumento percibido por el CONICET, entre 1975 y 1976⁵.

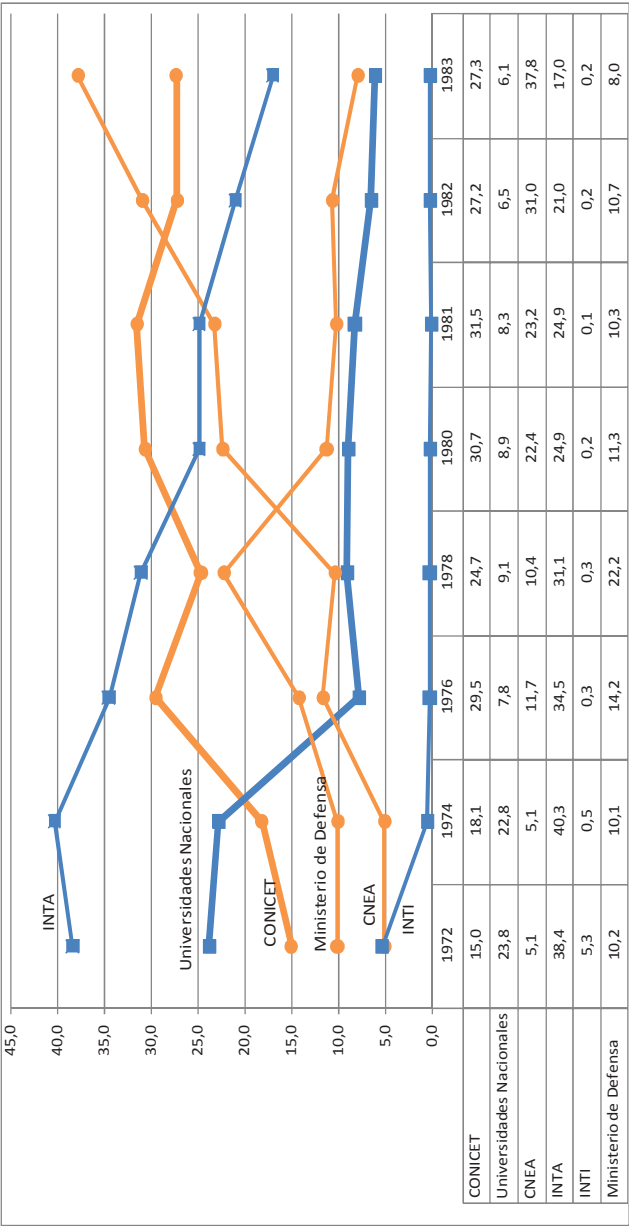
Entre 1976 y 1983 el CONICET percibió en promedio un cuarto del presupuesto total de la finalidad ciencia y técnica (25,5%) mientras que las Universidades registran una abrupta caída en 1976 y mantienen un promedio del 14,2% durante el resto del gobierno militar.

El desplazamiento no fue únicamente económico sino que el modelo institucional del CONICET promovió la creación de más de cien institutos de propia dependencia, favoreciendo la relación directa de los investigadores con el Consejo sin la mediación de las instituciones universitarias. "Si bien se destaca que varias de estas unidades de investigación fueron establecidas mediante convenios con universidades nacionales, en algunos casos, según el área del conocimiento de que se trate, la lógica de funcionamiento los asimilaba más al CONICET que a las universidades respectivas, aislándolos del empobrecido tejido universitario del momento". (CONICET, Tomo I; 2006:101).

La creación de institutos fue un proceso progresivo e impulsado, fundamentalmente, por la recepción de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo, celebrado en 1979, destinado a la creación de Centros Regionales en el interior del país. En 1976 el CONICET contaba con 55 institutos bajo su dependencia y hacia 1983 este número había ascendido a 147. (CONICET, 1983a: 64).

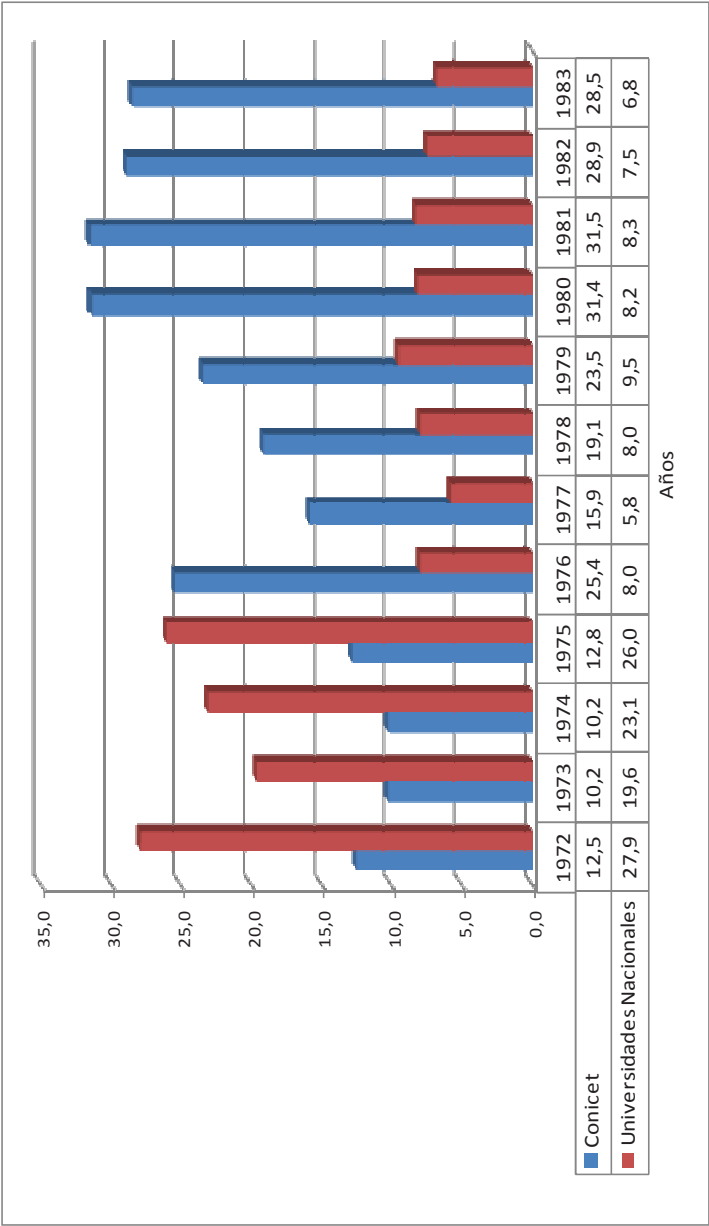
⁵ Los datos de este gráfico no coinciden estrictamente con los datos del gráfico N°2 porque fueron obtenidos de fuentes diferentes. No obstante, ambos reflejan la misma tendencia.

Gráfico 2.:Finalidad Ciencia y Técnica del PGAN según Organismos. Periodo 1974-1983.
En % respecto al total



Fuente: elaboración propia en base a Certel, Héctor R. "Aspectos distributivos en el análisis del subsidio a la educación universitaria en la Argentina" en Revista Crítica y Utopía N°14-15.

Gráfico 3. Finalidad Ciencia y Técnica del PGAN hacia el CONICET y las Universidades Nacionales. Período 1972-1983. En % respecto al total



Fuente: elaboración propia en base a Boletín Informativo del CONICET, 1985: 5-7.

En términos de presupuesto, el Consejo tuvo un crecimiento global de 7 veces entre 1970 y 1981. Si desagregamos cada uno de los destinos de la inversión vemos que, a valores constantes, los recursos para el personal científico y de apoyo crecieron 9 veces; los recursos dedicados al personal de planta permanente crecieron 1,8 veces; el equipamiento científico subió 14 veces; las becas y subsidios aumentaron 13 veces y media y el plan de trabajos públicos tuvo un crecimiento significativo: 21 veces más que en 1970. (CONICET; 1982: 44).

En relación a sus recursos humanos, la carrera del investigador científico y tecnológico creció entre 1976 y 1982 un 85%. En la carrera del personal de apoyo el crecimiento fue del 231%. Los becarios internos crecieron un 506% y los becarios externos un 807% (CONICET, 1983b, 14-15)⁶.

De esta manera, al tiempo que la universidad sufría el ahogo económico y la expulsión de decenas de investigadores altamente calificados; en el CONICET se fueron nucleando en una constelación de institutos la mayor parte de los recursos humanos destinados a la investigación. Como consecuencia, se produjo, por un lado, lo que Weinberg denomina un “vaciamiento” intelectual de la universidad y, por otro lado, se concentró en el CONICET el control sobre las tareas y la orientación de los investigadores:

El “vaciamiento” (...) perjudica en especial a las ciencias básicas y, mucho más aún quizás, a las ciencias sociales y humanas, de manera que la faceta más afectada será la formativa; y de otro lado, el hostigamiento al espíritu crítico (cuyas formas más groseras y visibles son la censura, las bibliografías expurgadas, las listas negras de estudiosos no citables, etc.) achica el horizonte y conduce (...) a una situación que piadosamente podríamos llamar “provincianismo” cultural y educativo, circunstancia que implica forzosamente un aislamiento teórico... (Weinberg:21).

Contracción de las universidades nacionales

La reducción del presupuesto para investigación en las universidades nacionales fue una constante durante el gobierno militar. Esta política comenzó aun antes de producido el golpe de estado, más precisamente desde la designación de Oscar

⁶ Estos datos surgen de una publicación del Consejo denominada “Informe de las actividades 1976-1982”, publicada a comienzos de 1983. A fin de constatar la veracidad de esta información —que podría haber respondido a un objetivo propagandístico ligado a la imagen oficial del Organismo en un momento político delicado— seleccionamos dos indicadores (cantidad de investigadores y de becarios internos incorporados por año) y realizamos una minuciosa tarea de revisión de todas las Resoluciones del Directorio del CONICET, a las cuales accedimos en un trabajo de archivo, buscando contraponer nuestra sistematización con las cifras oficiales. El procedimiento demostró que los datos globales publicados en el Boletín del Consejo se ajustan a la realidad.

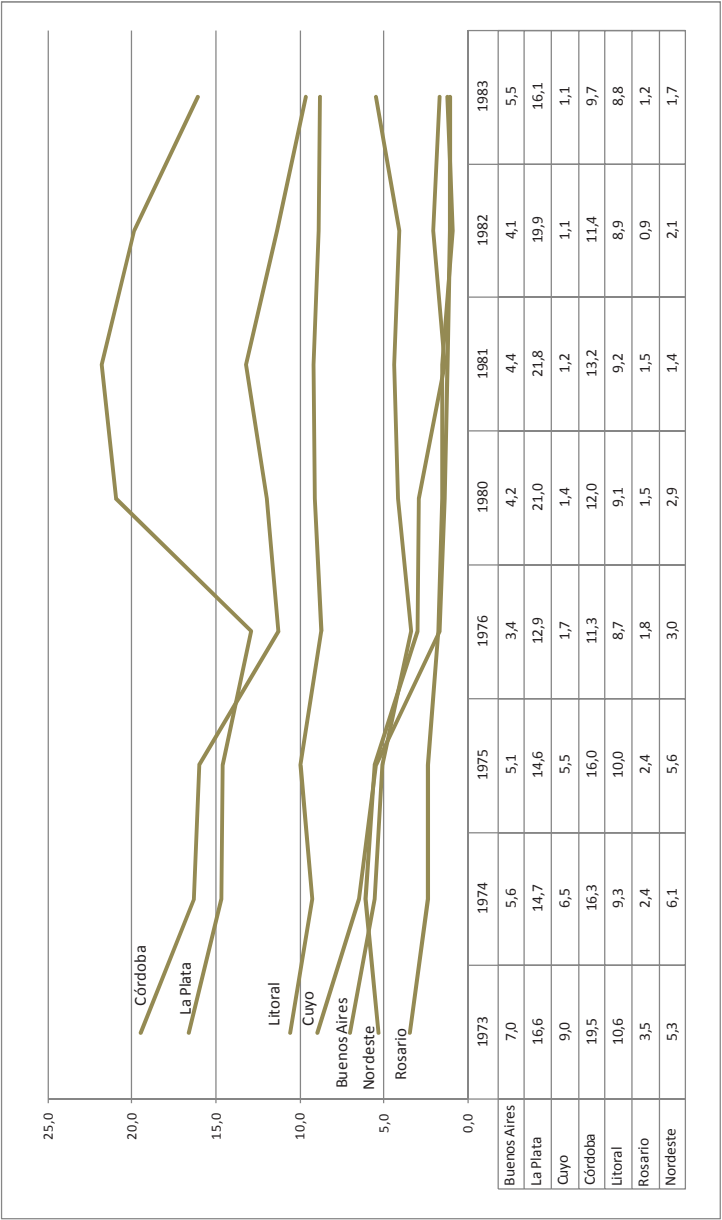
Ivanissevich como Ministro de Cultura y Educación, el 14 de agosto de 1974, pero se agudizó a partir de 1976.

El Gráfico N°4 muestra las partidas para ciencia y técnica dentro de los presupuestos universitarios. Hemos seleccionado algunas universidades que reflejan el comportamiento del conjunto; de hecho, en la mayoría de las ellas hubo una disminución de los recursos de ciencia y técnica entre 1974 y 1976.

La Universidad Nacional de Buenos Aires en 1973 destinaba el 7% a ciencia y técnica, en 1974 este porcentaje disminuyó al 5,6% y en 1976 llegó al 3,4%. La Universidad Nacional de Córdoba pasó del 9% al 6,5% entre 1974 y 1975 y cuando se produjo el golpe de estado en 1976 llegó al 1,7%. En la Universidad Nacional de Rosario se destinaba el 3,5% en 1973, el 2,4% en 1974 y el año 1976 descendió al 1,8%.

Además de la disminución presupuestaria, en términos generales y en relación a la investigación, las universidades nacionales fueron intervenidas militarmente y al vaciamiento que se producía con las cesantías y desapariciones se sumó una política estructural de reducción de la matrícula. La misma decayó entre 1975 y 1982 a un ritmo del 4,5% anual. En 1977 se produjo el descenso más abrupto ya que de casi 90 mil inscriptos se redujo a menos de 45 mil. Este proceso no fue indiscriminado sino que afectó particularmente a las universidades más densamente pobladas, como la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), que perdieron entre la tercera parte y la mitad de sus alumnos (Ferrari, 2005: 303). Ese año, justamente, se impuso el examen de ingreso y los cupos por carrera y por universidad, que reducía en un 23,7% el número de vacantes disponibles respecto a 1976 y de acuerdo a su distribución se trataría de desalentar las inscripciones en las universidades con mayor población estudiantil (Pallma, 1977:68-69). Otro factor que tendió a la disminución del estudiantado universitario fue el arancel, habilitado por el Art. 39º de la Ley N° 22.207 y el Art. 3º del Decreto 279, que establecía claramente: “implántese el arancelamiento de los servicios educativos de nivel superior en las Universidades nacionales”.

Gráfico 4. Finalidad Ciencia y Técnica dentro del presupuesto de cada Universidad. Período 1973-1976 y 1980-1983. En %.



Fuente: elaboración propia en base a Gertel, Héctor R.

Consideraciones finales

Las indagaciones que fuimos realizando a lo largo del trabajo nos acercan a la comprensión de la política científico-universitaria implementada durante la última dictadura militar. Pero, sobre todo, nos indican la existencia de un espacio de intersección entre los designios de la investigación en el ámbito del CONICET y en el de las Universidades Nacionales. Ambas instituciones fueron parte de un mismo proceso de doble manifestación-crecimiento del Consejo/ahogo de las universidades-cuyas consecuencias estructurales en el sistema científico y académico perduran hasta nuestros días.

Decíamos al comienzo que la historiografía sostiene la existencia de un vacío en la producción del conocimiento, en ámbitos públicos, durante el periodo dictatorial. Lejos de contradecir esta perspectiva buscamos indagar empíricamente para reconocer indicadores de esta decadencia y no fue difícil encontrarlos. De hecho, en las universidades nacionales hubo persecución ideológica, bajas y cesantías arbitrarias, cierre y/o traspaso de carreras e institutos, cambio de planes de estudios, establecimiento de un sistema de cupos, examen de ingreso y arancel universitario que redujeron drásticamente la matrícula. Todo esto provocó la expulsión de miles de docentes y una deliberada reorientación de los contenidos, sobre todo en las ciencias sociales. En el CONICET también hubo procesos de depuración/expulsión de investigadores por causas ideológicas y un proceso de recambio de agentes a partir del cual la conducción del organismo quedó en manos de un reducido grupo de investigadores que fueron acumulando cargos directivos (en el Directorio, en Comisiones Asesoras, en la dirección de Institutos y Programas), cuyos nombres comenzaron a repetirse en los distintos niveles de la gestión institucional. Algunos de ellos estuvieron involucrados en un desfalco denunciado por las nuevas autoridades del CONICET una vez reinstaurada la democracia.⁷

Sin embargo, a pesar de haberse producido este violento disciplinamiento, las asignaciones presupuestarias para ciencia y técnica y el presupuesto del CONICET fueron testigos de un crecimiento sostenido a lo largo del periodo. Ambos hechos son indicadores de la importancia otorgada por el gobierno militar a esta área, lo cual quedó demostrado también con la desvinculación de la Secretaría de Ciencia y Tecnología del ámbito del Ministerio de Educación y su traspaso a la órbita directa de la Presidencia de la Nación, producida en 1981 con el dictado de Ley de Ministerios

⁷ Un análisis detallado de estos procesos, tanto en las universidades como en el CONICET, puede verse en Bekerman, Fabiana "El campo científico argentino en los años de plomo: desplazamientos y reorientación de los recursos" en Revista Socio-Histórica, en prensa.

N°22.520.

Así, al tiempo que las universidades nacionales (sobre todos las más politizadas con sede en la zona metropolitana, como la UBA o la UNLP) fueron devastadas, el Consejo experimentó un proceso de descentralización y expansión de la actividad científica, realmente significativo en un contexto de desindustrialización y estancamiento de la economía nacional. En este trabajo hemos analizado la principal herramienta que el gobierno militar utilizó para quitarle a la educación superior vías de desarrollo de la investigación y encauzarla hacia el CONICET, que fue la transferencia de recursos de la finalidad ciencia y técnica desde las universidades hacia el Consejo.

Evidentemente la cúpula castrense buscó mitigar fuertemente los ámbitos universitarios pero tuvo, al mismo tiempo, intenciones de expandir selectivamente otros. La elección del CONICET como espacio público de investigación privilegiado podría explicarse teniendo en cuenta la necesidad del gobierno militar de descomprimir la situación política, cuyo ámbito por excelencia era la universidad pública. Enrique Oteiza sostiene en relación a esto que "...se optó, como en otros regímenes autoritarios anteriores, por ubicar las actividades científicas y tecnológicas en ámbitos que no dispusieran del tipo de autonomía ni de libertad académica normal en el medio universitario..." (Oteiza: 32). Ciertamente la política del periodo, sustentada en la necesidad de ejercer un poder absoluto, resultaba más dificultosa en los ámbitos universitarios -que al contrario del CONICET- eran más autónomos, más politizados y considerados por el gobierno como el escenario privilegiado en el cual "el virus subversivo" se difundiría y penetraría en las mentes de los estudiantes, captando nuevos cuadros e influyendo en la formación de la elite dirigente. La descentralización impulsada por la intervención del CONICET (a través de la creación de centros e institutos en el interior del país y la implementación incentivos para que los investigadores se radicasen en el interior) puede vincularse, también, a la necesidad de los militares de descomprimir la actividad política en la zona metropolitana.

Una de las principales consecuencias de estos procesos fue la escisión entre investigación y docencia y el profundo divorcio que se produjo entre las universidades y el CONICET. Un verdadero quiebre institucional basado en la asignación creciente de recursos de investigación hacia ámbitos extra-universitarios y en especial en la multiplicación y consolidación de institutos ubicados bajo la jurisdicción directa del CONICET. (Oteiza:49; CONICET, 2006:101). En este sentido, Mónica Caselet sostiene que durante el periodo 1975-1983

...la relación CONICET-Universidad manifestó un declarado distanciamiento; la Universidad fue privada de los recursos financieros necesarios para el crecimiento.

La política del CONICET (...) se orientó a la creación de institutos y programas de investigación en áreas muy específicas y desconectadas de la función universitaria. La consecuencia de este distanciamiento fue la discontinuidad en la formación de los recursos humanos (Caselet:241).

De esta manera, la investigación quedó concentrada en el CONICET pero despojada del conocimiento acumulado en las universidades y la docencia e investigación en las universidades quedó diezmada y sometida a procesos de reorientación, disciplinamiento y éxodo de profesores.

En este trabajo hemos acercado la lupa hacia el CONICET que junto con las Universidades y los Centros Académicos Independientes, conforman el trípode institucional a partir del cual se constituyó el espacio científico durante el periodo que estamos estudiando. Buscamos avanzar en este sentido porque creemos que el desarrollo del Consejo, así como sus vinculaciones con otras instituciones, constituye un factor explicativo fundamental para comprender la dinámica del campo científico y académico de aquel momento. No obstante, queda una multiplicidad de interrogantes sin responder y de líneas de investigación que requieren ser analizadas y que escapan al objetivo de este artículo, tales como: cuál fue el destino de los dineros recibidos por el Consejo?, cuáles fueron las disciplinas privilegiadas en la asignación de los subsidios?, se logró realmente una descentralización profunda del sistema científico?, la proliferación de institutos y centros significó una mayor producción de conocimiento?, cuáles fueron las reorientaciones sufridas por las disciplinas, desde el punto de vista de sus contenidos y de los agentes que ocuparon cargos directivos en el periodo?, entre otras.

Bibliografía

- Caselet, Mónica (1992) "Recursos Humanos de investigación en el Complejo Científico y tecnológico: la evolución del empleo y políticas de recursos humanos del CONICET" en Oteiza, Enrique (Dir.) (1992), La política de investigación científica y tecnológica en Argentina. Historias y perspectivas, CEAL, Buenos Aires.
- Ferrari, Paola, (2005), "Políticas universitarias, estrategias de gestión y privatización del espacio público: los estudios de posgrado y la transferencia de servicios y saberes. Un estudio comparado entre Brasil y Argentina" en Gentili, Pablo y Levy, Bettina, (comp), Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina, CLACSO, Buenos Aires.

- Gertel, Héctor R. "Aspectos distributivos en el análisis del subsidio a la educación universitaria en la Argentina" en *Revista Crítica y Utopía* N°14-15.
- Informe PNUD. Desarrollo y Educación en América Latina. UNESCO, CEPAL, PNUD, Informe final, Volumen 3, Noviembre de 1981.
- Oteiza, Enrique (Dir.) (1992), *La política de investigación científica y tecnológica en Argentina. Historias y perspectivas*, CEAL, Buenos Aires.
- Pagano, Nora, (2004), "Las ciencias sociales durante la dictadura argentina (1976-1981)" en Devoto, Fernando y Pagano, Nora (Eds.), *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Biblos, Buenos Aires.
- Pallma, Sara (1977) "Un año en la educación. Universidad: marzo 1976/marzo 1977" en *Revista Perspectiva Universitaria*, N°2, Buenos Aires, abril 1977.
- Perel, Pablo; Raíces, Eduardo y Perel, Martín (2006), *Universidad y dictadura. Derecho, entre la liberación y el orden (1973/83)*, CCC, Buenos Aires.
- Sábato, Hilda, (1992), "Sobrevivir en Dictadura: las ciencias sociales y la "Universidad de las catacumbas"" en Quiroga, Hugo y Tcach, César (Comps.), (1996), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Homo Sapiens, Rosario.
- Thompson, Andrés, (1994), "Think Tanks" en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política, CEDES, Buenos Aires.
- Vessuri, Hebe M.C, (1992), "Las Ciencias sociales en la Argentina: diagnóstico y perspectivas" en Oteiza, Enrique (Dir.), *La política de investigación científica y tecnológica en Argentina. Historias y perspectivas*, CEAL, Buenos Aires.
- Weinberg, Gregorio, (1987), "Aspectos del vaciamiento de la universidad Argentina durante los regímenes militares recientes" en *Universidad y política en América Latina*, UNAM, México.
- Yoguel, Gabriel; Lugones, Manuel; Sztulwark, Sebastián (2007) *La política científica y tecnológica Argentina en las últimas décadas: algunas consideraciones desde la perspectiva del desarrollo de procesos de aprendizaje*. CEPAL, Santiago de Chile.

Documentos citados

- Boletín Informativo del CONICET, 1985
- CONICET (1982) Informe 1971-1981. Buenos Aires.
- CONICET (1983a) Informe de las actividades 1976-1982. Buenos Aires.
- CONICET (1983b) Cumplimiento de sus objetivos específicos 1971-1981.

Buenos Aires.

- CONICET (2006) 50° Aniversario 1958-2008. Tomo I. Buenos Aires, Edición Nacional.
- Decreto-ley N° 1291/58 del Poder Ejecutivo Nacional. Buenos Aires, 5 de febrero de 1956.
- Ley N° 22.207 B.O. 24/04/1980
- Ley N° 21.395 Presupuesto General para el ejercicio 1976. B.O. 10/9/76
- SECYT-Ministerio de Cultura y Educación-Subsecretaría de Ciencia y Tecnología. Erogaciones para ciencia y tecnología en el presupuesto general de la administración nacional al inicio del ejercicio 1981 (Ley N° 22451 del 27/03/81 y Decreto de distribución de créditos N° 757 del 27/03/81). Buenos Aires, julio de 1981.
- Sector Público Argentino No-Financiero-Cuenta ahorro-inversión-financiamiento-1961-2004 (2005) Ministerio de Economía y Producción-Secretaría de Hacienda-Oficina Nacional de Presupuesto. Buenos Aires.
- Leyes del Presupuesto General para los ejercicios 1976-1983: Ley 21.395. B.O. 10/9/76, Ley 21.550. B.O. 6/4/77, Ley 21.757. B.O.15/3/78, Ley 21.981. B.O.3/5/79, Ley 22.202. B.O.2/4/80, Ley 22.451. B.O. 9/4/81, Ley 22.602. B.O. 8/6/82, Ley 22.770. B.O.15/4/83.
- Cuentas de Inversión correspondientes a los años 1976, 1977, 1978, 1979 y 1980.
- Ley de Ministerios N°22.520 B.O. 01/12/1981.

Anexo

Contenido de la Finalidad Ciencia y Técnica y de sus funciones

Finalidad "Ciencia y Técnica"

Actividades encaminadas a la obtención de nuevos conocimientos o a la investigación de sus aplicaciones. Incluye investigación y desarrollo, transferencia de tecnología, educación de posgrado para formación de investigadores, y promoción de las actividades científicas y técnicas. No comprende los gastos de la índole aludida realizados en satisfacción de necesidades propias por organismos gubernamentales que actúen principalmente en otros campos.

Función "Capacitación y promoción científico-técnica"

Tareas regulares y sistemáticas que tienden al perfeccionamiento de los graduados

universitarios, con vistas a la formación de investigadores. Incluye las actividades encaminadas a la creación y al mejoramiento de la infraestructura científico-técnica del país en lo que se refiere a los recursos humanos y materiales, el otorgamiento de becas y subsidios, la difusión de los resultados de las investigaciones o desarrollos, y los estudios de base, de apoyo y de factibilidad destinados a orientar el crecimiento del sistema científico-técnico.

Función “Investigación y desarrollo”

Ejecución de las actividades encaminadas a acrecentar el conocimiento científico-técnico, y la utilización sistemática de los resultados de la investigación básica y aplicada dirigidos a la obtención de nuevos materiales, productos, dispositivos, procesos y métodos o al mejoramiento de aquellos ya existentes. Incluye la construcción y prueba de prototipos y la construcción y operación de plantas piloto con fines experimentales, como así también todo gasto ocasionado en actividades que tiendan a acrecentar el uso de nuevas técnicas por parte de sectores vinculados a la producción.

Función “Ciencia y Técnica sin discriminar”

Rubro previsto para incluir conceptos que por su generalidad no se encuadran específicamente en alguna función determinada de esta Finalidad.

Fuente: SECYT-Ministerio de Cultura y Educación-Subsecretaría de Ciencia y Tecnología. Erogaciones para ciencia y tecnología en el presupuesto general de la administración nacional al inicio del ejercicio 1981 (Ley Nº 22451 del 27/03/81 y Decreto de distribución de créditos Nº 757 del 27/03/81). Buenos Aires, julio de 1981, p. 113.



Reseñas

LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA EN EL XI CONGRESO DE ALAS

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Título: *Debates sobre la teoría de la dependencia
y la sociología latinoamericana*

Compilador: Daniel Camacho

Editorial: Universitaria Centroamericana (EDUCA)

No. de páginas: 773

Lugar: Costa Rica

Año: 1979



Dependencia, independencia e interdependencia, constituyen conceptos centrales en las reflexiones que la sociología latinoamericana en diversos momentos, tiempos y espacios ha producido dentro de esa apropiación del pensar críticamente las realidades de nuestro continente y de nuestros países en particular, donde la multiplicidad de fenómenos sociales, económicos, y culturales se interrelacionan con el entramado de la política que incide constantemente en los contextos nacionales y latinoamericanos. Con este sentido crítico y de

construcción social es que Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana acopia algunas ponencias discutidas en el XI Congreso Latinoamericano de Sociología en 1974 por Gérard-Pierre Charles, Agustín Cueva, Fernando H. Cardoso, Enzo Falletto, José Luis de Imaz, Guadalupe Acevedo, Pablo González Casanova, Ignacio Sotelo, Rolando Franco, Hugo Assmann, Sergio Bagú, Francisco Delich, Octavio Ianni, Hernán Godoy Urzúa, Manuel Villa, Carlos Filgueira, René Zavaleta, Mariano Valderrama, Angel Quintero, Carlos Guzmán Bockler, José L. Vega.

Autores investigadores comprometidos en la búsqueda de nuevos paradigmas que den respuesta a través de reflexiones, propuestas y análisis a las constantes transformaciones y desafíos sociales de nuestra América Latina, con un pensamiento muy a lo nuestro, compilados en esta joya de la sociología por Daniel Camacho.

Obra publicada con el concurso financiero de la UNESCO (programa de participación en las actividades de los Estados Miembros PP. 1975/76), quién no solo apoyó moral y financieramente la realización del XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, presidido por Daniel Camacho, sino que patrocinó este libro compilado por el mismo Daniel y editado en el año de 1979 en conjunto con la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), Organismo de la Confederación Universitaria Centroamericana que forman la Universidad de San Carlos de Guatemala; la Universidad de El Salvador; la Universidad Nacional Autónoma de Honduras; la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; la Universidad de Costa Rica; la Universidad Nacional de Costa Rica y la Universidad Nacional de Panamá.

Convocado por ALAS a sus veinticinco años de fundación, el XI Congreso Latinoamericano de Sociología se llevó a cabo con el propósito de realizar un balance del proceso de elaboración del pensamiento científico de aquella época, que incluye desarrollos de la teoría social, cuestionamientos, críticas y debate. Un Congreso realizado en los tiempos de los movimientos armados revolucionarios por una parte, y por la otra, de golpes y dictaduras militares

en el cono sur, contexto en el cual convocó a la comunidad sociológica a discutir los antecedentes de la explicación sociológica a partir de los pensadores sociales de América Latina antes de 1950; los procesos de la sociología latinoamericana en sus 25 años de práctica; y temas diversos del quehacer y pensar en los tiempos del congreso. Así lo expresó Daniel Camacho

Hemos creído conveniente reunirnos para examinar conjuntamente hasta dónde ha llegado nuestra capacidad de realizar una “apropiación racional de la existencia social” que sirva tanto para el conocimiento científico de la sociedad como para ser una eficaz herramienta para su transformación (Camacho, 1979:11)

En su contenido *Debates sobre la teoría de la dependencia* y la sociología latinoamericana, recoge las voces de los estudiosos de la sociedad a través de una serie de interrogantes. A diferencia de otras nociones que subrayan las funciones que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial, los teóricos aquí compilados buscan resaltar los factores político-sociales implicados en las distintas situaciones de dependencia, trasgrediendo la explicación economicista por las dimensiones sociales y políticas del fenómeno en cuestión. Para ello, el análisis integrado en este libro considera que la situación de dependencia y el modo de integración de las economías nacionales al mercado mundial suponen formas definidas, distintas y específicas de interrelación al interior

de los grupos de cada país y entre países como grupos externos.

Dividido en cuatro apartados introducidos por Daniel Camacho se proponen soluciones importantes que hasta la fecha son reconocidas como pilares y soportes para algunos estudios y teorías de la sociología. La primera y segunda parte agrupan las ponencias desde una perspectiva global latinoamericana, que de manera general tocan el tema de la dependencia dentro de los contextos de la sociología latinoamericana. La tercera parte es dedicada también a la exposición y crítica a la teoría de la dependencia, incluyendo análisis de países como: Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay, Bolivia, Perú, Puerto Rico, Guatemala y Costa Rica. Estudiando distintos aspectos, posibilidades, enfoques y perspectivas del acontecer social de esos tiempos. La cuarta parte se compone de los análisis de contenidos de los trabajos incluidos en este compendio, descritos de manera general para permitir una idea global de su contenido, siguiendo los criterios del Centro de Documentación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

Primera parte. Teoría del imperialismo y teoría de la dependencia

1.- Gérard Pierre-Charles. "Teoría de la Dependencia, teoría del imperialismo y conocimientos de la realidad social Latinoamericana", es una reflexión del cómo se fue creando una hegemonía desintegradora a raíz del mercantilismo y el capitalismo mismos que se han

hecho presentes durante los últimos cuatro siglos en América Latina. Conceptos como fuerzas productivas, el poder político, la desintegración, y la sociedad agredida, se pueden descubrir dentro de estas líneas en las que el autor también hace mención de la dominación externa hacia el interior, provocando diversas fisionomías y desgarres de la dependencia estructural, y es justo esta diversidad, la que según Gérard, la teoría de la dependencia no ha considerado en su estudio.

2.- Agustín Cueva. "Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia", refiere como problemática la analogía que existe entre lo interno y lo externo de una relación o de varias relaciones en común. Una consideración relevante del autor, señala que la teoría de la dependencia se enfoca a la parte materialista, a la perspectiva economista dejando de lado al actor con su sentir, con su pensar y con su diario vivir. La dependencia desde el lente de este escritor es algo que no ha muerto pero tampoco a sabido hacer frente a la problemática existencial convirtiéndose entonces en una dependencia superficial y objetiva con degrado no superado para el ser humano. En resumen Cueva narra una problemática dependiente referida al materialismo y capitalismo con el que se vive día a día y con el que el ser humano busca resolver todo tipo de problema que se le presentan.

3.- José Luis de Imaz. "¿Adios a la teoría de la dependencia? (una perspectiva desde la Argentina", defiende que

la subordinación surge dentro del contexto de la interdependencia, manifestada en actitudes de dominio, poder, autoridad y subordinación de parte de la víctima y violencias de parte del victimario para alcanzar ambos objetivos que ayuden a la satisfacción de sus necesidades. El poco reconocimiento que se tiene a las diferencias y diversidades obliga a que la problemática recaiga justamente en la dificultad del reconocer la existencia de situaciones distintas y de todo tipo en América Latina.

4.- María Guadalupe Acevedo. En la "La contribución del desarrollismo" plantea que esta teoría cuestiona el comercio internacional tomando como punto de arranque el deterioro en los términos de intercambio y transferencia a favor de los países industrializados y en perjuicio de los países subdesarrollados. La teoría desarrollista es la que María Guadalupe explica en su investigación a través de los procesos de desarrollo económico y políticas instrumentales para conseguir un crecimiento económico latinoamericano que amplíe las brechas entre países desarrollados y países subdesarrollados con la finalidad de alcanzar el progreso y el crecimiento económico independiente, logrando un mercado mundial de igual a igual.

Segunda parte. Enfoques globales sobre el desarrollo de la sociología latinoamericana

1.- Pablo González Casanova. "América Latina: la evolución de las críticas a las ciencias sociales"; El sociólogo explica en su texto que la crítica a las ciencias sociales, dentro de la historia de las universidades, se ha venido intentando desde la postguerra con un enfoque empírico y se ha desarrollado y enriquecido con una intensidad y sentido de liberación debido a los grandes y variados movimientos con el ideal de explicar fenómenos de tipo socio-cultural diversos, contra las interpretaciones dominantes de una sociología liberal en decadencia. La crítica al "cientificismo" y al "desarrollismo" en Latinoamérica cuestionó, al decir de Casanova, marcos teóricos y analíticos de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL); de la sociología ahistórica; de las teorías de la dependencia; y de la sociología de la revolución latinoamericana.

2.- Ignacio Sotelo. "Notas para una reconsideración de la historia del pensamiento social latinoamericano", hace una reflexión de cómo la sociedad basa su entorno de acuerdo a su organización económica, fenómeno que marca la diferencia entre las otras sociedades establecidas, y esa diferenciación nos dice Sotelo, determina las estructuras socioeconómicas y establece los parámetros entre el atraso social y la justificación del mismo atraso, a partir de factores externos como los son lo sobrenatural, lo cultural, la religión, entre otros.

3.- Rolando Franco. "Veinticinco años de sociología latinoamericana.

Un balance”; en esta ponencia encontramos la evaluación de lo ocurrido durante veinticinco años en torno a la sociología, exponiendo los acuerdos y desacuerdos que entre sociólogos se producían y que hoy constituyen las etapas en el desarrollo de esta disciplina. La etapa de los pensadores, la etapa científica y la etapa crítica, son explicadas a detalle por el autor a través de su trabajo.

4.- Hugo Assmann. “Evaluación de algunos latinoamericanos sobre comunicación masiva”; expone el papel que han tenido los medios de comunicación masiva y la influencia en la sociedad. Funciones, implicaciones, y aspectos vinculados al ámbito social, cultural y educativo es lo que Assmann explica como un fenómeno amplio y profundo que lleva al cambio y la transformación constante manifestada en el monopolismo y la dominación cultural.

Tercera parte. Enfoques nacionales de la sociología latinoamericana

1.- Sergio Bagú. “Cuatro precursores del pensamiento crítico en Argentina”; Considerando como precursor el que abre un camino, sin que siga necesariamente vigente, Bagú considera precursores del pensamiento crítico en Argentina a José Ingenieros, Juan Bialeto-Masse, Juan B. Justo, Alfredo L. Palacios, quienes desde distintas etapas y tiempos conformaron lo sustancial de este país por medio de ideas, experiencias y polémicas para conseguir el objetivo de una organización social que no sea

ignorada, que sea comprendida, que sea justa, que sea respetada y sobre todo que no pierda vigencia con el paso del tiempo; gracias a esto hoy los grandes modos organizativos siguen vivos en Argentina.

2.- Francisco Delich. Crítica y Autocrítica de la razón extraviada (un cuarto de siglo de sociología Argentina); recuperar y fortalecer la identidad es la parte medular de esta ponencia en la que Delich nos narra como la identidad vive en constante creación y transformación, y como la identidad aprisiona y deja en libertad al ser humano. Dentro de la sociedad transformadora se encuentran todo tipo de clases sociales que fragmentan la misma sociedad para dividirla por áreas, y esta marcada diferencia se vuelve todo un conflicto si la identidad de los individuos no es clara.

3.- Octavio Ianni. Sociología y sociedad en Brasil (1945-1973). Para este investigador brasileño tanto la sociología como la sociedad son fenómenos que no pueden ser pensados como meros procesos de homogenización debido a la diversidad que existe al interior de cada una. Octavio estudia tres núcleos principales en donde la crisis, la reinterpretación y la investigación burguesa dan forma a las relaciones sociales existentes mismas que se encargan de moldear los criterios y formas de ser y pensar de la mayoría de las sociedades. Derivando temas en torno al estudio de la sociología, vista y utilizada como ciencia y como técnica.

4.- Manuel Villa Aguilera. “Los

rasgos de la sociología crítica en México”; explica como a partir del movimiento de Independencia surgen en México los cimientos de un pensamiento crítico, en donde la inconformidad impera cuando la injusticia y la desigualdad aparecen como inaceptables para la sociedad y como focos de estudio para algunos estudiosos del pensamiento social mexicano.

5.- Carlos A. Filgueira. “25 años de sociología uruguaya”; un pasaje por la historia en donde los cambios y las transformaciones de la sociedad global inspiran a Figueroa para dar respuesta a la estructura política que existe entre Brasil y Argentina, y como la UNESCO aporta, apoya y participa a promover, impulsar y complementar los estudios de la sociología que se expandirían con rapidez a otros países de Latinoamérica incluyendo Uruguay para dar respuesta a los cambios ocurridos en los distintos estratos sociales.

6.- René Zavaleta Mercado. “Bolivia: La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes”; obstáculos, desconocimiento, evasiones y fragmentaciones, son aquellos componentes que René Zavaleta utiliza para decir que las sociedades que carecen de identidad y autoconocimiento se convierte en una sociedad atrasada.

7.- Mariano Valderrama. “Proceso a la sociología peruana”; haciendo un análisis crítico de cómo los sociólogos-burócratas, buscan desde los discursos políticos arreglar el interior de las sociedades planteando una serie

de estrategias que para Valderrama son reformas que están desligadas con la realidad actual, pero que al mismo tiempo de manera consiente o inconsciente permiten plantear nuevas hipótesis y problemas para ser investigados de forma científica.

8.- Angel Quintero Rivera. “Notas para el estudio de la trayectoria del análisis social en Puerto Rico en base al desarrollo de las clases sociales y sus conflictos (1880-1933)””; contradicciones, similitudes, conflictos de poder derivados de las diferencias de clases son elementos encontrados al interior de la ponencia en la que su autor describe también sociología lógico-deductiva orientada al desarrollo de una nueva conciencia social.

9.- Carlos Guzmán Bockler. “Colonialismo y ciencia social en Guatemala”; este escrito nos muestra como las prácticas de acumulación de riquezas requieren de ejercicios de sometimiento y exclusión. Dicho de otra forma, para que existan ricos deben existir pobres que son vistos como objetos de explotación y de discriminación por parte de las minorías, convirtiendo al grueso grupo de la población en aquel sector sin esperanza de vida; y es precisamente de este grupo marginado, explotado, oprimido y excluido de donde surgen infinidad de temas abordados por la sociología para dar respuesta a los distintos conflictos que se suscitan en torno a la pobreza.

10.- José Luis Vega Carballo. RODRIGO FASCIO. En “Aspectos de una reflexión sobre Desarrollo Nacional

(Costa Rica)”; analiza el sector de los pequeños propietarios rurales, que han visto como se reducen día con día sus niveles y posibilidades de vida, sumándose a la lista del sector pobre, marginando y miserable; lista que ha ido en aumento constante al igual que el tiempo que tendrán que esperar para ver mejoradas sus condiciones de vida.

Producto del XI Congreso Latinoamericano de Sociología y con el propósito de festejar veinticinco años dedicados al estudio de la sociología y el pensamiento crítico latinoamericano de la fundación de la Asociación Latinoamericana de Sociología surge *Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana*; las ponencias aquí reunidas ofrecen una oportunidad para examinar si las perspectivas de la sociología como ciencia y las experiencias humanas de lo social son determinantes para representar una mejora por el hecho de que la disciplina se ve enriquecida por

la acumulación de puntos de vista de profesionales cuyo conocimiento está modulado por distintas experiencias de sociedad.

Sin duda que el libro *Debates sobre la teoría de la dependencia y la sociología latinoamericana*, constituye una joya del pensamiento latinoamericano que refleja en buena medida la historia de nuestra sociología, de elaboración propia, de la sociología crítica, pensante, propositiva, cuestionadora de la dependencia, la explotación, la pobreza y la miseria en nuestros países. El libro también refleja las maneras y formas de interpelación que el pensamiento latinoamericano realiza para con las teorías eurocéntricas de las escuelas sociológicas en el mundo. Con todo ello, es parte de la historia escrita de ALAS, y referente obligado para los estudiosos del pensar latinoamericano y de la historia de las Ciencias Sociales.

PENSAR AMÉRICA LATINA. LA EMERGENCIA DE UN PARADIGMA PROPIO

Martha Luque Velarde

Título: *Sociedad y conocimiento. Los desafíos de la sociología latinoamericana*

Autor: Julio Mejía Navarrete

Editorial: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

No. de páginas: 190

Lugar: Lima

Año: 2009



En la actualidad se vienen operando intensas transformaciones que envuelven todas las dimensiones de la sociedad y el conocimiento. Las ciencias sociales se encuentran en un proceso de revisión y cuestionamiento de los fundamentos y propuestas teóricas. El desarrollo de la sociología latinoamericana lo expresa en toda su magnitud. La revisión del conocimiento social se plantea como una crisis de la propia subjetividad positivista moderna, desatada como parte de la mutación de todo un período histórico: aquel asociado a la modernidad europea, cuyo agotamiento envuelve también los fundamentos epistemológicos que

sustentaron los modelos de conocimiento europeos impuestos en todo el mundo desde el siglo XVI. En ese sentido, nos enfrentamos a una crisis de las ciencias sociales y de la propia construcción del conocimiento científico.

En este libro se intenta dar cuenta de las repercusiones de la crisis de las ciencias sociales y de la emergencia de nuevas propuestas teóricas en América Latina. Julio Mejía no pretende dar una respuesta acabada, su interés se centra en presentar algunas cuestiones fundamentales que permitan organizar la discusión en torno a la situación actual de las Ciencias Sociales, en general, y de la Sociología, en particular,

en el campo del conocimiento.

Precisamente, aquí reside la importancia del libro, sobre todo en un medio caracterizado por la ausencia de estudios sobre el desarrollo de las ciencias sociales de América Latina y de manera particular de la sociología. Creemos que el texto permite abrir un debate sobre las posibilidades de los estudios sociales en un mundo da vez más globalizado, de sus aportes en la investigación y el conocimiento en esta parte del continente.

El libro trata de mostrar que el desarrollo de nuevas perspectivas teóricas en América Latina se encuentra vinculado a la recuperación de nuestra tradición de pensamiento, de elaboración de una perspectiva teórica y de construcción epistemológica siguiendo un camino latinoamericano, sin dejar de lado los avances de la ciencia mundial. Lo central de la emergencia de nuevas perspectivas teóricas en las ciencias sociales de América Latina es su relación con el pensamiento crítico, con la necesidad de generar un conocimiento de los límites de la sociedad actual y las posibilidades de establecer un orden más humano y justo. La gestación de un paradigma social en América latina no sólo ofrece una perspectiva muy original sino, principalmente, traza una relación muy estrecha con la práctica social.

Julio Mejía presenta una visión de conjunto del conocimiento social, que le permita hilvanar un discurso sobre los propios avatares que asume la modernidad en nuestro continente y, al mismo tiempo, se apoya en los aportes teóricos generados. En ese sentido, el libro analiza los desarrollos de las ciencias sociales en América Latina, el contexto cognitivo particular del Perú y

la figura intelectual de Aníbal Quijano.

Por esta razón, el libro se organiza en seis capítulos. En el primero trata sobre los fundamentos epistemológicos del conocimiento social que se desarrolla en América Latina, pretende dar cuenta de las manifestaciones de la crisis cognoscitiva de las ciencias sociales y, como a partir de los aportes interrelacionados de las ciencias naturales y las humanidades generados en los últimos años, florecen nuevas propuestas teóricas originales. El segundo capítulo, siguiendo la configuración epistemológica, examina el desarrollo de nuevas posibilidades de investigación en las ciencias sociales de América Latina. En particular, a partir de los avances de la perspectiva de la complejidad se resalta la construcción de formas de investigación social innovadoras.

El tercer capítulo trata sobre las investigaciones basadas en el dialogo de saberes que se desarrollan en Latinoamérica en el camino por construir una ciencias sociales que supere el eurocentrismo, en particular se destacan la investigación dialógica, la investigación activista y la investigación co-labor. El cuarto capítulo analiza en un nivel más concreto los desarrollos de las teorías en las ciencias sociales de América Latina. Proceso de renovación que empieza a conformarse más allá de la situación crítica de las ciencias sociales y de la propia modernidad, de modo específico se subraya el impulso de los *estudios culturales* y la emergencia de nuevas perspectivas teóricas: modernidad/colonialidad, las nuevas ciencias y las humanidades y la orientación sistémico/constructivista.

El quinto capítulo se detiene en analizar la evolución de la sociología en el Perú desde su incorporación como cátedra universitaria en 1896, como parte de un mismo proceso que marca la constitución de la disciplina en América Latina. Se busca vincular los avances de la sociología con los sucesos propios del desarrollo del país y, al mismo tiempo, se examina el lento proceso de institucionalización de la disciplina y de la emergencia de una mayor conciencia, en los últimos años, acerca de necesidad de una teoría que recoja nuestra peculiaridades y supere el eurocentrismo. En la última parte, el libro muestra que las ciencias sociales del Perú y América Latina no pueden comprenderse sin el aporte original de Aníbal Quijano. Se resalta su notable influencia desde los años sesenta hasta la actualidad. Su exigencia de construir un paradigma endógeno, que no sólo se encuentre enraizado en nuestras propias circunstancias, sino que también, exprese la complejidad del mundo actual.

El libro de Julio Mejía constituye un aporte fundamental para comprender la emergencia de una perspectiva teórica propia en América Latina. Un paradigma que busca superar el divorcio de la cultura científica y la cultura humanística, la teoría social latinoamericana se orienta a la integración de la verdad, del bien y de la belleza, de la objetividad científica y la justicia de nuestros pueblos. Asimismo, propugna la superación de la estrecha tradición disciplinar de las ciencias sociales, en la necesidad de ir más allá de los límites de las disciplinas y se oriente en la posibilidad de construir una ciencia social integral, que explore América Latina como un sistema. Es un paradigma que cuestiona, de manera radical, la visión eurocéntrica del conocimiento, aspira a comprender la especificidad de la formación social de América Latina siguiendo nuestras propias tradiciones cognoscitivas para que sean parte del desarrollo teórico universal.

REALIDADES Y ESPERANZAS DE LA MIGRACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Carlos Nazario Mora Duro

Título: *Migraciones, conflicto y cultura de paz*

Autor: Vicent Martínez Guzmán y Eduardo Andrés Sandoval Forero (eds.)

Editorial: Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, UJI, BANCAJA y UAEM

Número de páginas: 190

Lugar: México

Año: 2009



Las últimas décadas del siglo XX se vieron caracterizadas por el incremento del movimiento del capital, los bienes y las personas. Este constante movimiento se le ha conocido como globalización. Si algo ha caracterizado a la globalización contemporánea, es el incremento puntual de los flujos de población amén de las barreras geográficas y políticas impuestas por los Estados-Nación, para reprimir los ejércitos de seres humanos en busca de salvaguardar su integridad, mejorar sus condiciones de vida, acceder a servicios para el bienestar o huir del horror de los conflictos al interior de sus países de origen.

El tema central de este libro, auspiciado

por la Cátedra UNESCO de Filosofía para la paz, es la observación de los diversos elementos presentes en el proceso migratorio Sur-Sur y Sur-Norte, desde una perspectiva crítica, global y propositiva. Un primer momento de la migración que dan cuenta los diversos trabajos aquí conjuntados, es el de los motivos e imaginarios. Aspectos de suma importancia para comprender las particularidades regionales y las problemáticas compartidas a lo largo de todos los muros fronterizos y en las ciudades de reunión de migrantes y ciudadanos de origen.

Posteriormente se habla de la realidad que enfrentan los migrantes en tierras

extrañas, -configuraciones ajenas que ponen en rotación los referentes socioculturales, simbólicos, nacionales, religiosos, comunitarios y familiares. Pero que además, los confrontan con predicamentos de pérdida de derechos constitucionales en un doble ámbito, al abandonar el país de origen y al llegar a un país donde no son reconocidos como ciudadanos legales. Además de las represiones del Estado, se acumulan los antivalores de las sociedades de acogida: xenofobia, racismo, marginación y exclusión.

Finalmente, de manera global, el libro hace mención de las grandes posibilidades y alternativas que provee el proceso migratorio, tanto para los migrantes, así como para los países receptores, los cuáles, hasta el momento, han enfrentado la migración más como un problema que como una solución para diversos aspectos de la vida económica y sociocultural al interior de sus territorios.

Particularmente, el libro está estructurado en dos grandes bloques. El primero de ellos es "Migraciones, conflictos y derechos", en donde los autores colocan a discusión los conflictos y derechos en la migración, así como las actitudes que atentan contra la cultura de paz —xenofobia, racismo, represiones, violación de derechos humanos, exclusión y marginación.

El punto de partida para este apartado lo proporciona Eduardo Andrés Sandoval Forero con el texto "Ciudadanía universal, derechos políticos y paz en la migración". Expone que uno de los principales problemas a los que se enfrentan los migrantes internacionales es la doble pérdida de derechos políticos, por un lado al abandonar el país de origen, y por el otro,

al llegar a un país donde no son reconocidos como ciudadanos. Más allá de eso, los países receptores —los llamados estados democráticos y desarrollados, tienen como política nacional la criminalización de la migración indocumentada, sin reconocer derechos políticos incluso a los trabajadores temporales documentados, con una clara dirección política de exclusión y marginación para con los migrantes. El autor plantea que los derechos políticos marchan en dirección contraria a las condiciones económicas y sociales a las que muchos migrantes acceden. Pese a ello, existen diversas propuestas para la promoción y defensa de los derechos migrantes, los cuales son derechos -por sobre todas las cosas- humanos. La idea final es el reconocimiento de la ciudadanía por encima de las nacionalidades, la llamada, ciudadanía universal.

Clizia de Zompo continúa el abordaje de las realidades de los migrantes en los países de recepción en "La voz silenciada de los migrantes". Voces silenciadas por un lado, por la xenofobia institucionalizada disfrazada de medidas de protección y seguridad nacional, o de legítima acción contra los flujos de migrantes ilegales. Y en segundo lugar, por la valorización negativa de los considerados *ilegales*. Juzgados por fuera de las pautas de los argumentos legales, los migrantes irregulares dejan de ser humanos para convertirse en meros objetos de mano de obra, en otras palabras, mercancías. La autora presenta, además de la denuncia de los antivalores contra los migrantes, una perspectiva propositiva, a partir del núcleo del empoderamiento para combatir la dura realidad a la que se enfrentan. Plantea que

el proceso inicia con la propia dignificación y reconocimiento, para constituir una fuerza organizada e interlocutor creíble, frente al Estado-Nación y la sociedad civil de acogida. Finalmente, la deconstrucción de los valores negativos debe ser atacada desde la propuesta de la pedagogía intercultural, reconstruyendo la relación de alteridad, empoderando la diversidad y sobre todo con el reconocimiento de la multiculturalidad y el diálogo.

En el tercer documento que compone este bloque, "Refugio y problemas estructurales", Alex Arévalo desarrolla una variante no menos dura de la migración internacional, la provocada por el enfrentamiento de fuerzas en pugna por el poder político o territorial, donde la sociedad civil se convierte en el blanco vulnerable de extorsiones y violación de derechos humanos, generando desplazamientos forzados y refugiados en incremento, buscando huir del terror del conflicto en sus territorios. Analiza el fenómeno de las migraciones forzadas a través de las violencias estructurales, consecuencia del sistema económico, la concentración de la riqueza y las nulas respuestas de los gobiernos y la cooperación internacional. Expresa además, la necesidad del actuar conjunto de los países Sur-Sur, para reforzar el diálogo con los interlocutores del Norte y fomentar la superación de la marginación y exclusión en sus países.

Para dar conclusión a este bloque, Julia Hamaus expone en "La percepción del migrante y el país receptor. Ilusiones, manipulación e intereses políticos y económicos" los diferentes aspectos que influyen en la imagen que tiene el migrante de sí mismo, y los países de recepción.

Atravesados por la ética neoliberal del individuo aislado y la ley del más fuerte, las imágenes suelen ser difusas y con el objetivo de manipular las opiniones públicas, para emprender ciertas políticas con tintes meramente políticos y -sobre todo- económicos. Menciona por otro lado, los motivos por los cuales los actores migran, tratando de dar una luz acerca de las percepciones de atracción entre migrantes y países de atracción.

El segundo bloque de esta obra es denominado "Migraciones, paz y codesarrollo". Raquel Reynoso inaugura este apartado con una reflexión sobre uno de los elementos -posiblemente el más dinámico- de las migraciones transnacionales, la identidad. En "Cultura de paz y reconstrucción de identidades", la autora propone una simple paradoja: es imposible lograr un avance sustancial en el empoderamiento de los migrantes, sino se reconstruyen previamente las identidades de los mismos, en los lugares de acogida. Tales identidades, en el caso de los conflictos armados internos, sufren una doble dislocación, primeramente por el conflicto que coloca a las personas en situaciones de vulnerabilidad y de peligro, y en segundo lugar, por los choques culturales al arribo a territorio ajeno, con nuevas pautas de comportamiento, costumbres, rituales y relaciones cotidianas distintas. En opinión de Reynoso, el proceso de reconstrucción de identidades debe de ser cuidadoso y sin imponer una cultura sobre la otra, redescubriendo los rasgos comunes y positivos que se requieren para establecer la convivencia pacífica.

"Migraciones y paz en la ciudad de Castelló de la Plana" es el trabajo presentado por Arnau

Matas Morell. Muestra las características sobre el fenómeno migratorio en la ciudad de Castelló, centrado en el colectivo de origen Rumano, migración presente que se encuentra con un creciente rechazo, con antivalores comunes de la discriminación y la xenofobia. Para el autor, el problema es estructural y su solución sólo podrá ser estructural: incluyendo a los migrantes en el proceso de empoderamiento, eliminando la etiqueta del “otro” —que por sí misma tiene la denominación de migrante, y convirtiendo los problemas de estos colectivos en problemas de la sociedad.

Por su parte, Dorothea Liebscher en su texto “Integración de migrantes en Alemania. Análisis de la integración de niños con contexto migratorio en el sistema escolar” dirige una mirada hacia el sistema escolar, para reconocer el papel crucial que desempeña la educación en el proceso de integración de los otros. Plantea que actitudes negativas como el racismo y la marginación, podrían atenuarse si los niños aprenden a convivir sin la categoría de la migración como intermediaria. Permitiendo a los menores entrar en contacto con culturas y costumbres diversas, para enriquecer su visión y prever un futuro inclusivo. Transportando estas actitudes incluso a los padres, en la búsqueda continua por una sociedad equitativa e igualitaria.

“¿El ‘problema’ de la migración? Del discurso de la ‘sospecha’ y del ‘sueño’ a una visión pacífica, compleja e imperfecta de este fenómeno” es expuesto por Francisco Alfaro-Pareja. Entre sus líneas destaca los elementos discursivos -observados como enfoques simplistas y maniqueos de la complejidad humana, que incrementan el conflicto y manipulan las expectativas

de los habitantes de las periferias. En un mundo donde los países centrales mantienen la hegemonía y los periféricos son, mayoritariamente emisores de mano de obra, un par de discursos se promueven, principalmente desde los países desarrollados, por un lado, el sueño del progreso y los imaginarios de bienestar; pero en contraste, la sospecha, el temor y la exclusión de los otros que arriban al territorio. Ambos representan una visión alterada de la realidad y un peligro que incrementa el conflicto entre migrantes y las sociedades de acogida.

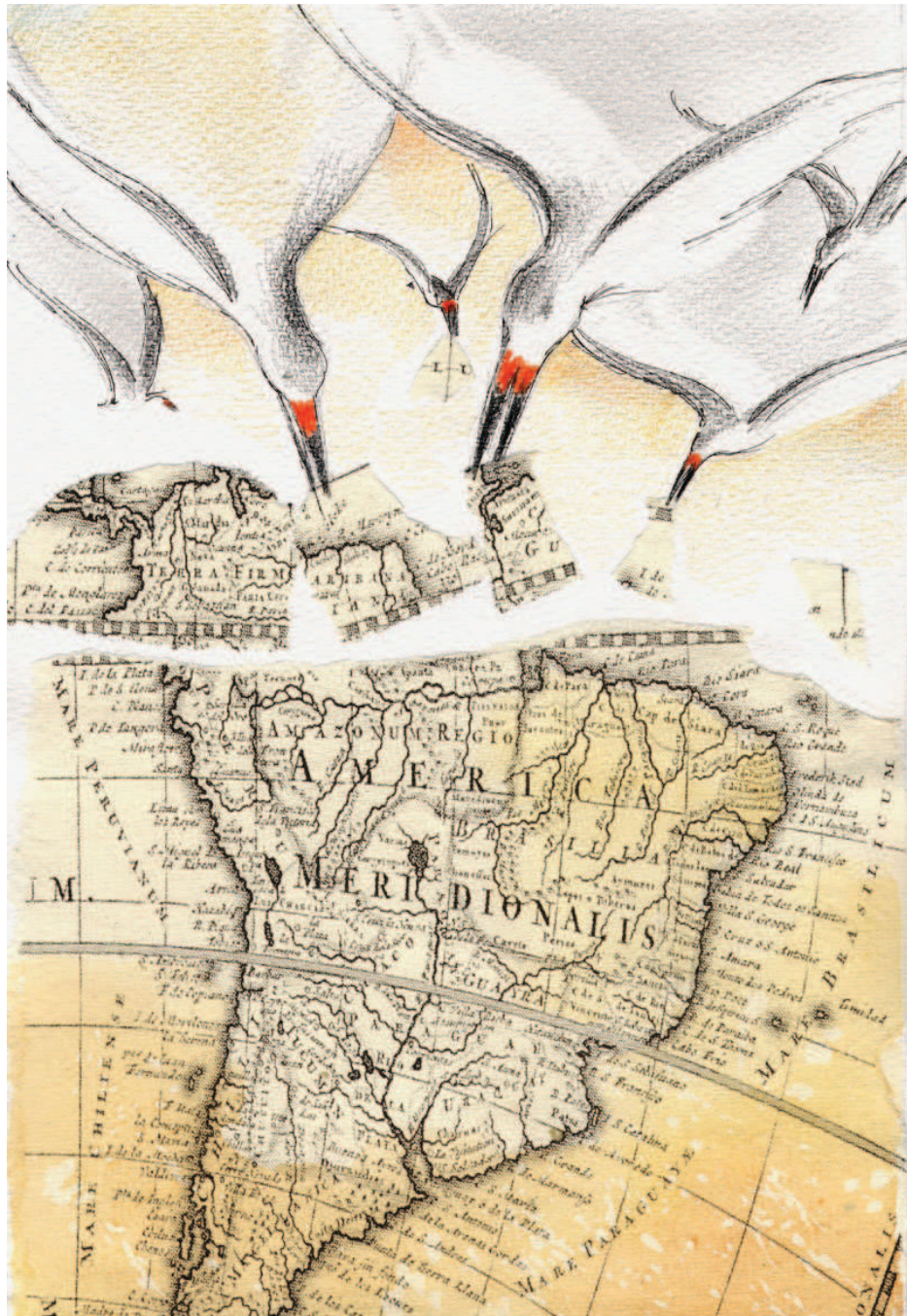
Sanne de Swart propone desde “La construcción de puentes de identidad en el espacio migratorio a través del teatro social” un esbozo de las posibilidades que representan los diferentes núcleos de identidad dentro de los actores sociales. Plantea que esta identidad plural, permite el acceso a una variedad de afiliaciones que pueden servir como *links* para conectarse con los otros. Aprovechando estas ventanas de comunicación para construir puentes y conjuntar afinidades, creando valores para la convivencia de una sociedad pacífica.

Varleny Díaz da punto final a la obra con “Migraciones Sur-Sur. Una propuesta de codesarrollo”. Con el caso de la migración haitiana a República Dominicana, la autora reflexiona acerca de las migraciones entre países del sur. Además, propone al codesarrollo como alternativa para afrontar los problemas comunes de países periféricos, de la mano de la gobernabilidad migratoria y de una coordinación social en que se involucren las diversas redes participantes.

Este libro es un compendio de diferentes

ideas que se desprenden de las reflexiones sobre la migración contemporánea. Migración —por cierto— en un flujo constante hacia la criminalización y la represión por parte de los países centrales. El hilo que mantiene a cada uno de estos ensayos y esbozos en conexión, son los estudios para la paz y el desarrollo. ¿Una paz posible? ¿Un desarrollo posible? En espera de encontrar rutas hacia la respuesta, los diferentes autores proponen y plantean diferentes elementos, para la puesta en marcha de alternativas que solventen la grave problemática a la que se enfrentan

los migrantes, por el hecho de buscar una nueva tierra en la cual vivir. Discusiones sobre los discursos comunes, la pérdida de derechos políticos, los antivalores y la valorización negativa de los migrantes, el empoderamiento, la educación como alternativa, entre otros; albergan las distintas páginas de este volumen. Todos temas importantes de un fenómeno absolutamente humano, la migración y sus consecuencias, en una era de idealización de conexiones globales, bienes, capitales, pero también, seres humanos.



COLABORADORES

Jaime Antonio Preciado Coronado

Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (2007-2009) Doctorado en Estudios Latinoamericanos, por la Universidad de París III (Becario del Gobierno Francés entre 1985 y 1991). Profesor-Investigador de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos. Líneas de investigación: Geopolítica de la globalización y democracia en América, Geografía política y procesos electorales locales en México. Miembro del Colegio Académico del Doctorado en Ciencias Sociales de 1992 a 2007. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores, co-Director de la Revista Espiral, Estudios de Estado y Sociedad, colaborador del periódico Público.
japreco@hotmail.com

Daniel Camacho Monge

Doctor en Ciencias Sociales (PhD) y Licenciado en Sociología por la Universidad de Bordeaux, Francia. Licenciado en Derecho por la Universidad de Costa Rica. Catedrático y Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica. Director de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Ex Secretario General (para América Latina) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Ex Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología. ALAS. Ex Presidente de la Asociación Centroamericana de Sociología ACAS. Ex Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Ex Director del Instituto de Investigaciones Sociales y del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica. Autor de

varios libros sobre temas de desarrollo socio económico de Costa Rica, cultura y subdesarrollo, teoría social y análisis de contenido del discurso
daniel.camachomonge@ucr.ac.cr

Marcos Supervielle

Master de Sociología en Paris VIII. Profesor Titular en régimen de dedicación total de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). Coordinador del grupo de Sociología del Trabajo en el ALAS de Buenos Aires., Porto Alegre, y Antigua (Guatemala). Ex Presidente de la Alast. Profesor titular de Sociología de Trabajo, de Metodología, de Epistemología en la Licenciatura de Sociología de la UDELAR y de Metodología y Sociología del Desarrollo en la Maestría de Sociología de la UDELAR. Investigador en Sociología del Trabajo. Ultimo libro publicado: "Construyendo el Futuro con Trabajo decente" (2009). Ed. OIT – MTSS. MEC. CODICEN y UTU: Montevideo.
msupervielle@gmail.com

Paulo Henrique Martins

Tem dois diplomas de doutorado em sociologia: um Diploma de Troisième Cycle na Universidade de Paris I/ Panthéon- Sorbonne, entre 1977 e 1981, e um Diploma Nouveau Régime, na mesma universidade, entre 1988 e 1990. Esteve como pesquisador visitante na London School of Economics and Politics Science (LSCI) em 1995. Realizou atividades de pós-doutoramento na Universidade de Paris X - Nanterre, entre 2000 e 2001 com Alain Caillé. Atualmente é Professor Titular do Departamento de Ciências Sociais da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE), título obtido em concurso público em 2007; é fundador e coordenador do Núcleo de Cidadania (www.nucleodecidadania.org) da UFPE; é pesquisador do CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico) e avaliador da CAPES (Brasil) e da FACEPEW (Brasil). É diretor da ALAS (Asociación LatinoAmericana de Sociología) e vice-presidente da Associação MAUSS (Mouvement Anti-Utilitariste dans les Sciences Sociales) que visa divulgar o pensamento antiutilitarista a nível mundial com sede na França. É membro dos conselhos editoriais de revistas científicas brasileiras e estrangeiras. Nos últimos anos tem desenvolvido intensas atividades de divulgação da crítica antiutilitarista e dos estudos sobre o dom no Brasil e na América Latina.
pahem@terra.com.br

Ricardo Romo Torres

Doctorado y maestría en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara, respectivamente., Profesor-investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, Universidad de Guadalajara. Responsable del proyecto: “Contribuciones latinoamericanas al desarrollo de una visión epistémico-literaria. Implicaciones pedagógicas”. Profesor del Departamento de Sociología de la misma Universidad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Hasta ahora ha profundizado en las cuestiones epistémicas y pedagógicas desde Latinoamérica, así como en una visión epistémico-literaria desde sus implicaciones pedagógicas y metodológicas.

romotorres@yahoo.com

Lorena Soler

Socióloga, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Tesis presentada el 28 de diciembre de 2008: Régimen político y legitimidad. La construcción del orden stronista (1954-1989), dirigida por el DR. Waldo Ansaldi. Docente regular de Historia Social Latinoamericana (HISLA) y Jefa de Trabajo Prácticos del Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina (TISHAL). Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe/ Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

lsoler@mail.fsoc.uba.ar

Johana Kunin

Maestranda en Estudios Internacionales. Afiliación institucional: CPS/IDIS y CLACSO. Antropóloga argentina (Université Paris VIII, Francia) y Maestranda en Estudios Internacionales (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina). En 2007 ganó el concurso de investigación CLACSO Asdi “Cultura, Poder y Contrahegemonía”, en la categoría junior, con el aval del Instituto de Investigaciones Sociológicas del Consejo de Profesionales en Sociología (Argentina) por el proyecto que aquí se presenta.

johanakunin@gmail.com

Nidia Elinor Bisig

Licenciada en Sociología (UCSE) y Magíster en Demografía (CEA-UNC). Investigadora Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente-

Investigadora Categorizada “I”, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales UNC. PROFESORA de CLACSO; del CASACIDN, y de Posgrados sobre “Políticas Sociales para la Infancia y Derechos del Niño” del Programa Regional Derecho y Políticas Sociales en América Latina de UNICEF-TACRO. IIN–OEA del que es Autora por el UNICEF-IIN, 1999. Consultora en Organismos de UN. entre otros, de UNICEF desde 1994 y del PNUD Fondo de lucha contra el Sida desde 2003. ha publicado numerosos libros y artículos sobre derechos de la infancia y adolescencia
elinorbisig@arnet.com.ar

Martha Nélide Ruiz

Licenciada en Ciencia Política por la FCSPyS de la UNAM. Completó sus estudios de Maestría en Sociología Política en la Universidad Iberoamericana, México, es maestra en Educación por la Universidad de Tijuana, México y Doctora en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de la Habana. Autora de 5 libros y múltiples artículos científicos y literarios sobre Posmodernidad. Profesora invitada en diversas universidades del continente americano. Vicerrectora de la Universidad de Tijuana y Rectora del Instituto Universitario Internacional de Toluca. Miembro de ALAS, ISA y SBS.

Silvana Emilce Vallone

Maestría en Ciencia Política y Sociología (FLACSO). Afiliación institucional: Instituto Universitario de Seguridad Pública. UNCuyo. Gobierno Provincia Mendoza. Socióloga (UNCuyo), Magister en Ciencia Política y Sociología (FLACSO). Docente en la Tecnicatura en Seguridad Pública y en la cátedra de Problemática Criminológica y Sociológica de la Licenciatura en Seguridad Pública del Instituto Universitario de Seguridad Pública de la Provincia de Mendoza. 2004/05: Asesora técnica en Ministerio de Justicia y Seguridad de la Provincia de Mendoza. He participado como investigadora en proyectos para la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNCuyo. Coautora de libro.
silvanavallone@hotmail.com

Fabiana Bekerman

Licenciada y Profesora en Sociología por la Universidad Nacional de San Juan, becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas y miembro de un equipo de investigación que está trabajando sobre la comparación entre el campo

académico de las ciencias sociales en Argentina y Chile, entre 1957 y 1980. Está finalizando la tesis de Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina).

fb@itcsa.net

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Doctor en Sociología (UNAM), Antropólogo (ENAH), Magíster en Estudios Latinoamericanos (UAEM). Investigador del CIEAP, UAEM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Conacyt) desde 1995 (nivel II). Catedrático invitado de universidades de Estados Unidos, Suramérica, España e Italia. Profesor sobre Derechos Indígenas, Migración, Paz y Desarrollo en la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz y el Desarrollo (Castellón, 2001-2009). Profesor invitado en el posgrado de la Univ. Autónoma Indígena de México (2002-2008). Autor de libros sobre cultura, grupos étnicos en México y migración.

esaforero2002@yahoo.com

Martha Luque Velarde

Licenciada en Sociología y con estudios de Maestría en Sociología Política por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Profesora titular del Curso Desarrollo Social y Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Investigadora en temas de género y vida cotidiana.

Correo electrónico: martha856@hotmail.com

Carlos Nazario Mora Duro

Sociólogo por la Universidad Autónoma del Estado de México. Adscrito como becario en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México en el Proyecto de Acceso a la información en Comunidades Virtuales Interculturales.

Correo electrónico duu.carlos@gmail.com.

Controversias y Concurrencias Latinoamericanas



Revista de Sociología y Ciencias Sociales de la
Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

La revista de Sociología y Ciencias Sociales de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, se propone difundir artículos científicos de análisis crítico y de cambio alternativo sobre las complejas realidades de América Latina y el Caribe en el contexto internacional. Una prioridad será publicar las teorías y metodologías propias del pensamiento latinoamericano desarrolladas por científicos sociales. También se propone dar a conocer experiencias y análisis relacionados con el cambio social, político, económico y cultural en nuestros países y del contexto internacional.

Se pretende promover especialmente la participación de investigadores sociales de América Latina y el Caribe, así como investigadores sociales de África y Asia y del resto del mundo, comprometidos con la construcción de un pensamiento alternativo, a partir de la comprensión de estudios y enfoques de todas las disciplinas sociales, de manera que se generen condiciones para el diálogo y la discusión teórica y metodológica entre la comunidad científica latinoamericana e internacional.

Uno de los propósitos de la revista *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* es difundir artículos y ensayos científicos de calidad en la investigación, por lo que conformaremos un Consejo Editorial de destacados investigadores de las Ciencias Sociales. Todas las propuestas por publicar serán evaluadas por un Comité de Arbitraje, mediante el sistema de pares.

Por considerar que la comunidad de ALAS tiene la obligación de compartir y difundir prioritariamente el pensamiento latinoamericano, la revista tiene como destinatarios a los investigadores, académicos y estudiantes de los distintos niveles educativos, especialmente los que integran los grupos de trabajo ALAS.

Secciones de la revista

1. Editorial.
2. Artículos y ensayos científicos de Ciencias Sociales que aborden teorías, metodologías e información empírica sobre Latinoamérica, el Caribe y el mundo.
3. Ponencias aprobadas y seleccionadas de los Grupos de Trabajo ALAS.
4. Resúmenes de trabajos de investigación y tesis doctorales en el área de las Ciencias Sociales.
5. Reseñas de libros que plasmen el pensamiento crítico en América Latina y el Caribe en el contexto internacional.
6. Reseñas de libros publicados o coeditados por ALAS y de libros de interés internacional.
7. Reseñas de libros de interés internacional.
8. Noticias del Comité Directivo y del Comité Editorial de ALAS.

Normas de colaboración

1. Los artículos serán originales, sobre temas de interés para las Ciencias Sociales, con énfasis en el pensamiento crítico y de cambio alternativo.
2. Los artículos se podrán enviar en castellano, portugués, inglés, o bilingües si sus autores presentan también (parcial o totalmente) en idiomas regionales de pueblos originarios.
3. El texto deberá presentarse en formato digital (Word para Windows).
4. La colaboración deberá estar precedida de los datos del (os) autor (es) (nombre, apellidos, último grado de estudios, afiliación institucional, dirección electrónica y postal, teléfono y/o celular).
5. Todos los trabajos deberán incluir un breve resumen curricular del autor no mayor a seis líneas.
6. Todo artículo o ensayo debe contener: título, resumen de siete líneas (en español, y portugués o inglés). Incluirá de tres a cinco palabras clave referidas a la temática central.
7. La extensión de los trabajos será de mínimo 10 y máximo 30 páginas tamaño carta, a espacio y medio con fuente Arial de 12 puntos.
8. Las tablas o gráficas que acompañen al texto principal deberán enviarse en programas compatibles de Windows.
9. La bibliografía se incluirá al final del texto y por orden alfabético, iniciando

por el apellido del autor, seguido del año de edición, el cual debe ir entre paréntesis, posteriormente y en cursivas el título del libro, y por último el número de edición, la editorial y el lugar de edición.

10. La revista realizará las correcciones y cambios editoriales que considere pertinentes.
11. Todos los artículos, ensayos, resúmenes de trabajos de investigación y tesis doctorales sobre América Latina y el Caribe serán sometidos a evaluación por parte de dos jurados.
12. Después de obtener las evaluaciones, la coordinación editorial procederá a notificar al autor, según sea el caso:
 - La aceptación del artículo sin cambios.
 - La aprobación con cambios menores.
 - La no aprobación del artículo o ensayo propuesto.
 - En todos los casos se enviará al autor el contenido de las evaluaciones.
13. La extensión de las reseñas de libros será de mínimo 4 y máximo 10 páginas tamaño carta, a espacio y medio con fuente Arial de 12 puntos.

Los artículos se enviarán a la siguiente dirección: concurrenciaslat@gmail.com

Editor: Eduardo Andrés Sandoval Forero (México)

Coeditora: Alicia Itatí Palermo (Argentina)

***C**ontroversias y **C**oncurrencias **L**atinoamericanas, ALAS,*
número 2, septiembre de 2009, se terminó de imprimir en septiembre
de 2009. Para su composición se emplearon tipos de las familias Zapf
Hurnst BT, Helvetica Neue y Big Caslon de 7, 10, 11 y 13 puntos.

XXVII CONGRESO ALAS - BUENOS AIRES

Congreso Internacional de la Asociación
Latinoamericana de Sociología

Latinoamérica interrogada

Depredación de Recursos Naturales,
Democracia Participativa, Escenarios
Productivos y Construcción de Conocimiento

Del 31 de agosto al 4 de septiembre de 2009

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de
Buenos Aires

www.alas.fsoc.uba.ar



Sociología y ciencias sociales en y desde el mundo: el pensamiento latinoamericano ante el cambio de época
JAIME ANTONIO PRECIADO CORONADO / La evolución de la teoría del desarrollo en las ciencias sociales en América Latina
DANIEL CAMACHO MONGE / El antiutilitarismo y la descolonización del pensamiento latinoamericano sobre la globalización
PAULO HENRIQUE MARTINS / Dos voces para la libertad: las contribuciones pedagógicas y epistémicas de Paulo Freire y Hugo Zemelman
RICARDO ROMO TORRES / ¿Viejas estructuras para nuevos actores? Transformaciones del orden político y la democracia en Paraguay (1989-2008)
LORENA SOLER / Apuntes sobre el rap político boliviano
JOHANA KUNIN / Representaciones de la infancia y racismo en el discurso académico. Principios de siglo XX- Córdoba Argentina
NIDIA ELINOR BISIG / El laberinto del desconcierto. La construcción de la identidad en los jóvenes posmodernos
MARTHA NÉLIDA RUIZ / Control penal y cuestión social: apuntes para el análisis
SILVANA EMILCE VALLONE / Investigación científica bajo el signo militat (1976-1983): la bisagra entre el CONICET y la Universidad
FABIANA BEKERMÁN /

RESEÑAS: **EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO** / **MARTHA LUQUE VELARDE** / **CARLOS NAZARIO MORA DURO**